



# CADIZ

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

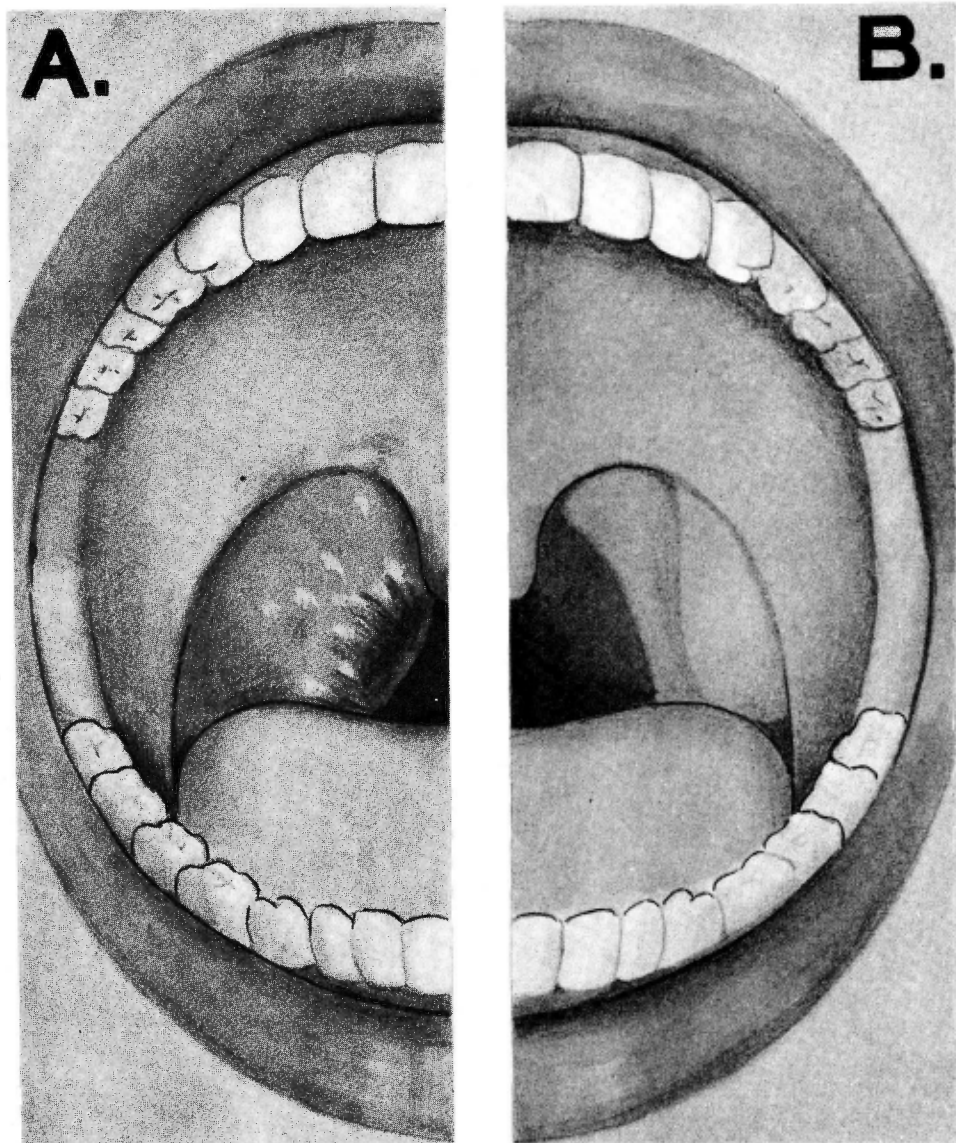
10

VOL. XXIX, NÚM. 12  
LA HABANA, CUBA,  
MARZO 21, 1937

Andrés  
1937  
En este número:

## EL CRIMEN DE HOLBORN

# JARABE "ROCHE"



A. Antes de tomar el  
**JARABE "ROCHE"**

la garganta está roja y seca, las amígdalas inflamadas, voluminosas y cubiertas de mucosidades blanquecinas.

El enfermo tiene dolor al tragar, poca frecuencia, fiebre, y no tiene apetito. Esta inflamación de la garganta puede ser causada por:

**un resfriado, una gripe, catarros y bronquitis, o por el abuso del tabaco.**

B. Después de tomar el

**JARABE "ROCHE"**

la garganta ha recuperado su aspecto normal, el enrojecimiento ha desaparecido y la inflamación disminuye notablemente.

El JARABE "ROCHE" fortifica y descongestiona la garganta y los pulmones. Suprime la *tos*, facilita la expectoración y combate los microbios de la *Tuberculosis*.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

**F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.,**

P A R I S



# GOMA Y TIJERAS

CUENTOS

Se presenta Isaac en casa de Rothschild y pide ser recibido. El secretario le pregunta el objeto de su visita.

—No puedo decirlo, señor. Tengo que hablar personalmente con el señor Rothschild.

—Lo siento, pero el señor Rothschild está muy ocupado. Isaac se impacienta e insiste a gritos en que el asunto que lo lleva es de suma importancia. Lo oye Rothschild y ordena que lo dejen pasar.

—¿Qué es lo que desea, señor Isaac?

—Vengo a hacerle ganar un millón.

—¡Hombre! ¡Eso es magnífico! ¿Y cómo ganará ese millón?

—Muy sencillamente. ¿No tiene usted una hija que casar?

—Sí.

—¿No la da usted con dos millones de dote?

—Sí.

—¡Pues yo se la tomo por un millón!

Nuestro compañero Jess Losada, que gaguea ligeramente, nos decía ayer:

—Mal... mal... dito el... hombre tar... tar... tamu... mudo qu... e que... que se casa... con un... una mujer que... se... se llame Pi... Pi... lar.

—Por qué, hombre?

—Por... que cuando la lla... llame, vie... vienen primero las... las ga... ga... llinas.



FUNTOS DE VISTA

El pez.—¡Qué raros son los hombres! ¡Se ahogan 'hasta en el agua!... (De "Il Guerin Meschino".—Milán).



—Hola, viejo; creía que estabas a dieta.

—Sí; pero la dieta la tomo en casa, antes de venir al restaurante.

(De "London Opinion".—Londres).



RIC



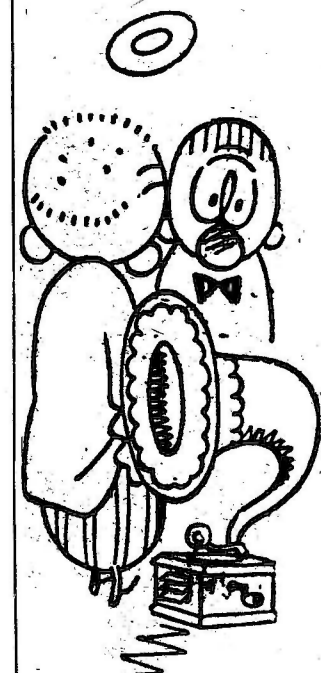
—Entonces ya está resuelto, Marjory. Tengo listas las maletas y en cuanto termine el "bridge" nos separaremos para siempre.

(De "Punch".—Londres).

—Pero ¿qué es esto? ¡Cada vez que entro en la cocina te sorprendo con un bombero! ¿A qué se debe?

—A sus zapatillas de fieltro, señora.

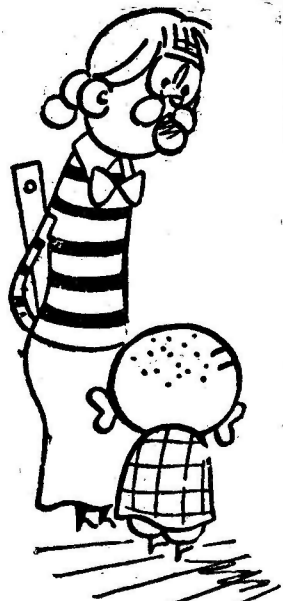
(De "Il 420".—Florencia).



—¿No te resultan caros estos discos?

—No; yo compro uno solo y lo toco seguido hasta que los vecinos me regalan otro.

(De "Dagens Nyheter".—Estocolmo).



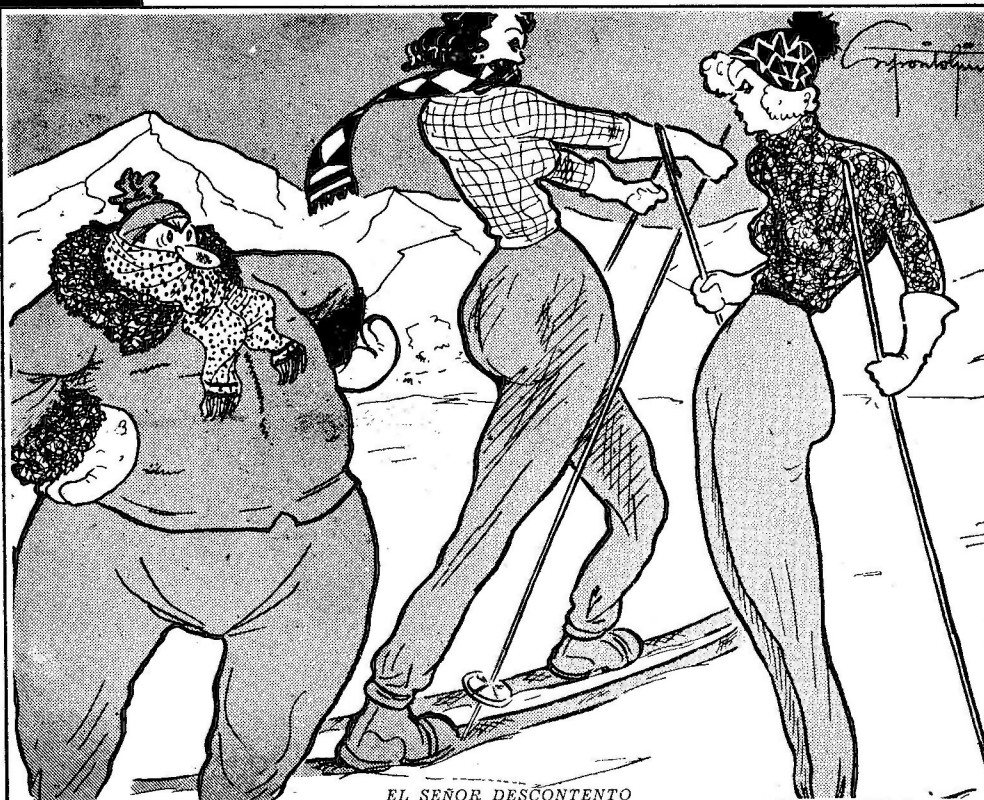
—¿Cuánto son tres veces tres?

—Diez.

—¿Diez?

—Sí; con la propina.

(De "Dagens Nyheter".—Estocolmo).



EL SEÑOR DESCENTEN

—¡Decididamente, los deportes acaban con la femineidad de la mujer!

(De "Il 420".—Florencia).



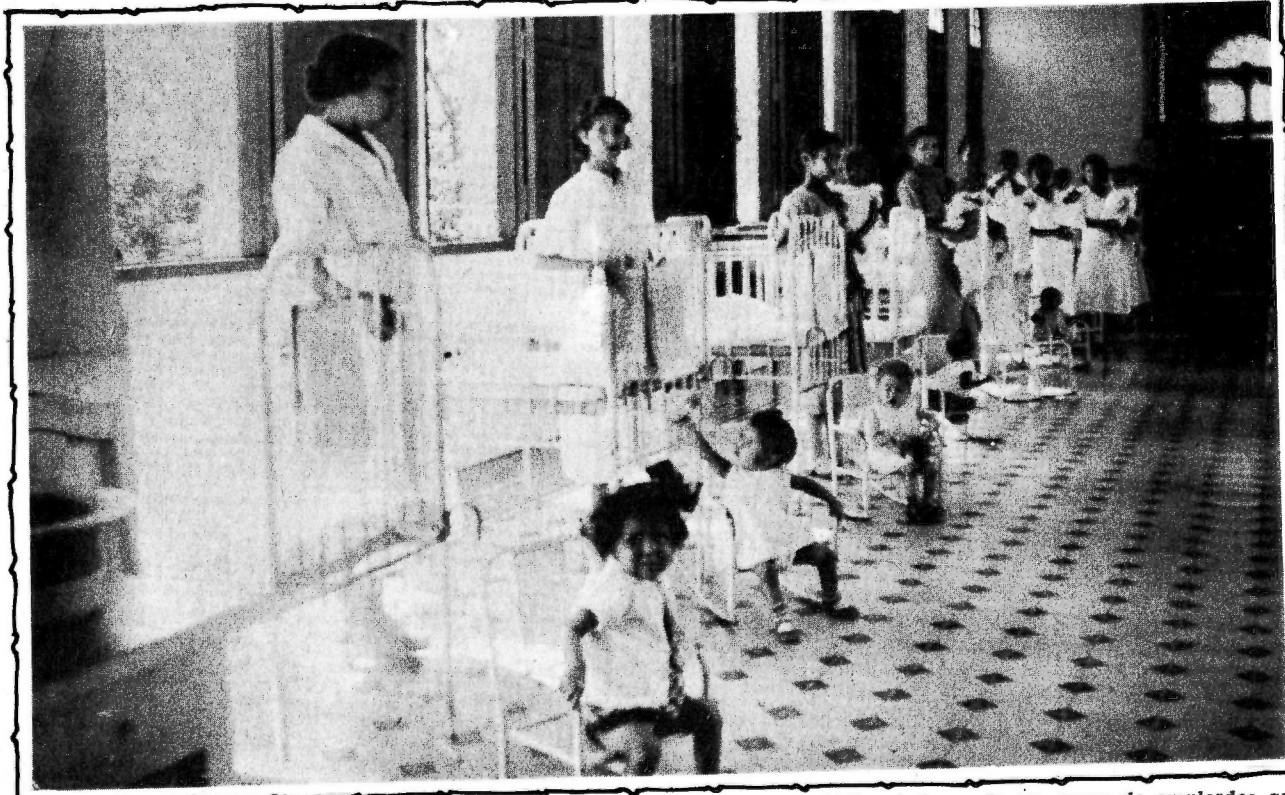
Agustín GUTIERREZ RIBAL, notable bajo cubano, que intervino con éxito en la velada efectuada el 24 de febrero en el Club de Alistados de Columbia. (Foto Van Dyck).



Maestros y alumnos de la Escuela N° 1, José Martí, que visitaron los jardines de La Cotorra, plantando un árbol en los mismos. (Foto Ad).

El doctor Miguel Ángel VALDES, profesor de gramática y literatura, que acaba de publicar un folleto titulado "Martí, masón", y su tercer volumen de versos, "Anhelos". (Foto Nemo).

El profesor FAUSTO, mago húngaro que está actuando en Cuba con éxito brillante. (Foto Núñez Otero)



Sala del Hospital Infantil de Oriente, donde, gracias al celo del doctor Juan F. Fernández y de un grupo de empleados que lo secundan, se ofrecen los servicios de la medicina a la niñez de Oriente, sin la ayuda de ningún organismo oficial. (Foto Ad).

**N**OS PROPONÍAMOS en nuestro artículo anterior, hablar en éste del niño, como la cuestión vital por excelencia en unas notas sobre educación y reforma de la conciencia universal; y vemos con enorme satisfacción cómo es en estos días, precisamente, que a Cuba se le plantea el problema de la protección de la infancia, en un proyecto de ley presentado por la doctora María Gómez Carbonell y que, seguramente, habrá de sacar del marasmo en que se encuentran a tantos seres dormidos sobre almohadones de egoísmos y a quienes molesta el despertar, obligados por el clarín anunciador de un nuevo amanecer cubano...

Considero, pues, que si siempre fué conveniente y necesario el hablar de la protección a la infancia, hoy es todavía más oportuno que nunca, puesto que añadirá un poco de fuego a la santa hoguera que para calORIZAR la idea, se ha encendido...

Hablábamos en nuestras últimas notas de la mujer célibe, y ella ocupará nuestro trabajo de hoy principalmente en su relación con el niño.

¿Cómo es la mujer célibe? ¿Qué significa en la sociedad moderna? ¿Cuáles son su importancia y su interés? La mujer célibe es el resultante más completo del triunfo del feminismo. Es el miembro inútil de la sociedad que se cura de su invalidez por las aguas milagrosas de su liberación oficial. Los Estados que dicen: "Pueden estudiar, mujer, y para ti están abiertos Institutos y Universidades", le preparan el camino claro a la mujer célibe. No importa que lo aproveche la novia o la enamorada en cualquiera de los senderos del amor: la casada inclusive que atienda la llamada liberatoria; ninguna la recibirá tan plena y con tanta utilidad como la mujer célibe. La voz del Estado señalando a la mujer el camino de la política y los puestos administrativos, sólo resonará de una manera amplia y sin restricciones en el oído de la mujer célibe, que conoce que en su nuevo camino no va a encontrar las dilaciones, los inconvenientes o los obstáculos que la mujer cuyo corazón late al impulso del amor, ha de encontrar, por muy liberada que esté, por eternidad de eternidades...

La sociedad confía en la mujer célibe, como no puede confiar en la casada o en la novia. Nunca en una campaña política será tan independiente una actuación, como la que realice la mujer célibe, y su voto será limpio y sin trabas, porque no ha de sentir el peso de una convicción ajena, que emana de unos labios queridos. Aun a pesar del feminismo la mujer cuyo corazón late al unísono del corazón de un hombre, será la sombra de su amado, y ella de él o él de ella, la voluntad de cada uno no estará libre de interferencias, y la sociedad necesita, cada día más, de conciencias que trabajen bajo el imperio de la razón y los convencimientos, y no de voluntades que se apoyan en sentimientos fluctuantes, para opinar hoy de un modo y mañana de otro según las pasiones van soplando hacia unos u otros caminos...

Una novia tiene que inclinar su ánimo a su esperanza, a su ilusión particular, a su felicidad futura... Una casada tendrá el cuidado de sus hijos y de su mar-

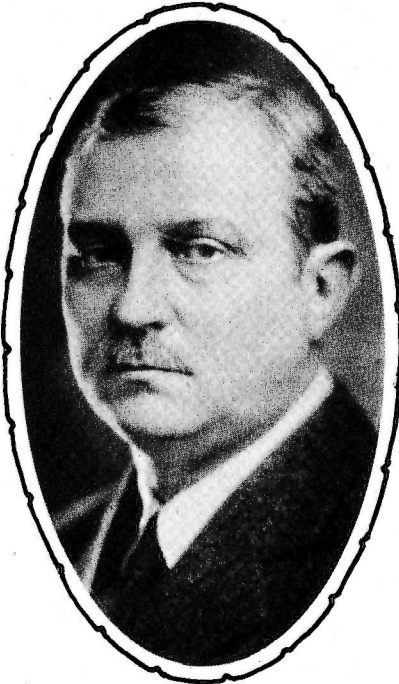
do, además de la opinión que pueda pesar en pro o en contra de la suya, según el afecto y el bien llevar de los esposos... La única que puede ser dueña y señora de sí misma, la que puede encauzar su voluntad, la que puede dedicarse por entero a la defensa de un ideal es la mujer célibe, la que es independiente y árbitro de sí misma y puede dirigir sus sentimientos y su carácter hacia una norma justa, desprovista de influjos exteriores.

No quiere decir esto, ni muchísimo menos, que la mujer casada y la enamorada novia no puedan luchar por un ideal sociológico y ser aptas para cualquier empeño en ese sentido; pero no creo que pueda dudarse, que es la mujer célibe la que mejor y más absolutamente podrá ser útil a la sociedad, no dando un hijo a la vida, sino educando y perfeccionando la *materia prima* del niño, que muchas mujeres no saben dirigir en la vida aunque se sientan muy orgullosas por el título de *madres*, que en nuestro concepto es inferior al de *educadora*, cuando aquél sólo sirve para dar al mundo seres inadaptados o indeseables.

\* Si la mujer es un ser consciente y el feminismo conquista para ellas "derechos de personas", no cabe dudar que es la mujer célibe la que más determinadamente se alza en la sociedad, como el ser consciente humillado y esclavizado, que recobra su libertad y puede caminar con pie firme por la vida... Mientras en el mundo no se establezca el trabajo como una obligación para todos, y cada ser humano represente una reponsabilidad frente a la vida, todas las leyes libertadoras de la mujer serán una utopía y ésta permanecerá siendo esclava. Todavía tengo que asombrarme ante las opiniones de señores que discuten el trabajo de la mujer, y teniendo una pluma en las manos abogan "porque sea el hombre quien sostenga el hogar..."

Muy bien todo esto cuando el hombre es bueno, cuando es honesto, cuando es digno... pero, ¿y en el caso de un hombre que mancilla su hogar, qué puede hacer la esposa con varios hijos, y que no sabe trabajar? Se dice muy pronto "que puede trabajar al divorciarse". Yo les respondo a estas gentes que no, que el trabajo y su disposición para él no se improvisan a los treinta o cuarenta años, y que entonces no hay más que someterse a los más dolorosos suplicios, porque no se quedan sin pan los hijos. Yo sé muy bien que siempre tendré lectores que se alcen de hombros pensando que yo exagero y que no ocurren en los hogares tantos horrores como yo supongo. Pero yo le rogaria a ese señor optimista que se llegase un solo día a mi casa y escuchase cómo se padece todavía en el hogar cubano la tiranía espantosa del sostenimiento de la vida. Oirán de labios de muchas madres traspasadas de dolor, cómo son vejadas y maltratadas en el secreto de la buena educación aparente, y cómo ellas resisten su martirio, porque *no tienen donde irse*... ¿Dónde puede ir una señora de cincuenta años, enferma del corazón y que no trabajó en su vida? Si en el divorcio no se le puede sacar una renta, no podrá subsistir y por eso

(Continúa en la Pág. 66)



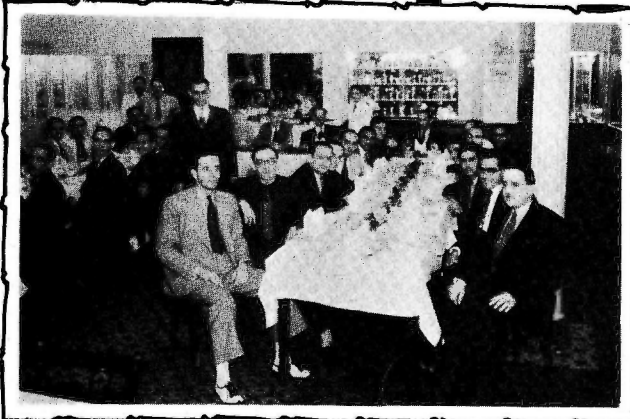
El doctor Leonardo SORZANO JORRIN, profesor del Instituto de La Habana y consejero de la Asociación Fonética Internacional, que acaba de publicar su "Manual del Maestro de Inglés" y una serie de discos fonográficos para la enseñanza práctica de dicho idioma. (Foto Nemo).



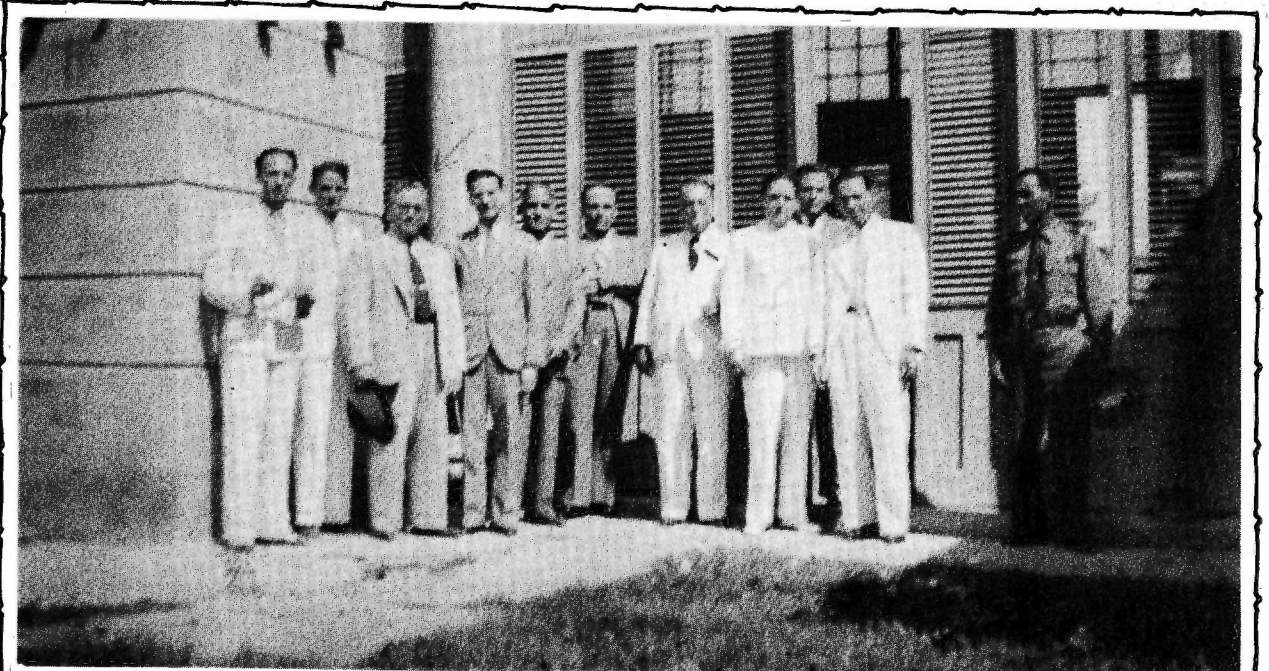
La bella carroza de la Asociación de Comerciantes de la Calle de Neptuno, que tomó parte en los paseos de Carnaval, mereciendo elogios calurosos. (Foto Ad).



El doctor Ignacio G. NOBLE, presidente del Comité de Revisión del Formulario Nacional, con el doctor Ernesto E. TRELLES, nuevo jefe de redacción de la "Revista Farmacéutica de Cuba". Ambos acababan de tomar posesión de sus respectivos cargos. (Foto Vigos).



Banquete ofrecido por los operadores y auxiliares cinematográficos de La Habana al ingeniero Roberto BARQUEZ Y LEONARD, en prueba de reconocimiento por su eficaz actuación en el Departamento de Servicios de la Western Electric de Cuba. (Foto Ad).



El señor José M. CUBAS, gerente de los Laboratorios Gravi, rodeado del director y los patronos del Hospital Infantil de Oriente, al que hizo un donativo, felicitando al mismo tiempo a los representantes de dichos laboratorios en Santiago de Cuba por su iniciativa de celebrar una función teatral a beneficio del Hospital. (Foto Ad).

# UN OBSEQUIO QUE LE PONDRÁ EN EL CAMINO DE LA SALUD

**Cómo Dar Término a sus Padecimientos de**

**DOLOR DE CINTURA  
MAL DE PIEDRA  
LUMBAGO  
REUMATISMO**

**PÉRDIDA DE VIGOR  
MOLESTIAS DE LA VEJIGA  
DOLORES ARTICULARES  
COYUNTURAS HINCHADAS**

## ÁCIDO ÚRICO

Envejecimiento prematuro, agotamiento: la pesadilla de muchos de los que han pasado los cuarenta años de edad. Y sin embargo, se ven tantas personas de cincuenta, sesenta y más años llenas de salud y vigor, sin los cuales la existencia es una carga.

**La salud al alcance de todos**

Sabemos que existen millares y millares de personas que han comprobado la eficacia de las Píldoras De Witt para combatir el Reumatismo, el Lumbago, la Ciática, el Dolor de Cintura, la Debilidad de la

vejiga y los Desórdenes de los Riñones. Esta es la razón por qué hacemos el ofrecimiento de remitir una muestra gratis para ensayo a quien la solicite. Los niños (en casos de incontinencia de orina), las personas débiles y los ancianos pueden tomar con confianza las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, preparación científica que hace bien desde la primera dosis.

Compruébalo, libre de gastos. Cuando haya experimentado la espléndida acción tónica de las Píldoras De Witt, usted podrá adquirir un frasco en cualquier farmacia. Envíe el cupón hoy sin falta.

**PÍLDORAS  
De Witt**

**para los  
Riñones y la Vejiga**

Solamente en cajas blancas impresas en azul y oro. Véase la fórmula en el envase.

**CUPÓN**

DR. E. SARRÁ,  
Apartado 50,  
HABANA.

Favor de enviarme una muestra gratis para ensayo de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Nombre .....

Dirección .....

Póngalo en sobre abierto llevando estampilga de 2 cts.



Un "régimen" completo de belleza  
**LA CRÈME SIMON**  
para la salud y la belleza de la epidermis.

**LOS POLVOS SIMON**  
finos, adherentes y aterciopelados.

**EL JABÓN SIMON**  
para las epidermis delicadas.



- 4338  
- 2514  
- 2824

**CONFÍENOS  
SUS ÓRDENES**

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

# LA RACE

POR CELIA PÉREZ BELINCHÓN

El CRISPABA el sol fundiendo su carga de rubios sobre los contornos jibosos de las nubes. Sobre las facetas movibles y quebradas del mar la refundia matizando las aguas con tonalidades de venturinas y jirones rojizos. Atardecía.

Los cuatro hombres—tripulantes de la lancha—preparaban los útiles de pesca despaciosamente.

El viejo Martín—el patrón de la lancha—con la vieja pipa entre los labios, lanzaba bocanadas de humo pardo que ascendía entretejiéndose un instante entre sus cabellos enmarañados y pajizos, para cabalgar después sobre una ráfaga de aire.

Pedro—el más mozo de los tres pescadores—preparaba las carnadas, sentado sobre un rollo de sogas ennegrecidas por la brea y roídas por el roce y el salitre del mar. Sentado allí, desnudo el amplio tórax de atleta, parecía un gladiador romano o un dios mitológico.

Jaime, con varios curricanes sobre las piernas desnudas, atendía también al timón canturreando una cancioncilla costeña, mientras Andrés, pulcro y atildado dentro de su traje marinero de impecable blancura, sostenía entre sus manos una vara de pescar y hundía la mirada soñadora en la superficie inmensa y ligeramente móvil.

Aquella tarde realizaba Andrés el deseo acariciado tantos días en su habitación del hotel. Escritor de estilo fluido y vigoroso, tenía a veces caprichos de niño en día de asueto: aquellos hombres que arrancaban todas las tardes del embarcadero entre algazaras y chanzonetas le daban envidia. Y allí estaba como concesión especial del viejo Martín, para disfrutar de una noche de "jaleo".

Así lo había dicho Pedro, el mocetón pleno de reciedumbre y alma de la embarcación.

Aquel "jaleo", acompañado de una expresiva y significativa mirada, dijo a Andrés que su cuerpo flexible y sus manos cuidadas, no entraban en el reino del joven pescador.

Y era verdad. Para Pedro, curtido en el trabajo, domador de tempestades, aquel escritorcito atildado que solicitaba pasar con ellos una noche de brega, le parecía un niño que al menor contratiempo podía echarse a llorar.

Aparte de la vanidad del mocetón, de su orgullo de varón fuerte, era un buenazo en toda la acepción del vocablo. Por eso, a las dos horas escasas de conversación con el escritor, ya la más franca camaradería reinaba entre ellos.

Acababa de hundirse el sol con todo su aparatoso derroche flamígero en el horizonte, cuando la lancha, que avanzaba suave sobre las aguas rielantes, se engalló como un potro corcoveando.

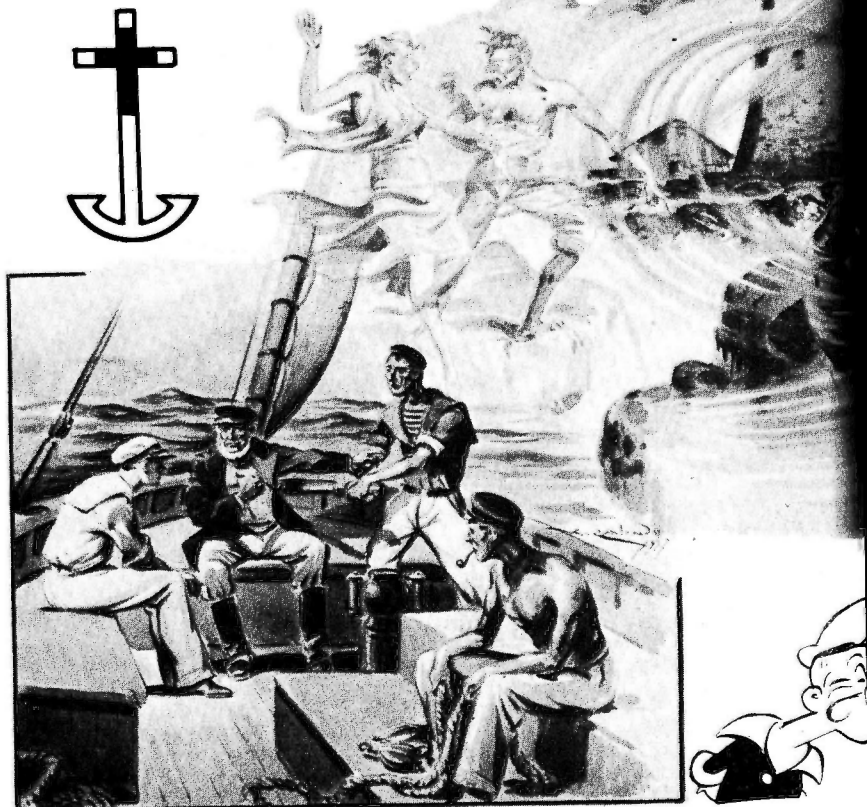
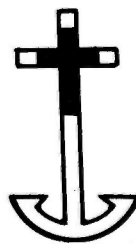
—¡Cuidado, la barra!—avisó Jaime observando con interés el movimiento precipitado de los émbolos—. ¡Mala hora nos ha cogido!—comentó.

Se aprestó Martín al volante del timón. Un golpe de agua restalló espumarajos. Se alzaban entrecrespándose tumultuosas las olas

*ilustrada*

*por*

**Gullimola**



# DIA del FARO

sucedíendose unas tras otras. Lucharon los tres por vencer la resistencia del oleaje. Parecía que la lancha no avanzaba.

El vórtice de agua clamorosa golpeaba la hélice con violencia. Quedaba ésta a veces sumergida, a veces al descubierto. Se dificultaba cada vez más el avance. Pasaron con mucho trabajo la barra, cementerio de lanchones.

Unos momentos después, obviado el peligro, surcaron nuevamente las aguas calmosas. Andrés, que estaba de espaldas, se volvió de pronto tratando de inquirir la procedencia de unos reflejos luminosos que se proyectaban sobre las aguas oscuras.

—Es el faro—explicó Pedro que notó el movimiento.

En efecto, las luces potentes de un faro testimoniaban los peligros de la barra.

Observó largamente Andrés su torre que enviaba sus resplandores intermitentes trazando sobre las aguas fosforescentes carreteras.

—¡Mala vida la del torrero!— comentó.—Y luego tras un silencio agregó:—No debe ser nada agradable vivir oyendo eternamente los bramidos del mar.

—Es—le respondió Martín—que quizás no conoce usted el encanto de los días serenos.

—Sí, los conozco—respondió—, pero creo que un día de tempestad debe ser algo muy serio. Por mi parte confieso que nada me atemoriza tanto como la idea de un naufragio. Aun estando el mar sumamente sereno me da la impresión de un tigre en acecho.

Unas carcajadas de Pedro le hicieron volverse. Estuvo éste riendo un buen rato a mandíbula batiendo. Notó Andrés nuevamente aquella mirada de conmiseración semejante a la que ya había sorprendido por la tarde en el embarcadero.

tes, para batirme con ellos y medir las fuerzas. Cuando siento que el viento hinca los colmillos en la lancha y que el agua se encrespa, me parece que somos dos tempestades en pelea. Y que lo diga Jaime, que bien lo ha visto, si hasta ahora no he sido yo siempre el vencedor en el "jaleo".

—¡Si vuelves a abrir esa cocina boca te tiro de la lancha, zoque!

Estas palabras amenazadoras de Martín acompañadas con un gesto de violencia plasmaron en los rostros de todos una expresión de sorpresa.

—¿Por qué se molesta así?—inquirió Pedro, visiblemente sorprendido y desconcertado por aquellas frases inesperadas.

—¡Porque el mar merece respeto—respondió con acento reconcentrado y en los ojos un extraño brillo de dureza—y porque sé que el mar no perdona desplantes como el que acabas de tener, zopenco!

—¿Que el mar no perdona?—preguntó Pedro con acento de extrañeza.

—Sí. Que no perdona y sería bueno que le desagrararas de alguna manera.

Se le quedó mirando Pedro con la boca abierta. Luego repuesto de la sorpresa le relampaguearon en los ojos unas chispas risueñas, pero viendo el ceño adusto de Martín se encogió de hombros y, ayudado por Jaime, lanzó la red plagada de carnadas y de anzuelos.

Se entronizó la noche. El faro seguía enviando sus móviles reflejos. Empezaba la brega. Se doblaban los cuerpos al peso de la red. Observaba Andrés la obra silenciosa de sus compañeros. Ya al amanecer, las canastas llenas de pescados temblantes y agónicos, apenas dejaban en la lancha espacios libres para los cuerpos. Hicieron, cansados, alto en la tarea, y sentados en cajones empezaron a devorar los fiambres de

la cena.

Pedro, con un pedazo de queso entre las manos, repasaba gozoso las canastas repletas.

—¿Qué tal le pareció la noche?—le preguntó Martín a Andrés.

—¡Soberbia!—le respondió éste —mientras ustedes trabajan también yo pesco.

Lo miró de hito en hito Pedro. —¡Vaya una pesca!—exclamó con sorna.

Sentenció Martín:—No siempre se pescan peces.

Hubo un largo silencio mientras daban fin a la cena.

—Diga, Martín—exclamó de pronto Andrés—, no quisiera ser indiscreto, pero desde la tarde an-

(Continúa en la Pág. 11)

**MALTA HATUEY**  
FOSFATADA  
ELABORADA POR BACARDI

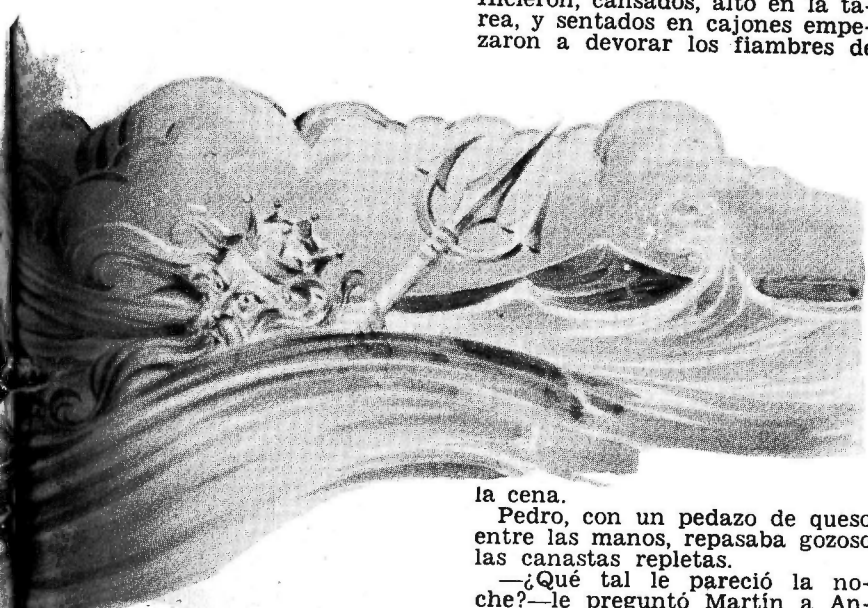
*Para el baño y el tocador*

**15 ¢** POLVO DE TALCO KOLONIA 1800  
**20 ¢** LEGITIMA AGUA DE KOLONIA 1800  
**5 ¢** Jabón KOLONIA 1800  
**45 ¢** POLVO DE TALCO KOLONIA 1800

**H**E aquí un grupo selecto de productos, que constituyen el detalle máximo de elegancia para el baño y el tocador:  
La Legítima Agua de Colonia 1800 de Crusellas, que impregna la ropa y el pañuelo con su perfume delicioso y persistente. El Jabón Colonia 1800 deja la piel fresca, agradable y deliciosamente perfumada. El polvo de talco Colonia 1800, de fragancia exquisita y perfecta adherencia. Los productos Colonia 1800 de Crusellas imprimen un sello de elegancia y distinción. Su perfume es característico de las personas de gusto refinado.

Exija la "LEGITIMA KOLONIA 1800 DE CRUSELLAS"

**MARTA ANDREWS**  
ESTUDIO DE BAILES ESPAÑOLES  
D Y CALZADA - VEDADO  
TELÉFONO F-5322



—¿Por qué se ríe?—preguntó algo molesto.  
—Porque... eso de que el mar es un tigre en acecho no entra en mis cuentas. A mí me parece un potro con corcovos. En cuanto lo monta un buen jinete echa a andar a gusto de éste.  
—¡Cállate, imbécil!  
El tono con que Martín pronunció estas palabras apresuró la réplica.  
—Puede que lo sea, patrón; pero si quiere usted verme contento deme tempestades, oleajes fuer-



# SALUD y BELLEZA



A CARGO DE LA DOCTORA MARIA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

¿HASTA CUÁNDO SOMOS JÓVENES?

La juventud y las secreciones internas.—Cómo se conservan.—Las edades diversas de los diferentes sistemas y aparatos.—La juventud del busto.—La de los músculos.—¿Cuándo envejecen los músculos del iris?—La juventud del cabello.—¿Hasta cuándo nuestra juventud se desdoblaba en la vida del hijo?—(Métodos y procedimientos nuevos basados en las últimas investigaciones científicas captadas por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).

**J**OVENES, verdaderamente jóvenes, ¿hasta cuándo podemos considerarnos? Y no se trata de una insignificancia. En la lucha por la vida, en el éxito de los negocios, en los triunfos sociales, en la capacidad para el trabajo, es factor esencial la juventud. ¿Esencial? Si se pasa revista a las grandes obras que labran la inmortalidad, se observa que muchas de ellas han sido realizadas cuando está muy lejos ese tesoro de gracia y atracción que llamamos juventud.

Cervantes, Humboldt, Verdi, Víctor Hugo son nombres célebres que hasta después de los sesenta años estuvieron produciendo obras famosas que constituyen orgullo universal. Habría, pues, que responder cuando nos preguntamos: ¿Hasta cuándo somos jóvenes? ¿Jóvenes para qué? ¿Para las justas deportivas? Para rivalizar con las flores en la frescura de la tez? ¿Para adentrarnos en las profundas investigaciones científicas? ¿En las nobles inspiraciones del arte? Para perpetuarnos en una



La juventud del cabello. He aquí a June LANG, mujer encantadora, cepillando sus rubios y sedosos cabellos. Léanse en "Pequeños Consejos" los medios más eficaces para conservar y prolongar su juventud.

a la humanidad extendiéndose con rapidez de meteoro por Bélgica, Alemania y Francia, ha revolucionado también las bases de la cultura física. Lleva al primer plano de las actividades el desenvolvimiento muscular por medio de los movimientos naturales. Procedimientos sencillos y verdaderamente educadores para el empuje muscular, para el equilibrio y para la coordinación de las actitudes aplicanse hoy de acuerdo con el nuevo espíritu pedagógico, completamente renovados en sus combinaciones y en el fin que ellos persiguen. Su mayor aplicación habrá de verse en las Olimpiadas de Tokio que se celebrarán en 1940. El insuperable ministro de Cuba en Alemania, el infatigable doctor Fernández Concheso, realizó una labor impropia en las pasadas Olimpiadas de Berlín. ¿No podrá Cuba hacer un esfuerzo por su mejoramiento físico enviando aunque sea una pequeña representación al extraordinario evento internacional?

Corta es también la juventud del supremo encanto que hace bellas y armoniosas las líneas que determinan la perfección del busto. Sábese hoy que las secreciones internas que regulan su desarrollo están íntimamente ligadas a los fenómenos que presiden la ovulación. Pero mantienen cierta independencia, tanto en la constitución primitiva de la glándula como en su desenvolvimiento posterior. Por eso se ven casos en los cuales el busto "regresa" después del nacimiento del primer hijo. Prueba clínica muy elocuente que indica por lo menos la coexistencia de otros estímulos que gobiernan la constitución del busto. Las lectoras de "Salud y Belleza" pueden admirar a Patricia Ellis, la sugestiva estrella de la Warner. Hasta hace muy poco en su cuerpo llamaba poderosamente la atención la perfección de su busto. Fué considerado como el más bello y primorosamente conformado de todo Hollywood. Hoy ya sus dimensiones tienden a rebasar los límites del más fino esteticismo. No puede negarse que ya se inicia el descenso.

¿Cómo detener el desarrollo cuando éste tiende a su aumento? ¿Cómo controlar su apariencia proporcionada? ¿Cómo restaurarlo cuando él pasa las debidas proporciones?

El busto tiene un crecimiento fisiológico cada vez que el organismo maravilloso de la mujer experimenta los cambios propios de cada maternidad. La lactancia indica a gritos que para la Naturaleza es la vida del hijo lo más importante. ¿Qué hace la estética por su embellecimiento? Lo restaura, lo desarrolla, le confiere su perdida firmeza. ¿No es esto la juventud? Desde luego que desde hace algún tiempo se hace con eficacia la operación quirúrgica que restaura las condiciones estéticas del busto. Pero ahora, con la invisibilidad de la cicatriz—descubrimiento que hoy llena de

(Continúa en la Pág. 10)



Corta es la juventud del supremo encanto que hace bellas y armoniosas las líneas que determinan la perfección del busto. He aquí a Patricia ELLIS, la sugestiva estrella de la Warner, tenida como la de busto más perfecto de Hollywood. Obsérvese cómo ya se inicia el aumento en sus dimensiones, que tienden a rebasar los límites del más fino esteticismo. En el presente artículo se estudian las causas que determinan ese proceso.

nueva vida floreciendo en nuestro corazón el infinito caudal de ternura que caracteriza la maternidad?...

La juventud del músculo es bien corta. Mucho antes de llegar a la edad adulta en condiciones fisiológicas el pequeño músculo que contrae el iris del ojo ha perdido ya algo de su admirable elasticidad. Los atletas obtienen sus mejores triunfos en la primera juventud. Y tan acentuada es la diferencia del músculo según la edad y según las condiciones de las secreciones internas, que es preciso graduar los ejercicios, los deportes y las actividades gimnásticas de una persona teniendo en cuenta los años que tiene y su desarrollo individual.

Ultimamente se han confeccionado tablas para investigar el estado del aparato motor determinando muy aproximadamente las condiciones de éste. El entrenamiento del juego del músculo ha de practicarse con constancia, adaptándose cada vez más su capacidad fisiológica. La escuela nueva que alumbró con sus fulgores abriendo un vasto horizonte



# HALAGA el ser llamada una BELDAD natural

● Tenga colorido, pero no se muestre pintada! El acentuar con naturalidad sus labios, sus mejillas y su cutis es lo que da esplendor... y Tangee da ese atractivo porque tanto el Lápiz labial, como el Colorete y el Polvo cambian al tono ideal que mejor armoniza con el colorido natural del rostro.



Empiece hoy a ser más atrayente



- No se pinte los labios: avívelos con Tangee. Gracias a su propiedad de cambiar color, da a sus labios un tono grana ideal.
- Su tez se ve más juvenil, con el Polvo Tangee porque al cambiar tono, se asimila con su color natural. Evita el aspecto empolvorado.
- El Colorete Tangee, da esplendor adorable a sus mejillas, porque se ven naturales. Compacto o crema. Ambos cambian de matiz.

El Lápiz de Más Fama

## TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS  
THE GEO. W. LUFT CO. CAR  
417 Fifth Avenue, New York City.  
U. S. A.

Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/ (en sellos de correo).

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad ..... País .....

Distribuidor: RICARDO G. MARINO,  
Apartado 1096, Habana.

AGUA MINERAL  
"SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE  
SE EXPENDE Y COMPITE CON  
LAS MEJORES EXTRANJERAS.

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256  
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

# La Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

## AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Camagüey, marzo 5 de 1937.

Señor Director de CARTELES:

En el último número de CARTELES vienen dos cartas tratando el asunto de los alquileres de las casas. Yo soy una propietaria modesta: tengo unas casitas de poca importancia, y por eso creo que puedo y debo tomar parte en este debate. Es injusto en todos sentidos que se tome como base de los alquileres el de 1936, es más no se debe de limitar los alquileres de las casas. El precio y las rentas de las propiedades urbanas fluctúan según la situación del país, al igual que todas las cosas. Una casa que en 1929 ganaba \$50.00 mensuales en 1934 ganaba \$15.00 y hoy gana \$25.00 según está todo en el país. No hay una razón para que si el Presidente y los congresistas ganan sueldos iguales o mayores que en 1920 los alquileres no sean iguales a esa época, y no hay razón para que si el arroz, el azúcar, el aceite, y los frijoles suben o bajan de precio las casas no puedan hacer igual cuando puedan hacerlo. Yo me he fijado que a los propietarios los aprietan hasta lo último y no tienen protección ninguna. Todas las leyes son para los inquilinos y ninguna para el propietario. Cuando un inquilino nos destroza una casa y nos lleva varios meses de alquiler no tenemos derecho, sino tenemos que aceptarlo como bueno y conformarnos con que se mude y no se lleve más meses. Las reparaciones que exige Sanidad, aunque sean por culpa del inquilino, tiene que hacerlas y pagarlas el propietario. Tiene toda la razón el señor J. B. Anderson en su carta. No sé si la otra carta será cierta, pero si usted hace una encuesta entre mis inquilinos verá que a ellos no les pasa así, además si no conviene un propietario con mudarse hay bastante. Por lo regular los inquilinos que se quejan son personas que no cumplen. Hoy no se exige fiador ni mes en fondo sino uno se atiene a la "solvencia moral" del inquilino. Es muy duro que el contribuyente, el que da para sostener a los que hacen las leyes, el que paga los servicios públicos, el que en realidad lleva la carga del país, sea el que no tiene protección. Que oigan a los propietarios y después hagan las leyes.

De usted atentamente,  
Angela R. BATISTA DE CASTILLO  
Manuel de Quesada, 7, Camagüey.

COMENTARIO.—Otra carta sobre el candente tema de la Ley Palma. Estamos de acuerdo en lo que respecta al error de tomar como base el tipo de alquiler que regía en enero de 1936. Pero repetimos que el problema

va un poco más allá de la libertad de un inquilino para cambiar de casa cuando no le conviene el precio. Detrás de todo ese teje-maneje de inquilinos y propietarios está el deber tutelar del Estado, para vigilar que la vivienda de bajo alquiler, el hogar del hombre de escasos recursos, lo que constituye para él un artículo tan de "primera necesidad" como el pan o el arroz, no llegue a niveles prohibitivos que lo obliguen a vivir a la intemperie. Porque una cosa es el alza y la baja de los valores en la economía general de un país, y otra la extorsión y el abuso, y la fijación de precios absolutamente desproporcionados al valor de lo que se disfruta. El valor de una casa no lo determinan solamente la escasez de las mismas y la demanda angustiosa de albergue. Un millonario en trance difícil puede ofrecer mil dólares por pernoctar en una perrera; pero eso no justifica que el dueño de la misma pretenda señalarle luego un alquiler fijo de mil dólares por noche. Aun en la antigua economía existía el valor intrínseco de las cosas. En la moderna, existe también la "capacidad adquisitiva" del que compra.

Camagüey, febrero 25 de 1937.

Señor Director de CARTELES:

Por enfermedad, me veo precisado a adquirir dos productos farmacéuticos, cuyo costo, después de buscar por todas las boticas, lo obtuve durante algún tiempo, en \$1.17 y \$0.80.

Al tratar de comprarlos recientemente, me informó el boticario que me los suministraba de ordinario, que sus nuevos precios eran \$1.45 y \$0.90. Y le advierto que dichos productos no contienen aceite de oliva español.

Traté de obtenerlos en otras boticas y, con gran unanimidad, me dieron idénticos precios. Luego, he sido informado por el boticario que se habían reunido todos ellos acordando "unificar" los precios. Pero no se les ocurrió fijar el precio más bajo, al cual había quien vendía y obtenía utilidad, pues no hay que pensar que se estuviese "sacrificando" en beneficio de los que compran en su casa.

¿No constituye esto una "confabulación" para alterar el precio de las cosas? ¿No está ello castigado? ¿Será preciso que tenga que intervenir el Ejército en este abuso? ¿Quién es el llamado a intervenir?

Mucho se ha hablado y escrito sobre el abuso constante de droguitas y boticarios y el precio de los artículos que expenden, pero (Continúa en la Pág. 12)

# DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose  
"como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no vale la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio 30 cts. Agentes Exclusivos Para Cuba—Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 120, Habana.

# Use U. S. Keds



Pidan siempre zapatos  
U. S. Keds a su peletero



UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.

HABANA · Genios, 12 · La Catedral No. 9 · Santiago de Cuba

# Las HERRAMIENTAS

deben aceitarse  
a menudo  
con este  
lubricante  
superior



LIMPIA  
EVITA LA  
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

gloria al mago de la cirugía reparatriz que es el profesor Lexer, el inmenso forjador de fisonomías—la restauración del busto queda asegurada como operación plástica perfecta. Hasta en los casos de hipertrofia acentuada se le reconoce una acción beneficiosa en el resto de las funciones femeninas. ¿No dice la desaparición de la visita mensual durante los primeros meses de la lactancia que el nacimiento de los hijos y la alimentación por medio de la leche materna son funciones que por sí mismas realizan un balanceo que las equilibra?

Pero otra cosa muy distinta es la juventud cuando se trata de obtener una descendencia sana y robusta.

No nos ocuparemos ahora del matrimonio de la niña Eunice, de nueve años, con Charlie Johns, de veintidós, acaecido últimamente en los Estados Unidos. Estos actos pueden considerarse como violaciones.

No hay que decir que a este respecto la juventud de la mujer es mucho más corta que la de su compañero. Desde los 13 o 14 años, en los cuales se establece la pubertad—exactamente en los trece

# SALUD Y BELLEZA

A CARGO DE LA DOCTORA MARIA JULIA DE LARA

el organismo para que se realice la maternidad. No puede negarse entonces que las sucesivas maternidades son el estímulo natural. El mérito de las investigaciones de Clauberg consiste en haber demostrado—por medio de radiografías, antes y después de las maternidades y de los tratamientos—que las secreciones internas son las que determinan esta disposición.

La operación quirúrgica—cuando exista un motivo mecánico que dificulta la función—; las aplicaciones físicas y el tratamiento médico, son capaces en muchos casos de remediar las deficiencias.

La juventud, pues, de la mujer en cuanto se refiere a este aspecto—verdaderamente esencial de su vida—, está supeditada a las condiciones de su aparato endocrino. Si la calidad hormonal no es buena, con sólo veintidós años no podrá considerarse verdaderamente joven y apta para ser



La juventud del músculo. June LANG, la inquietante actriz de la figura anterior, fortalece sus músculos con este sencillo ejercicio, que contribuye a prolongar su gloriosa juventud.

y medio como promedio en Cuba—hasta los cuarenta, los cuarenta y dos o los cuarenta y tres se acostumbra a considerar verdaderamente activo el período de la vida de la mujer.

Las últimas investigaciones del doctor Clauberg, en Alemania, han puntualizado lo que sucede en este lapso. Las secreciones internas de la hipófisis, del tiroides y de la glándula ovarial dirigen el funcionamiento de todos los órganos que intervienen en la maternidad. A los veinticinco años, todo está en las mejores condiciones para que el fenómeno milagroso de la maternidad tenga lugar. Pero si ésta no se realiza puede suceder que los sistemas y aparatos sin más estímulo sigan funcionando permaneciendo en condiciones óptimas hasta los treinta, los cuarenta y a veces hasta los cuarenta y seis años. En estos organismos privilegiados, si entonces se verifica el matrimonio, la maternidad tiene lugar sin demora. Son los menos.

Pero puede suceder que la calidad del sistema femenino no sea tan exquisita. Entonces a partir de los veinticinco años las funciones empiezan a declinar. No se trata de esterilidad propiamente dicha. Se debe más bien a cierta falta de incremento de las actividades, que mientras más tiempo pasa menos propicio se muestra

madre. Si su sistema de secreciones internas está en magníficas condiciones, mucho tiempo después de transcurridos éstos permanecerá todavía en condiciones óptimas. Es lo mismo que afirmar que tan importantes como los años vividos son las condiciones en las cuales se encuentre el sistema de las secreciones internas.

## CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.  
María Julia de Lara,  
Médico Cirujano.

3.525.—UNA MUJER ENAMORADA, La Habana.—Remita franqueo.

3.526.—L. M. P., Juncos, Puerto Rico.—Encantada de que mis indicaciones le hicieran aumentar las libras deseadas. Siga el tratamiento por lo menos dos meses. Además, baños de sol, comenzando por diez minutos diarios.

3.527.—TAMARA, Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Remita franqueo para enviarle los informes.

3.528.—E. B., La Habana.—Encantador me parece un viaje por China y Japón. En los buenos barcos modernos no le faltará la oportunidad de mantener sus condiciones físicas. Todos tienen gimnasio, piscina con agua fría y caliente y hasta baños de gas y masajistas especializadas. Lo que sí es importante es abrigarse con propiedad cuando baje la temperatura, para no coger catarro. En privado las demás indicaciones.



He aquí a Suzanne LENGLEN, la maravillosa tenista francesa, en una magnífica "pose" captada por el arte de Séerberger Frères, de Paris. Léase en el presente artículo cómo los deportes contribuyen a la conservación de la juventud muscular.

3.529.—R. S. DE R., Ponce, P. R.—Complacida.

3.530.—D. P. C., Bueycito, Prov. de Oriente.—Repetidas veces han salido en "Salud y Belleza" ejercicios útiles para disminuir la grasa del vientre. En los artículos siguientes, titulados "Flexible como un junco", de fecha 21 de julio de 1935, y "¿Qué hace la prensa abdominal?", de fecha 10 de junio de 1934, los encontrará. Para los otros trastornos sería conveniente reconocimiento.

3.531.—A. S. DE B., Utila, Islas de la Bahía, Rep. de Honduras, S. A.—¿Anormal usted? Lo que sucede es que está enferma. En privado le contesto.

3.532.—R. G., La Habana.—Siendo tan poca la diferencia entre una y otra mitad del busto, no necesita operación. Continúe con los ejercicios en el lado menos desarrollado, dos veces al día. En privado las otras indicaciones.

3.533.—E. P., Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.—La inflamación inmóvil del labio superior sin picada de insectos ni golpes, debe ser atendida cuidadosamente. Mándese hacer un análisis de sangre (Wassermann, Kahn y Meinicke) y remítame el resultado. Lo otro es algo ligero que no tiene importancia. Haga vida higiénica y diez minutos de ejercicios diarios.

3.534.—F. F., Santurce, Puerto Rico.—Puedo restaurar sus párpados demasiado grandes y embellecer la nariz correspondiente al tipo de las llamadas "chatas". Remita una fotografía de frente y otra de perfil, sin retoque, y recibirá todos los informes. Desde ahora puedo anunciarle que ambos son casos de brillantes resultados.

3.535.—H. G. DE L., Camagüey.—Acabo de recibir su carta con sello rápido, que contesto en igual forma, de acuerdo con la índole del caso. Puedo informarle que la secreción anormal puede tener los más variados orígenes. Necesita un análisis de la secreción y un buen reconocimiento.

3.536.—A. M. DE G., Tabor, Prov. de Camagüey.—Encantada de serle útil. Déles a las niñas mucho sol, empezando por diez minutos, frutas en abundancia y ensaladas, tanto crudas como cocidas. En cuanto al sol, es la principal fuente de la luz invisible que constituyen los rayos ultravioletas, tan esenciales para la salud y sobre todo para el crecimiento.

3.537.—THELMA LA TRISTE.—Por la descripción parece que los trastornos se deben a sus propias deficiencias. Necesita reconocimiento.

3.538.—S. S. H., La Habana.—El defecto de las piernas arqueadas puede hacerse desaparecer mediante una operación quirúrgica. Remita fotografía y franqueo.

### AVISO A LOS LECTORES DE "SALUD Y BELLEZA"

De regreso de nuestro segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania, en nuestro consultorio de "Salud y Belleza" contestaremos con la mejor voluntad las preguntas que se nos hagan en relación con nuestra especialidad. Aquellos asuntos que, por su índole, requieran una contestación privada, deberán venir acompañados del correspondiente franqueo. En uno y otro caso las cartas deberán ser dirigidas a mi nombre, bien a la sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana, Cuba, o bien a mi consulta particular, Calzada N.º 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana.  
Dra. M.ª JULIA DE LARA.

### PEQUEÑOS CONSEJOS

**PRIMERO:** Para el encanecimiento prematuro.—¿Trató ya la causa? Enfermedades infecciosas, deficiencia del aparato glandular y ciertas formas de enfermedades mentales suelen ser las causas más corrientes.

**SEGUNDO:** Para evitar la caída del cabello.—Cepíleselo suavemente antes de entregarse al sueño. Aire puro, luz alpina, baños de sol, masaje del cuero cabelludo, ondas ultracortas. Combata también el artrismo y las escrófulas.

**TERCERO:** Para excitar el crecimiento del cabello cuando éste se cae sin acompañarse de caspa.—Siga las indicaciones del segundo consejo. Lávese el cabello dos veces a la semana con cocimiento de palo de Panamá mezclado con un poco de jabón de brea. Aplíquese por la noche la preparación siguiente:

R/.	Tintura de quina .....	10 gramos
	Tintura de romero .....	10 "
	Tintura de jaborandi .....	10 "
	Aceite de ricino .....	15 "

H. S. A.—Uso externo.

**CUARTO:** Para combatir la caspa.—Lave sus cabellos con cocimiento de palo de saponaria añadido de un poco de jabón de brea. Quitelo inmediatamente por medio de un "shampoo" enérgico. Tres veces por semana aplíquese por la noche la siguiente preparación, que debe quitarse al otro día con un jabonamiento con jabón de Castilla.

Hela aquí:

R/.	Naftol beta .....	30 cg.
	Resorcina .....	20 "
	Azufre precipitado .....	2 gramos
	Aceite de ricino .....	15 "
	Manteca de coco .....	5 "

H. S. A.—Uso externo.

# La tragedia...

(Continuación de la Pag. 7 )

térrior estoy por preguntarle algo que me interesa.

—Pregunte lo que quiera.

—¿Querria usted decirme por qué esta tarde cuando Pedro desafiaba el mar, usted que parece tan pacifico, se puso tan violento? Pensó un momento y luego respondió:

—Porque Pedro es un imbécil. ¿A quién se le ocurre hurgar a la bestia?—¡También—dijo después de unos momentos en los que su rostro pareció ensombrecerse—ví yo a un hombre soberbio desafiando al mar y oiga, amigo, no pudo hacer el cuento!

Luego mirando fijamente a Pedro, señalando al faro dijo:—¿Ves ese faro?—Miraron todos. Parpadaban sus luces a distancia como las de una inmensa estrella.

—¡Sólo yo en estos contornos (único testigo presencial) conoce a fondo su tragedia!...

Y ya dentro del terreno propicio a la evocación, los recuerdos parecieron afluirle y empezó a referir.

Aproximaron todos a él con curiosidad los cuerpos.

Se alzaba el sol en el horizonte cuando terminó aquella narración que escucharon todos en profundo silencio.

A juzgar por la expresión plasmada en los rostros de sus oyentes el relato del viejo Martín debió tener una fuerza convincente.

¿Fué ilusión de Andrés que lo observaba? El caso es que le pareció que Pedro contemplaba al mar con una inusitada expresión de respeto y que sus labios se movían silenciosamente, como si a las aguas espumosas estuvieran haciendo un ruego.

He aquí, lector, el relato del viejo Martín y uno somero del narrado poco tiempo después por la pluma de Andrés.

## La tragedia del faro

Aquella tragedia conmovió hasta en sus cimientos a la tranquila aldea. Todos los hombres de aquel pueblecito costero y tranquilo habían abandonado sus faenas. En todos aquellos rostros de gentes sencillas había una expresión rígida de dureza. Las mujeres de aquellos hombres, desde las puertas de sus miserables viviendas, se comunicaban las noticias que traían los que llegaban derrenegados y maltrechos de la inútil búsqueda entre los espinos roqueños. Siempre que pronunciaban cierto nombre, hacían la señal de la cruz como si quisieran sustraerse a una mala influencia.

Los hombres, por el contrario, armados con sendas escopetas hacíanse unos a otros preguntas como ésta:—¿Han encontrado alguna pista?

No era necesario hacer aclaraciones. Todos conocían el asunto y respondían poco más o menos:—Hasta ahora ninguna. ¡Parece que a ese maldito se lo tragó la tierra!...

—Ya aparecerá—respondió uno de ojos y miradas ardientes.—Dentro de unos momentos salgo yo con seis hombres y como lo encontramos...

El gesto con que fueron acompañadas las palabras era tan elocuente, que expresó de manera indubitable que aquel a quien buscaba hacía bien en esconderse. Y no era para menos. Aquella sencilla gente que vivía de la pesca había presenciado una tragedia que en largos años se borraría de sus mentes.

Y no es porque en el vecindario por ser pequeño dejaran de ocurrir hechos de trascendencia,

pues es sabido que dondequiera que se agrupen los hombres, muchos o pocos, siempre las pasiones grabarán sus huellas.

Pero aquello que había ocurrido tenía otro calibre y también otro aspecto. Y era que Juan, aquel pobre muchacho criado entre ellos, que se revolcó en sangre herido por su propio hermano, bravucón y pendenciero, había arraigado en el corazón de todos un profundo afecto.

Por eso—después del entierro—, mientras las mujeres rezaban, algunos de los hombres del cortejo habían hecho observar que para el cuello de aquel descastado fratricida tenía buena altura la guásima del pueblo.

Aparte de sus propósitos justicieros ninguno se perdonaba no haber previsto e impedido la tragedia.

Era verdad que todos estaban enterados de aquella pasión vil de Braulio por la mujer de su hermano. Y era verdad también que todos conocían que Rosa—la mujer de Juan—había persuadido a su marido para que aceptara el empleo de torrero creyendo que al alejarse ambos del pueblo, evitaba el peligro que veía cernirse sobre ellos.

Y es que ella con su intuición de mujer buena tuvo, sin titubeos, la convicción de que el alma de su cuñado era más negra que las alas de un cuervo.

Por eso a sus primeras insinuaciones amorosas, soliviantada, había respondido con entereza y más tarde se refugió en el faro como una manera de alejar de Juan una sospecha.

De nada le había valido a la pobre confinarse lejos. Aquella medida lejos de producir efecto

# PERFUMERÍA

# L.T. PIVER



pareció ser un nuevo acicate para que el otro forzara su asedio. Y lo que era peor: en los últimos tiempos no hubo manera de esconder a Juan las intenciones de Braulio, porque éste parecía complacerse en que las conociera.

No cabía duda. Era que el muy desalmado, consciente de su superioridad física y de la contextura endeble de su hermano, sabía que éste no se atrevería a pedirle cuenta.

Pero se había engañado. Juan, a quien su amor y dignidad habían hecho fuerte, le pidió cuentas. Y como él había visto que aquellos pescadores que les rodeaban parecían estar dispuestos a intervenir en favor de su hermano, se había marchado dejando el asunto pendiente. Pero había vuelto y cumplido lo que lleno de jactancia prometiera a Rosa: ¡matarle a su marido como a un perro!

Todos tenían aún en las pupilas la visión del pobre Juan con aquella herida inmensa en el pecho, desangrándose tendido en el embarcadero.

Ninguno podía olvidar el dolor de Rosa en el entierro. Aquellos ojos secos, febriles, hundidos entre profundas ojeras, decían con elocuencia que el dolor de la infeliz mujer no tenía consuelo.

A pesar de todo—comentaban—era una mujer valiente, porque a las observaciones que ellos le hicieran para que abandonara el faro, había respondido que muerto Juan ya ella no tenía miedo.

Estuvo allí agazapado dentro de los rastros observando la costa escabrosa, sin atreverse a salir del escondrijo que le prestaban los troncos de los uveros. Viendo la

soledad que reinaba allá abajo, en las aguas de la playita, se atrevió a afrontar los peligros del descubierto. Poco a poco se fué sintiendo menos temeroso y acabó por pararse sobre la alta roca, crispando los pies desnudos y sangrantes sobre los riscos hirientes. Tenía la ropa hecha jirones, la piel velluda y prieta cruzada y ensangrentada por los arañazos de los espinos. La barba, como púas de alambre, le había envuelto el rostro salvaje en el que brillaban malignos los ojos hundidos de felino en cautela.

Se sentó después en la roca. Hasta ese momento, desde hacía tres días, no había tenido más obsesión que la de huir. Huir, huir siempre a través de aquellos zarzales y breñas, perseguido como una fiera.

Pensó un momento en *aquello*. Aquello era lo ocurrido hacía tres días en el embarcadero. Volvió vivida la escena a su mente. Vió a su hermano abatido por su puñal certero, y en aquella alma tenebrosa no abrió su surco el remordimiento. El "¿Cain, qué has hecho de tu hermano?", no se hizo voz en su conciencia.

Pensó en Rosa y murmuró con voz reconcentrada: "Eso es para que vea que cumplo lo que prometo. Y... ¡lo que no prometo!" —agregó, después de unos momentos, y en sus ojos rastillaron unas chispas de fuego.

Estas palabras parecieron dar nuevo giro a sus ideas, porque se puso de pie.

El sol en su crisis de ocaso volcaba sus cántaros de lumbre sobre las aguas inquietas.

Estuvo, apantallando las manos sobre los ojos, escudriñando

(Continúa en la Pág. 15)

# Medias de Seda

# AMERICAN MAID

Full Fashioned

En "chiffon",  
"crepelin" y  
seda doble.

De venta en las principales  
casas de La Habana e  
interior de la República.



qué se nos ordenó trabajar, si se sabía que no se iba a poder cobrar? Esto no es justo. Si hay responsabilidad, que se le pida a quien la tenga, pero que nos paguen a nosotros lo que hemos ganado.

Estamos dispuestos a perder las quincenas que tenemos pendientes de cobro antes del mes de junio de 1936, que pertenecen al año fiscal pasado. Pero, en cambio, que se nos paguen las quincenas de los meses de julio, agosto y septiembre de 1936, que pertenecen al año fiscal que está en vigor, y que fué cuando se terminaron estas obras definitivamente. Últimamente hemos tenido noticias de que el actual secretario de Obras Públicas estaba estudiando este asunto para resolverlo; pero todo ha quedado así, y nosotros continuamos pasando mil necesidades y miserias.

Hemos gastado muchos pesos que nos hacían mucha falta, con la esperanza de cobrar, enviando cientos de cartas al honorable señor Presidente de la República, al honorable señor jefe del Ejército, al secretario de Obras Públicas, al director general de Obras Públicas, al ingeniero jefe de Obras Públicas de esta provincia, a los periódicos, estaciones de radio, representantes a la Cámara, y todo en definitiva lo hemos perdido.

Todos los años se les asigna una cantidad a los puentes metálicos de esta provincia. ¿Por qué no se nos paga de esa asignación, ya que ese puente es metálico, y su trabajo se terminó dentro del año fiscal actual? ¿O es que no hay deseo de pagarnos?

Créame, señor director, estoy desanimado al igual que mis compañeros, y pienso que con qué autoridad puede el Estado imponer que se cumplan las leyes del Trabajo, cuando en una obra por administración, que como es natural ha sido administrada por el propio Estado, se cometen estas injusticias.

A usted, pues, señor director, confío mi queja, en mi nombre y en el de los demás obreros que se encuentran en las mismas condiciones mías, y deseo que usted me preste ayuda, para ver si esta vez somos oídos. Ello es hoy toda nuestra esperanza.

De usted con toda mi consideración,

CESARIO NAVARRO.

COMENTARIO. — Trasladamos esta carta al señor secretario de Obras Públicas, que viene dando muestras de capacidad y dinamismo.

Nada podemos añadir a la súplica de nuestro comunicante. Su demanda es más que justa, por lo mismo que implica el rectificar un incalificable proceder por parte de los funcionarios del departamento responsables de esa falta de pago.

\*

Camagüey, marzo 4 de 1937.

Señor Director de CARTELES: Le ruego que si no tiene inconveniente le dé cabida en su muy leída revista y en la sección de "La Opinión Ajena" a estas palabras de protesta, para ver si a usted lo oyen, ya que no lo han hecho con nosotros.

Se trata del fondo de Maternidad Obrera. En esta ciudad somos varios los obreros que estamos esperando el pago de los veinticinco pesos de maternidad para nuestras esposas que han dado a luz, y que a pesar de haber llenado todos los requisitos exigidos por la ley no hemos conseguido que se nos pague, habiendo algunos que llevan más de dos meses en esta espera. Creemos que al igual que se nos descuenta el cuarto por ciento "antes de cobrar", puesto que cuando cogemos el dinero ya lo han descontado, debían de pagarlo rápidamente, cuando nos hace falta.

Rogándole haga algo por nosotros, ya que su voz puede ser oída y la nuestra no, quedan de usted muy agradecidos,

Enrique RAMÍREZ PERNA, Manuel GUERRA, Alfonso ALCA-RAZ, Miguel ALONSO. (Obreros de los Ferrocarriles Consolidados de Cuba).

COMENTARIO.—Son varias las cartas que ya hemos recibido acerca de las demoras que sufren los interesados en el cobro de la Maternidad Obrera.

Esas demoras y dificultades no deben ocurrir. La administración de los fondos de la Caja ha sido desde su comienzo altamente honrada. Por lo mismo es lástima que no se obvien esos defectos de tramitación que molestan y perjudican a los mismos que deben recibir de ella sólo beneficios.

## La Opinión Ajena

Continuación

hasta la fecha no se ha hecho absolutamente nada.

Cuando se trató de elevar el precio de la gasolina, se alborotó "el mundo" y tuvieron que dejar las cosas como estaban.

¿Qué pasa entonces? Las razones de droguistas y boticarios son más efectivas y de mayor peso que las de los gasolineros?

Agradecido y muy atentamente,

UN DOLIENTE.

COMENTARIO.—Nuestro comunicante es extremadamente afortunado al no tener que pagar mayores precios todavía por los productos farmacéuticos que acostumbra a comprar. El aumento que él señala es realmente insignificante en comparación con el que les han impuesto los señores droguistas a muchos otros productos.

Por lo visto, los boticarios de Camagüey son mucho más comedidos que los de La Habana y otros puntos de la isla.

Mientras la famosa ley de la oferta y la demanda, y su corolario obligado de a mayor escasez mayor precio, no pasen a la categoría de marugas que ya no sueñan, el público consumidor seguirá siendo víctima del instinto muy humano y también muy an-

tisocial de sacar la mayor utilidad posible de lo que se vende.

Se habla de una ley de Farmacias, encaminada, entre otras cosas, a evitar esas "confabulaciones para alterar los precios".

Pero acerca de su efectividad nada podríamos adelantar, aun conociéndola en detalle. Porque redactar una ley maravillosa es una cosa, y el hacerla cumplir es otra.

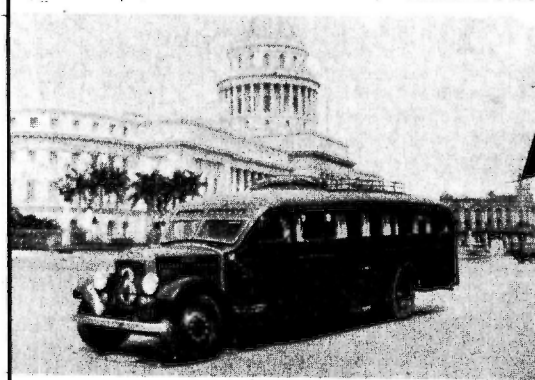
\*

Barrio de Sitiecito, Sagua la Grande, marzo 4 de 1937.

Señor Director de CARTELES: Le ruego, si lo estima de justicia, dé publicación en su leída sección "La Opinión Ajena" a las siguientes líneas:

Estuve trabajando como obrero, al igual que muchos más, en las obras de reparación del puente Felipe de Pazos, en la carretera de Santa Clara a Sagua la Grande, que se ejecutaron por el sistema de administración. Por haberse agotado el crédito de las obras, que fué rebajado cuando faltaban días para terminarlas en unos cuantos miles de pesos, ello ha dado lugar a que nosotros, que derramamos nuestro sudor y energía, con la única esperanza de llevar el pan a nuestras hambrientas familias, no hayamos podido cobrar. Y yo me pregunto: ¿qué culpa tenemos nosotros de que el dinero no sea suficiente? ¿Por

VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y SEGURO EN  
LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS ÓMNI-  
BUS PULLMAN DE LA "LÍNEA MACK"



Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana  
Hotel "Saratoga"  
Telf. M-6676

Camagüey  
Telf. 2525

Stgo. de Cuba  
Bajos de la Catedral  
Telf. 3788



# FEMINIDADES



POR LEONOR BARRAQUE

## Palabras pronunciadas en la reunion de apoyo y defensa a la ley en proyecto de Protección al Niño y Adolescente Cubanos

**UNAS PALABRAS** solamente: de gratitud la más expresiva a cuantos hasta aquí llegaron respondiendo a nuestro llamamiento, de honda satisfacción porque compruebo que hoy como siempre cuando suena en nuestra tierra el aedabonazo de un bien que llega, asoman al instante mil almas generosas. ¿Quién puede aceptar que estamos atrofiados a lo elevado frente a manifestaciones como éstas que permiten abrirse a la esperanza de un radiante devenir? Señores, permitidme que si admita que en la evolución de la hora ya no nos seducen propósitos de dudosa o fantástica presencia, porque la verdad está más que nunca erguida y dueña de todos los caminos. Pero, ¿cómo vamos a dolernos de esto si es sacudida de conciencia que nos crece y hasta purifica? Habría de rebajar el que durmiéramos indiferentes frente a lo hermoso, y ya lo estáis viendo, no se ha gastado el corazón de Cuba cuando a la sola palabra de una mujer que sueña en bien habéis formado fila y presentado armas.

Señores, yo he esperado esta hora como advenimiento de gloria, y no debo ocultarlo, tengo junto a la dicha de nuestro empeño el íntimo orgullo de que haya sido una mujer, y mujer como María Gómez Carbonell, de limpia historia, de alma sin pliegues y de talento soberano, quien le abre las puertas del derecho al niño y al adolescente cubano. Lo considero, sin torpes rivalidades, un beneficio a la ley, por cuanto no vendrá nadie a discutir que en nido de alma de mujer es donde deben refugiarse todos los calores de la piedad. Mujer y niño son algo indivisible, mujer y amor son unidad también. Pero no envanecerse, sin el hombre nada quiero en el avance y la conquista; cierro los ojos para soñar y fabrico un porvenir donde todas las manos hayan hecho cadenas de fraternidad, donde ellas se me antojan eslabones inquebrantables, porque fueron robustecidas con el metal más puro que regala el alma, ellos, desposeídos del moho que dan las ruindades y enseñando fuertes un oro sin mezcla de nada vil, entre unos y otros las perlas de los niños con la gracia de su rosada pureza y el infinito valer del que se sabe immaculado. Estoy llorando por dentro a la emoción del cuadro, ya que no considero esto un ficticio pasear por la tierra de los sueños, pues que de lo alto parece descender en esta tarde singular un reguero de luz que traza y fija camino al cielo.

Vamos, amigos todos, a recibir por las manos de la doctora Carbonell su proyecto de ley de Protección al Niño y Adolescente Cubanos, y si verdad es que como suyo difícil nos será hallarle superación, se abre a la confianza y al estímulo este su llamamiento para que cuantos se consideren capacitados a la opinión concurren del 22 al 26—lunes a viernes—a las reuniones que habrán de celebrarse en nuestra Cámara—salón de la mayoría, 9 de la noche—dando curso a las informaciones escalonadas y de antemano fijadas. Nada nos detenga ni atemorice; el bien, señores, no admite cortedades ni disculpas; una buena idea en propósito tan divino será una estrella más en la constelación que va a asomar.

Yo he querido ajustarme de siempre a mi pequeñez; me he medido y sé lo poco que alcanzo, he rechazado y despreciado lo estrecho pretencioso, lo diminuto altivo, lo hueco disfrazado, pero, ¿qué queréis?, hoy no me conozco, frente al problema que tratamos me he crecido, lo físico deshecho se me antoja reconstruido y ágil, el alma se me quiere escapar quejándose de la indigna prisión de mi cuerpo a un mundo de eterna vida, y si, amigos míos, me han nacido alas que seguramente me prestó la albura de mi hija y ella, mi inspiración de siempre, se me viene calladito al oído del corazón para decirme con elocuencia: "—Yo no soy sola, mamá querida; conmigo están cientos de criaturas que necesitan lumbre y regazo; soy yo la que te lo pide; demos a otros agua de nuestra fuente, que no se diga que en el egoísmo de nuestro querer ciegas y sordas fuimos al llanto de fuera". Amigos, ¿quién de vosotros no quiere oír esto, que es decir de nuestros hijos conscientes de la desolación del niño en desamparo? Para levantar vuestro ánimo, para que la ley de Protección al Niño y Adolescente Cubanos sea una aurora radiante y esplendorosa ¿sabéis con lo que cuento? En los padres con esta vibración de ternura que no puede ceñirse egoísta al hogar favorecido; con los que aun no mecen cuna, conformándola tan amplia que en ella quepan todos los que llevan hambre en el espíritu y heridas en el cuerpo.

Vuelvo a soñar en una Cuba donde se confundan la limpidez de su cielo, el verde esperanza de sus campos y el rosa arriño de hombres y mujeres con ideales como éste, sin dobleces y tan soberano que a mí se me antoja dictado de la gloria.

María Gómez Carbonell va a hablaros de su ley; yo os pido que la oigáis como cuando allá en el fondo del templo, entre nubes de incienso y olvidados de mundo, el sacerdote canta plegarias y con él subimos a la tierra sin mácula. Yo no he sido más que el campanero que replica y convida al banquete del alma; nada soy si me comparo con aquella que llega con su Evangelio entre las manos, pero dejadme que os diga que he tocado a vuelo con todo el calor de mi espíritu, que estoy tocando sin desmayo aún, que tocaré y más tocaré, hasta que vea que el templo se nos llena de almas piadosas y de niños que ya en su recinto sólo cantan "¡Alcuya!"

*Amigos Juanjo*

POR EL CAMINO...

¿Es la vida acaso patrimonio nuestro? ¿Podimos alguna vez engañarnos lo los que nuestros problemas son sólo y sordo se hizo el corazón que no dio cabida al pesar de lo ajeno y al duelo de muchos? Así fuerza preguntarse de todos, las almas estrechas responden con frío: "Bastante tengo con mis angustias, no alcanzo a otros". Puerta en

que llamamos y así nos responden, puerta sin duda helada y desierta cuando a su vez encierre pesares que a todos nos tocan vivir.

Y qué he de decirte, piadoso lector, de aquel que a todo empeño de sembrar alivio responde también seco: "Aquí todo está perdido; no fructifica más que el daño"? Importa que bajáramos al espíritu escéptico y allí le registráramos lo que guarda y oculta. ¿No nos dice



la verdad que aquel que adora el bien no se detiene nunca a percibir lo malo que aportaran los otros? Y como réplica dura, severa y justiciera, contemplan los escépticos cómo florece el bien a través de las zarzas, cómo se duermen y borran el olvido y el daño cuando el sol baña y los vientos mecen el vergel de bondades que cuidaron y amaron los desprendidos.

En el infinito límite de la tierra de todos, qué pequeño y qué nada el interés de uno, qué espléndido y hermoso el labrar para muchos.

LEONOR BARRAQUE.

IDEAS QUE NOS REGALA LA GRAN MUJER QUE EN NUESTRA TIERRA SE LLAMA HIMILCE ABRIL DE ESTEVE

Se inicia una cruzada de amor y de bien; ¿podría permanecer silenciosa la mujer? ¿No ha sido en todo tiempo la guardiana del sentimiento, la moral y el amor humano? ¿Quién ignora que en las justas del amor y del bien el hombre le ha cedido siempre la derecha? Pone la voluntad en el corazón, que es la más fuerte voluntad, que si en el hombre dice imperiosa ¡quero!, en la mujer dice ¡amo!, y al amor se rinden las voluntades.

Si bien en toda época el corazón de la mujer ha sabido responder a las grandes obras de caridad y sacrificio, justo es declarar que antes limitaba sus iniciativas en un pequeño plano, sus energías, sus ansias, se reducían también de acuerdo a su modo de vivir. Sin dejar de ser la mujer de otra época, piadosa y buena, era demasiado individualista, lo que la cohibía grandemente, y también demasiado exclusivista. Las luchas no tenían más campo que los límites del hogar propio. Vivía por los suyos y moría por los suyos.

La mujer moderna ha aprendido junto al hombre las grandes lecciones de la fraternidad humana. Ha aprendido que el bien no tiene límites absurdos, y producto de la nueva educación se la ve en este aspecto indicar nuevas rutas a la caridad, haciéndola mudar de aspecto para que no se petrifique en las formas tradicionales, debiéndose a sus iniciativas normas especiales para proteger al necesitado.

Acudan a las filas las mujeres ricas de inteligencia, las que saben y pueden enseñar. Y las ricas de voluntad, las que pueden dar ejemplo de trabajo y constancia.

Estimo una necesidad urgente que en cada localidad se agrupen las mujeres ricas, las del dinero, inteligencia y voluntad, como digo anteriormente. Lo im-

portante es organizarse. Que se unan las amas de casa, para realizar algo bueno fuera del hogar. Recordemos el lema de los clubs del Norte: "Todo estudio que no conduce a la "acción" para el bien "de los demás" es fútil".

UN EVANGELIO

Por Eduardo Castillo

Jesús vagaba un día lentamente con Pedro, el pescador, por un camino de Galilea. El sol del mediodía fatigaba los cedros y los lirios.

Jesús le hablaba a Pedro de las cosas divinas; de improviso vieron en el umbral de una cabaña, a una mujer del pueblo, a una viuda que con gesto tranquilo hilaba un copo de algodón en tanto que con impulso rítmico mecía dulcemente la blanda cuna en que jugaba el niño.

Bajo un árbol feraz se detuvieron a observarla el maestro y el discípulo; súbito un viejo octogenario, un hosco y escudido mendigo que fatigosamente sostenía un cántaro colmado, ante el sencillo hogar detuvo el paso y a la viuda: "—Buena mujer—le dijo—, si hay en tu corazón misericordia ayúdame a llevar hasta el vecino pueblo esta carga fatigosa y dura.

La viuda, con un gesto compasivo, tomó el vetusto cántaro de arcilla y, abandonando al niño y el huso vibrador, tras el anciano echó a andar por el áspero camino.

Pedro, indignado, prorrumpió:—Maestro, esta mujer mal hizo en dejar a su hijo abandonado, a merced del azar, por un mendigo. Y Jesús le repuso con acento de hondas dulzuras:—En verdad te digo: el pobre que no niega su socorro al que lo ha menester será bendito.

Con bondad inefable el Maestro Divino sentóse en el umbral de la cabaña, hizo girar el huso cantarina entre sus manos y meció la cuna sonrosada del niño. Después se puso en pie y a pasos lentos se alejó sonriente y pensativo...

Cuando la viuda regresó, sus ojos miraron sorprendidos el fácil copo de algodón hilado y el niño blandamente adormecido.

# DEL JUEGO-CIENCIA

UNA "MALACRIANZA" DE ALEJIN POR JUAN CORZO

“**AISSA**”, la nueva revista de ajedrez que bajo la dirección de Arnoldo Ellerman se está publicando en Buenos Aires, inserta en su primer número un ameno “compte rendu” del doctor Tartakower sobre el Torneo de Nottingham y en él se dice lo que sigue respecto al juego entre Alejin y Capablar.

Así en el encuentro tan esperado desde hace nueve años, Capablanca-Alejin, que tuvo lugar en la segunda rueda donde la recíproca nerviosidad ocasionó muchas inexactitudes en la conducción de los planes, al final ocurrió un hecho desagradable, sobre el cual preferimos correr el velo del olvido (¿o es que partidas de semejantes campeones deben resolverse acaso como las partidas de poker en el salvaje oeste, con las pistolas sobre la mesa?)

¿Qué sucedió de amenazador y truculento entre los dos ilustres rivales?

Esto se me ha preguntado y estando Capablanca en La Habana nadie más autorizado que él para suministrar la respuesta. De ella deducimos que sólo hubo una “malacrianza” de Alejin al formular una pretensión absurda y el incidente no se pudo resolver amistosamente, porque el campeón cubano ha roto todo trato social con él y para que contestara a su saludo sería preciso que previamente le diera una satisfacción por escrito con motivo de determinadas declaraciones del ex campeón.

A nuestras preguntas, Capablanca nos muestra la carta que a raíz del incidente hubo de dirigir al editor de una revista londinense:

Dice así:

Señor editor de Chess.

Muy señor mío:

La relación que usted hace en su número de septiembre del incidente sobrevenido en el momento de suspenderse mi juego contra Alejin, no se ha ceñido, me parece, a la verdad de los hechos. Supongo que se le ha informado mal. Yo no he presentado reclamación alguna ni he hecho ninguna jugada después de las seis de la tarde. Lo ocurrido es lo siguiente: Cuando sólo faltaban unos tres minutos para las seis, hice mi jugada y me separé del tablero. Alejin estuvo pensando algún tiempo y poco después de las seis y cuarto hizo su jugada en el tablero en vez de sellarla como debía haber hecho. Su tesis era, según parece, que el director del Torneo, Mr. McKenzie, no le había notificado que sellara. Según mis informes, se le dijo que el movimiento que había hecho en el tablero debía dejarlo sellado y fué su objeción a esta regla lo que determinó el incidente. A solicitud de los miembros presentes del Comité yo sellé mi jugada provisionalmente a reserva de que se llegase a una decisión final por el Comité en pleno.

Respecto a mi actitud, la siguiente resolución del Comité en pleno, habla por sí misma:

En la reunión del Comité Ejecutivo de la British Chess Federation, celebrada el martes 18 de agosto en el University College se resolvió:

Que el Comité confirma la disposición original del director del Torneo de Maestros; pero en vista de que el señor Capablanca accedió a la petición del Comité asesor convocado por el director, resolvemos que la partida continúe desde la posición creada por la jugada que el señor Capablanca selló provisionalmente.

Atentamente,

(Fdo.) José Raúl Capablanca.

Londres, octubre 21 de 1936.

En resumen, no hubo otra cosa que una incorrección de Alejin y una exageración de Tartakower en su comentario.

La falta de energía de Mr. McKenzie, que debió aplicar el reglamento sin necesidad de asesores ni demoras, haciendo que Alejin sellara la jugada, ya que estuvo pensándola después de las horas de juego, o aceptar su profes-

## SALUDO

Atendiendo reiteradas indicaciones de los lectores, CARTELES se ha decidido a dedicar de nuevo una sección en sus columnas al ajedrez, confiándome el cuidado de redactarla. La consigna es “amenidad y no demasiada técnica”.

De momento, aparecerá cada dos semanas y del calor con que sea acogida dependerá que se establezca y hasta que su periodicidad se haga más frecuente.

Cuba debería tener en el ajedrez uno de sus deportes predilectos, ya que ella es de las contadas naciones que han producido campeones mundiales del juego ciencia. De hecho, ni aun La Habana, cuna de José Raúl Capablanca y de bien sentadas tradiciones en ese sector, posee actualmente un club de ajedrez que guarde proporción con esos gloriosos antecedentes y con los progresos de la ciudad.

A que la afición renazca y tome moldes prácticos, debemos propender todos, cada cual en su esfera, y esta sección no ahorrará esfuerzos para “risorgimento” ajedrecístico, que se anuncia con la celebración del primer torneo municipal de La Habana y al que habrá de seguir el primer torneo nacional en que se dispute el título de campeón de Cuba, sin contar, desde luego, a Capablanca que está “hors concours”, siendo campeón de ambas Américas y que, acaso, dentro de poco reconquistará el cetro del ajedrez si se le ayuda con algo más que bellas palabras y cálidos augurios.

Dicho esto que es todo un programa, saludo cordialmente a los colegas y a los aficionados, contando con su benevolencia y colaboración para desarrollarlo felizmente.

JUAN CORZO.

rida amenaza de que abandonaría la partida si se le compelia a hacerlo, habría evitado a nuestro campeón molestias y la necesidad de rectificar al editor de Chess.

No hubo, pues, necesidad de poner pistolas sobre la mesa, sino las “reglas del Torneo” y hacerlas cumplir “velis nolis”.

Alejin, seis días más tarde no se presentó a reanudar la partida. ¿Para qué si estaba completamente perdido? Esa fué realmente la madre del cordero y la única explicación de su caprichosa actitud.

Capablanca ganó el juego y se condujo correctamente. ¿Qué más se le podía pedir?

\*

## BULIMIA

Generalmente cuando una pieza es entregada, el jugador que recibe el “regalo” debe cerciorarse bien de que le conviene, antes de aceptarlo. Claro es que si la entrega es con pérdida de sustancia para el obsequiado, la elección raras veces es dudosa, ya que lo mismo se pierde por caer en el vórtice de una combinación brillante que de consunción por falta de material. En tales casos casi es obligatorio aceptar la dádiva aun a riesgo de que resulte cara. Pero no son raros los casos en que los sacrificios se hacen en serie y a lo mejor rehusando uno de ellos sufre un colapso la combinación morphiánica, mientras que comiendo a troche y moche, como un atacado de bulimia, sobreviene la indigestión mortal por necesidad. Conozco el caso porque fuí víctima del “apetito desordenado” cuando perdí con Blanco una partida que tenía ganada en el Torneo Internacional de La Habana de 1913.

Hoy, como ilustración de la tesis, daré a conocer a los lectores una breve y emocionante partida jugada en Londres hace años que figura en el repertorio de las “partidas relámpagos” y que últimamente ví en la sección que, en *El Sol*, de Madrid, publicaba el marqués de Casa Alta, oficial retirado

cado el aceptar el regalo suculento de la dama.

(3) ¿Por qué no R2C o R1T? Con cualquiera de esas dos jugadas gana el negro.

Demostración:

14... R2C  
15 T5C -|- R3T! etc.

14... R1T  
15 TxP -|- P3A  
16 A3D -|- R1C  
17 A7T -|- R2C etc.

En ninguna de las dos variantes, el ataque del blanco compensa el sacrificio de la dama.

## APORTES DE HISPANO-AMERICA AL JUEGO DE AJEDREZ

Un campeón mundial: José Raúl Capablanca, de La Habana, Cuba.

Un gran maestro: Carlos Torre, de México.

Un buen jugador que ha hecho papel lucido en torneos internacionales. Esteban Canal, del Perú, residente en Hungría.

Un club que fué llamado Eldorado del Ajedrez, por haber patrocinado espléndidamente varios matches por el campeonato del mundo: el Club de Ajedrez de La Habana. El más notable autor de problemas en dos jugadas, que hoy existe: el argentino Arnoldo Ellerman.

## NOTICIAS SINTETICAS

Se está organizando una gran sesión de simultáneas en que Capablanca pueda batir su propio récord. Al efecto se pretende llegar a setenta tableros que dirigidos por cinco jugadores cada uno, en consulta, darían un campo formidable de 350 amateurs contra el maestro. Deberá efectuarse en el Casino Deportivo y la patrocinan los señores Horneado, Lamar Roura, Battisti y distintas sociedades y empresas. El precio del tablero se ha fijado en \$10 y este aspecto sería el más difícil de afrontar de no contarse con aquel generoso patrocinio. La comisión organizadora en la que figuran los señores P. I. Pérez, Ramón Fonst y otros valiosos elementos, se muestra completamente optimista.

\*

El Torneo Municipal de La Habana ha entrado en su fase más interesante. Terminadas las eliminaciones en las que participaron unos noventa aficionados de los 125 inscriptos, los vencedores en cada categoría jugarán torneos entre sí para distribuirse los premios. Los diez seniors que quedaron al frente de sus respectivos grupos (5 en cada uno) jugarán un torneo y los cuatro que quedan a la cabeza disputarán el campeonato habanero con los cuatro super-seniors inscriptos: Alemán, Planas, Quesada y Romero. Este torneo será de doble round y constituirá, sin duda, un acontecimiento.

Los diez seniors a que antes me refiero, son los señores Arriandiaga, Adler, Campa, Florido, Llanes, Palacios, Perozo, Rodríguez, Recio y Sánchez.

—Las próximas Olimpiadas se celebrarán en Estocolmo y la sección de ajedrez cuenta con el patronato del rey Gustavo de Suecia, que es un aficionado al juego de los reyes y rey de los juegos.

(Continuación de la Pág. 72)

del Ejército español, nativo de Cuba, que acaso haya sido víctima del drama español.

Como nunca he visto señalado en esa partida el “error” definitivo del jugador que fué víctima del mate, conviene destacarlo para que sirva de escarmiento a los “bulímicos”.

Blancas

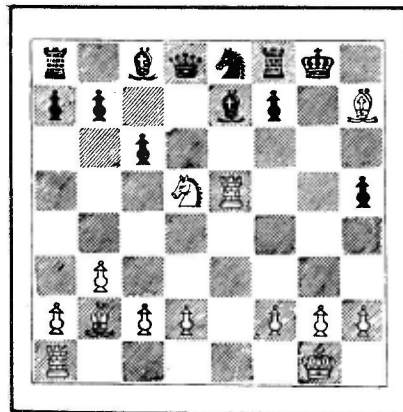
H. H. Cole

1 P4R  
2 CR3A  
3 A5C  
4 00  
5 T1R  
6 CxP  
7 TxC -|-  
8 A3D  
9 C3AD  
10 P3CD  
11 A2C  
12 D5T  
13 CxPD  
14 AxPT -|-

Negras

W. Ward

P4R  
CD3A  
C3A  
CxP  
C3D  
CxC  
A2R  
00  
C1R  
P3AD  
P4D  
P3CR (1)  
PxD (2)  
RxA (3)



15 TxP -|-

16 C4A mate

R3C

(1) Burn contra Janowsky (Colonia 1908) jugó C3AR y ganó. También puede jugarse P3TR.

(2) Aquí se ofrecen al apetito dos manjares. La carne de caballo era demasiado dura, pues si PxC sigue Dxp -|-, RxD; T5T -|- y mate a la otra. Estuvo, pues justifi-

# Alcalícese con Alka-Seltzer



largamente la lejanía inmensa. Lanzó de pronto un grito de alegría salvaje y se desprendió a correr por las rocas saltando ligero. Había desaparecido de súbito su cansancio ante el acicate poderoso de su deseo.

Buscó entre la roca musgosa los nudos de la amarra. Los desató rápido con los dedos de hierro y se plantó de un salto en la lancha que se mecía en su refugio de rocas y de espumas.

Acució, echando a andar el motor pleno de combustible. Rechinaron desperezándose los engranajes. Se convulsionó la lancha encabritándose en un espeluzno, y momentos después se escapaban con celeridad las aguas deleznales y rielantes, bajo la quilla desgarrante y negra.

Arqueado el cuerpo sobre el motor hacia de maquinista y de timonel. Sólo unas vetas rojizas quedaban esparcidas entre las nubes parduzcas testimoniando la huida del sol, cuando avistó el faro.

Pasó las aguas crepitantes de la barra que ahogaron el ruido de la nave. Ya a unos metros de la roca donde estaba el faro dejó funcionando el motor y paró la hélice lanzándose a nado. En crispatura los pies y las manos se fueron asiendo a los salientes rocosos.

Cuando llegó a lo alto vió al pequeño Martín, hermano de Rosa, claveteando con unos guijarros en un madero. Esquivó el cuerpo para que no le viera el pequeño. Temía que si el niño gritaba, Rosa, avisada, se escondiera dentro y esa demora no entraba en sus cuentas. Tenía prisa por liquidar aquello.

La vió salir en dirección a su hermano y le palpitaron las sienes. De un salto se le plantó delante con los ojos inyectados de manchas rojizas y el pecho en jadeo. Ahogó el ruido del oleaje dos gritos de terror y de angustia suprema.

—Aquí estoy. Aquí me tienes —rugió con los ojos como ascuas agarrándola por las muñecas. Se esforzó inútilmente Rosa por desasirse de aquellas tenazas que le quebrantaban los huesos. En su garganta estranguló el terror un grito de espanto. La zarandeó entre sus manos obligándola a mirarle el rostro pringoso.

—Mirame —le dijo—, ¡mirame bien! Aquí tienes un hombre que cumple lo que promete.

—¡Asesino, asesino! —pudo articular ella.

—¡Me tiene sin cuidado que lo

## La tragedia...

grites! —le respondió estremeado por una carcajada siniestra, y agregó: —¡Repítelo, repítelo!, ¡me gusta oírte!

—¡Caín!... ¡Asesino!... ¡Cobarde!... —volvió a gritar ella.

Enarcó el cuerpo y la arrastró unos metros.

—Mira —dijo, obligándola a ponerse de pie y señalando las aguas: —¡Aquí estamos tú y yo solos con el mar! —Vió su palidez y domeño brutalmente los esfuerzos que hacía por soltarse de sus manos. Apretándola aun más agregó: —¡Déjate de perrerías! No te hagas ilusiones. ¡Estás ya fuera de mis deseos!... En estos días de hambre en los que me he visto por culpa tuya acosado y perseguido como una fiera, todo aquello que sentía por ti se ha convertido en un odio inmenso. Le brillaron los ojos como brasas.

—¡Vete, cobarde, asesino!... — volvió a gritar.

—Grita, chillá lo que quieras. Ni a Dios ni a Satanás ni a ese mar que ruga ahí abajo le tengo yo miedo. Ninguno de ellos, con ser tan fuertes, podrá arrancarte de mis manos ni un momento. Ahora dime, ¿quién es aquí el cobarde, yo que perseguido y todo vengo a liquidar mi cuenta, o tú que estás temblando de pies a cabeza?

No respondió ella. Le envolvió en una mirada de asco y de desprecio. La vió él y le dijo:

—¡Despréciamelo! ¿Qué me importa tu desprecio? ¿Sabes por qué he venido? —recalcó con un brillo diabólico en los ojos—. Porque el banquete de tu agonía no quiero perderlo... Y — agregó riendo con rabia — ¿quieres pedir auxilio? ¿Por qué no lo pides a esas cochinas aguas que ahí se revelan? —Miró luego al pequeño Martín y señalándole con el gesto exclamó irónico: ¿Le trajiste para que te defendiera? —rió aun más fuerte.

Con los ojos desorbitados por el terror los contemplaba el niño sin hacer un movimiento.

De pronto, descargándole con el puño cerrado un golpe en el hombro, la obligó a arrodillarse y de sus labios salió silbando una frase burlona:

—¡Reza!

—¡Reza tú, cobarde! —le gritó, tratando de incorporarse, inútilmente.

(Continuación de la Pág. 11)

Entonces él, enloquecido de repente, le arrastró hasta el borde de la roca. Junto con ella se dejó caer. Levantó el mar junto a sus cuerpos chorros de agua verdinegra.

Ya dentro del agua, se entabló una lucha cuerpo a cuerpo. Trataba de huir la infeliz, y los brazos musculosos la aprisionaron y la sumergieron. La mantuvo unos momentos bajo el agua y la soltó para buscarla de nuevo. Era Rosa ligera. Nadaba con una desesperación que duplicaba sus fuerzas.

Un deleite morboso hacia que el hombre retardara el momento. ¡El banquete de su agonía quería saborearlo completo!...

Jugó un rato con ella, como el gato con el ratón antes de hincarle los dientes. Cuando se alejaba y creía escapar, le echaba la zarpa nuevamente. Aun en aquel momento brillaban sus dientes en sonrisa perenne.

Dispuesto a terminar aquello, la agarró, sumergiéndola nuevamente. De pronto le pareció que sus dedos perdían la presión sobre su cuello y tuvo la sensación de que algo de fuerza poderosa la arrebataba de entre sus manos.

La sintió escapar y la buscó bajo las aguas, buceando largo rato en todas direcciones. Salió y se sumergió varias veces, escudriñando dentro y fuera del agua. En inútil búsqueda estuvo unos momentos.

Salió porque le pareció sentir allí, muy cerca, un trepideo. Una ola que se alzaba le impidió ver. Nadó hacia el faro subiendo por la escala, fatigosamente. Una vez arriba escrutó la lejanía y vieron sus ojos casi desorbitados por la ira y la sorpresa, que su lancha —con Rosa al timón—, se alejaba rauda sobre las aguas de acero. Sintió que se agitaban sus labios sin voz, que se le congestionaban el rostro y el cuello. Cuando en su garganta la voz se hizo sonido, por entre sus labios el grito escapado repercutió entre los cantiles como el alarido de una bestia.

Después en crisis de cólera sin freno se arrancó las greñas, pateó sobre las rocas y enseñó sus puños contraídos, amenazadores, a las aguas que parecieron encrespase. Sobre ellas escupió unos salivazos de desprecio.

Cuando después se dirigió al faro, se estremeció al sentir a sus espaldas una carcajada estruendosa. Al volverse, violento, sólo contempló la superficie inmensa, y vió alejarse una ola que dividía en dos su cresta de espumas como unos labios enormes que rieran.

Tendió la noche sobre el faro su manto de tinieblas.

El mar parecía absorto y pensativo como un gran cerebro que moviera sus células.

Agazapada alrededor del faro la masa crepitante parecía tener en cada burbuja de espuma una pupila alerta.

De pronto millares de puntitos fosforescentes, cabalgaron sobre el lomo de una ola inmensa y desde ese momento empezó el flagelo de las aguas fragorosas contra las rocas negras. Silbaban azotando los peascos con mugidos de tormenta.

El hombre, inmovible, seguía adentro.

Afuera continuó el fustigar estruendoso de las olas inmensas. Ni los mugidos, ni los golpes del oleaje que desprendían con estrépito fragmentos de rocas sacaron al hombre del marasmo en el que estaban sumidos su cuerpo y su mente.

Un momento después quedó en calma absoluta el líquido elemento. Al pie del peñasco se levantó una ola que se fué creciendo hasta adquirir proporciones gigantescas. Se abrió la inmensa mole y de las fauces de agua pareció salir una carcajada de estruendo. Allí en su hamaca se estremeció el hombre. Se puso de pie como si lo impulsara una corriente eléctrica. Salió fuera del faro y escudriñó la oscuridad con la mirada inquieta.

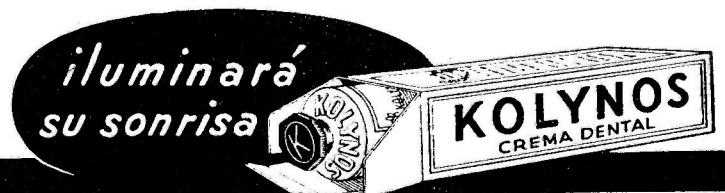
El mar, como un tigre en acecho, le lanzó un zarpazo de agua y lo arrastró a su seno. Lo trajo luego envuelto en una ola y le destruyó el cráneo contra los riscos salientes.

Por largo rato continuó en juego vengativo bajándolo, subiéndolo, macerándolo con su oleaje rugiente. Por último una ola le arrojó con fuerza a los pies de la torre como a un fardo de arena.

Asomó la luna por detrás de una nube su faz de ingenua.

Después parecieron danzar las aguas espumosas, y olas grandes y pequeñas —se dividían en dos, como labios de bordes de espumas que se expandieran vigorosos en carcajadas homéricas.

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

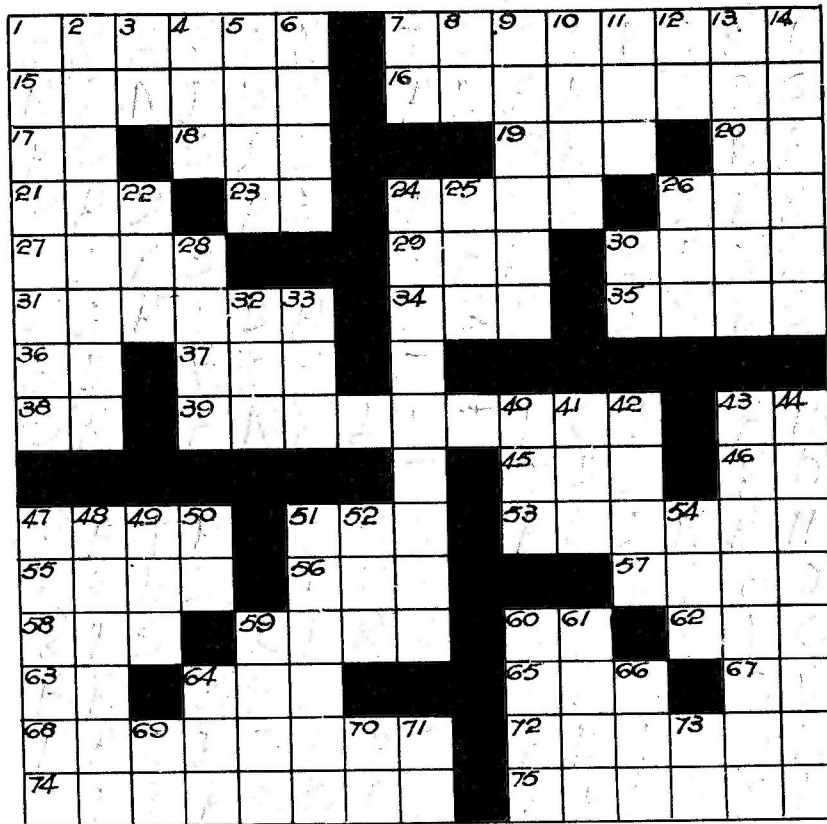


# MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

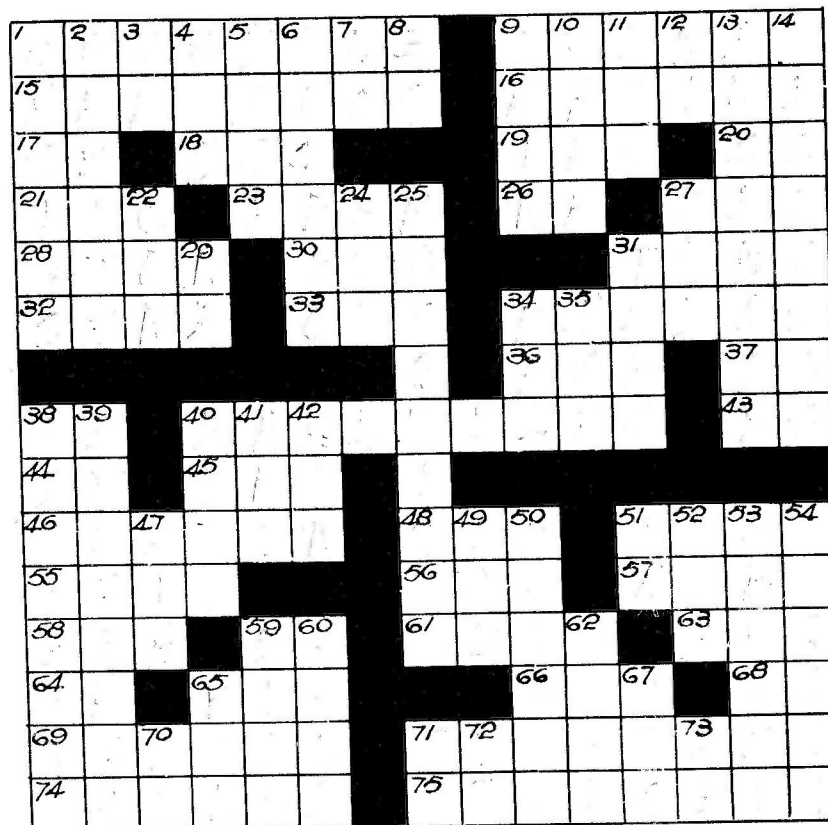
## CRUCIGRAMAS

- Horizontales:**
- 1—Región de España.
  - 7—Ave trepadora de Cuba.
  - 15—Pieza metálica acuñada.
  - 16—Que padece anemia (Pl.)
  - 17—Naípe.
  - 18—Ansias de beber.
  - 19—Apócopo de santo.
  - 20—Pronombre.
  - 21—Tranquilidad, sosiego.
  - 23—Nota musical.
  - 24—Río de Asia.
  - 26—Tienda de bebidas.
  - 27—En el mar (Pl.)
  - 29—Conjunto de dos cosas de una misma especie.
  - 30—Río de Francia.
  - 31—Provincia de España.
  - 34—Epoca.
  - 35—Adjetivo demostrativo (Pl.)
  - 36—Prefijo.
  - 37—Pronombre.
  - 38—Sociedad Anónima.
  - 39—Relativo al análisis.
  - 43—Antemeridiano.
  - 45—Igual, semejante.
  - 46—Letra griega.
  - 47—Pierna de los animales.
  - 51—Plantigrado.
  - 53—De Alemania.
  - 55—Lago de Asia.
  - 56—Gorro militar.
  - 57—Cola.
  - 58—Al mismo nivel.
  - 59—Extraño.
  - 60—Artículo.
  - 62—Así (latin).
  - 63—Terminación verbal.
  - 64—Cloruro de sodio.
  - 65—Cabeza de ganado.
  - 67—Nombre de letra.
  - 68—Mueble para colocar macetas.
  - 72—Fenato de metilo.
  - 74—Molesta, gravosa (Pl.)
  - 75—Que tiene lana.



- Verticales:**
- 1—Flor (Pl.)
  - 2—Lugar plantado de rosales.
  - 3—Terminación de adjetivo.
  - 4—Nombre de letra (Pl.)
  - 5—Río de Alemania.
  - 6—De nadar.
  - 7—Símbolo del tántalo.
  - 8—Terminación de aumentativo.
  - 9—Pausa que se hace en el verso.
  - 10—Califa de Oriente.
  - 11—Río de Europa.
  - 12—Lengua antigua.
  - 13—De Roma.
  - 14—Guardia del oso (Pl.)
  - 22—Emperador de Rusia.
  - 24—Que excita el apetito.
  - 25—Masa de agua.
  - 26—Nombre de letra (Pl.)
  - 28—Divinidad mitológica.
  - 30—Pronombre.
  - 32—Tratamiento.
  - 33—Agarradera.
  - 40—Terminación de diminutivo.
  - 41—Óxido de calcio.
  - 42—Percibir los olores.
  - 43—De Arabia (Pl.)
  - 44—Lente para un solo ojo.
  - 47—Terreno raso y desabrigado.
  - 48—De arar.
  - 49—Yunque pequeño.
  - 50—Artículo contracto.
  - 51—Relativo a la palabra hablada (Pl.)
  - 52—Monja.
  - 54—Signo aritmético.
  - 59—Espacio corto de tiempo.
  - 60—Río de Rusia.
  - 61—Niña pequeña.
  - 64—Existir.
  - 66—Preposición.
  - 69—Nombre de letra.
  - 70—Divinidad.
  - 71—Pronombre.
  - 73—Interjección.

- Horizontales:**
- 1—Compositor ruso.
  - 9—De oponer.
  - 15—Que trajina con bestias (Pl.)
  - 16—Poeta francés.
  - 17—Símbolo del antimonio.
  - 18—601.
  - 19—Pecado capital.
  - 20—Seguro servidor.
  - 21—Enfermedad nerviosa.
  - 23—Literato francés.
  - 26—Símbolo del sodio.
  - 27—Villa de La Coruña.
  - 28—Nombre de varios emperadores de Alemania.
  - 30—Nombre masculino.
  - 31—Mayor o menor elevación del sonido.
  - 32—De sanar.
  - 33—Nombre de letra (Pl.)
  - 34—Pieza dental (Pl.)
  - 36—De asar.
  - 37—Nota musical.
  - 38—De dar.
  - 40—Obra dramática y musical (Pl.)
  - 43—Símbolo del arsénico.
  - 44—Prefijo.
  - 45—Número.
  - 46—Materia de color rojo.
  - 48—Cutis.
  - 51—Alero de tejado.
  - 55—Agiotaje.
  - 56—Órgano de la vista.
  - 57—Niño pequeño.
  - 58—Embriaguez, borrachera.
  - 59—Símbolo del magnesio.
  - 61—Que carece de humedad.
  - 63—Unidad de trabajo mecánico.
  - 64—Marchar.
  - 65—De fiar.
  - 66—Arbol.
  - 68—Diptongo.
  - 69—Pena que hace sufrir al delincuente un daño igual al causado.
  - 71—Golpe dado con la culata.
  - 74—Provincia de España.
  - 75—Especialista en las enfermedades del oído (Pl.)



- Verticales:**
- 1—Tosco, grosero (Pl.)
  - 2—Curva que describe un astro.
  - 3—Consonante doble.
  - 4—Escuchad.
  - 5—Significa diez.
  - 6—Metal.
  - 7—Adverbio.
  - 8—De ser.
  - 9—Moho del hierro.
  - 10—Preposición.
  - 11—Ave.
  - 12—Conjunción.
  - 13—Rada.
  - 14—Que desea (Pl.)
  - 22—Preposición.
  - 24—Animal bipedo.
  - 25—Insecto (Pl.)
  - 27—Hortaliza.
  - 29—Símbolo del neón.
  - 31—Pedazo de madera encendida (Pl.)
  - 34—Apócopo de malo.
  - 35—De usar.
  - 38—De decapitar.
  - 39—Ponderar, encarecer.
  - 40—Jugo.
  - 41—Ave trepadora.
  - 42—Bebida.
  - 47—Boca ancha de un río.
  - 49—Línea de giro.
  - 50—Friso.
  - 51—Prefijo.
  - 52—De leer.
  - 53—De abrazar.
  - 54—Suntuoso (Pl.)
  - 59—Pronombre posesivo (Pl.)
  - 60—De ganar.
  - 62—Frutas gustosas.
  - 65—Término.
  - 67—Ave.
  - 70—Pronombre.
  - 71—Símbolo del cobalto.
  - 72—Nombre de la nota do.
  - 73—Símbolo de la plata.



# COINCIDENCIAS

## POR FLORA DÍAZ PARRADO

**¿D**E DONDE viene este afán por llegar a la meta? El espíritu humano lo pregunta, ansiando descubrir el porqué eterno de la curiosidad espiritual.

Jamás lo sabremos. El espíritu humano está conformado para la expresión congruente con el destino y éste para la eternidad.

El porqué en torno nuestro, en pugna ante la razón y la plenitud de vida. El espectáculo del mundo tramonta el espíritu, lo satura con la luz del universo material y moral, y el espíritu está en constante impulso de lucha. El espíritu de nuestro tiempo posee un sufrimiento similar al que precedió la revolución del 93.

Los enciclopedistas abrieron el cauce por medio de la inteligencia.

El arte de nuestro tiempo crea la expresión simiesca del hombre en plena locura. ¿Es que el arte de nuestro tiempo posee la congruencia con el desequilibrio de la hora actual? ¿Entonces, es cierto que el arte es un reflejo en cada momento del mundo sensible?

Es vieja la discusión sobre el particular, en relación con lo artístico. Es un error creer que el escritor pueda, en el momento de su coincidencia con la angustia, desconectarse de su propia sensibilidad.

El espíritu del artista cuaja en una doble función psíquica. En lo aparente, es un creador de formas actuales. Pero el artista, además, es el ser intuitivo por excelencia, de palpación humana ante la suma desconocida. Desconocida: suma vital que contiene el sueño del espíritu humano.

El arte de nuestro tiempo no logra definirse en una expresión íntegra. Es un afán desequilibrado por recoger el dolor material del mundo, pero sin acertar toda-

via a plasmar la expresión absoluta. Y en vez de quejas, están presentes los tambores. En vez de palabras, la pasión sobre la carne viva.

El alma de la novela representa claramente esta angustia.

La literatura alemana actual es una prueba de esa insostenible carga de nuestro tiempo. El estado psicológico de los personajes de Tomas Mann refleja esta falta de serenidad para encarnar un verdadero tipo humano. En medio de su locura, don Quijote se sabe a sí mismo con un proyecto ante la vida.

El personaje actual crea la fuerza para defenderse de la lucha en que se ve envuelto. Es que le falta tiempo para colocarse la coraza y el yelmo. Pero en estos personajes de nuestra literatura actual, la razón no cuenta. No se afirma en la razón—lo que podemos llamar razón al modo kantiano: una conciencia máxima de deber ante una ley inmanente de moral. No existe más que la preocupación de defensa. El hombre actual se ve atacado en todo lo que sabe y siente. Está aterrizado y reacciona constantemente con pavora.

La literatura sufre en Inglaterra un colapso. El tipo máximo de la desazón lo representa Aldous Huxley, con espíritu investigador científico, y sin embargo, encarnador de personajes desavenidos con todas las tendencias conocidas. "Contrapunto" es, virtualmente, una expresión de esta desventoladura que acusamos, en busca de un asidero.

La literatura de los Estados Unidos, cada vez más distinguida, plasma el tipo humano con mayor fijeza. Y es que el yanqui vive una existencia más segura que ningún otro ser humano, con muchas más oportunidades de vida. Los personajes de Sinclair Lewis, gruesos, burgueses, viven al día, con un delicioso gusto por las cosas objetivas.

En Francia se busca un punto de apoyo y no se encuentra. Las grandes obras de Proust, por ejemplo, bucean hasta lo infinito, sin dejar un rastro clásico sobre la realidad.

El Extremo Oriente nos llena de aventuras extrañas y puede salvar el milagro de nuestra literatura desorientada. ¿Pero estamparía el literato occidental la estética literaria hacia un punto fabuloso? ¿Convendría engendrar una literatura mitológica, al modo de Rudyard Kipling sobre nuestra conciencia escéptica? ¿El genio artístico europeo soportaría la lucha entre la realidad escéptica, sin hombres y sin mitos, sin dioses y sin espíritus, confluyendo hacia una espiritualidad creadora de sueños?

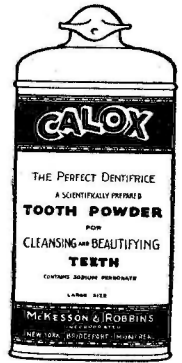
Wells, sensibilidad afligida y optimista a la vez, escapa de este tiempo caótico por medio de la profecía. Es difícil que en tiempos normales exista el profeta: la presencia de alguno preconiza el descrédito de la hora vigente. El héroe vierte la profecía para alcanzar el signo de felicidad futura.

Wells obtiene la profecía a fuer-

## ESPUMANTES BURBUJITAS DE OXÍGENO... ¡QUÉ DIVERSIÓN!

El Polvo Dentífrico CALOX ha venido a mitigar las preocupaciones de muchas madres. No más ruegos, no más amenazas a la hora de limpiar los dientes. Los niños se divierten con las burbujitas de oxígeno que se forman en la boca.

Al humedecerse, CALOX forma oxígeno y agua calcárea. Oxígeno—el aire que respiramos—es el limpiador más eficaz que se conoce. CALOX deja los dientes limpios y brillantes, y el aliento puro y fresco. El agua calcárea neutraliza la acidez de la boca y protege el esmalte contra los ácidos que causan la caries. ¡Y qué gran economía! CALOX dura más del doble que la pasta dental. Se vende en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades.



# POLVO DENTÍFRICO CALOX

MÁS EFICAZ . . . MÁS ECONÓMICO

McKESSON & ROBBINS, INC., Nueva York, E. U. A.  
Durante más de un siglo McKesson & Robbins han fabricado una línea completa de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre McKesson & Robbins es su garantía de absoluta pureza y alta calidad.

**GRATIS**

DR. B. ABELLA—Apartado 78, Habana, Cuba

Sírvase enviarme gratis un bote del Polvo Dental Calox (tamaño liberal). Incluyo 10¢ en estampillas de correo para cubrir el franqueo.

Nombre .....

Dirección Completa .....

Provincia, Estado o Departamento .....

País .....

za de luchar contra el desorden y angustia de nuestra época. Escapa de este mundo por la puerta de la imaginación, sin anclar realmente en una conformación social de verdadera envergadura mental. El mundo de Wells es un mundo cuantitativo sin calidades. En cruce con el espíritu actual,

el escritor debe prever el mundo futuro. Darle paisaje al espíritu humano para la creación de porvenir.

El tiempo actual no puede reflejar más que la zozobra de una generación que quiere encarnar una tipicidad sin conocer todavía el modelo.

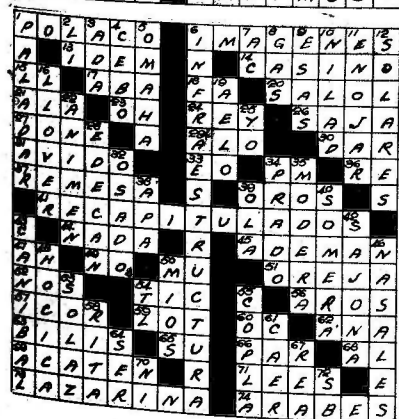
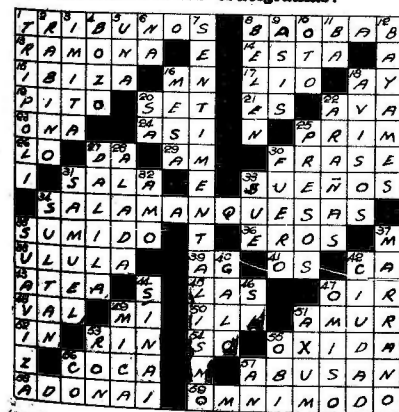
# Insomnio

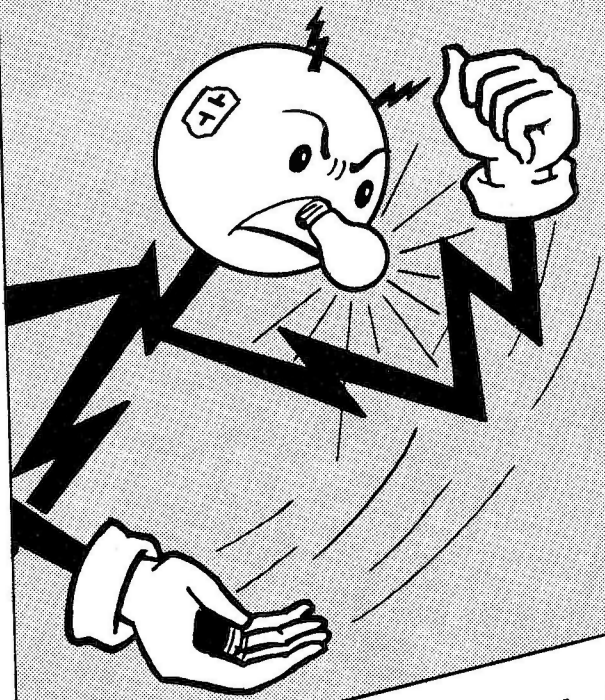
NEURALGIAS,  
NERVIOSISMO,  
ETC.



# NEURINASE

### Solución a los crucigramas:





# SÍ, SEÑOR.

INSISTE K-LISTO KILOWATT

## *Ahora*

ES EL MOMENTO DE COMPRAR SU

## PLANCHA ELÉCTRICA "HOTPOINT"

FOR LAS  
FACILIDADES DE PAGO  
QUE SE OFRECEN DURANTE MARZO

Nuestra tradicional campaña anual de planchas eléctricas está en plena marcha y ahora, como en años anteriores, estamos ofreciendo un producto fa-

bricado por General Electric, esto es, calidad por encima de todo. Y no olvide que, además de ser HOTPOINT, se vende dándose comodidades de pago.

¡Cómprala HOY MISMO en nuestra más próxima Sucursal!

**Cía. Cubana de Electricidad**  
*A las Ordenes del Público*

... Y SI PREFIERE  
UNA PLANCHA AUTOMÁTICA  
HALLARÁ ESTAS VENTAJAS:

- 1.—Se calienta instantáneamente.
- 2.—Mayor intensidad de temperatura.
- 3.—Distribución uniforme del calor.
- 4.—Temperatura selectiva, según la clase de tejido.
- 5.—Consumo económico por su control automático.
- 6.—Diseñadas para mayor comodidad y menos fatiga.



Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telegrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3939; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París, VIII.; 14 Cockspur St., Londres; Postdamstr., 28, Berlín, W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.

ALFREDO T. QUIÉZ

Director



\$3.25: países no comprendidos en el Convenio Postal, un año \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las Oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

## Una ley buena que se torna suicida

ENTRE LAS leyes promulgadas por el Gobierno revolucionario del doctor Grau San Martín, ninguna estuvo más bien inspirada, ni respondía a una necesidad más sentida, que la ley de Nacionalización del Trabajo, conocida también por ley del Cincuenta por Ciento. Preciso es recordar que, salvo muy honrosas aunque contadísimas excepciones, determinados sectores extranjeros que controlaban la casi totalidad de la industria y del comercio nacionales, habían adoptado el sistema de proscribir al cubano de todos los puestos directivos y administrativos—y aún subalternos—de sus empresas, por muy capacitado e idóneo que fuera el aspirante. La irradiación era absoluta. Se trataba de una consigna, de una tradición tan odiosa como irritante, que se había generalizado, y que venía asumiendo caracteres de permanencia e impunidad, merced a la ineptitud y a la estulticia de nuestros ilustres gobernantes.

El cubano, en su propia tierra, sentíase desplazado, postergado, sin acceso a todas aquellas disciplinas del trabajo y de la acción que dan oportunidad a los hombres enérgicos, ambiciosos y emprendedores para independizarse económicamente. Los políticos y los hombres de Estado, no sólo no remediaban el mal, sino que se aprovechaban de su existencia, ya que no teniendo el cubano la perspectiva de canalizarse hacia actividades más prósperas, lo unciaban al carro de su política partidista, con la promesa del puesto público, a cambio de la conquista de prosélitos.

A esta realidad hay que atribuir el hecho de que el cubano estuviese desvinculado de las actividades industriales y mercantiles, y que toda la población nativa se agitase en cada pantomima electoral para encasillarse en la Administración pública, enconando la lucha y prostituyéndola, ya que en vez de ser pugna de doctrinas, o de ideales, o de programas, ha sido siempre una lucha de empleos. Con lo cual no sólo se mantiene una burocracia hipertrófica y parasitaria, sino se habitúa al cubano a ese conformismo del sueldo oficial, casi siempre precario.

Era, pues, natural que el cubano, en una etapa de liberación revolucionaria, se decidiera a dar término a esa preterición; y fué el Gobierno del doctor Grau San Martín, para honra suya, el que lo hizo.

Infelizmente, sin embargo, en aquel periodo de turbulencia política, las leyes no se elaboraban con la ponderación y el detenimiento requeridos. No había tiempo para el análisis, con las escopetas recortadas funcionando en la calle y con las bombas de dinamita estallando en cada esquina. La finalidad de la ley era buena y pudo ser acaso la más provechosa de cuantas se han promulgado en los últimos tiempos; pero para ello se requería el sentido previsor del estadista que analiza y atiende los últimos detalles y las más remotas implicaciones. La ley de Nacionalización del Trabajo ha comportado, no puede negarse, mucho beneficio para el trabajador; pero, al propio tiempo, por su imperfecta reglamentación, por la rigidez de sus preceptos que obligan a una aplicación aun más rígida de sus exclusiones, y por la estulticia y la impavidez de los que han ejercido posteriormente el mando y no han querido modificar sus cláusulas ni salvar los errores de que adolece, se ha convertido en un arma de doble filo.

Muchos cubanos han logrado empleo gracias a la ley de Nacionalización del Trabajo; pero, al propio tiempo, miles de mujeres y de niños, cubanos también, han tenido que emigrar de su propia tierra, porque el esposo, o el padre, que era extranjero, fué desplazado de su cargo perdiendo así muchos hogares el único sustento. Como los preceptos son rígidos, no hay excepciones ni aun para estos casos de humanidad; y cualquier legislación de este tipo, de acuerdo a como ha sido implantada en otros medios, no se lo excluye a los hombres que tienen una larga permanencia en el país y que han creado en él familia, sino que ampara y garantiza el derecho del trabajador que vino de tierra extranjera a contribuir al desarrollo de la riqueza y de la actividad nacionales, desvinculándose de su propia patria, para la cual es en realidad un extranjero.

Estos hombres que llevan veinte o más años en Cuba, nada pueden ir a buscar a su tierra de origen, y si se les lanza de su empleo, tienen, por fuerza, que convertirse en carga pública, así como sus hijos y demás familiares, si los tienen.

Esto es tan obvio y tan elemental, que no es necesario argumentar mucho para probarlo. Sin embargo, la ineptitud, o la negligencia, o la cobardía de quienes están obligados a modificar esta legislación, para hacerla provechosa y perfecta, y a establecer una reglamentación complementaria, precisa y técnica, que prevea todos los casos y conflictos que a diario se suscitan, ha permitido a los funcionarios de la Secretaría del Trabajo, muchos de ellos igualmente estultos, cuando no inspirados en fines demagógicos, darle interpretaciones equívocas, capciosas y perjudiciales a la ley, desvirtuando su origen, su sentido y su noble entraña, para convertirla en una de las más grandes calamidades públicas, porque es responsable directa del estancamiento que se registra en nuestra actividad productora, de la inacción en el fomento de las riquezas naturales de Cuba y del alejamiento del capital inversionista extranjero, que vendría a desarrollar nuevas fuentes de trabajo al nativo.

Para que la ley de Nacionalización del Trabajo se convierta, no en un obstáculo a nuestro progreso económico, sino en un agente

de beneficio colectivo, es preciso que se modifique dentro de un cauce de inteligente previsión, que concilie el fin que persigue, que es dar ocupación al cubano en las zonas de las que estuvo proscrito, con la realidad de que esas zonas existan, se desarrollen y necesiten brazos. Para eso es menester que el capitalista extranjero no tenga obstáculos en traer sus riquezas a Cuba. Ni que choque con ciertas cláusulas estúpidas que le prohíban traer a la empresa que funde a cierto tipo de trabajador técnico que no existe en Cuba, y que, si él desarrolla su industria o su negocio, podrá existir en un futuro más o menos lejano. Para evitar ese conflicto absurdo, es preciso que se reorganice, como paso previo, la Secretaría del Trabajo, utilizándose a un personal idóneo, que establezca un censo riguroso de desocupados, donde se clasifiquen las aptitudes, la experiencia y las referencias personales de cada cual, a fin de que se sepa qué personal en disponibilidad existe en Cuba para cada industria, comercio, taller, planta técnica, etc., y se conozca, en un momento dado, si hay operarios u oficinistas de cierto tipo requerido por una empresa que se vaya a fundar, para, en caso contrario, importarlos del extranjero. Porque hoy ocurre la enormidad siguiente: si unos inversionistas no cubanos quisieran montar en Cuba una industria nueva, para la cual no existieran aquí obreros aptos, se verían impedidos de hacerlo, ya que no podrían utilizar personal exótico.

Y he aquí lo más curioso en esta legislación impremeditada: en Cuba no hay escuelas técnicas industriales ni privadas ni del Estado. Las que había se hallan en suspenso, y eran demasiado elementales: albañilería, mecánica, carpintería, etc. La única escuela de que disfruta el trabajador cubano que quiera aprender un oficio es el propio taller, en que es admitido como aprendiz. Debía, por consiguiente, el Estado cubano estimular a esas empresas industriales y mercantiles cuando contratan los servicios de técnicos extranjeros, no sólo porque están supliendo una función que es incumbencia y deber básico de ese mismo Estado, sino, también, porque están procurando defender su negocio, perfeccionándolo y haciéndolo más próspero, con lo cual han de tributar en mayor proporción al Erario público. Esos técnicos, traídos por empresas privadas, vienen a implantar los últimos adelantos aplicados a las ciencias y a las artes industriales. Pero ahora, de acuerdo con la ley en vigencia, esos técnicos no pueden permanecer en Cuba sino un año, y a veces, como extraordinaria excepción, dos. En dos años, un técnico que no viene simplemente a enseñar—porque la empresa lo utiliza comercialmente—es imposible que comunique sus conocimientos a todos los operarios que lo secundan, máxime cuando muchas de esas disciplinas, en las escuelas técnicas de los Estados Unidos y de Europa, se enseñan en cursos que duran seis y siete años. Un técnico, en una empresa privada, enseña de acuerdo con los trabajos comerciales que se presenten, por necesidad, en ella, pero no es posible que la empresa haga inversiones cuantiosas en hacer ensayos para demostrar a los obreros cómo se realiza tal o cual labor, que no ha sido pedida por ningún cliente.

Si en Cuba no hay operarios, o los hay en muy corta escala, para cierto tipo de industria, ¿cómo puede mantenerse la prohibición o la limitación de no traer técnicos extranjeros, sin que con ello se quebrante la industria, se le obligue a producir en menor escala y, por consiguiente, se obstaculice su desarrollo?

Hay casos concretos que merecen citarse, y que prueban que nuestra argumentación no es caprichosa. Una poderosa empresa metalúrgica norteamericana envió a un representante suyo a Cuba a fin de que estudiase la implantación aquí de unos altos hornos para fundir y elaborar metales, considerando que eso podría ser provechoso a dicha empresa, para atender la demanda de los mercados centro y suramericanos, en vista de nuestra situación geográfica y de la abundancia de materia prima. Estimaban más económico el transporte de carbón a Cuba—en su totalidad aprovechable—que el de los minerales cubanos a los Estados Unidos, que van mezclados con la escoria y con la tierra, sobre las que debe pagarse flete. En Cuba, además, los impuestos son más reducidos y los jornales más bajos—aun pagando tipos superiores a los que prevalecen aquí como promedio—y todo eso impulsaba a esos capitalistas a invertir su dinero en la creación de una nueva industria vital en nuestro suelo. Ahora bien: tenían que traer un grupo de ingenieros concedores de sus fórmulas secretas y de los procedimientos especiales de fabricación, que dirigiesen la industria, así como un grupo de obreros especializados, de capacidad técnica, para adiestrar a los que habrían de suplirlos al correr de los años. Fueron informados que esos ingenieros no podrían permanecer en Cuba más de un año, y que no podrían importar un solo obrero. No se otorgó ningún valor a la declaración de que muchos ingenieros cubanos se utilizarían en cargos subalternos hasta que adquiriesen capacidad y experiencia y que cientos de obreros, empleados de oficina, contadores, etc., de nacionalidad cubana, ocuparían otros puestos en la nueva industria. Como la ley es hermética y no admite apelación, no fué posible interpretarla de modo flexible. Resultado: una fuente de trabajo que se cierra, nuestra riqueza minera, que podría hallar allí un fomento creciente, sigue inactiva, y centenares de familias cubanas que podrían encontrar sustento en esa industria, permanecen en la miseria. Sin

(Continúa en la Pág. 26 )

# EL CRIMEN DE HOLBORN

EL CRIMEN de Holborn, como se le llamó en su tiempo, merece el lugar que ocupa en la lista de crímenes perfectos. Ciertamente que Harold Taylor corrió un insensato albur. Pero lo corrió con los ojos abiertos, sabiendo que lo era... y la cosa salió bien. No cometió ningún error, no se delató con ninguna tremenda menudencia. Hubiérale sido absolutamente imposible al detective más brillante, a la más completa organización policiaca atraparlo. Fué ahorcado, al fin, mediante la intervención de una asistente que, no pudiendo leer los periódicos, ni siquiera había oído ha-

Otro de los relatos verídicos procedentes de los archivos de Scotland Yard.

## POR ROY VICKERS

(Versión de Elvira Benavent)

blar de él... y la cual ignora siempre las terribles consecuencias de su acción. Ella lo que pretendía era una recompensa, de aproximadamente ocho chelines y seis peniques, por el hallazgo de unos quevedos de oro que no tenían ninguna relación con el crimen.

Harold Taylor era el hijo de un maestro de escuela de la aldea de Maenwy, en Carnarvonshire. En enero de 1908, cuando tenía veintidós años, su padre murió. Después de pagados todos los gastos y vendidos los muebles Harold en-

contróse poseedor de la cantidad de ochenta y cinco libras. Con esto abandonó su empleo de escribiente en una oficina local de bienes raíces y marchó a Londres en busca de fama y fortuna como escritor. Al llegar mayo su capital habíase reducido a diez libras; en tanto que sus perspectivas seguían siendo nulas.

Era el año de la apertura de la Ciudad Blanca, en Shepherd's Bush, con la Exposición Franco-Británica. El área de la exposición era tan extensa, que muchas personas que no eran bajo ningún concepto inválidas se alegraban de poder alquilar sillas de ruedas con objeto de verla sin excesiva fatiga. Taylor, mozo bien plantado y no mal parecido, se dispuso a ahogar su orgullo y a convertirse en uno de los silleros a cambio de una libra semanal de sueldo, más las propinas.

Un sábado por la tarde, un cliente en la forma de una dama de edad madura, ricamente vestida, y a todas luces soltera, tomó asiento en la silla de Taylor.

Era ella miss Florence Absolom, de cincuenta y cuatro años de edad, dama de conducta irreprochable que era la hija de un ministro metodista ya fallecido por mediación del cual había heredado indirectamente unas cuarenta y tres mil libras en excelentes valores. Miss Absolom vivía en un pisito de la Red Lion Square, en Holborn.

Según parece, miss Absolom fué la única entre todas las personas que estuvieron en contacto con Taylor, que vió en él un hombre del todo superior a lo que le rodeaba. "Un caballero", como sin duda debió decirse. Por esta razón, quizás, no le dió propina, sino que le invitó a tomar el té en su casa a la tarde siguiente.

La conversación giró mayormente sobre el tema de la velocidad. Miss Absolom expresó su miedo a los "taxicabs", que a la sazón constituían una relativa novedad. Gradualmente y con habilidad llegó hasta sugerir que Taylor alquilase un automóvil y la llevase a dar un paseo... a expensas de ella, desde luego. El se manifestó conforme. El hecho de que jamás había conducido tales vehículos no tenía importancia. El tenía un amigo, un chófer de camión empleado en la Ciudad Blanca, que le enseñaría en las primeras horas de la mañana durante la semana próxima, y el domingo siguiente podría sacar a paseo a miss Absolom.

Al despedirse ella le puso en la mano un billete de cinco libras "para los gastos". El repitió que no habría tales gastos, y, con cierta tiesura, colocó el billete de cinco libras encima de la chimenea y se marchó.

Esta negativa a aceptar el dinero debe atribuirse menos a su delicadeza que a su inteligencia. Taylor, ya en esa temprana etapa, había olfateado la posibilidad de caza mayor.

Cuál fué exactamente la relación que existió entre estos dos personajes durante los meses que siguieron, es difícil conjeturarlos. Si miss Absolom se enamoró del joven truhán, dicho amor era probablemente inconsciente. Es más creíble que Harold interesase fuertemente su frustrado instinto maternal. No hay duda de que él mismo lo entendió así, puesto que no tuvo inconveniente en revelar-le sus galanteos con una joven sin temor a celos por parte de la dama.



1. Durante el verano de 1908 estuvieron constantemente juntos. De vez en cuando miss Absolom acudía a la Ciudad Blanca y alquilaba la silla del joven. Esto sucedió lo suficientemente a menudo para convertirse en el tópico de groseras chanzas entre sus compañeros de trabajo.

Durante junio, julio y parte de agosto, Taylor negoció resueltamente a derivar el menor beneficio pecuniario de su amistad con miss Absolom. Ella compró el automóvil que habían alquilado anteriormente. El joven hacía todo lo posible por mantener reducidos al límite los gastos de entretenimiento, limpiando el coche él mismo y guardándolo en las caballerizas encima de las cuales se alojaba en Grays Inn Road. Cuando en el curso de sus paseos se detenían a tomar un refrigerio, él se empeñaba en abonar el gasto de su propio bolsillo.

En la tercera semana de agosto perdió su empleo por haberse ausentado sin permiso con el propósito de hacer una excursión hasta Reading con miss Absolom. En vista de lo cual la dama exigió con firmeza el derecho de ayudarlo en su carrera. Era absurdo, indicó, que él se mostrase tan escrupuloso en cuestiones de dinero, siendo así que hasta el último penique de ella le pertenecería algún día.

La varonil altivez de Taylor se rindió ante esta lógica implacable. Miss Absolom, en efecto, ya había formado sus planes.

—No hay nada—le dijo—que no pueda usted hacer... con el apoyo del dinero.

A juzgar por el contenido de varias cartas que escribiera a una amiga, es patéticamente evidente que entonces la dama abrigaba la intención de que Harold más adelante adoptase una carrera parlamentaria. Entre tanto, y como a la sazón no tenía más que veintidós años, no sería malo que entrase en alguna profesión—la de las leyes, por ejemplo.

Esta conversación tuvo lugar un día mientras almorzaban en el piso de miss Absolom. Por la tarde la dama le llevó a un establecimiento de ropa hecha y le compró un traje de etiqueta. Hay ciertos detalles del vestir masculino que son inseparables del uso de un traje de etiqueta. Miss Absolom hizo caso omiso de la proposición de él en el sentido de adquirir él mismo lo que hiciese falta y hacer que le envasen a ella la cuenta. Ella intervino en la compra de cada menudencia, pagando en buenas monedas de oro que extraía de su portamonedas.

Aquella noche le llevó a cenar al hotel de la estación de Charing Cross. Después fueron a uno de los principales *music-halls*, pero no se quedaron hasta el final de la función. Y lo que es singular, este programa repitióse cada lunes y cada viernes por la noche hasta marzo del año siguiente. En cada caso cenaron en el hotel de la estación, marchando luego a un *music-hall*, en donde permanecían solamente una media hora o cosa así. La atracción para miss Absolom, debemos presumir, no estaba en el espectáculo, sino en el hecho de ser vista en público con el joven.

La primera velada constituyó una especie de celebración. Al siguiente día Taylor fué llevado por miss Absolom a su procurador, un tal Mr. Hellier, el cual tenía sus oficinas en el piso bajo de una casa de Great James Street, esa extensión de Bedford Row que es la Harley Street de los procuradores. Great James Street, hay que tenerlo en cuenta, hallase a un minuto de camino de Red Lion Square.

Taylor, según había sido convenido de antemano, iba a entrar en casa de Mr. Hellier en calidad de pasante. El procurador, que recientemente había extendido el testamento de miss Absolom en favor de Taylor, hallábase enteramente al tanto de la situación en general.

A continuación vino una visita, bajo la tutela de miss Absolom, a la dueña de una casa de Doughty Street en donde Taylor había de ocupar dos habitaciones amuebladas. Para redondear este día de preparativos para la nueva vida, la dama le llevó a su médico, que era también oculista. El doctor halló al joven sano del todo pero sufriendo de un leve astigmatismo. Recetóle, pues, unos lentes que sólo necesitaba usar para leer o conducir un automóvil.

Todavía podían disponer de una hora antes de que las tiendas se cerrasen, por lo que miss Absolom llevó la receta, junto con su protegido, a un óptico de Holborn.

Aquí surgió una ligera diferencia de opinión. Taylor quería gafas, pero miss Absolom decidió que las gafas eran antiestéticas. Suavemente al principio y con firmeza después, instóle a escoger quevedos. No hubo otro remedio... y para quevedos tomó medidas el óptico. La dama ordenó dos pares, de lo mejor que había, con montura de oro, a un costo de cuatro libras y diez peniques cada par. Una semana más tarde fueron entregados en las habitaciones de Doughty Street.

## II

Según la declaración firmada

por Taylor, la mayor parte de la cual era indudablemente verdad, el joven no pensó en asesinar a miss Absolom hasta una media hora antes de hacerlo.

No obstante, a la semana de empezar a trabajar en la oficina del procurador sostuvo una conversación en extremo peculiar con su principal.

—La gran bondad de miss Absolom para conmigo me coloca en una posición muy embarazosa—afirmó, y prosiguió—: ¡Supóngase usted que muriese subitamente habiendo hecho testamento en mi favor! La gente diría que yo había ejercido una influencia indebida.

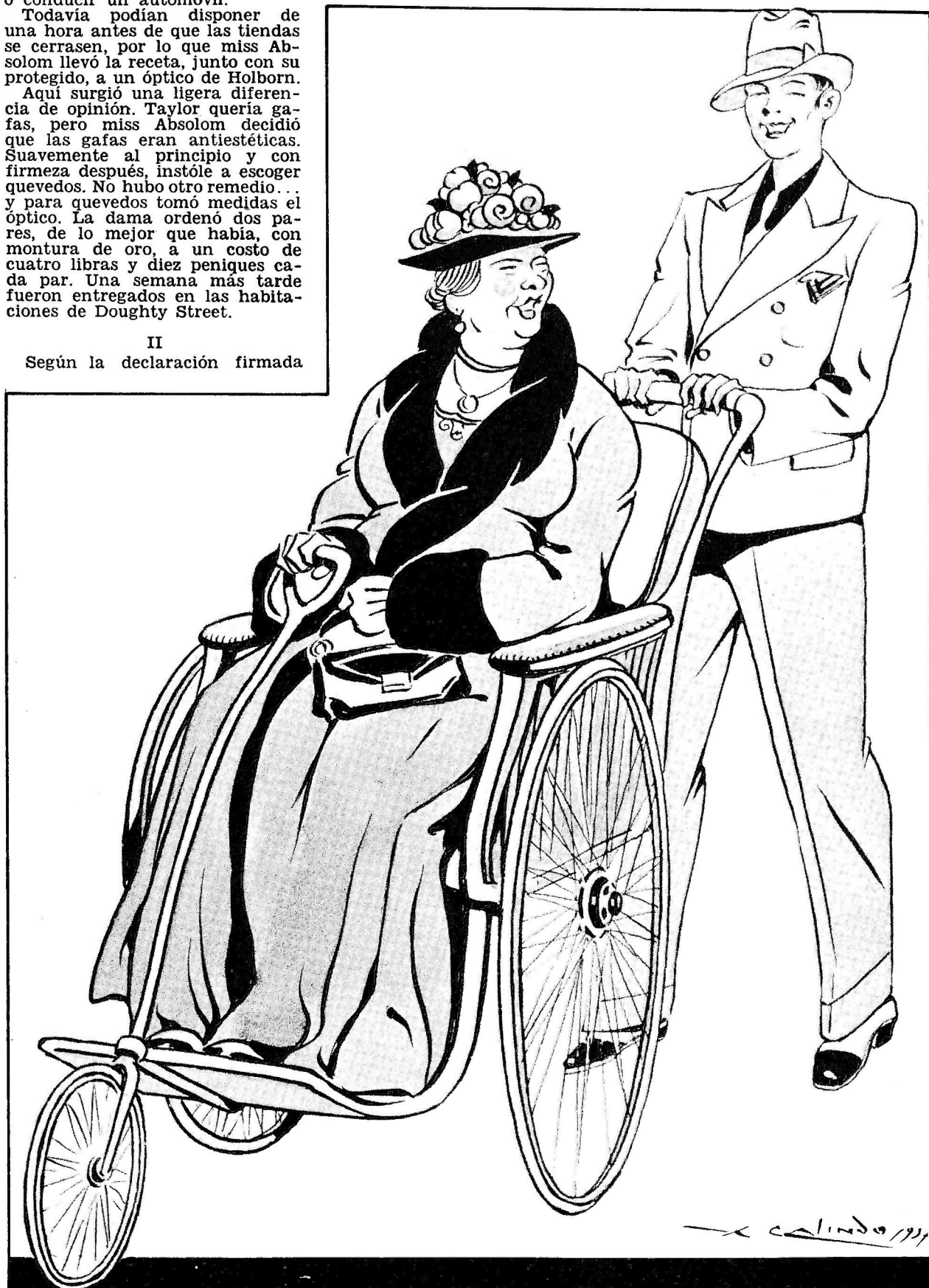
—No tiene usted que preocuparse por eso. En este caso no podría caber tal cosa—replicó el

procurador, y en seguida se arrepintió de haber dejado escapar tales palabras. Más tarde, al prestar declaración, dijo que la pregunta le había sobrecogido; de otro modo no hubiera contestado.

Esta conversación es la única prueba que existe de que Taylor proyectó el crimen con mucha anticipación.

Entre septiembre y Navidad miss Absolom consultó a Mr. Hellier tres veces, no como consejero legal sino como hombre de mundo. Taylor, según parecía, no se mostraba tan feliz y contento como ella había esperado. Mr. Hellier, en cada una de las tres conferencias, aconsejó a la dama que concediese al joven un poco más de libertad, mas posteriores

(Continúa en la Pág. 59)



# DE LA HORA DE AHORA



El doctor Alfredo BOTET Y DUBOIS, administrador de la Aduana de La Habana, cuya brillante gestión administrativa ha dado lugar al descubrimiento de importantes contrabandos y al aumento de las recaudaciones aduanales. El comercio de La Habana aplaude los esfuerzos del doctor Botet por poner término a prácticas corruptas, que no sólo constituyen un grave delito, sino que perjudican al Estado y dan lugar a competencias ilegítimas contra las cuales no puede defenderse el comerciante honesto. (Foto Archivius).



DE PRO ARTE MUSICAL.—Yeichi NIMURA, el gran bailarín japonés, que actuará con su compañera Lisan Kay en dos recitales exclusivos para los miembros de la Sociedad Pro Arte Musical.

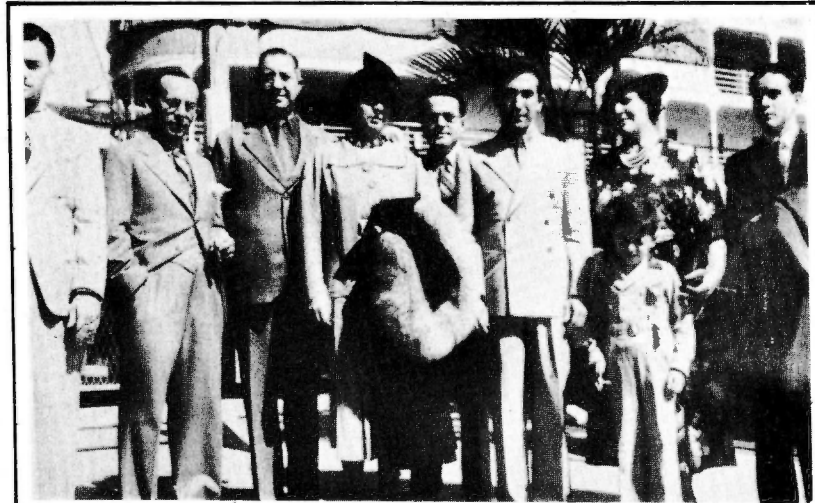


DE PRO ARTE MUSICAL.—Lisan Kay, notable danzarina que interpondrá en los dos recitales de Yeichi Nimura, ante los miembros de Pro Arte Musical. (Foto Rizkin)

LOS MEXICANOS EN LA CONVENCIÓN DE RADIO.—El embajador de México, señor CRAVIOTO, recibiendo a los delegados mexicanos a la Convención de Radio, señores GOMEZ, GALINDO y FLORES. (Foto Funcasta).

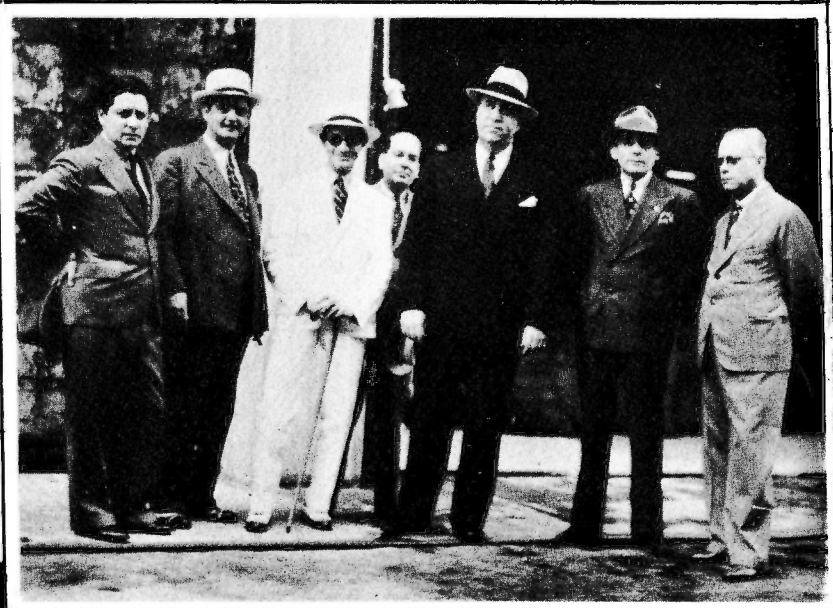


El señor Antonio FERNANDEZ ROIG, antiguo y competente empleado de la Compañía Litográfica de La Habana, que ha sido nombrado director general de los talleres de esa empresa, y a quien sus compañeros y amigos ofrecerán próximamente un cariñoso homenaje de afecto y simpatía.

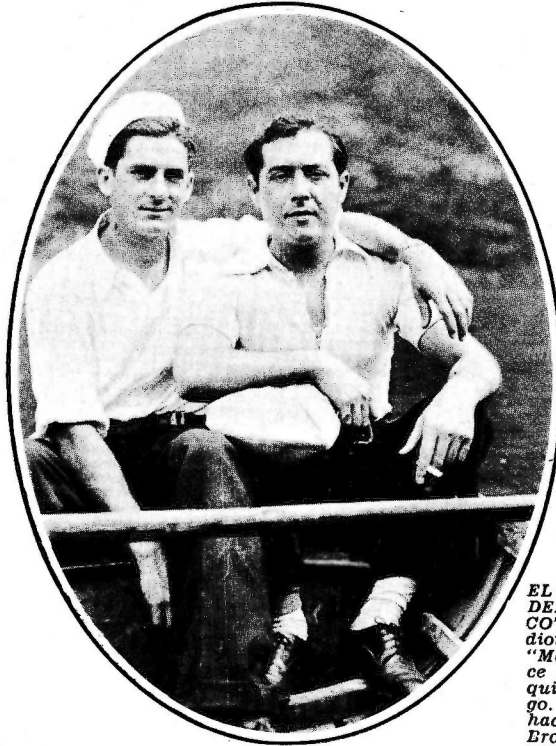


El señor Emilio GARCIA MENDEZ, del comercio de esta plaza, rodeado del grupo de familiares y amigos que acudieron a despedirle al embarcar para los Estados Unidos por la vía aérea.

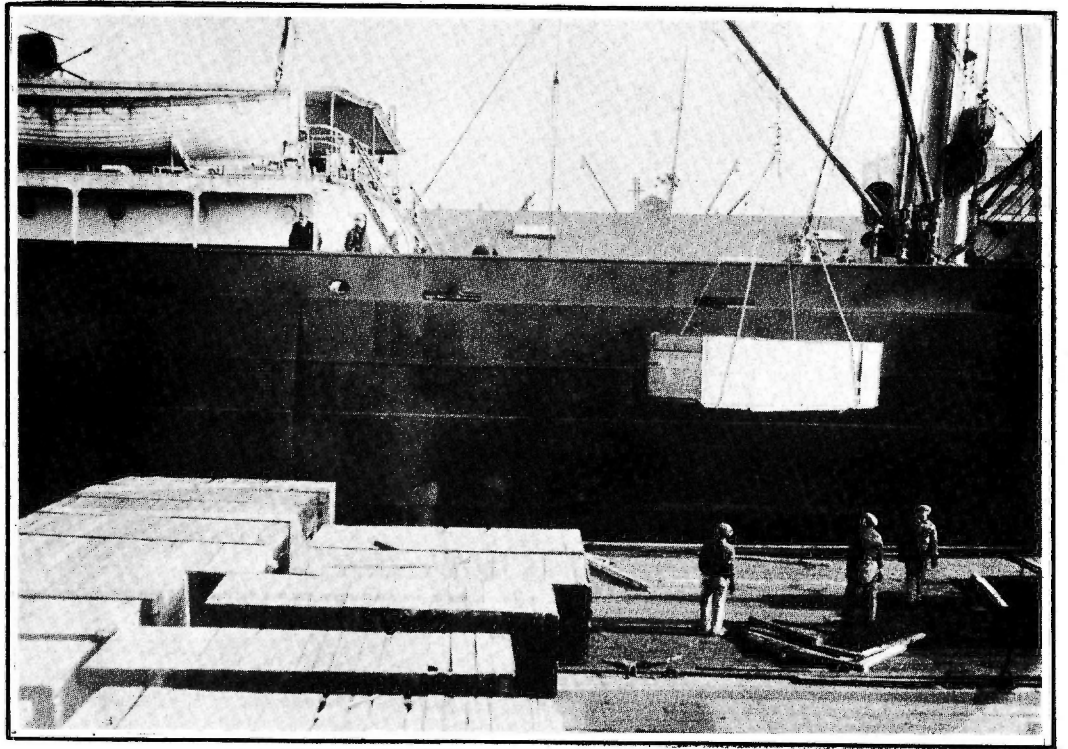
El señor Walter M. HORT, distinguido abogado, muy estimado en los círculos financieros y bancarios de Norteamérica, que llegó a La Habana en viaje de negocios. Fueron a recibirle los señores GREÑAS, RAMÍREZ, CAMIO, FERNANDEZ BLANCO, ROSELLO y CASTELLANOS.



# DE LA URBE Y DEL ORBE



**EL RADIOTELEGRAFISTA DEL "MAR CANTABRICO".** — Pedro PEREZ, radiotelegrafista cubano del "Mar Cantábrico", aparece en esta foto, a la izquierda, junto a un amigo. La foto fué tomada hace unos meses en el Bronx Park, de New York.



**LA CAPTURA DEL "MAR CANTABRICO".**—El vapor "Mar Cantábrico" cargando armas y municiones para el Gobierno español en el puerto de New York. Este vapor fué sorprendido y atacado por el crucero rebelde "Canarias", cuando se dirigía a Bilbao por el Cantábrico.



**EL ALMUERZO AL SECRETARIO DE O. P.**—Almuerzo ofrecido al secretario de Obras Públicas, ingeniero José A. CASAS, por la Asociación de Contratistas del Estado, en los jardines de Sans Souci.



**Ricardo O. YORK**, el notable recitador, que está ofreciendo con éxito brillante una "tournee" por la República.



**Gerardo CASTELLANOS G.**, uno de los más fecundos historiadores cubanos contemporáneos, miembro de la Academia de la Historia y de la Sociedad Geográfica, que acaba de publicar "Los últimos días de Martí", obra valiosa que descubre y aclara aspectos ignorados de la vida del Apóstol.



**LOS QUIROS**, aplaudidos cancioneros mexicanos, intérpretes admirables de la música popular del hermano país, que acaban de llegar a La Habana después de recorrer en triunfo toda la América. (Foto Nemo).



**Marta CUADRA**, la notable pianista infantil, que ejecutó el Concerto en Re mayor de Mozart, en el Auditorium, con la Orquesta Sinfónica de La Habana. (Foto Nemo).

# Un VIAJE AL BELLO

por el Ing. **ÁNGEL A. ORTEGA**  
(como lo contó a **ARTURO RAMÍREZ**)



Iglesia de San Francisco, toda de madera, en Guayaquil.

## II

**S**I INTERESANTE resulta conocer el pasado del Ecuador—del que quedan vivas huellas en todo el territorio—interesante también es su magnífico presente de nación progresista y culta. A continuación expondré mis impresiones de viaje, en las que el entusiasmo sincero nada resta a la más estricta veracidad objetiva.

### Aspecto político.—

En estos momentos existe en Ecuador una situación política anormal, resultado de una confusión de esa índole originada el año pasado, al producirse la renuncia del entonces Presidente doctor José María Velazco Ibarra. Para evitar el caos que, en circunstancias análogas, se produjo en el país en otras ocasiones, el Ejército se hizo cargo de la situación, constituyéndose una Junta de Gobierno con oficiales del mismo; y dicha Junta seleccionó al prestigioso ingeniero señor Federico Páez, para la presidencia provisional. De este modo, el ingeniero Páez, aunque ha asumido el título más modesto de "encargado del mando supremo de la nación", es en realidad el trigésimo Presidente de la República, y encabe-

za un Gobierno civil compuesto por elementos de prestigios, empeñado en rectificaciones e innovaciones tendientes a encauzar el desarrollo político-económico de la nación. Una de las misiones de este Gobierno transitorio es la de dotar al país de una nueva Carta Fundamental, que vendrá a ser su décimocuarta Constitución.

### Aspecto cultural.—

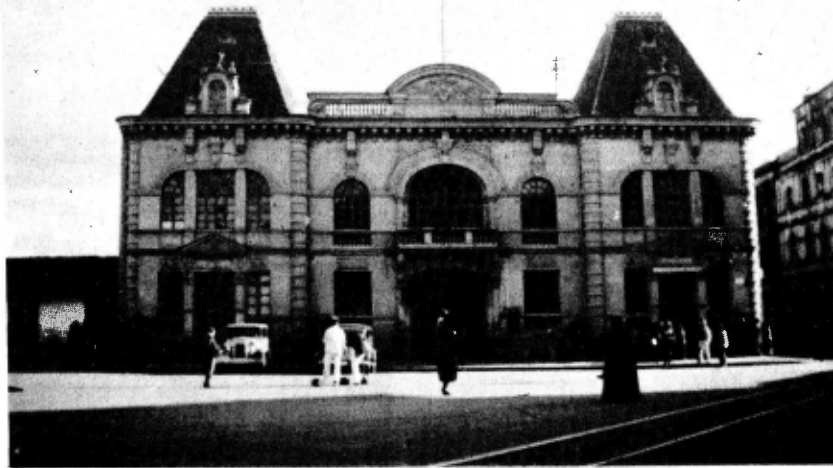
Para elaborar su cultura cuenta el Ecuador con un magnífico sistema de enseñanza integrado por 2.329 Escuelas Primarias con 4.738 maestros y 182.000 alumnos; 4 Escuelas Normales para maestros y una Escuela de Pedagogía en la Universidad Central; 21 Colegios de Segunda Enseñanza con 417 profesores y 5.700 alumnos; varias

Escuelas de Artes y Oficios, Academias de Música y Bellas Artes y Granjas Escuelas; y 4 Universidades con 166 catedráticos y 1.500 alumnos. Cuenta también con un magnífico Observatorio Astronómico montado a 3.000 metros de altura sobre el nivel del mar.

La Universidad Central de Quito, la mayor y más antigua, es atendida por 65 profesores y a ella asiste un promedio de 800 alumnos; está instalada en un magnífico edificio de tres plantas y cuenta con modernos laborato-

### El bicentenario de la Misión Geodésica Francesa.

Durante mi estancia en Quito llegó allí una misión diplomática de Francia, para participar en los festejos organizados en conmemoración del bicentenario de la llegada a esa capital de la Misión Geodésica Francesa, integrada por académicos, que tuviera el



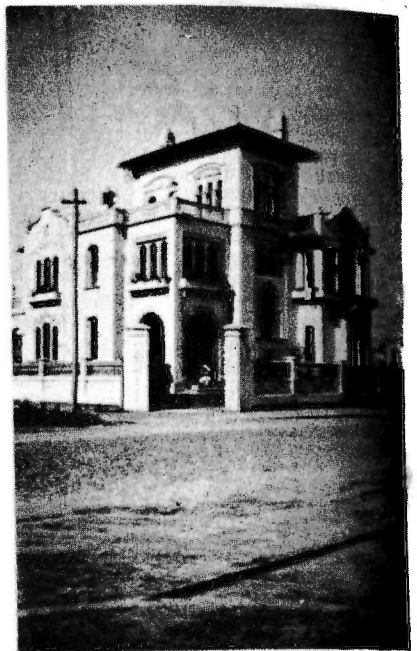
El hermoso edificio de la Biblioteca Nacional, en Quito.

encargo de la Academia de Ciencias de París de medir el grado del arco de meridiano en la línea ecuatorial.

Este problema científico surgió al calor de la disputa científica de carácter internacional existente a fines del siglo XVII y principios del XVIII, sobre la verdadera forma de la tierra: unos sabios sostenían que era redonda; otros que achatada en los polos y ensanchada en el ecuador, y otros, a la inversa, que achatada en el ecuador y alargada en los polos. Como entre los académicos

franceses existían las tres opiniones, la Academia acordó pedir al Gobierno apoyo para enviar comisiones de su seno a Laponia (más arriba de los 66 grados de latitud norte) y al Ecuador, para que, a la vez, se midiera el grado del arco de meridiano en la zona polar y en la zona ecuatorial. Ambas medidas se efectuaron, y el problema resultó en favor de los que opinaban que el globo terráqueo es achatado en los polos y ensanchado en el ecuador.

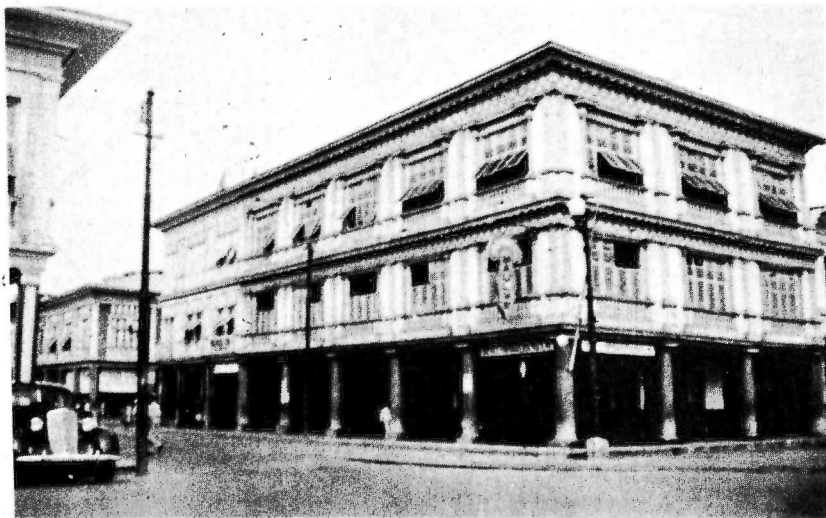
La Misión Geodésica Francesa llegó a Quito el 29 de mayo de 1736, y allí permaneció hasta 1744. Puede imaginarse lo sensacional del suceso para la sociedad ecuatoriana de la época; Ecuador prestó a la labor científica su más desinteresado concurso, incluyendo el de su ciencia, en la persona de Pedro Vicente Maldonado.



Moderna residencia en el reparto Mariscal Sucre, en Quito.

Aspecto económico.— Por lo dicho sobre la geografía y topografía del Ecuador, y sobre su organización social, fácil es comprender que su vida económica está basada en la agricultura, aunque cuenta ya con un gran número de pequeñas industrias florecientes, además de la del azúcar y la de los sombreros mal llamados "de Panamá", que son las más desarrolladas.

Aspecto económico.— Por lo dicho sobre la geografía y topografía del Ecuador, y sobre su organización social, fácil es comprender que su vida económica está basada en la agricultura, aunque cuenta ya con un gran número de pequeñas industrias florecientes, además de la del azúcar y la de los sombreros mal llamados "de Panamá", que son las más desarrolladas.



Edificio de madera, construcción típica en Guayaquil.



Catedral de Quito. Fachada que mira al Parque de la Independencia.



# PAÍS DEL ECUADOR

Se puede afirmar, sin temor a gran error, que el 90% de la población se sostiene con lo que el país produce y, consecuentemente, su comercio internacional es reducido, relativamente. La riqueza potencial del Ecuador es inmensa, incalculable todavía; pero, aparte de esta riqueza material, tiene el bello y simpático país una magnífica veta de riqueza turística—por sus tradiciones, su etnografía, sus hermosos paisajes, sus costumbres—que puede calificarse de inagotable.

Como Ecuador tiene todos los climas, a base de elevación, allí se produce de todo: trigo, cebada, papas, arroz, maíz, cacao, café, tabaco, caña, frijoles, garbanzos, sal, fibras, maderas, etc., y se crían animales varios, especialmente ganado vacuno y lanar. Sus principales productos de exportación son cacao, café, petróleo crudo, oro y plata, tierra mineral, sombreros, arroz y semillas de cagua (marfil vegetal).

Ecuador produce abundancia de frutas, especialmente plátanos, chirimoya, piña y fruta bomba, amén de la típica naranjilla. Sus frutos, como sus vegetales de hortaliza, son similares a los nuestros, por lo que los cubanos, en ese sentido, nos sentimos allí "como en casa".

En 1927 el Ecuador organizó, bajo la dirección del profesor Kemmerer, de la cátedra de Finanzas de la Universidad de Princeton, su Banco Central y su sistema monetario, a base de sucre oro; dividido en centavos, equivalente a 20 centavos de dólar oro. El sucre ha sufrido con posterioridad depreciación, estando hoy estabilizado al tipo de 10.50 por dólar papel. El cambio internacional lo controla actualmente el banco.

Además del Central, existen el Banco Hipotecario, fundado por el Estado, bancos locales importantes y sucursales de extranjeros.

El Estado explota varios monopolios y servicios públicos. Entre los primeros figuran la sal, el tabaco, los fósforos y el alcohol. Entre los segundos, los ferrocarriles, los teléfonos y la radiofonía.

## Vías de comunicación.—

El Ecuador cuenta con un buen sistema de comunicaciones por

mar, por río, por aire y por tierra. Sus vías más importantes son las terrestres. Tiene 1.170 kilómetros de ferrocarril en explotación y 300 en construcción. Posee 3.871 kilómetros de carreteras en tráfico y 350 en construcción; de los cuales, unos 1.200 forman parte de la carretera panamericana, que parte de la frontera norte con Colombia y termina en la frontera sur, con el Perú, siguiendo una línea interandina.

Quando se acaben de construir y modernizar sus sistemas de ferrocarriles y carreteras, no habrá país en el mundo que aventaje al Ecuador en interés turístico.

## El indio.—

Uno de los aspectos más interesantes del Ecuador es sin dudas el que ofrece la vida del indio, que, como hemos dicho, entra en su composición etnográfica en un porcentaje del 60 al 70. Las observaciones por mí realizadas en el viaje a ese bello país sobre este aspecto voy a exponerlas, apartándolas según se reflejan a la religión, a la familia, al trabajo y a la alimentación y vivienda del indígena.

## Religión.—

El indio no entiende ninguna de las religiones occidentales. Lo mismo le importa la católica que la protestante, que está haciendo prosélitos ahora.

La fe católica se le trató de imponer a sangre y fuego; pero de ella sólo le interesó y le interesa el simbolismo, que es la única base para su sentimiento místico. En realidad, los únicos preceptos ca-



Una familia india, de la región interandina.

## Trabajo.—

Los indios son muy lentos en el trabajo, al que aplican siempre gran meticulosidad y arte; por ello, su producción es muy costosa, medida por la cantidad de trabajo, aunque luego tengan que venderla muy barata, debido a lo poco que necesitan para satisfacer sus necesidades.

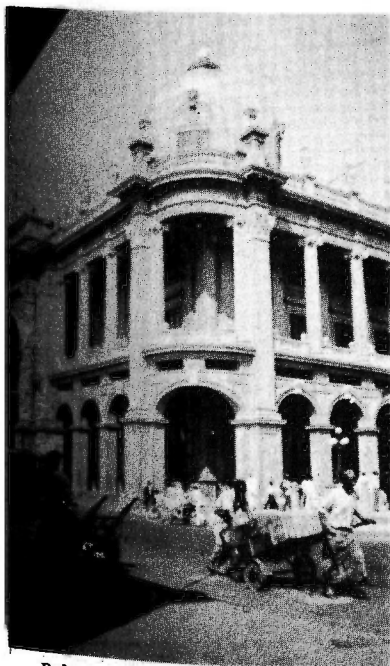
(Continúa en la Pág. 60)



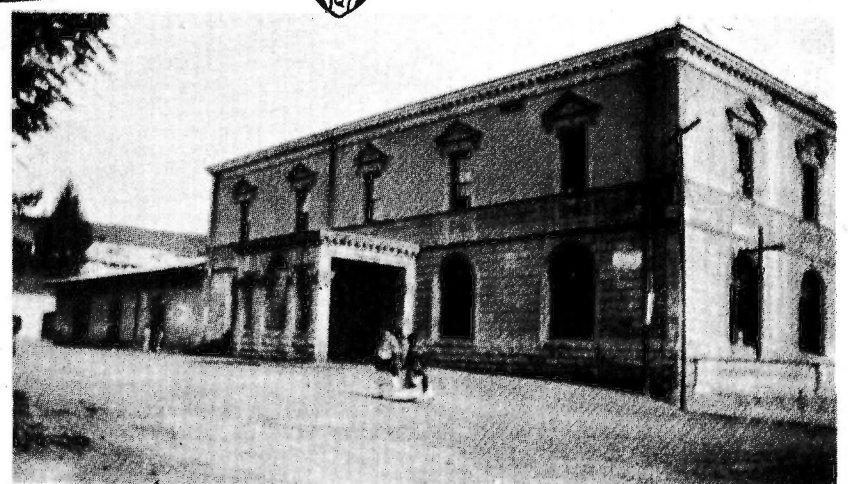
Espléndida construcción que ocupa la Escuela Militar del Ejército en Quito.

tólicos que cumplen son el bautismo y la extremaunción, aunque sin comprender el sentido cristiano de los mismos, pues para ellos el nacimiento y la muerte no son sino dos manifestaciones de la Fuerza Única, de donde proviene todo: la Tierra. Aunque vaya a la iglesia, el indio no deja de consultar a sus magos, que se atribuyen la facultad de conocer y predecir la dirección en que van a actuar, en todos los casos, los poderes del Bien y del Mal.

Puede decirse que en los indios existe superposición de religiones—como existe la superposición de capas geológicas, sin que entre ellas haya nexos formales.



Palacio municipal de Guayaquil.



Estación terminal del ferrocarril de Guayaquil a Quito.

## El tratado con Zululandia

Los partegiristas del tratado anglocubano se producen en tres formas distintas. Los que estiman, con el señor secretario de Estado, que todo ataque al convenio es un ataque a Cuba. Los que siguen el clásico procedimiento de defender una proposición mala, fijando la discusión únicamente en los elementos de bondad que en la misma concurren. Y los que ante la idea de desairar a Inglaterra y las posibles consecuencias de tal desaire, aceptan todo lo hecho, incluso la firma del protocolo anexo. Estos son hoy los más.

Ya dijimos en nuestro primer comentario que la previa consulta con elementos capacitados de la economía nacional era el único medio de evitar "no sólo el posible desaire de una de las partes contratantes a la otra, en caso de rechazar públicamente lo acordado "ad referendum", sino también el que por no hacer tal desaire o por mantener el prestigio del Gobierno contratante, se le imponga al pueblo un convenio que pudiera resultar contrario a sus mejores intereses y deseos".

Nadie discute la conveniencia y hasta la necesidad de mantener las más estrechas relaciones comerciales con Inglaterra, que es nuestro segundo mercado. Es sabido también que ella nos compra mucho más de lo que nosotros le compramos a ella. Pero esta circunstancia no constituía una situación comercial tan alarmante que requiriese el rápido equilibrio de tal intercambio.

Primero, porque a los economistas ingleses no se les ha ocurrido, como a los nuestros, el fijar porcentajes de compensación. Segundo, porque si Inglaterra no vendía más en Cuba no era mayormente porque nuestros aranceles le cerrasen el mercado, sino porque ella no ha querido nunca entrar de lleno en el mismo, como estaba haciéndolo Alemania antes de la Guerra Mundial, a pesar de nuestro Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos. Y tercero, porque sus inversiones en ferrocarriles, compañías de seguros y marítimas, y también en la industria tabacalera cubana, compensaban suficientemente sus compras a Cuba.

En este estado de cosas, la política hábil a seguir por nuestra parte era el mantenimiento del *statu quo* comercial con Inglaterra, hasta tanto el mayor afianzamiento de la economía mundial y la evidente reacción contra el proteccionismo excluyente, permitieran a ambas naciones fijar las bases de un intercambio más activo de productos. Y mientras se perfilaban esos derroteros, Cuba tenía fundadas esperanzas de lograr estima-

bles beneficios, tanto para su azúcar como para su tabaco.

Pero he ahí que, rompiendo el ritmo normal de las cosas, surge en Cuba una furia renovadora, muy noblemente inspirada pero pésimamente orientada. Y los intereses que Inglaterra mantiene en Cuba y que compensan en su economía la mayor compra de nuestros productos, empiezan a sufrir los embates de esos decretos leyes revolucionarios, cuyas disposiciones fluctúan desde lo francamente dañino hasta lo perfectamente inocuo pero engorroso. Y como si ello no fuera suficiente, tan pronto se inaugura el nuevo Gobierno se anuncian legislaciones coercitivas y confiscatorias a plazo corto.

Las reclamaciones por vía diplomática son inútiles. El Tribunal Supremo, que ya a estas alturas pudo haber limpiado nuestra legislación de semejante broza, no ha tenido la oportunidad de hacerlo, por falta de la gestión recurrente de los perjudicados. El Congreso, muy constitucional y muy democrático, no sólo no ha rectificado los errores de la Provisionalidad, sino que se ha dedicado a estudiar cuidadosamente un grupo de proyectos que, de ser promulgados, harían palidecer los mejores esfuerzos de la situación anterior.

En tales circunstancias, nuestra amiga Albión se alarma, y utilizando el procedimiento que emplearía con Zululandia, nos endilga un tratado que traducido literalmente dice:

*"El gran rey blanco promete seguirle comprando colmillos de elefantes a Zululandia, siempre que ésta no se coma a los misioneros y a los cazadores del rey blanco, y siempre que la misma no destruya el camino que para el transporte de dichos colmillos y otras mercancías han construido los súbditos del rey blanco".*

El procedimiento de incluir en un tratado de comercio cláusulas que prohíben a una de las partes contratantes el realizar desafueros con la propiedad de la otra, y obligan a una ayuda a compañías de servicio público que por tal carácter tienen todo derecho a tal ayuda, será muy eficaz y expeditivo, pero CARTELES lo considera equivocado e innecesariamente humillante para Cuba.

Hágase enhorabuena un tratado comercial con Inglaterra y hasta un convenio de tipo especial con el Canadá. Inclúyanse en ambos cuantos beneficios recíprocos nos permita nuestro convenio con los Estados Unidos. Pero déjese fuera todo lo que ataña a la jurisdicción del Estado cubano sobre las compañías que dentro del mismo radiquen. Garanticémosles a éstas el trato justo y equitativo mediante la bondad y civilidad de

nuestras leyes, y no por medio de las estipulaciones de ningún tratado comercial.

Atacar este tipo de tratado no es atacar a Inglaterra, ni a nuestros intereses comerciales, ni tampoco a Cuba. Es solamente atacar un concepto de la nacionalidad que nos equipara con Zululandia.



## Loable iniciativa

El representante doctor Rogelio Regalado ha presentado a la Cámara un proyecto de ley sensacional.

En el mismo se dispone que el secretario, gobernador, alcalde o cualquier otro funcionario que decretase la cesantía de un empleado o funcionario de plantilla sin previa formación y sustanciación de expediente administrativo, será considerado reo del delito de prevaricación y castigado con la pena de uno a seis meses de arresto mayor y de seis a doce años de inhabilitación para el desempeño de un cargo igual al que ostentaba. En la misma pena incurrirán los que, sin serio y justificado motivo, se negaren a la reposición de un empleado o funcionario ordenada por la Comisión de Servicio Civil.

Es ejemplar la actitud del doctor Regalado, y será cosa muy interesante el seguir las peripecias de su proyecto de ley.

Un diablillo burlón nos susurra al oído que la proposición, salvadora para el burócrata, morirá de tedio en la gaveta de alguna comisión, puesto que siendo los legisladores los mayores causantes de la remoción del personal, no se concibe que estén ellos dispuestos a cercenar sus propios gajes.

Otro diablillo nos sugiere que pongamos una enmienda al proyecto del doctor Regalado, al efecto de hacer extensiva la pena de inhabilitación al legislador responsable de la prevaricación del secretario, gobernador, alcalde o funcionario, en caso, claro está, de que dicha prevaricación obedezca a la presión de un congresista.

Sea cual fuere el destino del proyecto, CARTELES lo celebra, encareciendo su aprobación.

Aquí tiene el señor Presidente de la República una excelente oportunidad de hacer buena su promesa de ir cuanto antes a la creación de la carrera administrativa. Promesa hecha el día de su inauguración y que, hasta la fecha, no hemos visto cumplida.

## Una ley buena que se torna suicida

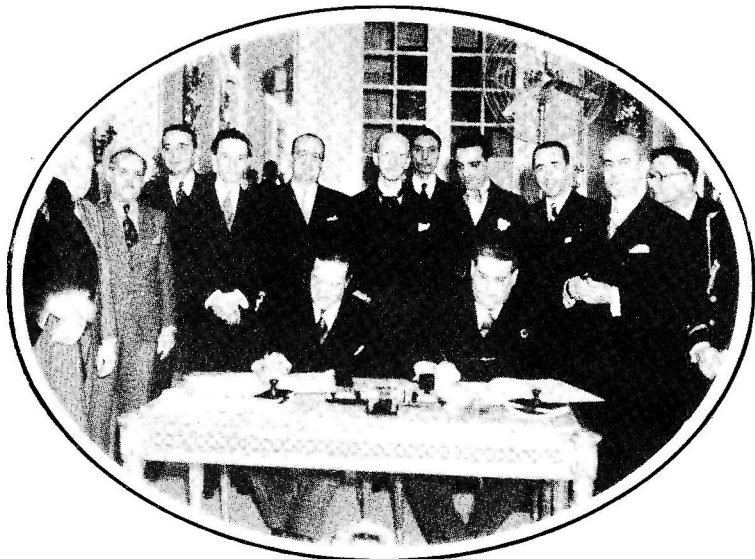
(Continuación de la Pág. 19)

contar el provecho general que reportaría a otras industrias la fabricación de los edificios, la organización de los talleres y el trabajo proporcionado a albañiles, carpinteros, mecánicos, electricistas, instaladores, arquitectos, etc. Pero esto, tan claro y tan evidente, no lo advirtió la ceguera oficial, que cada día es más pronunciada.

La ciudad de La Habana pretende convertirse en un centro de atracción para el turismo. Pues bien: sus hoteles apenas podrían dar alojamiento a cinco mil visitantes. Si un día llegan diez mil turistas, tendrán que dormir en las aceras. Algunos capitalistas extranjeros han pretendido construir uno o más hoteles amplios y modernos en nuestra capital, invirtiendo en eso millones de pesos. Pero necesitaban traer cocineros expertos, familiarizados con los hábitos y gustos peculiares del turista norteamericano, que es el que viene a Cuba, y servidumbre apta, con mucha experiencia y conocedora del idioma inglés. En vano expusieron que los ayudantes de cocina y muchos otros camareros, así como el personal administrativo aprovechable, serían de nacionalidad cubana hasta tanto los nativos tuviesen el hábito, la técnica y la experiencia que se requiere para el servicio en los hoteles de Europa y los Estados Unidos, en que ya no se haría necesaria la ayuda de expertos extranjeros. Mientras en Cuba existiese un cocinero que elaborase a la mayor perfección un caldo gallego, no podría importarse un maestro de culinaria de ningún lugar de la tierra. Cientos de casos como éstos se producen en nuestro país, sin que las autoridades les consagren la atención más leve. Y Cuba, que necesita dinero, actividad y energía, desaprovecha las oportunidades de emancipación que se le brindan.

Sabemos que el doctor Portuondo Domenech, secretario del Trabajo, vino al cargo con buenas intenciones. Pero mientras no se legisle para modificar una ley rígida, hecha con excesiva premura, y que la práctica está indicando que debe ser modificada para que responda a sus fines y beneficie, en vez de perjudicar, al trabajador cubano, permaneceremos dentro de un círculo vicioso, ya que, sin nuevas fuentes de trabajo ni capitales que vengán a fomentar nuestra riqueza, seguirá el pavoroso desempleo, y las industrias que hoy funcionan no podrán mejorarse si no tienen operarios idóneos que manejen las máquinas modernas, ni se permite que contraten a expertos para que realicen esa enseñanza.

CARTELES ha enfocado este problema muchas veces. Es posible que ahora, como en las ocasiones anteriores, no obtenga la atención del Poder público. Pero si una ley promulgada para proteger al nativo y que, en parte, ha reparado una injusticia secular contra la cual nos hemos pronunciado nosotros, va a convertirse, por su falta de flexibilidad y por la reglamentación deficiente que la completa, no en un instrumento de ayuda, sino en un arma de doble filo contra la economía nacional y, por consiguiente, contra el propio cubano al que se quiere proteger con sus cláusulas, es llegado el momento de que el propio obrero se movilice y pida su revisión científica, de modo que conserve las conquistas logradas el cubano que ya tiene empleo, pero que no se vea privado de alcanzarlo aquel otro, cubano también, que está en paro perpetuo y al que se le condena a una inexorable e irredimible miseria.



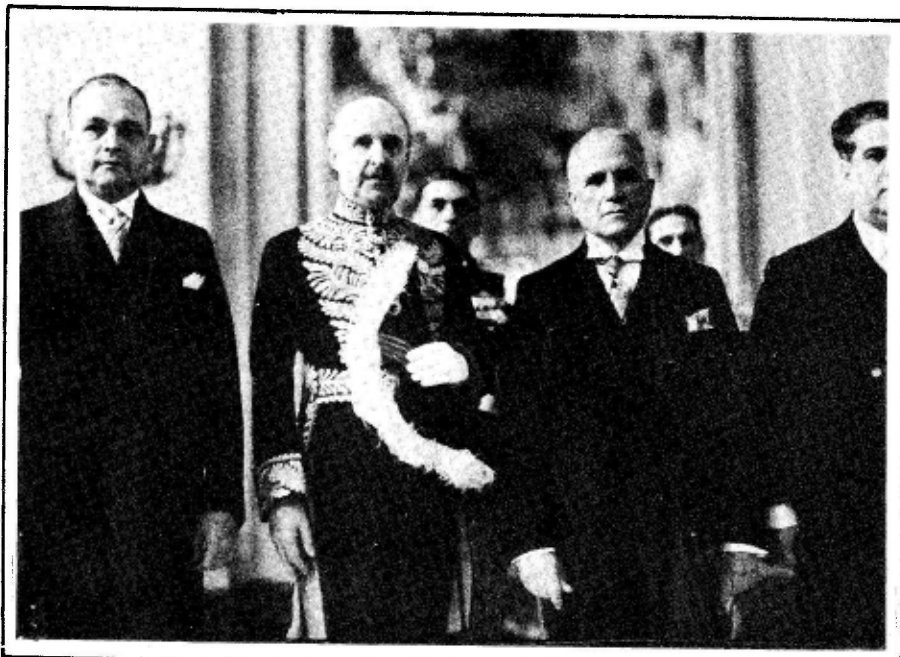
**EL TRATADO CON CHILE.**—El secretario de Estado, señor REMOS, y el ministro de Chile, señor EDWARDS BELLO, firmando el tratado de comercio por el cual se registrarán en lo sucesivo las relaciones económicas entre Cuba y Chile.



**LA SEGUNDA CRISIS DEL GABINETE.**—El ingeniero Eduardo MONTOLIEU (a la izquierda), que dimitió la cartera de Hacienda, provocando la segunda crisis del Gabinete en un mes, y el doctor Manuel GIMENEZ LANIER (a la derecha), secretario de Gobernación, que se encargó interinamente de dicha Secretaría. Hasta el momento en que escribimos estas líneas se ignora quién será el "funcionario" probo y eminente"—como dijo el Presidente de la República—que ha de sustituir al ingeniero Montouliou en la cartera de las finanzas.



Manuel Serafín PICHARDO, escritor distinguido, consejero de la Embajada de Cuba en Madrid y en la actualidad encargado de Negocios, que acaba de fallecer en la capital de España.



**PRESENTA CREDENCIALES EL MINISTRO INGLES.**—El Presidente de la República, señor LAREDO BRU, con el nuevo ministro de S. M. Británica, señor Heriberto ADOLFO GRANT WATSON, después de la entrega de sus cartas credenciales. El señor Grant Watson había representado anteriormente en Cuba al soberano inglés, captándose las simpatías de nuestra sociedad.



Rodolfo BUEZO, distinguido escritor salvadoreño, cuyo libro "Sangre de Hermanos", publicado recientemente, ha causado honda impresión en nuestros círculos intelectuales.



Santiago ARGUELLO, el ilustre escritor nicaraguense, que visitará próximamente La Habana, donde ofrecerá varias conferencias en el Club José Martí. (Fotos Funcasta).

**LAS CONFERENCIAS MUNICIPALES.**—La doctora Angelina EDREIRA disertando en el Ayuntamiento de La Habana acerca de "Antonio Medina y Céspedes, el don Pepe de la raza de color".



SINTESIS DE LO ANTERIOR

Los misteriosos asesinatos—el del tenedor de libros William Henry Jenkins, y al día siguiente el del banquero Josua Cabell—conmueven a Kent City. En ambos casos, el asesino ha dejado, como indicación de su paso, un gran número 7 junto al cadáver de Jenkins y un 8 junto al de Cabell, ambas cifras hechas con yeso. ¿Qué quieren decir esos números? Un joven periodista, Jimmy Norris, del "Herald" de Kent City, arriesga la teoría de que los crímenes sean la obra de un loco; pero es ridiculizado por sus compañeros y, por otra parte, el descubrimiento de que un ex vecino de la ciudad, Arthur Loomis, residente en Boston, fué asesinado anteriormente en iguales circunstancias, y que junto a su cadáver se encontró un gran 6 también hecho con yeso, le hace buscar otra solución. Mientras, todo el mundo en la ciudad se pregunta: ¿quién será el número 9? La Policía lleva a cabo una vigilancia estricta y detiene a todos los sospechosos. En una de esas redadas, es arrestado un vagabundo, "Lefty" Donnell; pero en el mismo instante en que le interrogan, llega a la Jefatura de Policía la noticia del asesinato de un acudado ex agente de cambios, Robert Turner, junto a cuyo cadáver aparece trazado con yeso un gran número 9... "Lefty" Donnell, por tanto, es liberado y la Policía, acompañada de Jimmy, acude a la casa del nuevo crimen. Un sobrino de la víctima, el joven Howard Dixon, relata que mientras se vestía para salir con otra sobrina de Turner y prima suya, Dora—con la cual vive en la casa, recogidos por Turner después de la muerte de los familiares de ambos—, oyó un disparo y, al acudir al despacho de su tío, lo encontró muerto, con un balazo en la sien. La puerta del despacho estaba cerrada con llave por dentro, pero una de las ventanas de la pieza ha permanecido abierta, y todo parece indicar que por allí atacó el asesino a su víctima, huyendo después por el jardín. Por otra parte, Turner, según Dixon, parecía temer un ataque desde hacía algún tiempo. La Policía interroga también a la joven Dora; pero no deja a Jimmy asistir a esta diligencia, por lo que el joven periodista, trabajando por su cuenta, se dirige al lugar en que la víspera había sido detenido "Lefty" Donnell y practica un registro que da por resultado el hallazgo de un revólver, oculto por el vagabundo entre los arbutos de un seto, al ver llegar a la Policía. Asaltado por ciertas vagas ideas, Jimmy consulta recortes de periódicos viejos y, atando cabos, llega a lo que cree la solución del misterio. Entonces llama a la Jefatura de Policía.

¡I! ABLA Norris, del Herald—dijo—Tengo la solución de los asesinatos de Jenkins, Cabell y Turner.  
 —¿Qué es lo que sabe usted?—interrogó una voz incrédula.  
 —No puedo decirles nada ahora, pero les aconsejo que busquen a Lefty Donnell. Iré a verles cuando lo hayan detenido.  
 —¡Lefty Donnell!—El sargento

# EL NUMERO 9

de guardia se echó a reír—. Sigue una falsa pista con seguridad, querido. Donnell fué arrestado ayer por la noche y lo dejamos en libertad porque el número 9 fué asesinado mientras él se hallaba aquí.

—No he dicho que Donnell sea el asesino. Lo que les digo es que sabe algo y que podré ayudarles a hacerle hablar. Pero quiero guardar la historia para mi periódico, ¿comprenden?

—Bueno: vamos a correr el riesgo. Pero si se equivoca, ya sabe como nos las gastamos.

—Estoy seguro de no engañarme.

—Perfectamente, Norris. ¿Dónde podremos encontrarle para avisarle?

—Si no estoy en el periódico, estaré en casa de los Turner.

—¿Turner? ¿El viejo a quien mataron?

—Sí. Necesito todavía algunos informes. Pero pueden detener a Lefty Donnell sin temor alguno. Sabe muchas cosas.

El sargento suspiró.  
 —Lo dudo. Pero no cuesta nada probar y no les diré nada a los otros periodistas.

—Gracias, sargento.

\*  
 Lefty Donnell se hallaba sentado en una pequeña habitación interior del café de un tal Cohen. No bebía y examinaba el respaldo de un sobre sobre el cual había garrapateado algunas palabras.

No era un Adonis, precisamente, y parecía más feo que nunca entre el sucio decorado de la piecetta. Su rostro, ceñudo y sin afeitar, habría resultado muy poco agradable a quien se lo hubiera encontrado en algún rincón de un bosque.

Llamaron a la puerta. Lefty se levantó, apartó un almanaque que disimulaba un agujero hecho en aquella y examinó al visitante antes de dejarlo entrar. El que llegaba era un joven de unos diecinueve años, de nariz aplastada y ojos estúpidos y que, en realidad, era propietario de una imbecilidad que debía abreviar su carrera criminal.

—¿Y qué?—preguntó Lefty.

—No lo encontré.

—¡Idiota!—le apostrofó Lefty.

—Fui a donde usted me dijo,

Lefty—gimió el joven—, y lo busqué; pero se acercó un policía y tuve que largarme.

El amable señor Donnell volvió a tratarlo de idiota; pero no pudo echarle en cara el que hubiera huído de la Policía. La conversación fué interrumpida por la entrada de Cohen.

—Hay un policía abajo—anunció a Donnell—.

Pregunta por ti. Lanzando un juramento, Lefty saltó de su asiento y, de un puñetazo, hizo rodar al joven por el piso. En seguida, abriendo la puerta de un armario, desapareció en las profundidades del mismo, cerrando tras él. Algunos minutos después, Cohen escuchaba sus pasos en la escalera secreta.

En el propio instante, un policía vestido de paisano entraba en la pieza.

—¿Ha venido Lefty Donnell por aquí hoy, Cohen?

—¡Que me muera ahora mismo si le he visto un solo minuto hoy!

—juró Cohen con virtuosa indignación.

por  
**Leslie McFarlane**  
 (Versión de Andrés Bello)

—Estaba en su café hace una hora.

—Es posible, pero yo no lo he visto.

El policía se dirigió hacia el armario, lo abrió y volvió a cerrar la puerta.

—Muy bien, Cohen. Pero acuérdesse de que si se mezcla en lo que no le importa, puede arderle.

—Ni siquiera le he visto. ¿Viene a detenerlo?

El policía respondió con un gruñido y se alejó. En cuanto a Lefty Donnell, al enterarse de que la Policía le buscaba, desapareció.

\*  
 Durante ese tiempo, Jimmy había vuelto a casa de los Turner. Todas las ventanas estaban cerradas, y el viejo reposaba en su lecho, rodeado de flores.

Fué Dora la que recibió al joven periodista, quien murmuró algunas palabras de condolencia, excusándose por venir a pedir algunos informes importantes.

—Me sentiré muy contenta de ayudarle—respondió la muchacha, y le hizo entrar en el despacho en que había muerto su tío.

Jimmy miró la pared; todavía permanecía allí el horrible número 9.

—La Policía nos ha dicho que lo dejemos hasta que haya terminado la investigación—explicó la señorita Turner.

—¿Me permite telefonar?—preguntó Jimmy.

—Seguramente.

El joven periodista pidió la Jefatura de Policía y preguntó si habían detenido a Lefty Donnell.

—Alguien debe de haberle dado el soplo—respondió el sargento de guardia—y no pudimos echarle mano.

—Pues bien, sargento—replicó Jimmy—: voy a darle otro tip. El asesino va a hacer otras víctimas.

—¡Hombre!—exclamó el sargento al otro extremo del alambre—. ¡Me está usted tomando el pelo!

—De ningún modo. Es la verdad, sencillamente. ¿Quiere escribir los nombres?

Y Jimmy dictó una lista de ocho nombres.

—Quizás algunos de esos hombres hayan muerto—añadió—; quizás otros se hayan ido de la ciudad. Pero si están vivos y en Kent City, adviértalos. No puedo darle más explicaciones, porque me reservo la exclusividad de esta historia.

—¿Pero cómo quiere usted que yo asuma semejante responsabilidad?—preguntó el otro.

—Puede usted creerme. Si uno de esos hombres es asesinado, el Herald le dirá al mundo entero que la Policía estaba advertida. Estoy ahora en casa de los Turner. Si tienen noticias de Lefty, llámenme.

Sobre la pista.—¡I!

Jimmy colgó. Dora le miró con sorpresa.

—¿Es cierto eso? ¿Están en peligro otros hombres?

—Sí. (Continúa en la Pág. 65)



Mary COOGAN, notable danzarina que está triunfando en Cinelandia.  
(Foto Fox).



# LA HISTORIA DE IVAR KREUGER LOS 5 AÑOS DE SU MUERTE



Ivar KREUGER, según fotografía tomada poco antes de su muerte.

La liquidación de sus negocios ha revelado toda la extensión de las manipulaciones del Rey de los Fósforos que, después de ser el hombre más rico del mundo, acabó dándose un tiro en su casa de París.

POR K. L. ROYSTON

Unidos y el Canadá. Compartía con el Estado sueco el control de las mayores minas de hierro de su tierra nativa; dominaba los sistemas internacionales y las fábricas de teléfonos y las operaciones sobre la pulpa, el papel y la madera; tenía plantas de fuerza, organizaciones para la venta de te-

rrenos, compañías manufactureras variadas, importantes establecimientos bancarios y pequeños bancos semiprivados que le servían como "puestos de observación" y para ocultar la huella de sus combinaciones.

Cuando murió, el valor atribuido a esas propiedades pasaba de

se de esa fórmula sencilla. En muchos casos no está claro todavía dónde terminaron las prácticas honestas y dónde comenzó el fraude.

¿Quién podía poner en duda la integridad de un hombre que prestó a Francia \$75.000.000 para salvar el franco; \$125.000.000 a Alemania para restaurar sus finanzas; que suscribió \$29.000.000 de la parte de Suecia en el Empréstito Young y anticipó treinta y dos millones cuatrocientos mil dólares a Polonia?

¿Quién podía poner en duda su palabra cuando exhibía pagarés por \$70.000.000, firmados, aparentemente, por las autoridades financieras legítimas de Italia y de España, pero que habían sido falsificados por Kreuger, suplicando a quienes los veían que mantuvieran el secreto, para evitar que la desaprobación popular de la enajenación de los monopolios nacionales de los fósforos provocara la caída de los Gobiernos?

*Demasiados compromisos.—*

La causa de la quiebra fué que los compromisos de Kreuger llegaron a exceder con mucho de los recursos reales que tenía a su disposición. Con la baja rápida de los valores, causada por la depresión mundial, todo su ingenio no le permitió encontrar fondos suficientes para hacer frente a sus obligaciones más elementales.

El último acto del drama se desarrolló en New York, a donde llegó Kreuger justamente el día antes del primero de año de 1932. Su objetivo era obtener la renovación de un préstamo bancario, en particular. En Wall Street habló de una maravillosa mina de oro, ubicada en las tierras glaciales del norte de Suecia, y colocó en el mercado más acciones de Kreuger & Toll, representando el producto de su venta de la mina a la compañía.

A mediados de 1931 había vendido los intereses telefónicos de la Ericsson a la International Telephone & Telegraph, de New York, sobre la base de unas cifras de valor determinadas. Más tarde extrajo ciertos valores importantes de la Ericsson. La International descubrió, en enero, las discrepancias.

*Actos desesperados.—*

¡La catástrofe había comenzado! Kreuger corrió de un lado a otro en Wall Street tratando de evitar la demanda de la International, que exigía la rescisión de la venta de la Ericsson y la de-

*(Continúa en la Pág. 58 )*

El 12 DE marzo hizo cinco años que Ivar Kreuger, de Suecia, conocido como rey de los fósforos y salvador de naciones, fué a una armería de París, compró un revólver, regresó a su casa, escribió tres notas y se disparó un tiro en el corazón.

Con su muerte, las acciones y los bonos relacionados con el grande hombre se hundieron en nueve centros mundiales. Entonces, y sólo entonces, comenzaron los auditores a desenredar los hilos enmarañados de la tela de araña de Kreuger, y en unas cuantas semanas sus comentarios progresaron de "gruesas inexactitudes" a "fraude deliberado" y "falsificación".

La liquidación ha terminado gracias a los esfuerzos de distinguidos abogados, contadores y banqueros de muchos países. Ahora aparece que se ha recuperado una quinta parte del valor atribuido hace cinco años a las firmas Kreuger & Toll, Swedish Match e International Match, y que los acreedores pueden conservar la esperanza de recibir algo más con el transcurso del tiempo. No todas las pérdidas se debieron a malos manejos, hay que decirlo, porque millones de dólares en bonos extranjeros que son aún propiedad de esas compañías o de sus acreedores, sufrieron la enfermedad internacional común de la falta de pago.

La lista de falsedades y abusos de confianza con que Kreuger resquebrajó los cimientos mismos de las finanzas en los principales países del mundo, ha servido, especialmente en los Estados Unidos, para crear nuevos medios de protección al inversionista. En la Securities Act, de los Estados Unidos, se establecen medidas preventivas, cuyo origen hay que buscarlo en la experiencia de Kreuger.

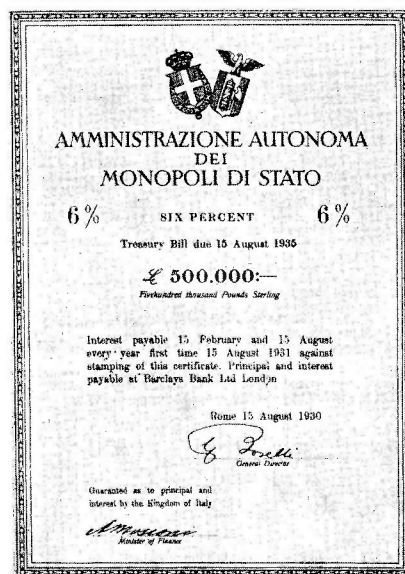
*Kreuger, el hombre.—*

Kreuger era un sibarita, con departamentos suntuosos en todas las capitales financieras y residencias lujosas en Suecia. Hombre soltero y anfitrión manirroto, era amigo íntimo de estadistas y banqueros de la más alta categoría, y empleaba agentes misteriosos y secretos.

En la época de su muerte, sus vastas fábricas, situadas en todo el mundo, producían 20.000.000.000 de cajas de fósforos al año. Kreuger había realizado virtualmente un plan para monopolizar las fábricas de fósforos de los Estados



El Rey de los Fósforos en su residencia de París, donde se suicidó.



Uno de los famosos bonos italianos de 500.000 libras esterlinas (\$2.500.000), falsificados por Ivar Kreuger.

\$1.200.000.000. En primer lugar estaba Kreuger & Toll, con un valor de \$400.000.000. Luego venían fábricas de fósforos por valor de \$365.000.000, y \$570.000.000 de negocios diversos. El dinero norteamericano contribuido por inversionistas directos sumaba doscientos treinta millones de dólares; los préstamos de banqueros, etc., muchos millones más.

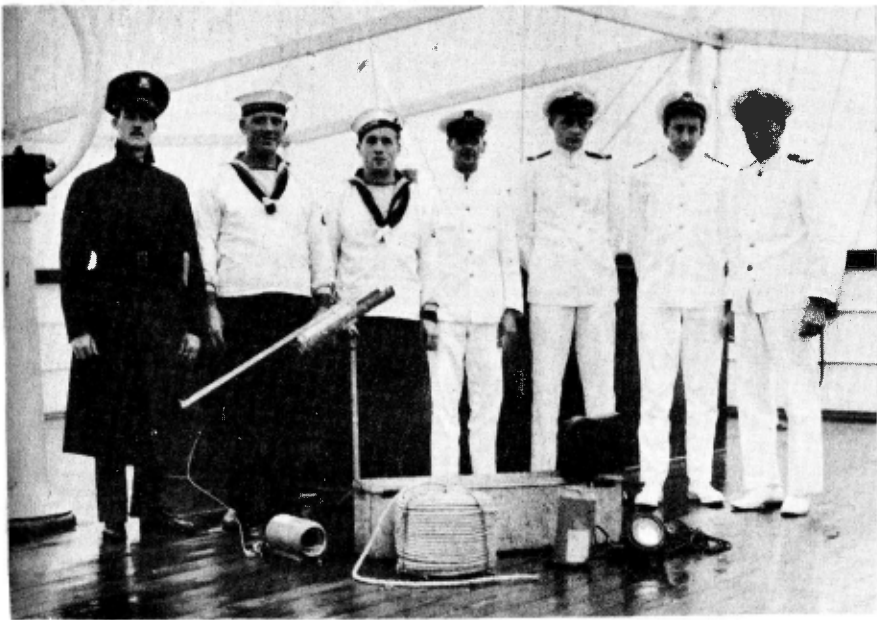
*"El secreto del éxito".—*

Algunos meses antes de su muerte, Kreuger me dijo que el secreto de su éxito era el 12 por 100 de interés; prestar grandes sumas a los Gobiernos al 6 por 100 de interés a cambio del monopolio de los fósforos, que le rendía a su vez otro 6 por 100. El secreto de su quiebra fué el apartar-



Ivar KREUGER conversando a bordo de su yate con el empresario de Estocolmo Harry Roeck HANSEN.

# EL SALVAMENTO DEL HOOPER 62



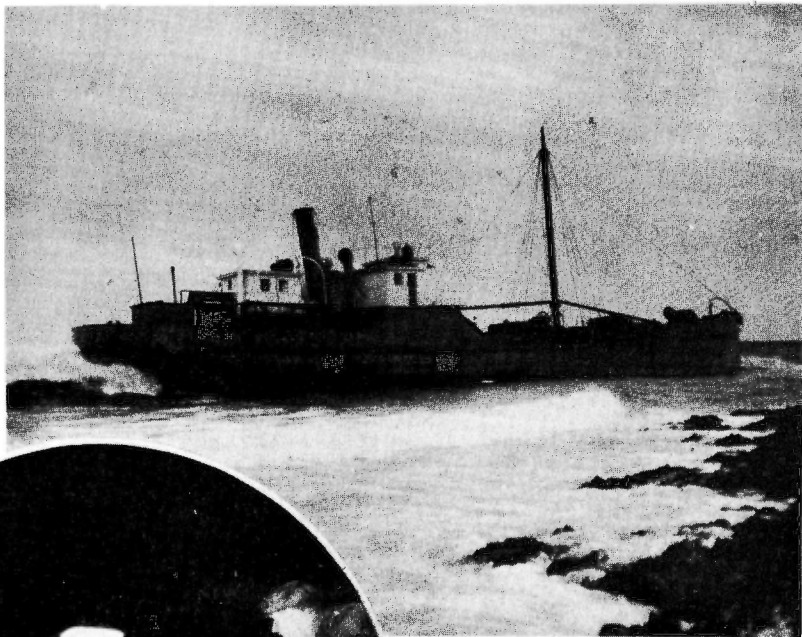
Dando una prueba brillante de humanidad, de valor y de habilidad marinera, un grupo de oficiales y marinos del vapor inglés *Empress of Australia* intervino espontáneamente en el salvamento de los tripulantes del vapor mielero cubano *Hooper 62*, arrojado por el mal tiempo sobre la costa escarpada de Miramar.

Gracias al arrojo y a la pericia de estos marinos, cuya fotografía y nombres ofrecemos en esta página, fueron salvados los tripulantes del *Hooper 62* que permanecían a bordo, con riesgo de sus vidas.

Interrogado por nosotros el primer oficial del *Empress of Australia*, teniente comandante W. Stanfuld, RNR., que dirigió el salvamento, se manifestó satisfecho de la cooperación prestada voluntariamente por sus compañeros de a bordo para salvar a unos marinos en desgracia.

—Lo realizado—nos dijo— no tiene importancia. Hemos cumplido con la tradición de la Marina inglesa.

**LOS SALVADORES.**  
—De derecha a izquierda: el Tte. Cte. W. STANFULD, RNR.; el Tte. E. AIKMAN, RNR.; el Tte. L. THORNTON, RNR.; el contra-maestre W. PRESS y los marinos G. BROWN, J. DALY y T. HARMES, que llevaron a cabo el salvamento de los tripulantes del "Hooper 62".



El "Hooper 62", batido por las olas contra la costa escarpada de Miramar



Los tenientes AIKMAN y THORNTON, del "Empress of Australia", enviando un cabo hasta el buque naufragado por medio de un cohete.



Grupo de naufragos del "Hooper 62", salvados por los marinos del "Empress of Australia".

(Fotos Funcasta).

Utilizando el cabo, los tripulantes del "Hooper 62" llegan a tierra, donde les recogen los marinos del "Empress of Australia".

Mánuel FERNANDEZ, capitán del "Hooper 62", que ganó la costa a naú cuando aun había tripulantes a bordo.





# TODO ESO... y una vieja historia de amor

III

**T**IMBAS de juego en los asientos mineros de la zona petrolera del norte peruano. Garitos indecentes, pero en los que se gana buen dinero. Nada de peseteros. Libras de oro y billetes de a cien soles. ¿De dónde procede ese oro? Eso no se pregunta. Lo que importa es que sea de buena ley. Y que los sucios y arrugados billetes sean legítimos.

Gringos capataces de los pozos de petróleo. Traficantes en ganado. Plantadores de algodón. Viñateros de los viñedos de Chira. Todas estas gentes se pasan de mano en mano el cubilete de los dados y barajan su suerte con aventureros, hampones, tahures llegados de... Nadie sabe de dónde. Mientras tengan algún dinero que perder es suficiente.

En estos garitos alegres y borrascosos, Eladio Segura es una persona conocida. Sin que nadie se lo hubiese preguntado, se lo tiene por cambista. Es que sus apuestas las paga en toda clase de monedas: dólares de los yanquis; sucres del Ecuador, y hasta se le ha visto cambiar cheques de Colombia.

Un buen punto para el juego. Eladio no es de aquellos que ganan cincuenta soles y se van. Cuando está de suerte copa la banca. Y de malas pierde hasta el apellido. Pero este gran Eladio Segura batirá esta noche su propio récord.

Llegó al atardecer, se sentó y comenzó a jugar. No esperó ver, siquiera, cómo se estaba "dando" el juego. Como hace todo jugador de experiencia. Del primer envite carga firme y pierde cinco

libras de oro. Pero luego su suerte reacciona. A la altura de la medianoche, cuando las cabezas de los puntos cunden como moscas en torno del tapete, Eladio tiene a su lado un risueño montón de billetes. Entonces agarra un lápiz y suma las ganancias con lo suyo. Pero el total no ha dado la suma que él desea, porque tras de escupir una indecencia, ronca por lo bajo:

—Me faltan veintidós libras.

Uno de los mirones le oye y, por encima del hombro, le atisba los garabatos que hace en el papel. Lee la suma de setenta y ocho. Es decir que con las veintidós que Eladio Segura dice que le faltan hacen ciento. Cien libras de oro.

Esta es, pues, la suma a la que ese hombre trata de llegar, fuese como fuese.

El mirón hace el conteo y de seguida el comentario. Pero como nunca falta un entrometido que se meta en lo que no le importa, alguien va con el soplo al jugador que se enfrenta al forajido cubilete en mano.

No cabe duda que también éste ha resultado un jugador de estirpe, porque parando el cubilete en la mitad de la mesa, y tartajeando un poco por efecto de los tragos de pisco ingeridos en la noche, se le encara a Eladio:

—Oiga, amigo, en esta timba yo pierdo sin asco lo que es mío; pero ningún tal, me quita diez ni veinte libras y se va. Conmigo se aguanta. ¿Usted me entiende?

Eladio Segura le escucha desde la distancia de su mirada fría, luego echa la zarpa encima de su montón de monedas y billetes y le mira recto a los ojos:

—¡Pues, si es así, aurita mismo se acaba la partida, porque yo juego hasta cuando me da la gana!... ¡Que a mí ningún hombre me impone, menos un mocoso como usted!

—¡Cuidadito!... No me meta las manos en la cara ni me alce la voz, porque yo se la bajo junto con las muelas—contesta el mozo y hace bruscamente a un lado al que está más cerca para dejar libre el camino de sus puños contra Eladio.

Este mozo, cuya edad no pasa de los veinte años, es un *cholo* del desierto peruano con las manos prontas y un fuego el corazón. De paso para su pueblo de Catacaos se está jugando las ganancias de una buena venta de balas de algodón. Se llama Mario, Mario Pesantes.

—Pues, hacé la prueba—le incita Eladio Segura. Y no ha movido un músculo de sus manos. En esa actitud de espera se le ve la cólera fría e implacable.

Entonces los mirones intervienen. No hay motivo por qué pelear. Nada ha habido ni nada ha pasado. Lo que interesa es no perder el tiempo en disputas de bobos o de imbéciles. ¡Que siga el juego!

—Está bien, pero ya saben todos, yo juego hasta cuando me dé la gana—dice Eladio.

—Quiere decir, hasta juntar las cien libras que necesita—comenta a sus espaldas un mirón entre amistoso e irónico.

—O hasta perder lo que hay en este montón—responde Eladio, y agarrando el cubilete choca los dados contra la palma de la mano.—¡Va juego!

Y los jugadores vuelven a sus apuestas. Se reanudan las partidas.

Eladio Segura se tira el sombrero sobre las cejas, así es su costumbre cuando empeña los cinco sentidos en su lucha con el azar.

Absorto en las suertes de los dados ni ve ni oye lo que sucede en el garito, aparte de su juego. Y si escucha no le importa. En cambio, las miradas de los mirones, se excitan encima de esa figura borrosa que guarda, como en vaina de cuero, el hierro de un alma bien templada.

Sucede que una voz, de entre los que se aglomeran alrededor de la mesa de juego, se ha dejado oír, repentina:

—Doy cinco a tres a que Segura llega a las cien libras... ¿Hay, quién pague?... ¡Doy cinco a tres!...—desafía el mirón.

Seguramente es éste un jugador de gallos y ha visto en Eladio un buen gallo de pelea.

Siempre hay gente para todo, y más en un garito de juego. Otra voz le contesta:

—¡Pago!

—Doy tres a uno—salta otro por allí.

—¡Pago!—le contestan de inmediato.

Y esto, más que el mismo juego de los dados, resulta novedoso, excitante y divertido. La suerte de

(Continúa en la Pág. 53)



# DE AQUÍ Y DE ALLÁ



El doctor Rodolfo GUIRAL, oculista cubano de reputación internacional y uno de nuestros hombres de ciencia más distinguidos, que acaba de fallecer en La Habana.  
(Foto Martínez).



QUERRELA TRASATLANTICA.—Un discurso del alcalde de New York, Fiorello LA GUARDIA (a la izquierda), provocó una protesta diplomática del "Fuehrer" Adolfo HITLER, de Alemania, (a la derecha), ante la Cancillería de Washington. El alcalde La Guardia propuso que se dedicara una "cámara de los horrores" en la próxima Exposición de New York a recoger los documentos reveladores del trato dado por los "nazis" a los judíos alemanes, colocando en ella una estatua del "Fuehrer". Esa proposición ha sido considerada como un grave insulto por el Gobierno del Reich, dando lugar a que la Prensa de Alemania hiciera comentarios agresivos contra "el judío La Guardia".  
(Foto Internacional).



LOS PROFESORES DE CORNELL EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS.—El doctor Henricus STANDER, de la Universidad de Cornell, disertando en la Academia de Ciencias acerca de las toxemias del embarazo.

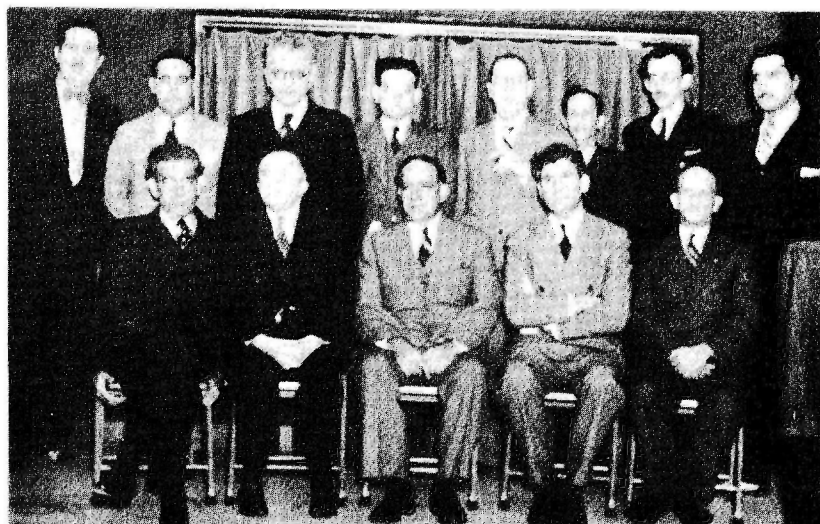
El distinguido sexólogo doctor Angel C. ARCE, disertando en el Centro Israelita acerca de la doble moral sexual y la igualdad intelectual de la mujer y el hombre, en una conferencia patrocinada por la Hermandad de Jóvenes Cubanos.



NOTAS DE CHILE.—Rodrigo SORIANO, hijo del embajador de España en Chile; la señorita Angela M. DIAZ PARRADO; Alfonsina STORNI, la gran poetisa; la señora del consul de España en Santiago de Chile; Flora DIAZ PARRADO, secretaria de la Legación de Cuba, y la señora DE SERANI, esposa del ministro de Colonización de Chile, en Viña del Mar.  
(Foto Nemo).



LOS PROFESORES DE CORNELL EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS.—Los profesores STANDER, MAYER, CARTY, CECIL, KAHN, MACKIE y BANCROFT, de la Universidad de Cornell, con el presidente de la Academia de Ciencias, doctor PRESNO, y los doctores ROA, GUTIERREZ, GARCIA MARRUZ y CASTRO BACHILLER, después de la sesión solemne que ofreció la Academia en honor de los profesores visitantes.



LOS PROFESORES DE CORNELL EN LA CMCY.—Los profesores de la Universidad de Cornell, señores Edgar MAYER y Kenneth FOSTER, visitando el diario de información "CMCY", en compañía del secretario de Obras Públicas, ingeniero José A. CASAS, y de los doctores KOURI y ROA. Los distinguidos visitantes fueron recibidos por nuestro compañero Miguel DE MARCOS, director del diario de información, y por sus redactores.

# EL BAILE DE LOS ARTISTAS

En el ambiente colonial de la Plaza de la Catedral, se efectuó el sábado el Baile de los Artistas, fiesta simpática y amable a la que se incorporó alegremente lo más selecto de La Habana.

Pese al título, que evoca los famosos bailes de artistas de París, la fiesta del Circulo de Bellas Artes fue un acto cubanísimo, tocado apenas por algunas notas exóticas que naufragaron en el océano tropical.

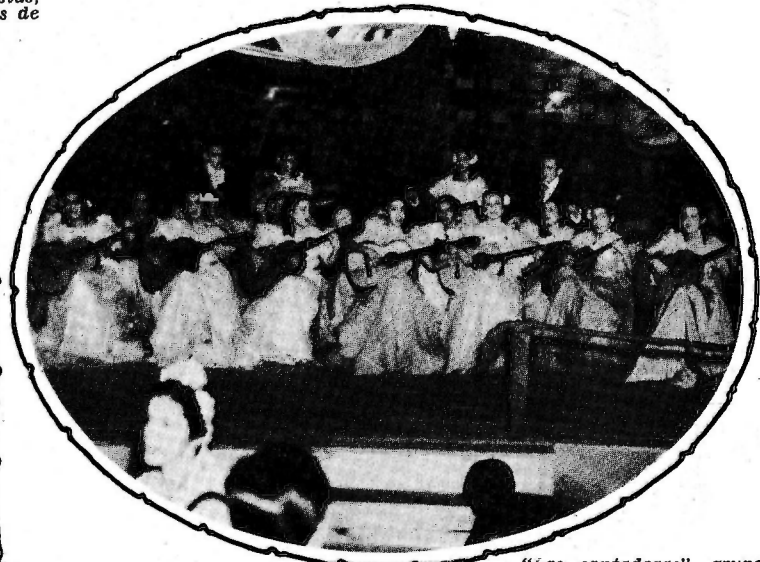
Del Baile de los Artistas ofrecemos en esta página algunas fotos que reflejan la magnitud de la fiesta y su calidad artística.



Las alumnas de la eminente danzarina Marta Andrews presentan sus bailables ante los novios de 1870, uno de los números más atractivos de la fiesta.



Una mesa de artistas, que evoca el París de "La Bohème".



"Las cantadoras", grupo presentado por la señora De Nicola, que llamó mucho la atención.

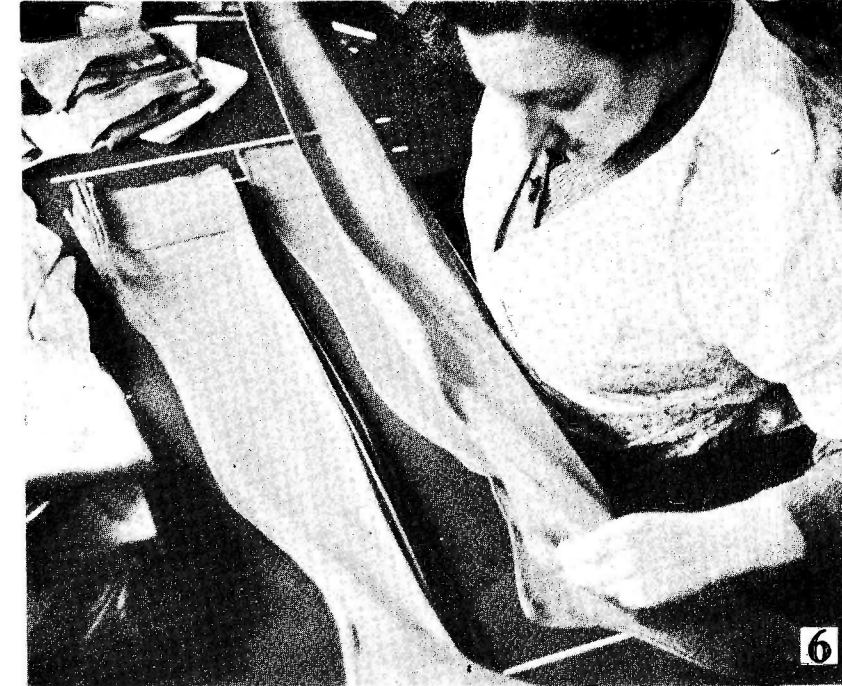
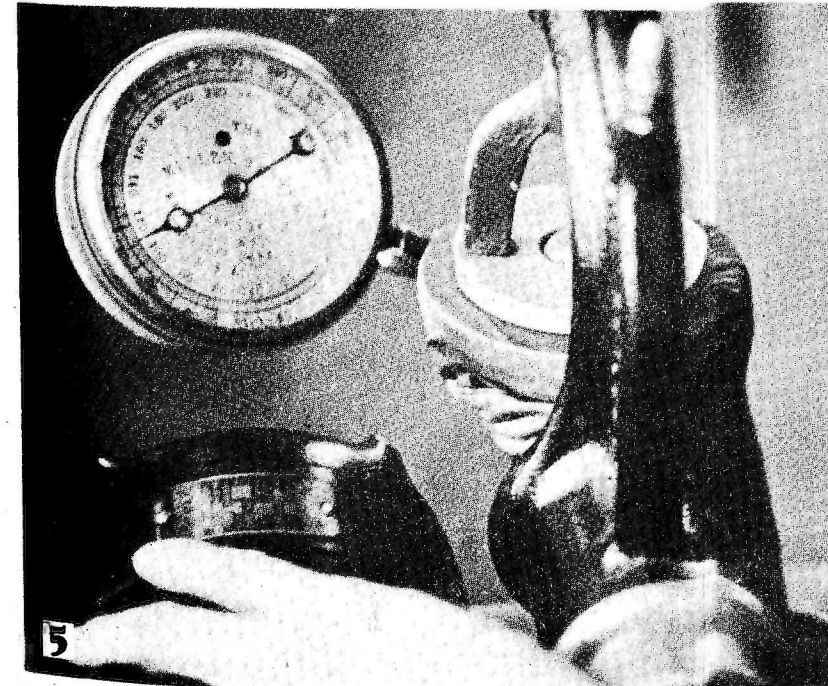
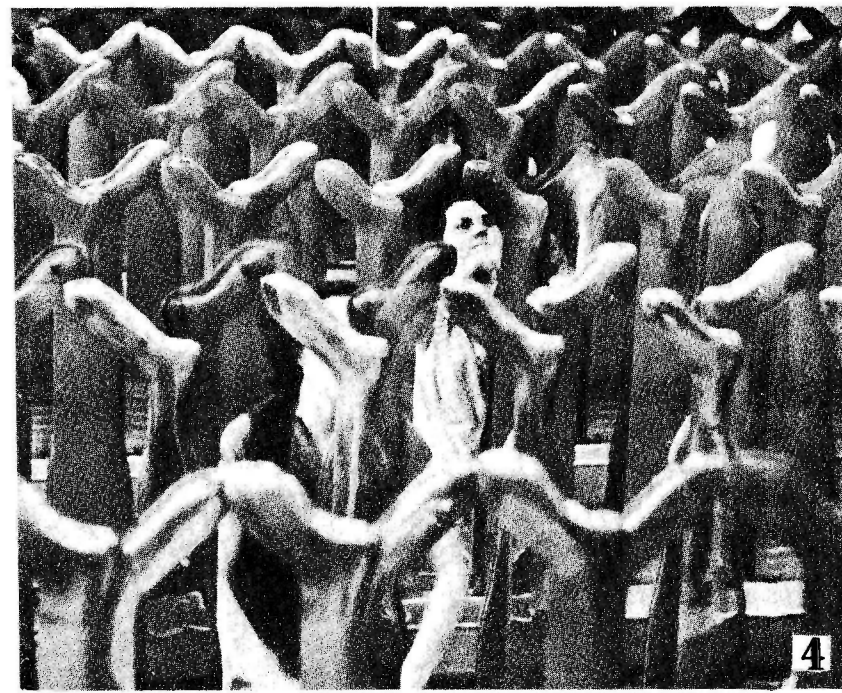
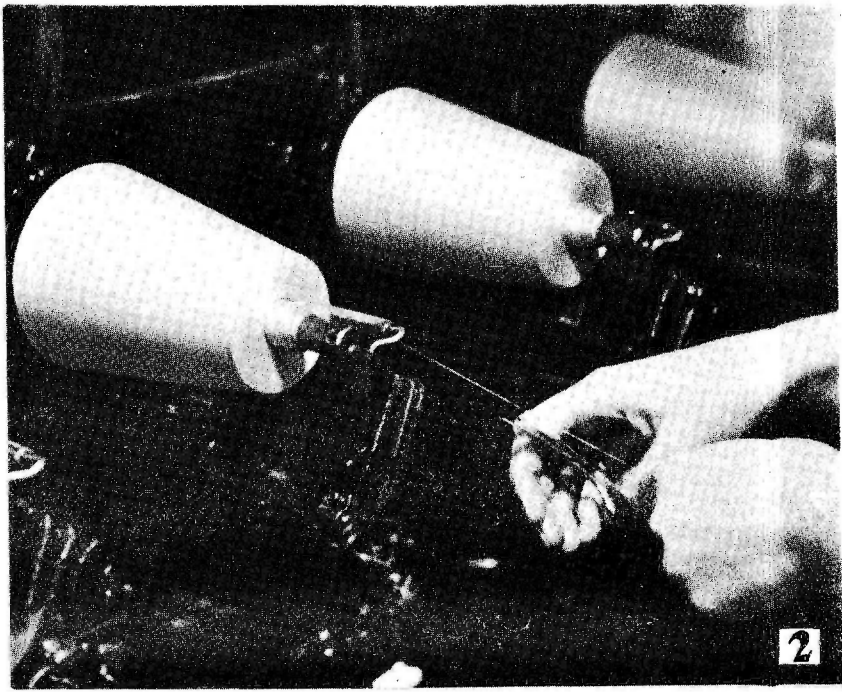
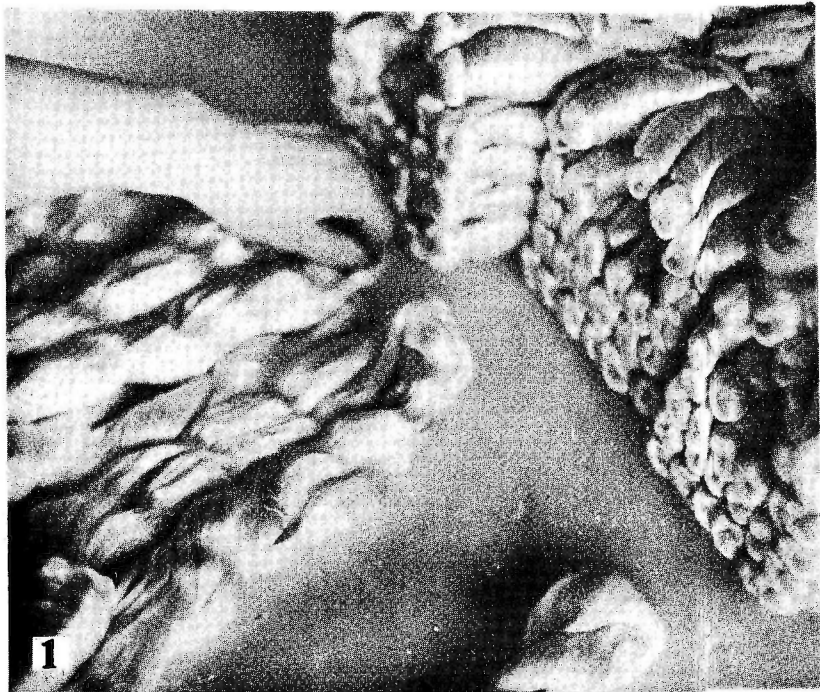


Uno de los "parties", en el que figuran el doctor Sergio HERRERA, presidente del Rotary Club; el doctor Luis MACHADO, el director de CARTELES, Alfredo T. QUILEZ; la señora DE QUILEZ; la señorita Olga QUILEZ, y otras distinguidas personalidades.

(Fotos Funcasta).



Un aspecto de la concurrencia.



**¿SABE USTED CÓMO SE HACEN LAS MEDIAS?**

1. La seda de China, recogida en madejas como los rizos de las niñas, se desdobra y se suelta en largas espiras cerradas.—2. Las largas madejas de seda se convierten por medio de máquinas en bobinas listas para ser usadas en las máquinas tejedoras.—3. Esas máquinas convierten la seda de las bobinas en un tejido liso del tamaño exacto de la media. Luego se le pliega y se le cose con una sola costura. Los talones y las puntas se cosen aparte.—4. Las medias, teñidas de color carne, se colocan en piernas de metal recalentadas, que las secan y les dan forma en pocos segundos.—5. La media teñida, seca y conformada, pasa a una máquina que prueba su resistencia.—6. Antes de ser empaquetadas en cajas, las medias sufren una inspección final. (Fotos International).

# FACTORES CAUSANTES DE LA DELINCUENCIA

Traducción de EDUARDO REV.

**A** NECESIDAD de despertar la opinión pública haciéndola interesarse en los métodos puestos en práctica por las organizaciones gubernamentales y privadas, para la prevención de la delincuencia, debería ser innegable para todo ciudadano culto y previsor; y otro tanto ocurre respecto a la atención que debe darse a los procedimientos que sean más eficaces para el temprano descubrimiento y la pronta investigación en los casos de juventud mal orientada, la cual, abandonada a sí misma, acabará yendo a engrosar las filas de la delincuencia.

Si la generalidad de las personas se interesara en tales asuntos, sería posible crear organismos voluntarios que tuvieran por objeto el preocuparse de los jóvenes descarriados, y de su adecuado tratamiento para convertirlos en ciudadanos honrados y útiles. Mas, si todos se muestran indiferentes, o tienen sólo un interés teórico en la materia, persistirá el actual estado de cosas, con todas sus desventajas y peligros.

Los estudios realizados hasta ahora en el campo de la criminalidad revelan que los delincuentes se hacen, y no nacen tales, y que las circunstancias que originan la formación de los criminales son muchas y diversas. Las "historias clínicas", como si dijéramos, de los transgresores adultos, ponen en evidencia que, en la mayoría de los casos, la caída en el delito se debió siempre a graves problemas de índole doméstica, religiosa o de relación con la vecindad.

La observación y la experiencia, con niños y adultos, demuestran que existen en el ser humano ciertas necesidades básicas, patentizadas por todos los individuos; a saber: el deseo de afecto, del logro de aspiraciones, del disfrute de vigor físico, moral e intelectual, etc. El que estas naturales ansias sean sanamente dirigidas y satisfechas depende en gran medida de las oportunidades que le sean suministradas al sujeto por el medio ambiente en el cual vive y se desarrolla. Por lo tanto, el hogar, la iglesia y la escuela tienen una seria responsabilidad para con el niño durante su crecimiento.

Aunque es cierto que el delincuente procede predominantemente de grupos sociales desprivilegiados, de gente que vive al margen del desahogo económico, en moradas superhabitadas, sordidas e inactivas, el esfuerzo preventivo iniciado en la primera infancia daría resultados efectivos en años posteriores, y reduciría la criminalidad en los adultos.

Comencemos primero por el hogar, pues éste es un factor contributivo importantísimo en la disconformidad de los niños y adolescentes. ¿Cuántos son los padres que se dan cuenta de la importancia que tiene el demostrarles cariño a sus hijos y el no herir los sentimientos de éstos? ¿Cuántos son los padres que advierten que a menudo una palabra dicha sin pensar, en un momento de cólera, puede ser causa de un conflicto emocional que dure toda la vida? ¿Cuántos se fijan en el peligro de manifestar favoritismo entre los miembros de

**CARTELES** honra sus páginas con este segundo artículo de la señora Anne Binder de Kates, esposa de nuestro distinguido amigo el señor Adolfo H. Kates y discípula del famoso psicólogo vienés Alfredo Adler. La señora De Kates ha tenido amplia experiencia en los Estados Unidos como asesora de jueces, psiquiatras, etc., y ahora que se está tratando de mejorar la situación del niño en Cuba, sería conveniente aprovechar sus conocimientos.

## POR ANNE BINDER DE KATES

su prole, dando así origen a dolorosas rivalidades, por haber esparcido las semillas del odio y el descontento entre los pequeños y provocado la hostilidad de éstos entre sí y hacia sus progenitores? ¿Cuántos tienen presente que la niñez es muy intuitiva y se percata de las desavenencias matrimoniales, aun cuando no las vean claramente expresadas? ¿Cuántos consideran las heridas sentimentales que sufren los niños cuando presencian violentas rupturas u oyen acerbos acusaciones que dejan cicatrices indelebles? ¿Cuántos notan el perjuicio que les causan a sus hijos obligándoles a ponerse de parte del uno o de la otra? ¿Cuántos se hacen cargo de que llega un período en la existencia, para todo ser humano, en que es necesario irse desahijando gradualmente de la dependencia paterna? ¿Cuántos reparan en que esta época—la de la adolescencia—está tan repleta de peligros y es de tanta consecuencia para el joven y para la unidad de la familia, que hay que prestarle cuidadosa atención a ese lapso? ¿Cuántos toman en cuenta el hecho de que durante ese período de la adolescencia es cuando resulta más ardua la tarea de guiar e instruir a la juventud?

El número de padres que saben poco, o nada, de las cuestiones referentes a la educación de sus hijos mientras están cre-

ciendo, es muy considerable, y se les encuentra en todas las clases de la sociedad y en todos los países de la tierra. Hace falta suministrar consejos adecuados, y enseñanzas eficaces, para auxiliar a los padres en la complicada tarea de ser no sólo los naturales educadores de sus hijos e hijas, sino también sus mejores compañeros. Todo niño viene al mundo con el derecho inherente de poseer un hogar donde existan la comprensión en su más amplio sentido y el afecto sin límites.

La escuela, como factor contributivo en contrarrestar el desajuste entre la infancia y la comunidad:—¿Entienden bien en las escuelas la importancia de hacer obligatoria la asistencia? ¿Reconocen que un plan de estudios poco atrayente e inadecuado a la capacidad y a las aficiones de la niñez es una de las causas principales para el fomento de la *novillería* y de la delincuencia? ¿Se preocupan de la necesidad que hay de orientar vocacionalmente a aquellos escolares que carecen de suficiencia mental para seguir estudios académicos? ¿Observan que la propensión a faltar a clase es frecuentemente consecuencia de que el alumno fracasa en sus esfuerzos por comprender la enseñanza que se trata de impartirle? ¿Toman en consideración el capital

detalle de que al niño tiene que adiestrarse y dotarse hábilmente para que pueda salir airoso en la ruda lucha para vivir? ¿Se dan cuenta de que los discípulos que se apartan de las aulas se hallan frecuentemente desorientados y descorazonados por su inhabilidad para desenvolverse en situaciones complicadas o difíciles; de que esos mismos infelices permanecerían en la escuela y sacarían provecho de ella mediante un adiestramiento en sentido intensivamente vocacional, agrícola, etc.? ¿Saben que los muchachos que dejan la escuela en edad temprana adquieren mil hábitos perniciosos en sus horas de holganza y truhanería, se reúnen con malas compañías y acaban por dar en el tortuoso sendero que conduce al delito?

Sobre las escuelas (que es asunto al cual la comunidad debería consagrar preferente atención) pesa la responsabilidad de preparar a la niñez para la vida; mediante la cabal comprensión de la personalidad infantil y de sus exigencias peculiares; dedicándose a preparar a cada educando para aquellos oficios u ocupaciones hacia los cuales muestren más inclinación y mejores aptitudes, y ejercitándolos de modo que estén siempre prestos a asumir las obligaciones que tienen para con su propia familia y para con la sociedad.

El ataque más potente y eficaz que puede efectuarse contra la criminalidad, es el que se base en los medios de prevención, y aunque un programa de acción preventiva es más difícil de trazar y realizar que los que tienen por objeto la curación o el castigo (por motivo de que ese aspecto particular de la materia, conocido como "prevención del crimen", es un campo de operaciones harto vago y esquivo), tales programas han sido establecidos y ejecutados con notable éxito, desde hace bastantes años, en otros países. Las organizaciones a que nos referimos han servido de activo instrumento para desarrollar en la comunidad el conocimiento y el interés hacia muchos problemas de la adolescencia, así como la comprensión de la conducta que los expresa—problemas y conducta que son el resultado de experiencias prematuras, de tempranas privaciones e incertidumbres, y escasas o inadecuadas oportunidades para obtener satisfacciones y desahogos normales. Ya el público sabe que la prevención del delito estriba en que se combatan a tiempo las causas y los fenómenos que se tratan de prevenir.

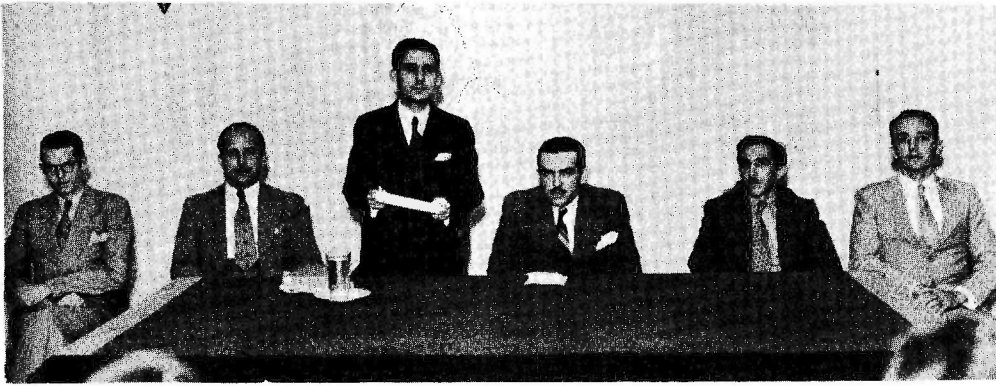
Existen muchos factores coadyuvantes que causan la delincuencia, y si bien la pobreza puede no siempre engendrar criminales, sí los engendra el ambiente en que se crían los pobres. Donde prevalece la miseria económica, encontramos:

- 1.—Un elevado porcentaje de analfabetismo.
- 2.—Desgraciadas relaciones matrimoniales entre los padres, beodez e inmoralidad.
- 3.—Falta de control de los hijos por parte de los padres.
- 4.—Defectuosa salud física.
- 5.—Educación deficiente, tuhanería y abandono del hogar.
- 6.—Por último—lo que no es por cierto lo menos grave—ausencia de preparación religiosa.



**HITLER BUSCA ADEPTOS EN POLONIA**

Hermann GOERING, ministro de Aviación del Reich alemán, paseando por los bosques de Bialowieza con el Presidente MOSCICKI, de Polonia, durante su reciente visita de propaganda a la república oriental. El general Goering trató de obtener la adhesión de Polonia a la política antisemita de los "nazis", alentando los recientes brotes racistas polacos. (Foto International).



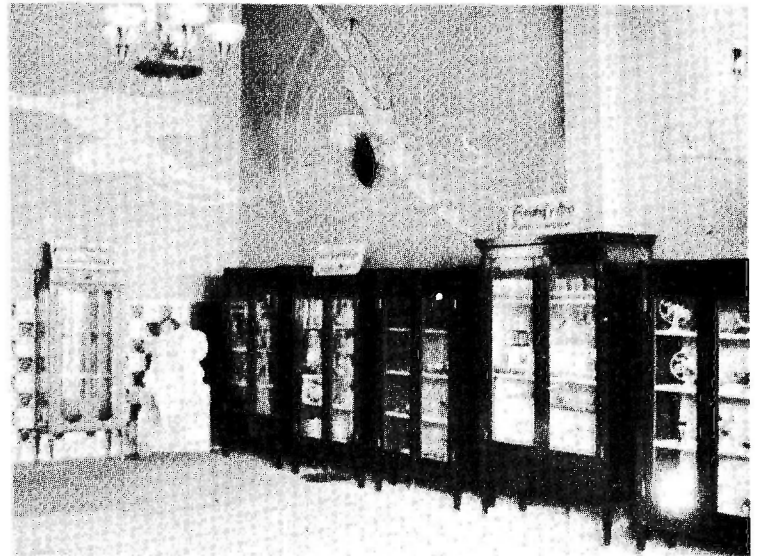
**BALLAGAS EN HOLGUIN.**—El gran poeta Emilio BALLAGAS, leyendo en el Liceo de Holguín una brillante conferencia, que mereció aplausos entusiastas del público y elogios de la Prensa. (Foto Sueiro).



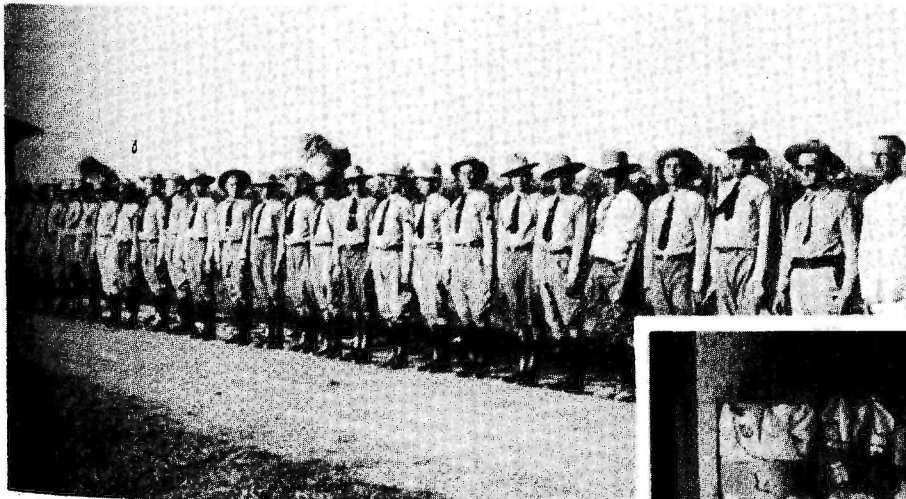
**LOS ROTARIOS DE CAMAGÜEY EN "EL ORIENTE."**—Miembros del Rotary Club de Camagüey que realizaron una excursión a la finca "El Oriente", en compañía de sus familiares. En esa finca está instalada la planta productora de la mantequilla "Guarina". (Foto Mola).



**HOMENAJE A MARTI EN GUANINAO.**—Alumnos y maestros de las escuelas públicas de Remanganaguas y Los Pazos, reunidos para rendir homenaje a Martí, en compañía de los veteranos. (Foto Barbosa).



**EL RADIO EN CIENFUEGOS.**—A la derecha del salón de exhibiciones permanentes de la radioemisora CMHX, 760 Kc., de Cienfuegos. En las vitrinas iluminadas interiormente se exponen los productos de los patrocinadores de la Radiodifusión Chavarry. (Foto Simón).



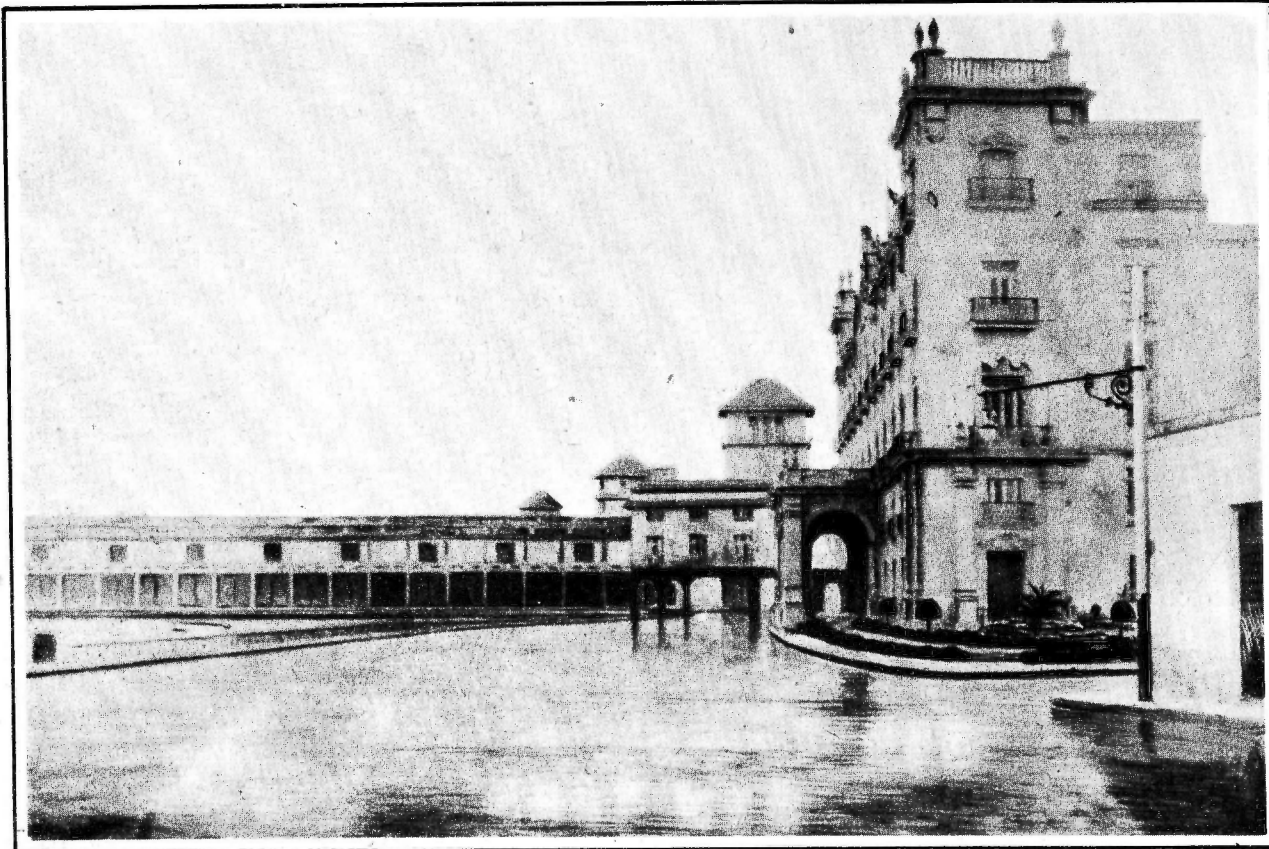
**LA ESCUELA AGROPECUARIA DE MANATI.**—Grupo de alumnos de la Escuela Práctica Agropecuaria del central Manatí, inaugurada recientemente por iniciativa del señor Salvador Rionda. (Foto Caparrós).

Santos OJEDA, joven y notable pianista, que ofreció un recital en Caibarién, con obras de Bach, Chopin, Debussy y Falla, alcanzando un éxito brillante.

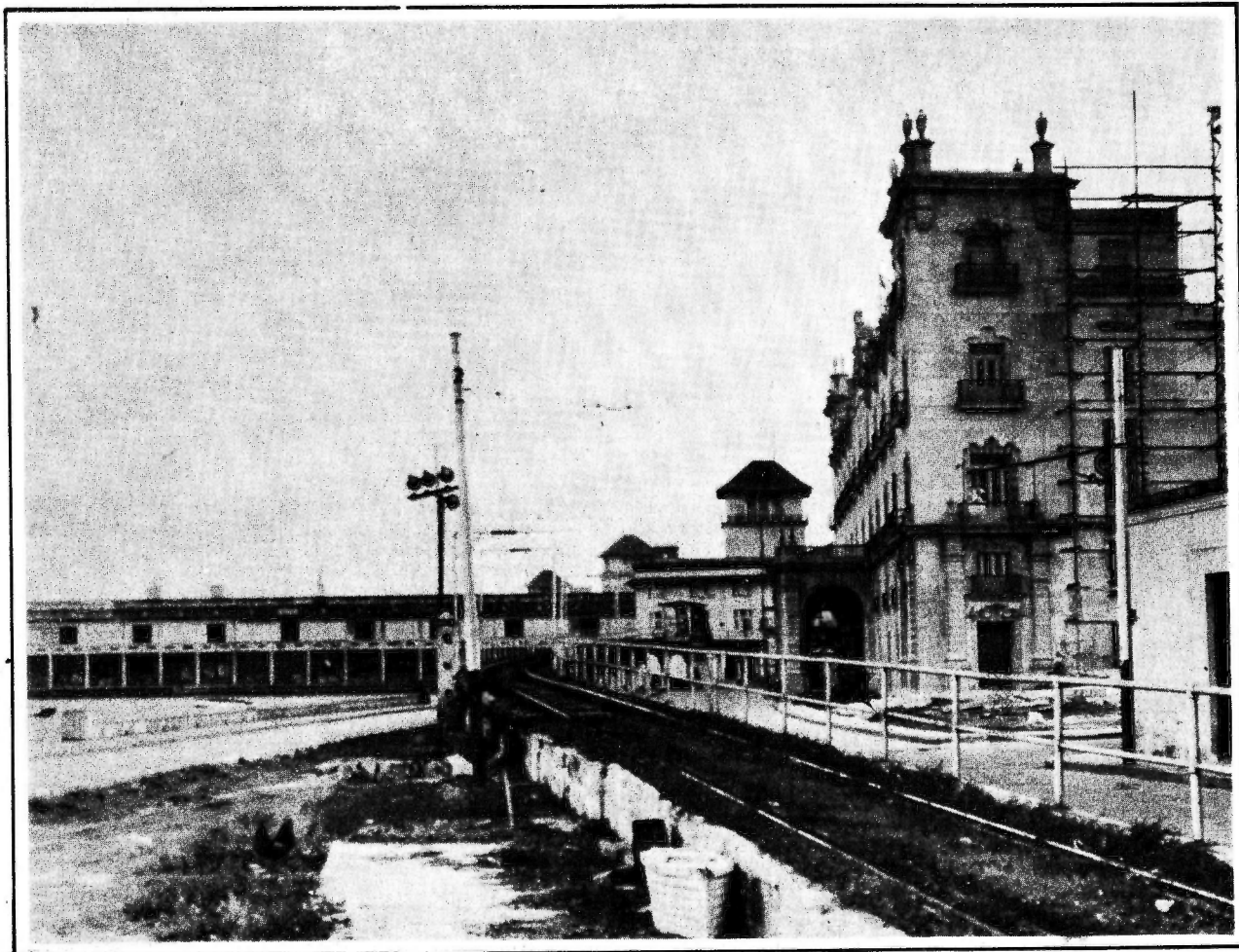
**LA CANASTILLA DE LA PRIMERA SUPERIOR DE SAGUA.**—Canastilla donada por la Escuela Primaria Superior de Sagua la Grande al Hospital de Maternidad, con destino al primer niño nacido en el aniversario del nacimiento de Martí.



# CÓMO SERÁ LA HABANA FUTURA



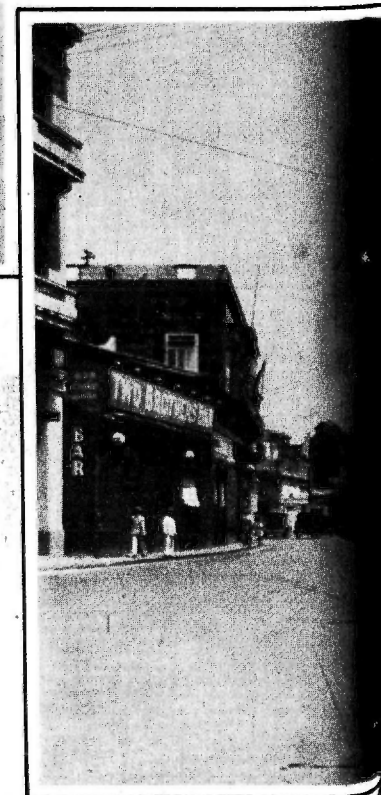
MANANA:—La Avenida del Puerto vista desde el antiguo Muelle de Caballería. El edificio de la derecha es el de la Secretaría de Agricultura, restaurado recientemente para devolverle su hermoso aspecto colonial. (Dibujo de Adolfo Galindo).



HOY:—La Avenida del Puerto vista desde el antiguo Muelle de Caballería con los elevados que la obstruyen y afean. (Foto Funcasta)



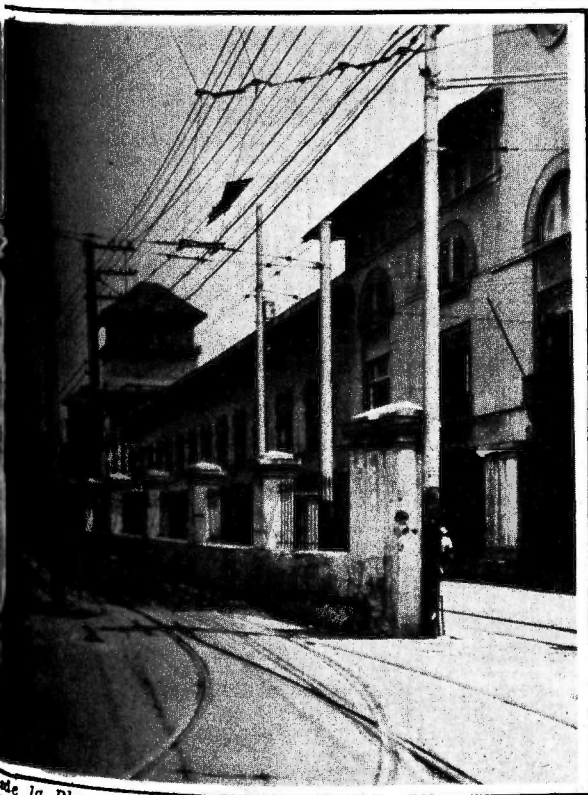
DIEGO GONZALEZ  
ACQUERLANDA 2012



HOY:—La Avenida del Puerto vista desde el antiguo Muelle de Caballería con los elevados que la obstruyen y afean. (Foto Funcasta)



**MAÑANA:**—La Avenida del Puerto, frente a los muelles, tal como quedará después del derribo de los elevados, vista desde la Plazuela de Luz.  
(Dibujo de Diego Guevara).



de la Plazuela de Luz. Los elevados hacen parecer estrecha y más amplias avenidas de La Habana.  
(Foto O. P.)

El anuncio de que la Secretaría de Obras Públicas se dispone a embellecer aquella parte de La Habana que primero entra en contacto con los turistas, suprimiendo los elevados que hoy afean y obstruyen la Avenida del Puerto, nos ha inducido a presentar a nuestros lectores las fotografías de esta plana, en la que pueden verse dos aspectos de dicha Avenida tal cual está hoy y cómo quedará mañana, cuando se realice el tantas veces prometido y tantas diferido derribo de los elevados.

Interrogado por CARTELES, el Ing. José A. Casas, secretario de Obras Públicas, nos dijo "que era tan elemental menester para el progreso estético y sanitario de La Habana el derribo de los elevados del tranvía, que no era lógico imaginar siquiera la posibilidad de una oposición al proyecto".

"No obstante—agregó—la compañía usufructuaria de los mismos ha venido agotando su derecho de prórroga, no se sabe basada en qué razones de orden interior, hasta este momento en que el Gobierno está completamente resuelto a librar a la ciudad de esos elevados. Soy partidario de su demolición, pues, y también de efectuarla de acuerdo con la Havana Electric, a fin de armonizar intereses. Es nada menos que su reputación de gran urbe lo que La Habana defiende en el problema, y la Secretaría de Obras Públicas a mi cargo hará en breve plazo lo pertinente para que se acreciente la belleza y el confort de esa parte del litoral que recibe las primeras miradas de cuantos vienen del extranjero a visitarnos".

La misma opinión manifestó el ingeniero jefe de la ciudad, señor Eduardo Gastón, agregando que "también es de tenerse en cuenta que así se podrá en el futuro unir en un gran paseo dicha espléndida Avenida con la Alameda de Paula, propiciándose así un enlace del torrente circulatorio de la urbe que mejoraría notablemente las comunicaciones con el puerto".

# UN BUEN CLIENTE

ES UN idilio, pero no del todo. La historia comienza apenas cuando al señor Saint-Cassette y la señora Jicourt no les queda, en verdad, más que una pequeña formalidad que llenar para ser amantes. Se encontraron, se gustaron, se sonrieron, se hablaron... No les queda más, como ya les he dicho, que llevar su idilio a vias de hecho.

En ello están pensando por el momento. El lugar en que se vieron por primera vez fué el salón de actos de la Asociación de Jóvenes que no Bailan de París. Es una sociedad como tantas otras, cuyos socios tienen derecho a cierto número de ventajas materiales: reducciones, servicios gratuitos, etc.; en que existen comisiones, un presidente, vicepresidentes y secretarios; un boletín mensual, un patronato de honor, y cuyos fundadores serán condecorados. Los socios son jóvenes que gustan de la sociedad, la conversación, los juegos de cartas, la buena música, el *flirt*; en pocas palabras: de lo que no se encuentra en los salones ahora que el baile lo ha desplazado todo.

Allí, cierta noche, se encontraron Saint-Cassette y la señora Jicourt. Simpatizaron en seguida, porque se dieron cuenta de que, mientras la orquesta difundía por encima de las cabezas de los jugadores de *bridge* no sé qué cosa americana, sus piernas se movían maquinalmente: tenían ganas de bailar. Algunos instantes más tarde, la señora Jicourt confesaba que adoraba el *jazz* y Saint-Cassette que se volvía loco por el *fox-trot*. ¿Qué diablos, entonces, les había llevado a una Asociación de Jóvenes que no Bailan? Una cosa muy sencilla: su profesión. Saint-Cassette es el abogado consultor de la Asociación, y la señora Jicourt es uno de los médicos.

¿Una doctora que baila *jazz*? Sí, y una mujer bonita además. Yo les contaría por qué serie de circunstancias—en que la vocación médica entraba en muy poco—la señora Jicourt, soltera en aquella época, tuvo la idea de estudiar Medicina, y cómo hizo sus exámenes y su tesis; pero sería un poco largo, y prefiero rogarles que me crean bajo palabra de honor. Por otra parte ¿son tan difíciles de imaginar las razones de una mujercita moderna, educada a la moderna y de ojos bien abiertos? ¿Y no son aun más fáciles de concebir las razones de la indulgencia y las facilidades que encuentra? Admitamos, pues, que la señora Jicourt es, a la vez, bonita, doctora y bailadora, entre otras cosas.

Una de esas otras cosas es que no es una mujer huraña. En cuanto el abogado consultor le pone sitio, se halla a punto de ceder. El abogado consultor se hace apremiante:

—¿Cuándo va usted a ir a mi casa?

La señora Jicourt responde: —Es muy difícil, amigo mío. Soy casada.

Y es exacto: existe un señor Jicourt. Me lo he encontrado dos o tres veces, y me ha hecho el efecto de un ser insignificante y estúpido, extasiado ante la belleza y la ciencia de su mujer, desolado de que su modesta posición no le permita hacerle más bella la vida. Sin duda, lo he juzgado mal. La señora Jicourt le hace a Saint-Cassette un retrato muy diferen-

*André Birabeau es ya una firma familiar a los lectores de CARTELES. He aquí otro de esos característicos cuentos suyos, modelos del género, en que no se sabe qué admirar más: si la agilidad mental, que le hace bordar variaciones siempre nuevas sobre temas corrientes; la finura de la forma, personalísima y elegante, o la novedad de sus finales, tan imprevistos como graciosos...*

por ANDRÉ BIRABEAU.  
(Versión de Andrés Núñez-Olano)



—Entonces, lo que hay que hacer es encontrar un pretexto. Y no es difícil.

—¡Espere! Sí: ¡ya está! He encontrado una buena idea. ¡Y tan sencilla! Hea aquí: mañana vaya a mi casa tranquilamente y dígame a la criada: “Hágame el favor de decirle a la señora doctora que tenga la bondad de pasar por casa del señor Saint-Cassette, calle de Lauriston número 121...”

—“... lo más pronto posible. Es para un enfermo grave”. ¡Magnífica idea!

Lo es realmente, y bien puede perdonárselos a los dos cómplices el que se rían. Porque la cosa ocurrirá en las mismas narices y barbas del marido, quien, al ver la dirección anotada cuidadosamente en el libro del vestíbulo, dirá, frotándose las manos:

—¡Te felicito, mujercita! Debes estar contenta. Tienes un nuevo cliente.

—¡Y tengo la impresión—dice Saint-Cassette—de que ese cliente necesitará a su médico todos los días!

—¿De veras?—dice la señora Jicourt con coquetería.

Y como el rincón en que se encuentran está desierto, el enfermo comienza a tomar su medicina, quiero decir: un beso. Pero es tomarla con cuentagotas. Por tanto, desde el día siguiente, Saint-Cassette la toma a cucharadas. Lo demás es cosa que no les importa más que a ellos: pásemos de largo.

Los dos son dichosos todos los días, a cualquier hora. Una noche, por ejemplo, el enfermo que tanto trabajo le ocasiona a su médico, lo manda a buscar urgentemente muy temprano. El señor Jicourt acaba por interesarse por aquel infortunado.

—¿Y qué?—le pregunta a su esposa cuando ésta regresa.—¿Lo has salvado?

—Creo que sí—responde ella, sonriendo.

¡Ah, los maridos, los maridos!... Este es torpe. ¿Pues no se le ocurre felicitar a su mujer porque ahora su enfermo la manda a buscar con menos frecuencia? Dos veces a la semana; una vez después y luego irregularmente. La señora Jicourt es modesta: no se muestra orgullosa de su cura. Se diría que todo lo contrario: frunce el ceño.

—¿No es un triunfo curar en dos meses a un hombre tan enfermo?—dice el inocente señor Jicourt.

¿Inocente? Soy yo quien lo dice. ¿Estará ocultando su juego? La señora Jicourt, al llegar a casa de su amante, pinta al hombre con otros colores.

—Estoy inquieta, querido,—dice.—Esta mañana, mi marido estuvo examinando mi libro de visitas y anotando los nombres de los clientes. Al pronunciar el tuyo—que yo he puesto entre los demás, como ya sabes—tenía un aire muy raro. Me dijo: “He anotado el número de tus visitas e iré a llevarles a tus enfermos la cuenta de los honorarios”.... En efecto, es él quien suele ocuparse de ello. Así es que va a venir a tu casa... Te toma por un cliente y vendrá a cobrar... Si no aceptas la nota, figúrate: comprenderá... ¿Qué hacer?

—Nada, querida,— responde Saint-Cassette, caballerosamente.—No te preocupes por eso. Déjalo venir. No tiene importancia.

(Continúa en la Pág. 59)

Ilustración

ANDRÉS

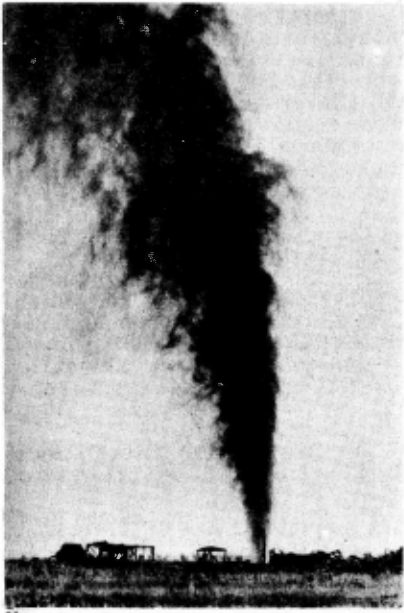
te: parece que ese hombrecito es celoso y violento.

—Mi profesión de médico, ciertamente, me da gran libertad para ir y venir; pero en varias ocasiones he sorprendido a mi marido metiendo la nariz en mi libro de visitas. Si supiera que he ido a un barrio donde no tengo enfermos, sospecharía, y entonces...



# EL PETROLEO

SIGUE SIENDO UN MISTERIO  
— PARA LOS CIENTÍFICOS



Un pozo de petróleo ardiendo, en Beaumont (Texas).

EL PUEBLO norteamericano usa dos veces más petróleo que agua, de acuerdo con las declaraciones del doctor M. R. Fenske, director de los laboratorios de refinación de petróleo del Colegio del Estado de Pennsylvania.

La producción diaria de aceite crudo en los Estados Unidos, es suficiente para cubrir toda la isla de Manhattan a un pie y medio de profundidad.

“Los pozos de la Pan American Oil Co., en Texas City, producen 925.000 barriles de aceite crudo, como empezó a suceder en diciembre — dice Fenske— produciéndose con ello 515.000 barriles de gasolina y 140.000 barriles de “kerosene” para las lámparas de China. Prodigiosas como estas numeraciones aparecen, ellas representan gasolina suficiente para operar todos los automóviles de Estados Unidos por solamente veintidós minutos”.

Bajo estas circunstancias, seguramente que el lector va a estar un poco impreparado para las siguientes declaraciones del doctor Fenske. En estos momentos en que la ciencia ha experimentado en todas sus formas el petróleo, se ha llegado a la conclusión, hasta ahora definitiva, de que aun no se sabe lo que es el petróleo. Todo el mundo, dice él, está siempre siendo auxiliado por el petróleo, encontrándose nuevos usos y aplicaciones, mejorando sus cualidades para usos específicos y no obstante su manifiesta utilidad y necesidad, nadie ha sentido la inclinación de hacer esta pregunta fundamental: ¿qué es el petróleo?

El doctor Fenske cree que la respuesta puede abrir vastos campos de nueva e ilimitada conveniencia para el petróleo. La presente situación con respecto al petróleo es para Estados Unidos, en su apreciación científica, lo que hace cien años lo fue el carbón.

Nadie preveía hace cien años que las drogas, las tinturas, los explosivos y otras substancias valiosas pudieran ser manufacturadas del carbón de alquitrán. En seguida que el mundo tenga un conocimiento más profundo de lo que es el petróleo, opina el doctor Fenske, seguramente que de

él ha de salir una cantidad considerable de derivados que hasta ahora no pueden ser previstos debido a la ignorancia del mismo.

En los últimos cinco años, se han notado considerables cambios desde que la gasolina fué algo que podía hacer operar los automóviles, de demanda para los sastres y de gran utilidad para los motores de explosión.

“La aviación, dice él, necesita una muy especial cualidad de la gasolina preparada al máximo de su poder, garantía y seguridad. La industria de automóviles sigue siendo otra de las demandas importantes para la gasolina. El consumidor necesita y quiere lo barato.

Todos los variados tipos de gasolina deben ser derivados directamente del petróleo crudo.

Hasta que apareció la ingeniería química, en todo su desarrollo, como una ciencia definida para refinar el petróleo, fué esencialmente un proceso mecánico. Un solo ejemplo bastaría para demostrar qué vinculado está el progreso del petróleo a la ingeniería química.

Los pozos de espiral, comunes a todas las refinaciones de aceite, hacen posible la enorme producción de la gasolina de alta calidad requerida para los automóviles. Sin embargo, esto no se ha desarrollado tanto como el aceite crudo que tiene que ser bombeado de la tierra para suplir la necesidad de gasolina”.

Un importante programa de investigación sobre el petróleo está siendo llevado a cabo por el Colegio del Estado de Pennsylvania, con la cooperación del colegio y de la Pennsylvania Grado Oil Ass., según ha declarado Dean Frank C. Whitmore.

De acuerdo con el doctor Whitmore, la mayoría de los graduados en el departamento de ingeniería química del Colegio del Estado de Pennsylvania, entran a la industria del petróleo más que a ninguna otra industria.

“En general la industria del petróleo está haciendo una gran demanda de ingenieros químicos. Un reporte presentado por J. A. Lee, editor de la “Ingeniería Química y Metalúrgica”, ha proclamado que un seis por ciento de los graduados en ingeniería química, en las altas instituciones del país, se han inclinado a la industria del petróleo.

En estos momentos en que las profesiones liberales están siendo atacadas de una forma ruda, por la variada e intensa competencia que lógicamente ha producido la cuantía exorbitante de los profesionales, los estudiantes que salen del bachillerato se van dedicando a las profesiones menos invadidas, como lo son la medicina y la abogacía, farmacia y veterinaria y otras muy populares, últimamente se ha reportado un ingreso considerable de estudiantes a la ingeniería química, con la tendencia de dedicarse a la industria del petróleo, que, como se ha sentido, ha de ser considerablemente protegida debido a las nuevas perspectivas que se han abierto para ella”.

Según se ha reportado la sola pregunta de cuál es el verdadero significado científico del petróleo



... y Piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

LLORENS  
Galiano 54, Habana

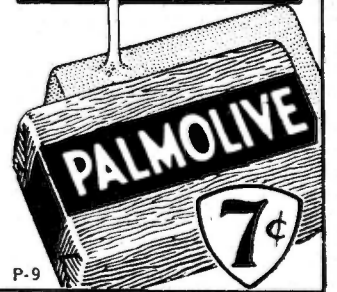
## LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

... no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también “para todo el cuerpo”.

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el baño embellecedor Palmolive. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita impregnada con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe como queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el “baño embellecedor Palmolive”.

El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites embellecedores de palma y oliva.



5 Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABÓN CANDADO todos los meses en “El Concurso del Millón”

Sintonice la CADENA CRUSELLAS

y las nuevas orientaciones a que se ha encaminado una verdadera cruzada de investigación del mismo, ha abierto una enorme curiosidad entre la juventud norteamericana, porque, como ha explicado el doctor Fenske, los derivados que han de resultar del petróleo, afirman las posibilidades de que ello tiene un porvenir muy halagüeño.

Según se ha comentado, estos estudios han de ser considerablemente reforzados con nuevas materias, las cuales han de ser más extensas de lo que hasta ahora venía sucediendo en el campo absolutamente químico, porque sus materias eran bastante limitadas en la creencia de que no sería positivamente apoyada por las necesidades industriales.

Pilas

EVEREADY

• mayor Brillanter  
• duran más

LAS PREFERIDAS





La censura quiso cortar escenas como ésta, pero el director Fritz Lang se puso temperamental, y no lo permitió... (Foto United Artists).



Henry FONDA y Sylvia SIDNEY en una escena de "You Only Live Once", de estupendo realismo. (Foto United Artists).

# EL REALISMO EN LAS PELÍCULAS Y LAS PARADOJAS EN HOLLYWOOD.

POR MARY M. SPRAULING

**E**N EL FRONTISPICIO de uno de los mejores y más concurridos teatros de Broadway, aparecen en enormes tubos de neón, los nombres de Sylvia Sidney y Henry Fonda, como protagonistas en un siniestro melodrama, cuyo título, "You Only Live Once", rompe completa y decididamente las viejas creencias espíritas... Traducido literalmente a nuestro hermoso idioma significa "Se vive sólo una vez", lo que no quiere decir que, llegado el caso, los encargados de titular películas para nuestros veinte y dos países de habla castellana, se ajusten a la traducción literal... Hasta es posible que, si nos fuera permitido asistir al estreno de la referida película en los 22 países en cuestión, no la reconoceríamos por el título. Cuando se titulan películas cada cual usa su propia imaginación o se guía por la psicología del pueblo. Los títulos cambian de acuerdo con la ideología de los señores exhibidores. Todo lo cual no viene al caso.

Tampoco es nuestra intención hacer una crítica concienzuda sobre ese melodrama, cuyo asunto gira alrededor de un problema de sabor netamente norteamericano, en el cual contemplamos, una vez más, la técnica de los pistoleros... Y la estupenda injusticia del orden social. Nuestros inteligentes compañeros, los periodistas neoyorquinos, agotaron de tal suerte los adjetivos calificativos que tendríamos que inventar algunos o correr el riesgo de aparecer como miserables plagiarios. Semejante situación nos causa pavor...

Desde que la fascinadora Sylvia Sidney apareció en las películas "Una tragedia americana" y "Escenas callejeras", no había vuelto a gozar de tal exaltación como la actual por parte de la crítica. En cuanto a Henry Fonda, se dice que ese film es el mejor de toda su carrera cinematográfica.

Convenimos en que ambos artistas ofrecen la más realista gama de sus complejas emociones y que sus respectivas caracterizaciones son imaculadas. Convenimos también en que el director Fritz Lang, que dió a la posteridad aquella fantástica e inverosímil obra cinematográfica "Metrópoli", se apartó completamente de lo irreal, para plasmar en

esos pies de film, con una realidad espeluznante, uno de los problemas sociales más sórdidos que corren al país del Tío Sam... Convenimos en todo eso, pero lo que nos hace escribir estas cuartillas tomando como base la película de Sylvia Sidney y Henry Fonda es otro problema más intenso aún que el de los *gangsters*: el problema de las Sociedades de Moral y Buenas Costumbres que controlan el destino del arte séptimo en los Estados Unidos.

Gracias a los buenos auspicios de esas beneméritas sociedades se acabaron, para desdicha de los productores, las escenas al rojo blanco, tan abundantes en otras épocas... Dificilmente podrían llevarse a la pantalla en nuestros días de moral imaculada, escenas como aquella en que Helen Hayes y Gary Cooper (en "Adiós a las armas") vivieron en las mismas barbas del respetable público el sublime impudor de un amor nacido bajo el fragor de las balas... Se ha puesto un límite decente al fervor de los besos de celuloide... Y he aquí una de las paradojas de esas sociedades. No podemos, en nuestra estupidez, comprender por qué es inmoral que una estrella aparezca ligerita de ropas, mientras las muchachas del conjunto puedan mostrarse como Evas... En cuanto a los *gangsters*, se les acabó la gloria de salir victoriosos al final de los films, pues la nueva era cinematográfica, exigida por las sociedades mencionadas, apremia a los productores para que los malos reciban proplamente su castigo, a fin de no dar malos ejemplos a la sociedad...

Para poderse exhibir la película "You Only Live Once", la compañía productora tuvo que utilizar el caudal de sus recursos, ya que en la misma se pone de manifiesto que un individuo en Norteamérica, si ha tenido la desgracia de cometer una falta menor y paga su condena debidamente, aunque se haya regenerado no puede jamás pertenecer al ejército de la gente decente, pues los severos tentáculos de las leyes lo persiguen hasta que tiene que convertirse en criminal y pagar en la silla eléctrica con su miserable vida.

Y eso tampoco gustó a la Sociedad de Moral... De todos modos, Artistas Unidos se salió con la suya y la película se exhibió después de algunos cortes sin importancia, como ejemplo de la sana de la Policía contra los delincuentes más inofensivos...

La Sociedad de Moral quiso que se diera otro final más humano a la película, y que Henry Fonda y Sylvia Sidney no murieran en la última escena. Pero Fritz Lang, que por ser alemán no tiene temperamento irascible como los directores americanos, se negó a ello. El *climax* quedó tal como lo exigía el libreto, y los artistas no se besan diciendo "aquí no ha pasado nada", como en la mayoría de las películas.

Lo curioso, lo absurdo, lo paradójico, es que mientras al cinematógrafo se le ponen tantas cortapisas, la Prensa americana goza de una libertad rayana en libertinaje. Se hacen héroes de los bandidos; basta ser pistolero, asesinar a indefensas mujeres en las bañaderas de sus hogares; corromper a los representantes de la ley, para adquirir una publicidad que conduce a la fama. Y es que Norteamérica es el país de las enormes e incongruentes paradojas. En su afán de civilizar al resto del mundo, los yanquis envían cada año cientos de misioneros a la China, la India, y otros países que ellos consideran bajo la influencia de Satanás. Y mientras los abnegados moralistas enseñan a los hijos del Celeste Imperio, cuya civilización se pierde en los siglos, la moral tal como se entiende en los Estados Unidos, les venden cada año miles de películas en las cuales se ponen de manifiesto los trucos de los pistoleros para robar un banco; la libertad de las muchachitas americanas, que salen de su casa a la hora del *lunch* diciendo que van a comprar pasta de dientes, y regresan con un flamante marido adquirido en la esquina... Y la Prensa comenta sabrosamente el matrimonio entre una niña de nueve años y un vigoroso galán de veintidós...

Los chinos—tomémoslos a ellos como ejemplo—se rascarán la trenza tradicional y dirán para

su capote: ¿En qué quedamos?... Revisarán las doctrinas de Confucio y las compararán con las doctrinas cristianísimas de los norteamericanos sin saber qué decir. Entre moral y moral la suya, dirán ellos, es mejor. Pero si Norteamérica es un país tan ultracivilizado no queda más remedio que copiarlo... Y de ahí que el cinematógrafo resulte una escuela tan competente para exaltar la criminalidad oriental.

Otra de las grandes paradojas nos la ofrece el mismo Hollywood. De sus laboratorios salen cada año millones de películas de un realismo tal que ponen los pelos de punta. Y, sin embargo, todo en Hollywood tiene tal aire de ficticio y teatral que una se pregunta recorriendo sus amplios bulevares si las palmeras, los naranjos, las casas, son fabricadas de cartón y van a caer al suelo, como naipes, a la menor provocación...

Las estrellas llevan una vida completamente irreal. Nadie ha sabido pintar con más elocuencia esa teatralidad hollywoodense que el formidable escritor americano Clarence Budington Kelland, el cual ridiculiza de manera magistral y utilizando la refinada ironía que lo caracteriza, a ese Hollywood cuya fama pasa todos los límites.

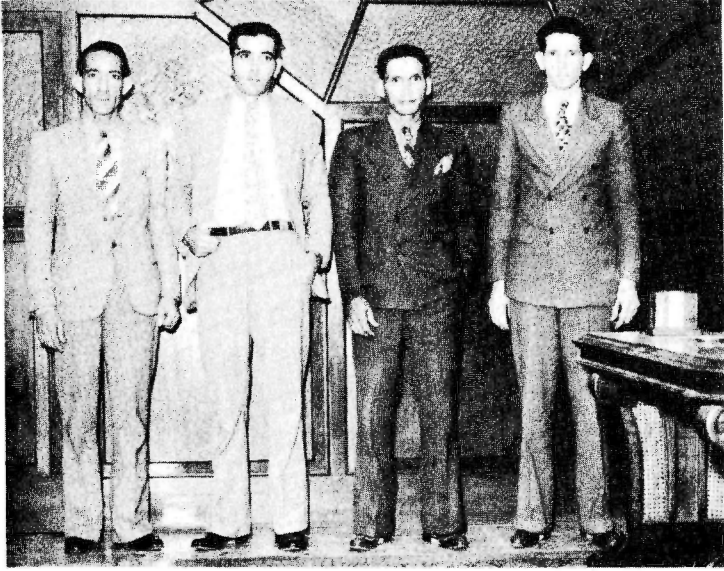
El sabroso artículo de Budington Kelland tiene anécdotas tan pintorescas y refrescantes respecto a Hollywood, que hemos creído oportuno comentarlas, apartándonos, siquiera durante una semana, de la entrevista tradicional a esta o aquella estrella.

Siendo un ataque formidable a Cinelandia, calca de manera tan humana y viril la verdadera psicología de esa fábrica de películas, que aquellos que sólo conocen al emporio del arte cinematográfico de nombre, llegan a creerse transportados mágicamente al mismo.

Por ejemplo, para ser un director de prestigio no puede vestirse el individuo como cualquier ser humano. Ha de ir vestido, a despecho del clima o la estación, con pantalones de *golf* y camisa de polo... El noble pecho, con toda su maraña viril de pelos, ha de estar al descubierto... Pasando de la calidad de director ayudante, ya se colinda con los dioses del Olimpo. En cuanto a las gloriosas estrellas de uno u otro sexo,

(Continúa en la Pág. 59)

# DE AQUÍ Y ALLÁ



**EL RETIRO AZUCARERO Y EL CONGRESO DE GUAYOS.**—Los señores José R. CHINEA, Francisco RODRIGUEZ BELLO, José DE LA CRUZ GUTIERREZ y Luis GARCIA, representantes de las industrias azucareras de la provincia de Santa Clara, que se encuentran en La Habana, gestionando apoyo para el retiro azucarero y pidiendo el cumplimiento de lo acordado en el Congreso de Guayos, así como el esclarecimiento de las leyes sociales.



**EL LIONS CLUB Y EL TRANSITO.**—Un aspecto del almuerzo dedicado por el Lions Club de La Habana al estudio del nuevo reglamento de tránsito, confeccionado a iniciativa suya. CARTELES felicita a esa prestigiosa sociedad por el éxito de tan importante iniciativa.



**LA DESPEDIDA DEL SEÑOR CAFFERY.**—El secretario de Estado, doctor REMOS, despidiendo en nombre del Gobierno al señor Jefferson CAFFERY, embajador de los Estados Unidos, al pie del "Clipper" que le condujo a Miami. El señor Caffery no volverá a Cuba. Probablemente será enviado a Río de Janeiro, donde sustituirá al embajador Hugh Gibson, que irá a Europa según nuestras noticias. (Foto Panamerican).



La señorita Dolly DUVEEN, enviada especial de Max Factor, el experto en maquillaje de Hollywood, que se encuentra actualmente en La Habana dando conferencias con demostraciones prácticas de maquillaje, tal como lo usan en Hollywood las estrellas del cine para su vida social. La señorita Duveen permanecerá en esta capital dos semanas, recorriendo los principales establecimientos de belleza, y visitará también las ciudades del interior de la República con la misma misión. (Foto Ad).



El señor Nicolás PEREZ STABLE, coronel del Ejército Libertador, que acaba de fallecer en La Habana, víctima de un trágico accidente. (Fotos Funcasta).



El teniente coronel Evelio FIGAROLA E INFANTE, inspector general de las Brigadas Sanitarias de la Cruz Roja, a quien le acaba de ser concedida la medalla de Servicios Distinguidos, en reconocimiento de sus altos méritos y de sus servicios relevantes a la patria.



**LA ESCUELA PREPARATORIA DE MADRES.**—Concurrentes al acto inaugural de la Primera Escuela Preparatoria para Madres, efectuado en la Creche Habana Nueva. Estas escuelas han sido creadas a iniciativa del Club Femenino de Cuba y con la cooperación entusiasta del doctor José A. LOPEZ DEL VALLE, jefe local de Sanidad.

# LA VERDAD SOBRE LA MUERTE Y LAS EXEQUIAS DE MARTÍ

por ROIG DE LEUCHSENRING

CONFORME prometimos en nuestro artículo anterior, vamos a ofrecer en éste los detalles del combate de Dos Ríos, entre las fuerzas cubanas mandadas por Máximo Gómez, Bartolomé Masó y otros jefes, y las españolas que capitaneaba el coronel José Ximénez de Sandoval, y en el que murió José Martí.

Para este relato seguiremos el muy notable estudio, que de ese hecho de armas, importantísimo por las fatales consecuencias que tuvo para Cuba, hace el historiador Gerardo Castellanos G., en su reciente libro *Los últimos días de Martí*.

Los lectores han de tener en estas líneas nuestras la más exacta versión sintética hasta ahora publicada de dicho combate y de la muerte de Martí, episodio histórico sobre el que tanto se ha fantaseado y del que juzgamos ha dicho ahora la última palabra el referido historiador.

Los cubanos se encontraban acampados en la sabana de Dos Ríos, bordeada por el Cauto y el Contraamaestre, cuando, a la hora de la siesta del 19 de mayo de 1895, fueron sorprendidos por las tropas de Ximénez de Sandoval, encaminadas a ese sitio por las noticias que le diera a dicho jefe el vaquero canario Carlos Chacón, hecho prisionero, y quien le dió a conocer la existencia en Dos Ríos de fuerzas mambisas entre las que se hallaba Martí, y las cuales no ascenderían a 400 hombres.

Ximénez de Sandoval, que marchaba orillando el Contraamaestre sobre el camino de Las Ventas, distribuye estratégicamente sus fuerzas, en la siguiente forma, según el preciso relato de Castellanos: "Aposta cuarenta peones de vanguardia próximos a la barranca por donde supone que bajará su enemigo. Por delante, también tiene el camino y una cerca de alambre. Monta a la derecha en flanco apoyado en alta manigua, una compañía al mando del capitán Fernando Iglesias, y más hacia adelante, casi oculta en emboscada, la sección del teniente Vicente Sánchez de León. La compañía y la sección dan frente al río Contraamaestre, del que distan algo más de quinientos metros. Apoyados en la casa de Pacheco, la caballería española espera. Sandoval, con el grueso de la columna, ha quedado a la entrada y sobre el camino de Las Ventas mirando hacia el norte y dominando el anfiteatro. Sandoval está firmemente situado y apercebido".

Los cubanos, ya lo dijimos, sólo tienen algo más de 300 hombres; los españoles, más de 600. No hacía, según declara Máximo Gómez en su *Diario*, sino unas dos horas que éste había llegado al campamento, tiempo invertido en el mitin que se improvisó al encontrarse y reunirse las fuerzas de Gómez y Masó, y en el almuerzo inmediatamente verificado.

Al sentir los cubanos los primeros tiros españoles, Gómez dió la orden general de "¡A caballo!", ordenándole a Masó que lo siguiera con toda su gente, con el propósito de salvar rápidamente la legua escasa que había entre Las Vueltas y Dos Ríos, para que pudiera maniobrar mejor la caballe-

ría. Todos obedecieron. Los ayudantes de Masó eran los hermanos Angel y Dominador de la Guardia.

Abria el ataque el capitán Juan Arias, con diez hombres de la escolta de Masó. A Gómez, Masó, Masó Parra, Borrero y Guerra acompañaban unos 150. Con estos jefes iba Martí, montado, con galápago, en "el caballo bayo claro, de crines rubias, de seis y media cuartas de alzada, gallardo y muy brioso, regalo de José Maceo". Su vestimenta era: saco oscuro y pantalón claro, sombrero de castor negro, borceguíes negros. Como arma llevaba un revólver de cabo de nácar, atado al cuello por un cordón.

Tratan de cruzar el río, muy crecido, lo que motiva que el práctico se desvíe, buscando un paso más fácil; pero Gómez, creyendo que esa desviación se debía a miedo, se lanza decidido, siguiéndole toda su gente; lo cruzan, ascienden por la otra orilla escarpada y salen a un callejón de manigua donde están los españoles, y cargan a éstos al machete con éxito brillante, pues les hacen 31 bajas: 29 muertos y 2 prisioneros.

Al mismo tiempo, el coronel Joaquín Estrada ha ido a cubrir la retaguardia. Esteban Tamayo se ha situado en el camino de Jiguani, y Paquito Borrero, deslizándose por la margen del río, da frente a la compañía de Iglesias, teniendo por su flanco derecho a Ximénez de Sandoval.

Gómez, alentado por el triunfo inicial, pretende con su caballería continuar avanzando, sin éxito, y

a los 40 minutos de lucha, la situación de los cubanos revela inferioridad ante la de los españoles, por falta de unidad y plan en aquéllos, a tal extremo que Gómez declara que "jamás me he visto en lance más comprometido, pues en la primera remetida se barrió la vanguardia enemiga, pero en seguida se aflojó y el enemigo se hizo firme con fuego nutrido".

¿Dónde estaba, mientras tanto, Martí? Junto a Gómez, y algo más distantes Masó y sus dos ayudantes. Gómez no era posible que en medio de la pelea se ocupase debidamente de Martí. Castellanos supone que "bien pudo haberle exigido, en su carácter de general en jefe, que por conveniencia patriótica se situase, conforme lo hacen los jefes discretos, en lugar mejor". En carta a Miró, Gómez declara que le ordenó a Martí se quedase atrás.

Continúa la pelea. Gómez trata de romper, por la izquierda, y manda a Borrero que lo haga por la derecha, las líneas españolas, pero todo fué inútil. Ordena entonces la retirada de sus tropas y las de Masó. La alta manigua y el humo dificultan el fácil contacto entre los cubanos. Martí está en esos momentos en el centro de los dos flancos españoles: la sección del teniente Sánchez y el grueso de las tropas de Sandoval.

Se ignora completamente en qué momento se separó Martí del núcleo cubano y hacia donde se dirigió. Le acompaña tan sólo Angel de la Guardia. Gómez dice en su *Diario* que "Martí lo había abandonado y se encontraba con

un niño que jamás se había batido". Hasta hoy nada se sabe en concreto de la forma en que cayó muerto Martí. Castellanos, después de minucioso estudio sobre las distintas versiones, mantenidas sobre la tragedia, sólo puede afirmar: "Concluyente es que mal encaminados (Martí y la Guardia), o quizá en busca de la casa de Pacheco, o bien para dar un rodeo en retirada, hacia el camino que trajeron de Las Vueltas, recibieron de sorpresa una descarga"; descarga hecha por la sección mandada por Sánchez de León, y la que abatió a Martí e hirió el caballo de la Guardia, haciendo caer a éste, aunque ileso. El caballo de Martí se dirigió a sus filas y fué recogido por el insurrecto José Gutiérrez.

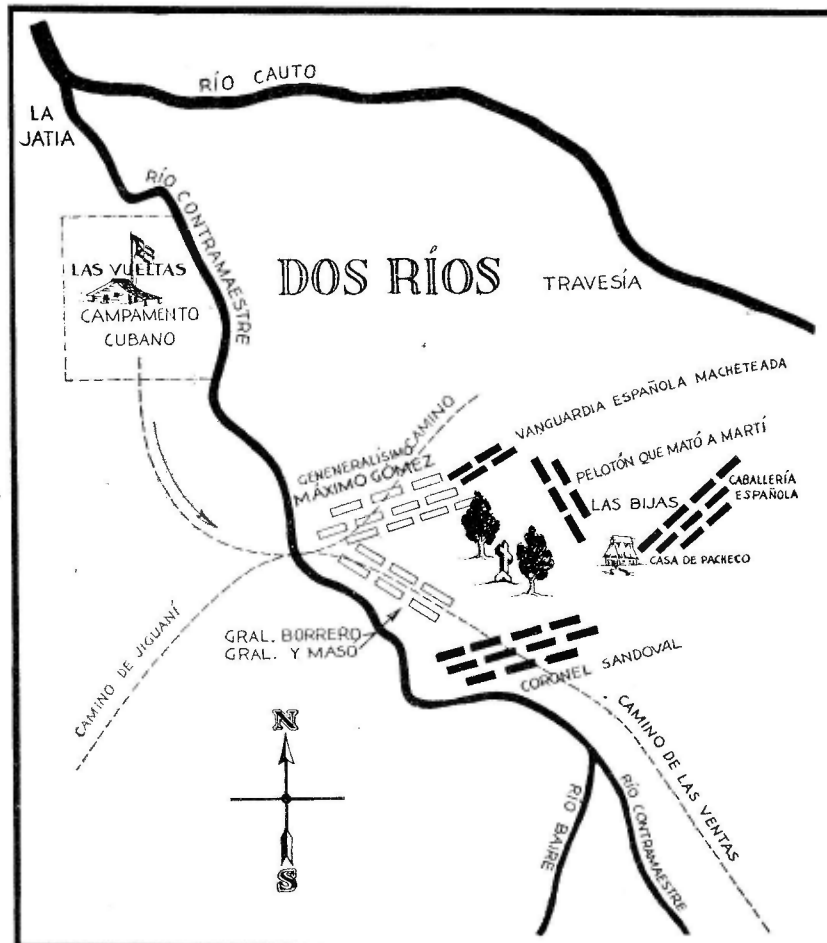
Castellanos, con muy buen juicio, rechaza toda posibilidad de que Martí se suicidara, tanto por su propia mano, como lanzándose, con el propósito de que lo mataran, sobre los fusileros españoles. Aunque, desde luego, Martí vino a los campos de Cuba libre a demostrar que sabía hacer buenas con hechos sus predicas libertarias; a "encarar la muerte", según le expresa a Federico Henríquez y Carvajal, en compañía de Máximo Gómez, "del que, por la obra de mis manos, y el respeto de la propia suya, y la pasión del alma común de nuestras tierras, sale de su casa enamorada y feliz a pisar, con una mano de valientes la patria cuajada de enemigos". Vino Martí a Cuba, agrega y explica en esa famosa carta, "por la convicción mía de que mi presencia hoy en Cuba es tan útil por lo menos como afuera", porque cree su obligación no dejar sólo ir a Gómez, y por último porque juzga "que un pueblo se deja servir, sin cierto desdén y despego, de quien predicó la necesidad de morir y no empezo por poner en riesgo su vida".

Pero no es concebible que quien, como Martí, se propone, con la independencia de Cuba, llevar a cabo amplísimo y trascendental programa de política internacionalista, cometiera la necesidad de suicidarse o hacer que lo matasen en los comienzos de la guerra por él desatada para el logro de esos ideales que perseguía, y que él, y no otro, era el llamado a encauzar y desenvolver una vez lograda la separación de Cuba de España.

Ni se suicidó ni hizo que lo matasen, murió casual y fatalmente en la pelea, o debido a "flojera y poco brio" de los cubanos, según confiesa Gómez en su *Diario*, el mismo día de la tragedia. Lo abatieron tres heridas de bala: una en el pecho, otra en el cuello y otra en el muslo derecho.

El cadáver de Martí queda abandonado en la manigua mientras los cubanos se retiran, y allí lo encuentran los españoles al reconocer el terreno, para enterrar sus muertos y recoger sus heridos. Por su aspecto, su traje y los documentos y efectos que le encuentran, Ximénez de Sandoval reconoce en seguida a Martí, de quien, como dijimos, tenía noticias se encontraba entre las fuerzas cubanas. Y por saber que es Martí, recoge el cadáver, ése solo, y no ninguno otro de los que yacen en

(Continúa en la Pág. 52)



Interesantísimo plano del combate de Dos Ríos, en que murió Martí, el 19 de mayo de 1895, que aparece en la reciente obra de Gerardo Castellanos G., "Los Últimos Días de Martí".

# CUESTIÓN de FAMILIA

**R**OSINA ESOCIEN bailaba lánguidamente entre los brazos de Javier Borderó, a los acordes de un tango brasileño.

—¡No me vengan a mí con bailes modernos!—exclamó Rosina lanzando una carcajada—. Mi baile favorito sigue siendo el vals. Y si me animan un poco, retrocederé hasta el minuetto, pasando por la mazurka, la redova, la polka y los lanceros. En mi casa no tolero otra cosa que muebles antiguos, pinturas del siglo XVIII y viejos tapices; y quiero bailes que tengan también un aire de época, para que todo haga juego.

—Pero está usted—indicó Javier—para darles encanto; usted, maga, que representa lo más fragante de la juventud.

—Se equivoca.

—¿Quiere decir usted que no es una maga?

—Quiero decir que se equivoca al no hacer una pausa después de este paso.

—Mil perdones. Es porque estoy enamorado de usted.

—¡Atención! Ya se acabó la música. Trate de no ponerse tan pálido; me va a comprometer.

—¡Pero si no hay nadie aquí!

—Está mi tío.

Lo cual era cierto. El señor Egoff, que no bailaba, estaba inclinado sobre la pianola. Esa ocupación parecía inventada a propósito para él y la atendía con entusiasmo, siempre que se le premiara con suficientes elogios.

Rosina hizo su parte:

—Tocas como un ángel, tío.

—¡Oh, muy bien!—suspiró el señor Egoff—. Tocaré una pieza más.

El joven Borderó, cautivado por la música, abrió sus brazos a Rosina. Ella se dejó caer en ellos con una sonrisa feliz y anidó la cabeza perfumada sobre su hombro. Luego salieron del salón bailando alegremente mientras el señor Egoff continuaba pedaleando con entusiasmo.

—¿Cuándo va a venir a mi casa a tomar un *cocktail*?—murmuró Javier.

—¡Qué siniestro!

—Nada de siniestro; mi casa es muy alegre, Rosina.

—Hago mal en darle oídos. Ni siquiera se ha detenido usted a llamarme señorita.

\*

—Los nombres propios son un indicio de amistad. Rosina ¿no le dice nada el que nos llevemos tan bien bailando? ¿No siente usted el presentimiento de que pasamos de una figura a otra tan suavemente porque estamos destinados a una amistad más tierna? Yo vivo en una casita pequeñita, tan discreta que no llama a nadie la atención.

—En primer lugar, nunca sé por la mañana si voy a estar libre por la tarde.

—Vaya en cualquier momento. Yo estaré esperándola. Mi mayordomo es de toda confianza: me vió nacer, por lo menos a la vida social.

—¡Alto! La simple idea de un mayordomo me hace temblar.

—Ya no se oye la música.

—Mi tío está usando el *pianissimo*. Es su nota de sentimiento. Espere un minuto. Se va oyendo de nuevo ¿verdad? Amigo mío, está usted loco. Suponga que accedo. Llego a su casa y toco el timbre. Su criado abre la puerta y pregunta: "¿A quién debo anunciar?"

*Henri Duvernois, gran cuentista, novelista y dramaturgo francés, acaba de fallecer en París. Los lectores de CARTELES, que han saboreado con frecuencia sus cuentos humorísticos, transidos de ironía y, a veces, sarcásticos, deplorarán con nosotros su muerte. Este cuento es el último que escribió Henri Duvernois.*

## por + Henri DUVERNOIS

Ilustración de Irving Nurick

—Le advertiré que no le pregunte el nombre.

—Y ésa es la mejor manera de hacerle entrar en curiosidad. ¡Qué problema!

—¿Y por qué no le dice: "A la señorita Rosina"?

—Porque me tomaría por una tipa cualquiera, que no tiene siquiera apellido.

—Estas cosas no tienen realmente importancia. Limonard no es curioso. Le diré: "Limonard, si viene la señorita..."

—La señorita ¿qué? Vamos, mi pobre amigo, veo que voy a tener que ayudarlo. Muy bien. Se me ha ocurrido una idea divertida. Seré la señorita Limonard. El hecho de que lleve su mismo nombre hará que le caiga simpática. No se ría. Considero importante caerle bien a Limonard.

Javier oprimió a Rosina todavía con más fuerza, cortándole la respiración y poniendo término así a sus palabras. Momentos después el señor Egoff dejó de tocar y miró el reloj para indicar al compañero de su sobrina que había llegado el momento de irse.

\*  
Al día siguiente Rosina oprimió el timbre de la residencia de Javier.  
(Continúa en la Pág. 52)



Rosina tocó el timbre en casa de Javier y se enfrentó con el fiel servidor.

# UN HOMBRE BLANCO

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Alejandro del Valle, cubano graduado en una escuela militar de Estados Unidos, se alista en Londres para pelear por Abisinia. Lo detienen en Yibuti, pero logra seguir viaje a Addis-Abeba, y el tren en que va es tiroteado en el camino. Se presenta al emperador, quien le da el grado de capitán y lo incorpora a sus legiones guerreras, comandadas por el ras Mulugueta, quien odia al hombre blanco, y así se lo comunica a Del Valle. Antes de partir éste logra salvar de la muerte a cinco reos obteniendo el indulto del emperador, y los toma como esclavos para que lo acompañen durante la campaña guerrera. El ras Mulugueta parte con su tropa, a la que se incorpora Del Valle, y comienzan a marchar rumbo al norte. La indisciplina y el desconcierto en el ejército etíope es causa de graves complicaciones y dos oficiales suizos que iban como técnicos, son asesinados por los soldados. Del Valle tiene un incidente con un oficial etíope y el ras Mulugueta ordena que diriman la cuestión a sablazos, muriendo el segundo.

Marchando rumbo a Kobbo, las tribus de bandoleros nómadas atacaban a los soldados etíopes desde la espesura, causando terribles bajas. El coronel Del Valle, con un grupo de hombres, sorprende a dos tiradores "shifitas" y les da muerte. En Kobbo conoce al "dejadz-mach" Machecha, guerrero sanguinario, que mutila a los prisioneros y que asesinó en masa de noche a todos los moradores de aquel pueblo rural. Ya casi llegando al paso de Alamata, un desfiladero entre dos montañas, los ejércitos del negús son atacados por 21 aviones italianos que los ametrallan desde la altura. El coronel Del Valle es arrojado de su caballo, que muere alcanzado por un casco de bomba.

La lucha continúa, y Del Valle aleja a los aviones con las antiáreas. Luego siguen la marcha hacia el norte, hasta unirse al ras Kassa, en Debra Hailu.

Tras una reunión de los rases, llegó la noticia de la traición del "dejadz-mach" Gugssa, que se pasó al enemigo con su guardia. Y entonces comenzó la marcha hacia Ambaradam bajo un terrible ataque de la aviación italiana, y allí se vio obligado el coronel Del Valle a hacer frente al ataque enemigo con un viejo cañón de 37 mm. que decía "Obsequio al emperador Menelik de la Eastern Development Corporation de Londres".

Al hacer el disparo, Del Valle fue lanzado varios metros atrás con grave riesgo de su vida, y la bala saltó disparada hacia el campo enemigo, haciendo blanco a un kilómetro del lugar al que había sido dirigida. Después, por encargo del ras Mulugueta, se dirigió al norte para hacer planos de las posiciones italianas, lo que cumplió, interminando en feroces combates.

Ocho mil camisas negras italianas fueron cercadas por las tropas del negús en el fondo de un valle y desviando un arroyo que descendía por la montaña los etíopes los dejaron sin agua. Al fin se rindieron, pero los soldados del ras Kassa los asesinaron a todos. Un día después, cuatro batallones de tropas eritreas, al servicio de Italia, llegaron a unirse a los camisas negras, y al conocer el desastre, se sublevaron, matando a sus jefes italianos. Los ejércitos del "Duce" reaccionaron y combaten a los etíopes derrotándolos con grandes pérdidas. Entonces se desata una terrible epidemia de cólera, disentería y viruela, en las legiones del negús, y entran en juego los curanderos abisinios.

**A**NTES, y desde el inicio de la guerra, pude observar el método insólito de curar a los heridos, puesto en práctica por los curanderos etíopes. Pero ahora, en Makalé, asistí a la cura singular de un capitán llamado Taluka, muy querido por el ras Mulugueta, y al que una bala de rifle le atravesó el pecho de lado a lado. El curandero de turno, un etíope sexagenario, con una barba en punta muy blanca y una delgadez casi ascética, acudió prontamente. Descubrió, a viva fuerza, el pecho del herido—los etíopes jamás se desnudan, y consideran una degradación el exhibir la piel, aun en casos de enfermedad y para fines curativos—y examinó, con ojo experto, el boquete rojo que sondaba profundamente la carne oscura. Habló en voz alta y sus ayudantes vinieron, diligentes, portando unos trozos de sogá, sua-

ve y flexible, que los nativos elaboran con fibras silvestres. El curandero o doctor, que en lengua vernácula se conoce por *jakim*, mojó la sogá en cierto líquido que llevaba a cuestras e introdujo la sogá a través de la herida, hasta que apareció por el lado opuesto. Entonces hizo un nudo en ambos extremos, que ajustó por los dos lados a la piel, como quien remacha un perno seguro. Este procedimiento lo vi emplear después muchas veces, sin que se infectara la herida. Es claro que no siempre se salva el paciente, porque cuando la bala lesiona órganos esenciales, la sogá no logra amarrar una vida que se fuga.

En cambio, cuando el método curativo no falló jamás fué en los casos de disentería registrados en nuestras filas. Esta es una enfermedad muy corriente en Abisinia, y que afecta, de súbito, con una prodigalidad asombrosa, a cientos de hombres. Al llegar a Makalé la disentería, como ya dije antes, estaba diezmando nuestra tropa. Hubo cierta mortalidad inicial mientras los curanderos encontraron la materia prima y prepararon sus remedios. He aquí la fórmula. Cada dosis se compone del modo siguiente: se toman 33 granos de café silvestre y tres aviz-



pas y se colocan sobre una plancha de hierro puesta al fuego, hasta que se tuestan. Ya reducidos a carbón, se muelen para pulverizarlos y se mezclan con cera y miel, dándoles la forma de píldoras.

Los enfermos ingerían estas píldoras singulares en dosis de seis o siete durante el día, y no sólo sanaron, sin excepción, todos los que en mi presencia las ingirieron, sino que nunca la curación tardó más de 24 horas.

La rapidez y la agilidad con que estos doctores y sus ayudantes atienden a su multitudinaria clientela, no puede ser descrita sin riesgo de que el lector, incrédulo, juzgue que el narrador anda surcando los mares de la hipérbole. Uno de esos *jakim*, llamado Ulalah Kriega, simpatizó conmigo, y me comunicó varias de sus fórmulas medicas. Desde luego que eran sólo fórmulas corrientes y comunes, porque ciertas otras, de índole secreta, el etíope no se las brinda a ningún extranjero.

La inmunización contra la viruela, por modo intuitivo, se efectúa siguiendo el mismo principio terapéutico de la medicina cien-

tífica, o sea la inoculación hipodérmica bacteriológica, en el individuo sano, del germen infeccioso. Sólo que el método rudimentario de esta inoculación y sus posibles resultados ulteriores, empavorecerían a los galenos occidentales, cuyo exceso de escrúpulo les hace conceder a la antisepsia más importancia que a la dolencia en sí.

Imaginad que este benemérito *jakim*, al producirse los tres primeros casos de muerte por viruela, movilizó a sus auxiliares, para inmunizar la tropa. He aquí el sistema. Al cadáver de uno de los variolosos le arrancó, con un cuchillo pequeño y excesivamente tajante, un trozo de carne donde la fístula infecciosa imperaba. Y ese trozo de carne fué injertado, después, por medio de una incisión profunda, en la muñeca izquierda de un guerrero. Un emplasto de raíces y aceites silvestres fué adosado arriba y una venda de trapo fijó y aseguró el menjurje inmunizador. Durante quince o veinte días el vacunado debe permanecer en observación, sin remover la venda, con aquel pedazo de carne pútrida enterrada en la suya propia. Esta operación la vi hacer durante nuestra estancia en Makalé cientos de veces

un secreto etíope. Las afecciones más rebeldes, los dolores más agudos, desaparecen en pocos minutos con sólo la ingestión de esas tres hojas que se mascan de prisa y que dejan en el paladar un gusto salobre de tanino. Yo pude probar, en varias oportunidades, la eficacia de este remedio, tan instantáneo como radical y efectivo.

La inmunización contra la rabia es igualmente singular y curiosa. Toman la raíz de una planta cuya identidad también conservan en el mayor secreto, y cortan un pedazo de ella no mayor de la uña del pulgar del paciente, si se trata de un hombre, y un poco mayor si se trata de un animal, gato o perro. En el muslo del presunto rabioso, abren, con un cuchillo, una incisión profunda, en la que introducen, como una cuña curativa, el trozo de raíz, vendándola con firmeza. La venda se remueve a los nueve días y el individuo ya queda inmunizado. Esta clase de vacunación no la certifico: me informé del procedimiento Ulalah Kriega, pero no vi curar a ningún rabioso ni tampoco asistí a ningún caso de animal atacado por ese mal.

La curación del cáncer, igualmente, ignoro si resulta efectiva. Pero mi amigo el *jakim* Ulalah me aseguró que no fallaba, y me impuso sobre el procedimiento.

—Se cogen varias colas de alacrán y se tuestan. Una vez carbonizadas, se muelen. Una vez molidas, se mezclan con miel y un aceite silvestre que es muy difícil de obtener, porque la raíz de donde se saca abunda poco. Parte de esto lo ingiere el paciente si la lesión es interna, y parte se coloca en la llaga en caso contrario.

Todo esto lo decía con voz solemne, como si divulgara un rito.

Vi, en cambio, con mucha frecuencia, el método para atender las heridas superficiales, y aun las profundas, en las treguas del campamento, porque durante las marchas, en la campaña, bien en retirada o en ataque, los heridos comúnmente son abandonados a su destino, o marchan mientras se pueden tener en pie, excepto que se trate de un alto jefe. Regularmente los soldados se curan ellos mismos, porque hay ciertas normas elementales que todos conocen, y que practican casi por intuición. Hay hojas de un árbol muy común en las regiones feraces que las aplican sobre la herida abierta y la cicatriza sin demora. Cuando la herida es profunda, introducen en ella la hoja macerada. Y cuando se trata de un boquete mayor, como el del capitán Taluka, se utiliza la sogá, que va enchumbada, como una panetela medicinal, en quien sabe qué secreto menjurje.

Vi morir muchos hombres abandonados en el camino, con lesiones que afectaban órganos esenciales: el pulmón, el estómago, la cabeza, el hígado. Otros se mataron con frío sosiego, al perder un brazo o una pierna. Otros perecieron en formas diversas. Pero a ninguno de los atendidos por los *jakim* o que se aplicaron a sus lesiones emplastos medicinales típicos lo vi morir de una infección, de una hemorragia o de cualquier otra complicación consiguiente.

Existe, además, un régimen dietético especial para los pacientes de heridas. Son alimentados exclusivamente con carne cruda, hasta que sobrepasan la convalecencia.

# EL INFIERNO NEGRO



por el Coronel Alejandro De VALLE,  
según lo narró a Arturo Alfonso Roselló, del staff de CARTELES

El etiope emplea un purgante muy efectivo, que se llama *kosso*. Se trata de una fruta pequeña, verde, casi del tamaño de una semilla, no mayor en volumen a una cabeza de alfiler común, y con un sabor amarguísimo. Los etiopees toman dosis equivalentes a la cantidad de frutitas que caben en el puño, las mascan con naturalidad y las tragan con un raro deleite. Los niños ingieren la mitad de esa dosis.

Hay cierta regularidad y cierta solemnidad en la administración de esas dosis purgativas. Una vez al mes el etiope, como deber ritual de higiene interna, devora su ración de semillas. El día seleccionado para esa ceremonia de limpieza intraorgánica, se considera semisagrado.

El etiope, en ayunas, toma su ración de *kosso* y, en el acto, como consecuencia inmediata, se opera una reacción de sus mucosas intestinales tan revulsiva que resulta extraordinariamente dolorosa. Cólicos sucesivos obligan al paciente a revolcarse en el suelo, como un poseso. A medida que los cólicos se atenúan y que el dolor se aplaca, el organismo va quedando libre de toda impureza.

Mi sorpresa mayor, sin embargo, a pesar de mi convivencia prolongada con los etiopees, y de haber asistido a los espectáculos más repugnantes y más insólitos, fué cuando el *jakim* me anunció, una mañana, que iba a realizar una amputación y que me invitaba a presenciarla. Se trataba de un guerrero ya viejo, al que le había salido un tumor en el antebrazo derecho, que infectaba todo el brazo. El infeliz se resistía no tanto por el temor a la mutilación como por el concepto humillante que tienen los etiopees de los hombres que carecen de algunas de sus extremidades. Y esto se explica: el castigo para los delincuentes en Abisinia, como narré en los capítulos iniciales, es, precisamente, en los casos de bandoleros y ladrones, cortarles una mano, un pie, una pierna o un brazo. Carecer de uno de estos órganos, para un hombre de honor, es algo aflictivo. Pero el viejo era un guía experto y el ras Mulugueta ordenó a los doctores que lo operaran, mutilándole el miembro tumefacto. Un mazo o bloque de madera fué colocado en tierra firme; el viejo se tendió en el piso

y depositó, sin la menor demostración de inquietud, su brazo enfermo sobre aquella base propicia. Y el curandero, después de indicar con superior dictamen dónde debía efectuarse el corte, puso en las manos de un mozo fornido un sable filoso. El mozo colocó el sable en el sitio elegido, ensayó suavemente, por dos veces, empuñando el arma con ambas manos, movimientos de ascenso y descenso, para cerciorarse del tino y con un golpe vigoroso, de un solo tajo certero, que hundió la hoja en la base de madera, cortó el brazo como si cortase un vástago frágil de una rama muy tierna. La extremidad cayó a tierra con los dedos contrayéndose lenta y macabramente. Pero los curanderos, sin una tregua, tomaron al infeliz, lo cargaron en peso y fueron a introducir su muñón sangrante en un cacharro de mantequilla hirviendo, para contener la hemorragia. El viejo no emitió un solo gemido. Y, cosa prodigiosa, la mantequilla hirviendo densificó, cuajó, en torno del hueso seccionado, de los músculos y de las arterias al descubierto, de la carne palpitante y roja, una cutícula de contención, un freno hemostático, sobre el que dos manos diligentes acumularon en seguida el emplastro silvestre, las hojas maceradas y amalgamadas que asegurarían una cicatrización rápida y salvadora.

El viejo supervivió no sólo a la amputación, sino a la guerra. Nos acompañó a través de toda la jornada. Y lo dejé en Addis-Abeba, muchos meses después, cuando regresamos vencidos, para atravesar miles de millas de selva y de desierto, antes de reingresar en la civilización y en la vida misma.

No fué sino en Makalé, y por las confidencias del curandero amigo, que descubrí el secreto de otras particularidades de la vida etiópica, como por ejemplo, la razón de esa indumentaria nacional tan pródiga en envolturas y en trapos superfluos. Superfluos, por lo menos, para el simplismo lógico del que viene de fuera.

El *jakim* me dió la clave de por

qué usan los etiopees ese tipo de pantalón ceñido, escueto, que se adhiere a la piel como un espadrapo. Las calzas llegan a los tobillos y dan al abisinio la apariencia exterior de que ha sido entizado y empaquetado como una momia egipcia. En la cintura se enrollan una banda de aproximadamente 30 metros de longitud y una media vara de ancho, que forma en torno de su vientre un coselete sólido. El etiope, en la guerra, gusta de los combates cuerpo a cuerpo. Fia más en la eficacia de su sable que en la eficacia de la fusilería. Como toda raza elemental y primitiva, acepta el armamento moderno como una ineludible necesidad, pero prefiere el método antiguo. El chino es igual. Entre el arma de fuego, que mata a la distancia, y la hoja de acero, que exige destreza y sangre fría para la lucha, la raza negra y la amarilla gustan de la segunda. Esta predilección les hace prevenirse, más que contra la siega mortífera de las ametralladoras de último tipo, contra los sablazos del contrario, que pueden hendir suavemente la piel y sondear allá dentro visceras esenciales. De ahí que el etiope empaquete sus intestinos para evitar que un golpe certero del contrario haga que se le arrastren por el suelo. Con esa envoltura, muy semejante a la que se aplican los toreros, y las dos, inspiradas en un propósito idéntico, no evitan los etiopees que el enemigo los taladre, pero sí se aseguran de que la muerte no arrastrará tras sí, por el boquete de la herida, trozos respetables de su tripa guerrera.

Encima va la guerrera, también ajustada y, finalmente, una clámide vaporosa, hecha de una tela muy parecida a la que usamos para los mosquiteros, que los abisinios denominan *shama*, y que tiene distintos usos. Con ella se tapan del sol, del relente, de la lluvia, del frío y con ella, también, asisten a los ceremoniales y cultivan sus ritos. Pero además de esas aplicaciones solemnes y útiles, los etiopees utilizan el *shama* para menesteres higiénicos. Al

terminar de comer, pasan dignamente la tela vaporosa por los bellos mugrientos. Se limpian el sudor y la nariz cuando las circunstancias lo exigen. Y, para que resalten sobre la tela clara, colocan en ella los parásitos que capturan, y los matan entre dos pliegues, con un vigoroso apretar de las uñas chatas.

Por eso el etiope, como ya dije antes, no se despoja de sus ropas para dormir, porque el proceso de la empaquetadura es laborioso y exige destreza y tiempo.

En estos días de estancia en Makalé, frente a las líneas italianas, bajo el continuo fuego de las ametralladoras y de los fusiles y bajo el bombardeo de la aviación y de la artillería italiana, aprendí más acerca de Abisinia y de su historia, de las intrigas políticas y de las maquinaciones cortesanas, que en todo el tiempo que permanecí en Addis-Abeba.

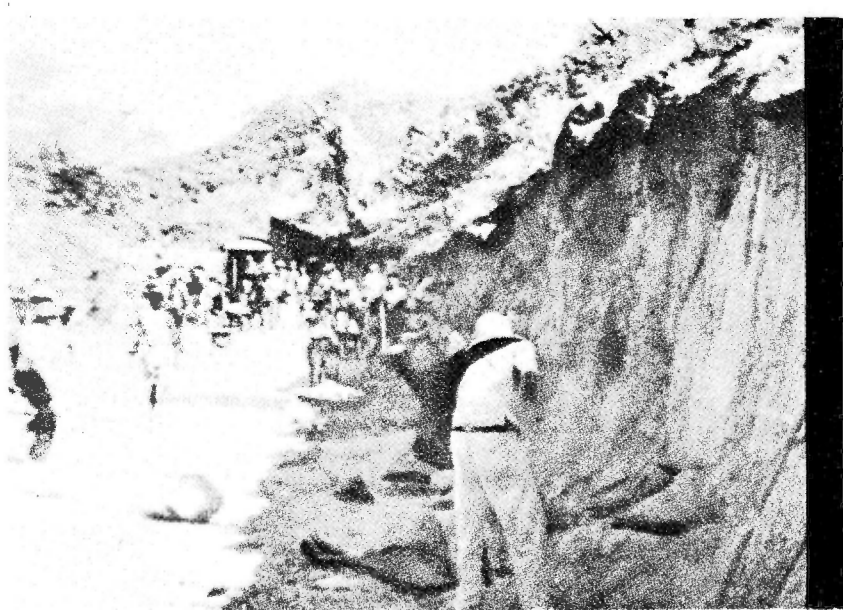
Los italianos se limitaron a hostilizarnos continuamente, con ese fuego que no respondía a un objetivo inmediato y concreto, pero que, a mi entender, formaba parte de un plan de coordinación y preparación efectivos cuyos resultados conoceríamos de un momento a otro. En efecto, las tropas invasoras, acampadas en firme, no querían arriesgar un ataque incierto contra las posiciones etiopees, sin antes concentrar grandes reservas en Makalá. Y para eso se dedicaron, febrilmente, a construir carreteras por las que desfilarian, después, con decisivo estruendo, los ejércitos motorizados del "Duce".

Advertí la maniobra y le comuniqué mis temores al ras Mulugueta. El noble viejo, valeroso pero con una comprensión tardía, un orgullo estúpido y una ausencia de malicia táctica para contender con ejércitos bien equipados y disciplinados de una gran potencia europea, me respondió con inmenso sosiego:

—Ras Mulugueta nada teme... Que se preparen... Cuando llegue la hora de avanzar los aniquilaremos con nuestras legiones...

Con el plano extendido sobre la tosca mesa de pino, en su campamento improvisado, colocó su mano poderosa con los dedos abiertos sobre la cartografía de aquellas vastas regiones. Y frunciendo el entrecejo adusto hasta

(Continúa en la Pág. 49)



Soldados italianos construyendo carreteras en Makalé.

*En la cuesta o en la llanura,  
en buenos o malos caminos . . .  
un nuevo ritmo automovilístico*

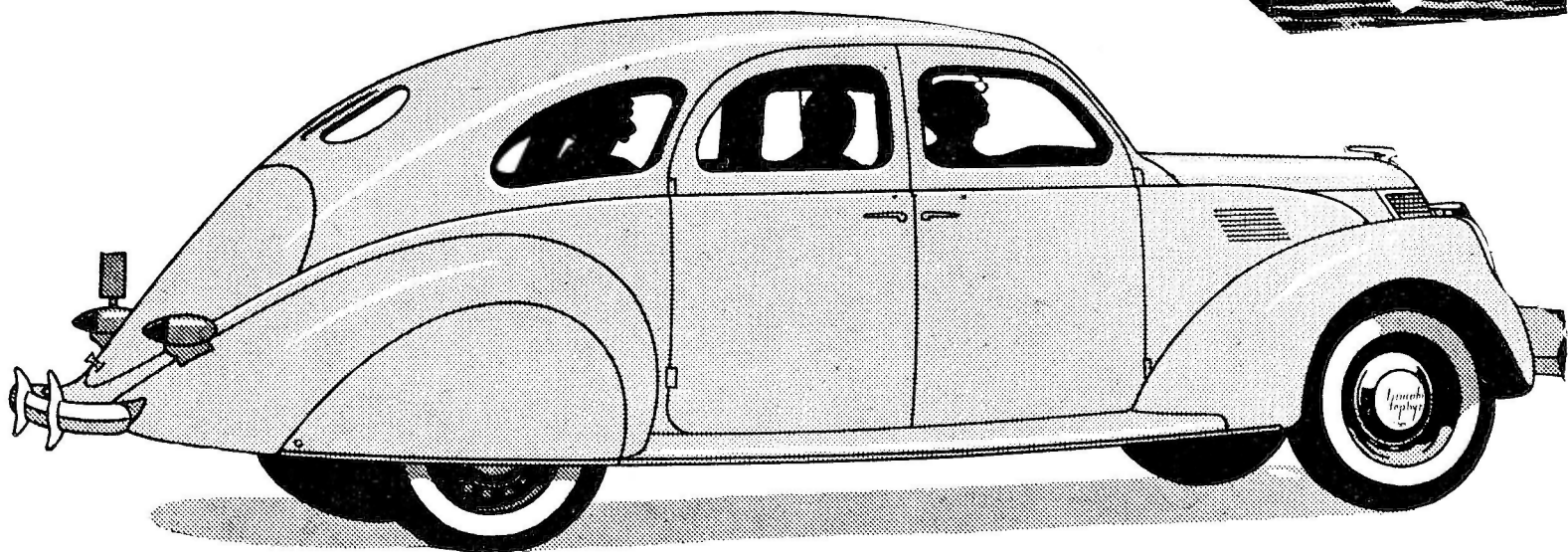
Rápido en arrancar, veloz en camino abierto, de gran estabilidad en buenos o malos caminos . . . el LINCOLN-ZEPHYR se desliza siempre cual en raudo vuelo. ¡Descubra Ud. este automóvil hoy mismo!

Descubra su nueva economía. He aquí un motor de 12 cilindros — tipo "V" — fabricado por Lincoln en la famosa planta de precisión Lincoln. Desarrolla una potencia de 110 caballos y si bien impulsa un automóvil de 3.10 mts. de distancia entre ejes y 3.38 mts. de distancia entre muelles, su rendimiento es invariablemente de 6 a 8 kilómetros por litro de gasolina.

Descubra la nueva seguridad de este automóvil. La carrocería y el bastidor forman una sola pieza, soldada autógenamente. Los pasajeros viajan a poca distancia del suelo, rodeados de una sólida estructura de acero. ¡Nueva seguridad para todos . . . nueva comodidad aun en los más largos viajes!

¡Pruebe Ud. el LINCOLN-ZEPHYR en la primera oportunidad y vea lo que ha ocurrido en materia de transporte!

*Lincoln Motor Company, fabricantes de los automóviles Lincoln y Lincoln-Zephyr.*



CONDICIONES LIBERALES DE PAGO  
INCLUYENDO SEGURO VENTAJOSÍSIMO  
CONSULTE AL AGENTE FORD MÁS CERCANO

**LINCOLN-ZEPHYR V-12**



# Buena presentación



LA presentación de una mercancía debe marchar de acuerdo con su calidad, porque el público compra los productos por su marca... y por el aspecto del envase.

Nuestros modernos envases metálicos, ofrecen la presentación más atractiva que es posible obtener y además brindan 4 características exclusivas que usted, como fabricante, debe considerar:

**Ligeros - Irrompibles - Económicos - Garantizados**

Permítanos estudiar detenidamente—sin compromiso para usted—las necesidades de su negocio. Nuestro departamento artístico gustosamente le facilitará ideas, informaciones y presupuestos de gran utilidad.

Escribanos o llámenos HOY

**Sociedad Industrial de Cuba, S. A.**  
(Fábrica de Latas - Luyanó)

Apartado 1651 X-1241 y X-1149 Cable: Litometal

## LOS ENVASES QUE VENDEN

### Un hombre...

(Continuación de la Pág. 47)

enarcar las blancas cejas que cercaban sus ojos, repitió con inmensa certeza:

—Los aplastaré de este modo.

Esa noche descubrí a los ingenieros militares italianos dirigiendo, con suma actividad, las obras de una carretera que se extendía desde Chacalote hasta menos de 200 metros al fondo de sus líneas avanzadas. Comprendí lo que eso significaba y se lo comuniqué al ras.

—¿Atacamos las obras? ¿Las destruimos?

El ras Mulugueta repuso con brio:

—No. Esas carreteras van a ser útiles a Abisinia. Los italianos las construirán y nosotros las utilizaremos.

Era inútil toda insistencia en persuadirlo. En días sucesivos vi a los italianos avanzando en sus obras. Ahora construían una carretera de norte a sur que iba a morir a corta distancia de las

avanzadas italianas y muy cerca de mi propio campamento.

—De un momento a otro—le advertí al ras—vamos a sufrir un ataque fiero. Concentrarán en sus líneas millares de hombres, de cañones, de tanques, de armamentos. No podemos permitir que prosigan las obras.

El ras puso benévolutamente sus manos macizas sobre mis hombros:

—No hay peligro en eso. Nosotros también necesitamos caminos. Hay que dejar que los haga Italia. Servirán para nuestras tropas y quedarán a favor de Etiopía.

Yo sabía que cuando las vías de comunicación quedaran terminadas, los italianos iban a continuar su penetración con el método de avance seguro empleado hasta entonces. Y decidí, desobediendo al ras, y aprovechando el deseo de mi tropa de obstaculizar las obras italianas, caer, en la noche, sobre los tramos de carretera recién contruidos, y dinamitarlos.

Estudiamos las condiciones del terreno y descendimos, con varios soldados, hasta la carretera de norte a sur que ya alcanzaba mi propio campamento. No teníamos dinamita. Y me vi precisado a utilizar bombas sin estallar para destruir, parcialmente, las obras italianas. Abrimos zanjas en la mitad de la carretera, colocábamos allí varias bombas y encendíamos una hoguera arriba. El método era excesivamente elemental y riesgoso y su efectividad casi nula. Los tramos destruidos eran pequeños y hube de desistir del propósito.

Nuestra situación se iba haciendo precaria. Escaseaban los viveres. No teníamos medios de comunicación ni de transporte. Los italianos ocupaban las líneas fronterizas hacia el norte por donde ellos solos recibían refuerzos. Nosotros estábamos a muchas millas de la capital y de nuestros centros de aprovisionamiento. Las aldeas y poblaciones inmediatas, casi todas arrasadas, no ofrecían el menor apoyo. A diario teníamos que enviar destacamentos a recorrer los alrededores para capturar animales, especies, granos. Estas incursiones cada día eran más dilatadas, más riesgosas y menos fructíferas. El hambre nos amenazaba. Nuestros guerreros empezaban a resentirse de las lar-

gas esperas, del ataque continuo y a distancia, de la imposibilidad de entablar esas luchas de guerrillas y cuerpo a cuerpo en que eran duchos y a las que fiaban el éxito de la campaña. Con el pretexto de buscar viveres, los soldados comenzaron a salir, también, en partidas que se iban tornando cada vez más numerosas y regresaban de esas romerías con mujeres de las regiones del Tigré, que son las más bellas y bien formadas de Abisinia, de tez casi blanca, de facciones finas y excesivamente alegres y voluptuosas. Mientras los italianos iban consolidando sus posiciones, transportando sus armamentos, concentrando sus tropas para el ataque, los ejércitos del negú caían en una escandalosa indisciplina, celebrando continuas orgias en el propio campamento. El ras Mulugueta y los sacerdotes predicaban en vano, y el jefe guerrero a quien hice una advertencia del peligro que esa disipación entrañaba, me replicó con energía:

—Cuando el soldado no guerrea es natural que se divierta. Esto mantiene la moral de la tropa. Cuando llegue la oportunidad todos pelearán por Abisinia.

Esa noche, el ras Mulugueta me llevó al campamento. Uno de los sacerdotes de su guardia, Ramiye Tamana, viejecito rugoso pero de una extraordinaria energía, sentado en la estera me recibió con muestras de júbilo.

—Faranyi—dijo—, el gran jefe te admira. Dice que tú dominas la victoria.

El vejete se acercó a mí y se puso a contemplarme con ojillos curiosos.

—Ustedes los blancos—añadió después—son gente muy rara.

Extendió su mano sarmentosa y la pasó con suavidad por mis cabellos, acariciándolos:

—Son raros los blancos—repetía—. Tienen el pelo estirado como el de los monos y no rizado como el nuestro.

A los pocos instantes el ras Mulugueta se acercó a mí con una expresión inquieta y pensativa en el rostro.

—Creo que pronto va a comenzar un gran combate—dijo—. Un decisivo combate—añadió después, subrayando su idea.

Había algo de identificativo y de confidencial en su mirada. Nos quedamos solos. Y el ras Mulugueta

ta comenzó a hablar esa noche como no había hablado jamás antes. Conoci, de sus labios, en las tres horas de conversación que sostuvimos, detalles históricos y políticos de la vida abisinia y que me permitieron comprender muchas de las peculiaridades de la tierra negra.

—El emperador—me dijo—sabe que no hay un ras en Abisinia que le guarde más fidelidad que yo. Estoy combatiendo por defender su trono. Caeré con el último de mis soldados antes de rendirme al enemigo.

Me pareció advertir en estas palabras cierta dramática aceptación de su impotencia, algo así como el reconocimiento inicial de que la lucha era dispareja, de que los ejércitos del negú estaban ya inexorablemente vencidos.

—¿Tiene fe en el valor y en la fidelidad de los restantes rases?

—No creo que haya un solo etíope que traicione a su patria—repuso.

Arriba, en la noche profunda, estallaban a cada instante los cohetes luminicos. Y a través de la abertura de la cueva una claridad livida se extendía.

—El emperador—indagué—¿ejerce una autoridad genuina sobre todo el país?

El ras Mulugueta asintió vagamente: (Continúa en la Pág. 52)

Para las Mujeres únicamente...



Inspira poca compasión la mujer que, en estos tiempos modernos, todavía sufre durante los días inevitables de cada mes... pues resulta tan fácil librarse de esos dolores antipáticos, tomando Evanol oportunamente.

Al primer indicio de que se acerca la época... una tableta de Evanol con un poco de agua... y, si fuera necesario, otra tableta a las dos o tres horas.

Sin perturbar el natural y necesario proceso fisiológico, Evanol permite a la mujer pasar sin dolores—tranquila y contenta—sus días inevitables.

También para aliviar completamente otros achaques comunes de la mujer—jaquecas... neuralgias... mareos... dolores de cabeza—Evanol actúa con increíble rapidez.

En ningún hogar debe faltar Evanol. El sobre de 3 tabletas cuesta solamente 10 cts. También sobrecitos de 1 tableta a 5 cts. cada uno, y la económica cajita de 10 tabletas a 30 cts. En todas las farmacias.

Recuerde: Evanol contra los dolores propios de la mujer.

## ¡Embellrece!



### CREMA ORIENTAL

Gouraud

Blanco, Carne y Rachel.

Nuevos Precios: 15 cts., 25 cts. y 60 cts.

# FRISCH, UN PRODUCTO DE MCGRAW



## por Jess Losada

EL DEPORTE profesional de hoy ha sufrido demasiado de ese morbo que se llama modernización; los atletas se sienten burgueses y no experimentan otros estímulos que aquellos que producen la balanceada euforia de confort, buen sueldo y superpublicidad. Un boxeador tiene su *manager* para escogerle los contrarios más fáciles y exigir remuneraciones que no ganan ni los capitanes de industria; un pelotero de hoy se da más "lija" que un artista de cine. Si alcanza el estrellato, se convierte en rebelde durante la primavera para exigir más sueldo y recibir una generosa rociada de publicidad. Durante la temporada se vuelve temperamental como una *prima donna* que está perdiendo la voz y el contrato, se resiente ante la más insignificante crítica de la Prensa o del público y su complejo de superioridad llega a extremos de indisciplina con los jefes y desánimo en el diamante.

La vieja escuela, aquella en que el amor propio y el coraje hacían la perfecta amalgama de atleta, tiene ya muy pocos discípulos. ¿Dónde está el púgil que diga: "Peleo con cualquiera que desee pelear conmigo"? Hoy, generalmente dice el pugilista: "¿Cuánto voy a ganar? ¿Pega duro mi contrario? ¿Quién es el *referee*? ¿Se le puede dar algo?"

Y los peloteros capaces de sentir la afrenta de una rechifla, o de una crítica, no con gestos panorámicos "hechos para la publicidad", sino con verdadera aflicción?

*Un discípulo de la vieja escuela.—*

Ha llegado a La Habana un genuino discípulo de la antigua escuela de amor propio y ardor bélico. Un hombre que le duele perder un simple juego de exhibición y que exige a sus jugadores el máximo de esfuerzo en cada jugada. Este hombre es Frank Frisch, *manager* del San Luis, el club de la Liga Nacional de *baseball* de los Estados Unidos, que hoy nos visita. Frisch, hechura de aquel viejo gruñón que hacia del *baseball* una religión—McGraw, naturalmente—, posee todas las características de su maestro y hasta un parecido fugacísimo, pero indeleble, en la esencia de lo físico. Frisch habla pausadamente, mide sus vocablos con el medidor de la experiencia y la sinceridad, pero cuando tiene algo que decir y quiere producir un efecto hondo y firme, su voz adquiere un metal de énfasis que comanda atención y obediencia sin conculcar la libertad de acción de nadie. Sus reprimendas son rociadas refrescantes que estimulan al jugador y lo hacen elevar su meta a cimas de perfección.

*Una doble anécdota de McGraw y Frisch.—*

Se cuenta que cierta primavera, hace años, los Gigantes jugaron un juego de exhibición con los Phillies. Fué en un pueblo floridano, donde se reúnen, todos los años, la mayoría de los clubs de liga grande. Los Gigantes, que habían ganado la serie mundial, perdieron el desafío, un simple juego de exhibición; pero a McGraw no le gustaba perder. Después del juego, estaba el fiero *manager* con el rostro congestionado de ira y los vocablos iracundos saltando atropelladamente de su boca. Cuando



Miguel Angel GONZALEZ, entrenador de los Cardenales y figura prominente de nuestro "baseball", recibiendo la placa conmemorativa del homenaje que le rindieron sus amigos y admiradores como tributo a sus esfuerzos en pro del "baseball" cubano. En la foto aparecen el capitán Ismael BRAVO, que entregó la placa al festejado; don Julio BLANCO HERREERA, presidente de la Compañía Cervecería "La Tropical"; Ford FRICK, presidente de la Liga Nacional, y el doctor Arturo BENGOCHEA, presidente de la Liga beisbolera cubana.

llegaron los cronistas deportivos—esa amable caravana de gitanos intelectuales que siguen a los clubs de liga grande a través de todas las excursiones profesionales—McGraw comenzó su ofensiva verbal:—¡Póngales usted el rótulo de "New York Giants" en el frente de la camisa—vociferó—y ya se creen que son maravillas! ¡Es que estiman—continuó—que no tienen que esforzarse! ¡Jamás los he visto jugar peor! ¡Y cómo se dormían en las bases y fallaban las señales! ¡Campeones mundiales? ¡No me hagan reír! Terminaremos en el último lugar... Lo que tengo ganas es de botarlos a todos. ¿Jugadores de pelota? ¡Idiotas!

—Pero John—dijo un viejo cronista—, si se trataba de un simple juego de exhibición.

—¡No importa!—ripostó McGraw—. Se debe hacer el esfuerzo siempre. Ahora los Phillies le llevan esa ventaja moral cada vez que se enfrenten; durante la temporada se acordarán de la paliza que nos dieron hoy.



Frank FRISCH, durante las prácticas en el estadio Cerveza Tropical, comenta con un "cardenal" la jugada que acaba de realizar un "regular". A Frisch le encanta ofrecer a sus "muchachos" todo el caudal de su experiencia.

Graw, se mueven raudos, implacables; para Frisch, camino del estrellato, los años pasan muellemente, sin dejar otra huella que la de una mayor robustez, una nueva virtud. Y un día, todo el ardor, toda la savia que era postestad de John McGraw, pasó al misterio de la nada, a la realidad inanimada de una gloriosa recordación. Y Frank Frisch había colmado su destino. Era *manager* de los cardenales del San Luis, un gran jugador, un gran *manager*, pero siempre alentado por el espíritu del que fué su mentor y amigo.

*Fantasma de McGraw.—*

Primavera de 1935. Aquella tarde, los Gigantes del New York habían derrotado a los campeones mundiales de Frank Frisch, los Cardenales del San Luis. Los Gigantes estaban llenos de ardor aquella fragante tarde floridana. Jackson cometía homicidios con la bola; Hank Leiber había volado la cerca dos veces; Dick Bartell humillaba a los mejores lanzadores cardenales... Después del juego, Frisch se dirigió a su hotel, pasó por el *lobby* y sin dirigir la palabra a nadie, se internó en su habitación. Era solamente un juego de exhibición, pero Frisch detesta perder. Bill Corum y Quentin Reynolds, cronistas deportivos norteamericanos, el primero, del *New York Journal*, el segundo, de la revista *Colliers* (a quienes les debo los datos de este relato) siguieron a Frank. Ambos son íntimos amigos del piloto cardenal y pudieron franquear la puerta. Allí encontraron a Frisch irascible, congestionado, como si hubiera perdido para siempre toda la esperanza y toda la fe en la vida.

—¡Campeones mundiales!—vociferó Frisch, al ver a sus amigos. Y prosiguió con una catilinaria muy McGraw, hasta desalojar de su pecho toda la indignación que sentía por la derrota de la tarde. —¡Campeones del mundo!—repetió.—¿Y juegan de esa manera? Es que se creen que son buenos jugadores. Creen que los otros *teams* les van a tener miedo por que son campeones. ¿Cómo vamos a ganar el campeonato este año con esa clase de juego? ¡Es que un *team* colegial les hubiera ganado hoy! ¡Cómo se dormían en las bases y fallaban las señales! ¡Campeones mundiales! ¡Me dan ganas de reír! ¡Holgazanes! Miren ustedes, hay miles de personas que tienen que pagar de su bolsillo mucho dinero para pasar unos meses o hasta unas semanas en La Florida, lejos del frío del norte, y estos tipos que reciben sueldo, y se les paga buen alojamiento y mejor comida, que se les considera y se les dice en la Prensa que son maravillosos jugadores, no quieren ni trabajar. ¡Debian haber trabajado para McGraw! ¡Ese sí que sabía arreglarnos! Estos peloteros de ahora no piensan más que en batearle duro a la pelota. Se creen que todo el *baseball* se condensa en pegarle duro a la bola. Aciertan a dar un *home run* y se creen estrellas. ¡Hace falta saber mucho más que batear para ser un jugador de pelota!

Pero la vieja escuela, a la que perteneció Frisch, aquella en que el amor propio y el coraje y la materia gris hacían la perfecta amalgama del pelotero, tiene ya muy pocos adeptos...

# La SERIE GIGANTES-CARDENALES



El palco del coronel Fuigencio BATISTA, que presenció el juego del sábado acompañado de los tenientes coroneles GALINDEZ—comisionado de "baseball"—y TABERNILLA, y de don Julio BLANCO HERRERA, el feliz organizador de nuestras temporadas de liga grande.

(Fotos Funcasta).



Ford FRICK, presidente de la Liga Nacional de las mayores, fué invitado de honor del presidente de la Liga Cubana de "Baseball", doctor Arturo BENGOCHEA.



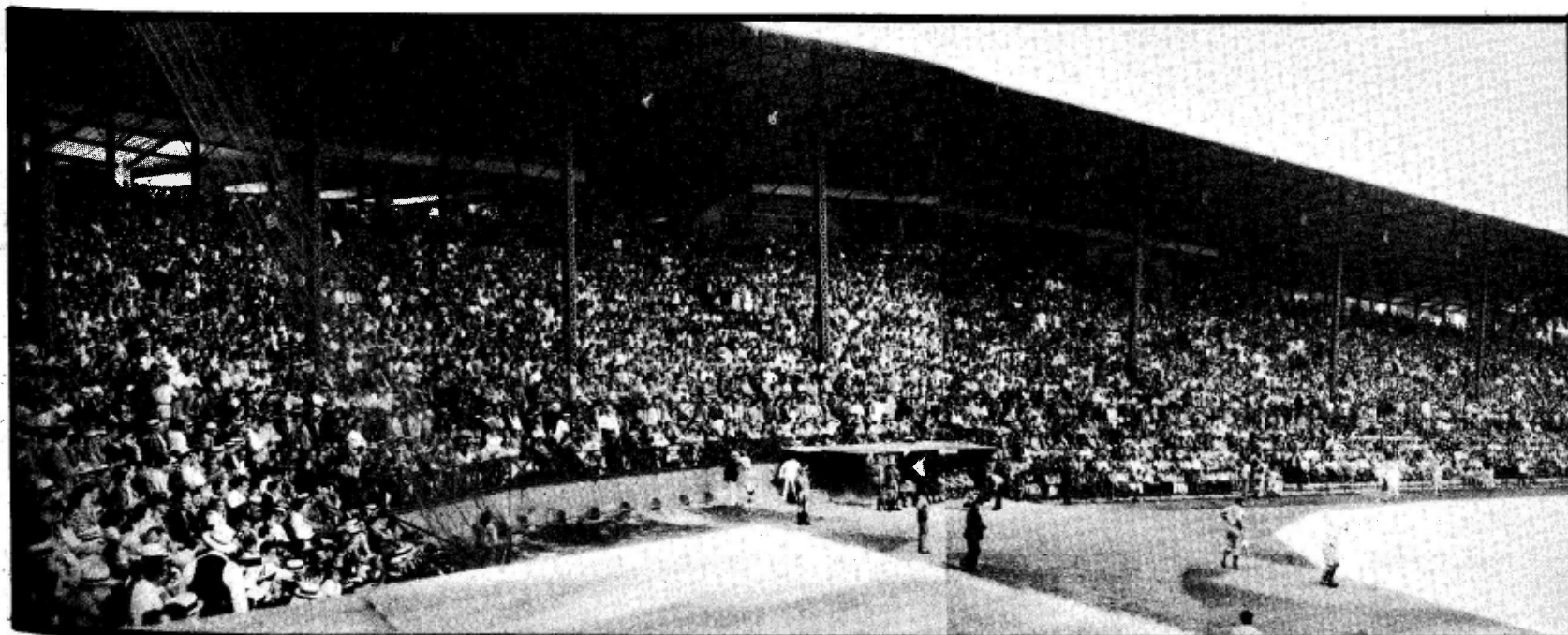
Cuando 15,000 personas trataron de penetrar en el estadio Cerveza Tropical, en un lapso de una hora, los taquilleros y porteros se enjentraron con un problema muy serio. Pero todo se resolvió admirablemente bien y los fanáticos pudieron ver el juego dominical desde el primer "inning". Esta es la entrada principal del estadio Tropical, la que nos puede dar una idea del apuro que pasaron los empleados del parque.



Ramón BRAGAÑA, lanzador del Almendares, constituyó la nota más sobresaliente de la temporada de liga grande. Su labor en dos juegos frente a los Gigantes—uno de ellos un empate 1-a 1, en doce "innings"—mereció los elogios más entusiastas de los periodistas americanos y de los propios Gigantes. Bill Stocum, el veterano cronista del "Journal", de Nueva York, lo comparó con Hubbell y "Dizzy" Dean, y Bill Terry, después de elogiar su indescifrable curva lo catalogó entre los mejores lanzadores de las mayores. Bragana "ponchó" a ocho gigantes en su célebre juego de empate.



Roaolfo FERNANDEZ, lanzador del Almendares, que fué el único "pitcher" cubano que dió los nueve ceros a los Gigantes.



Un récord de entradas en Cuba para el "baseball" fué alcanzado el domingo último con el juego Gigantes-Cardenales, celebrado en el estadio Cerveza Tropical. Los "stands", los palcos y las graderías estaban atestados de público, al extremo de que la taquilla tuvo que clausurarse. El estadio albergó a 15,000 personas aproximadamente.



**Michel**  
es belleza  
de radiante nitidez

¡Adorable!... porque en sus labios, en los cuales parece iniciarse la trémula caricia de un beso, el Creyón MICHEL ha puesto suavidad de pétalos de rosa, fragancia de perfume oriental y una promesa de sensualidad.

El Creyón MICHEL no es una pintura, es un avivador del color natural de los labios con el cual armonizan admirablemente el Arrebol MICHEL, los Polvos MICHEL y el Cosmético para cejas y pestañas MICHEL. Pídalos hoy mismo a su proveedor favorito.

GUSTAVO E. MÜSTELER  
Apartado 661, Habana Cuba.

MICHEL COSMETICS, INC.  
New York.

**CONCEDA A SUS LABIOS LA CARICIA INIGUALABLE DEL CREYÓN MICHEL**

## Un hombre...

(Continuación de la Pág. 49)

—Abisinia tiene un emperador, un Rey de Reyes, pero cada provincia, cada región, está bajo el dominio directo de un ras, que paga sus tributos. Ras es un vocablo árabe que significa cabeza, es decir, jefe. Los rasas están obligados a pagarle tributo al emperador y a obedecerlo ciegamente. El emperador, a su vez, mantiene la unidad nacional, los protege a los unos de los otros y a todos contra los enemigos extraños. Los rasas, por lo tanto, son siempre fieles, porque en esa fidelidad está el propio secreto de su fuerza. Los que constituyen un constante peligro son los jefes de tribus, nu-

**Hoy es la  
Fiesta  
y Usted**



Poco menos que desesperada por ese dolor de cabeza.

Para los dolores de cabeza simples, dolores reumáticos y musculares, **PENETRO**, el Bálamo Penetrante, es un poderoso calmante ligero, analgésico. **PENETRO** penetra directamente la raíz del dolor y de la de exestión; por eso es que siempre le gana el dolor.

Use Pastillas **PENETRO** para la tos.

merosos en toda Abisinia, y que no reconocen al emperador ni se someten a su dominio. Estos jefes sólo acatan al ras correspondiente, al que se obligan, y del que reciben la inspiración. Pero estas tribus combaten entre sí, muchas de ellas se odian, y sólo se agrupan en casos extremos y para rechazar a un enemigo de otra raza. Mientras, se entregan a depredaciones.

—Los rasas, entonces, ¿cómo logran la obediencia de esos jefes de tribus?—indagué.

El ras Mulugueta repuso:

—Todos los rasas, en Abisinia, tienen un ejército propio. El ras Kassa, por ejemplo, que reside en una de las regiones más vastas, tiene doscientos cincuenta mil hombres de tropa, entre caballería e infantería. El, como los demás rasas, mantiene su ejército, lo paga, lo equipa, y en caso de peligro exterior está obligado a ponerlo bajo el mando del Ministerio de la Guerra y a la disposición del emperador. De todos estos rasas el de más humilde origen soy yo, pero también el más poderoso.

El viejo cerró el puño macizo, como si apretase en él a toda Etiopía.

—Yo me hice solo—dijo— Solo he llegado hasta el Ministerio. Y tengo ahora bajo mi mando todos los ejércitos del negus para combatir a los invasores.

(Continúa en la Pág. 58)

## Cuestión...

(Continuación de la Pág. 45)

vier y se enfrentó con el fiel servidor, severamente enfundado en un uniforme rojo con botones dorados, bien afeitado, con el pelo gris sobre las sienes, y muy de acuerdo en todos los detalles con el tipo teatral del mayordomo familiar. Limonard condujo a Rosina al vestíbulo.

—¿A quién debo anunciar?—preguntó.

—A la señorita Limonard—replicó Rosina.

El hombre se inclinó como si le hubiera alcanzado el rayo, recuperó el equilibrio y salió, sólo para volver a entrar en el acto.

—Señorita—murmuró ansiosamente en voz baja—¿tendría usted la amabilidad de decirme si su apellido es Limonard, con una sola ene?

—Sí. Y tengo mucha prisa. ¿Tiene usted la bondad de anunciarme al señor?

Limonard vaciló, saludó, despareció y volvió a entrar de nuevo, vistiendo ahora un terno de lana gris.

—¿Procede la señorita de la región de Bourges?

—¡Sí!—gritó Rosina, completamente exasperada—. ¿No ha terminado usted todavía con su examen?

—No habla usted ya con un criado. Limonard. Bourges. ¡Y además todos esos preparativos! ¡No, yo no tomaré parte en un asunto que puede causar daño a una parienta mía, por lejana que sea! Debe darme las gracias, infeliz muchacha. ¡La estoy salvando de un gran peligro! ¡Oh, para otras no me importa preparar flores, encender la chimenea y poner Oporto en las botellas; ni las veo ni las conozco. Pero ante una que se apellida Limonard, con una sola ene, exclamo: ¡Alto ahí! Le suplico que se retire; le ordeno que se vaya. Acaso nos volvamos a encontrar en otras circunstancias; pero mientras viva no verá usted al señor Borderó. ¡Tendría usted que pasar sobre mi cadáver!

## DOLOR DE CINTURA

**Lave los riñones de venenos y de ácidos y ponga fin a las levantadas de noche**

**40 CENTAVOS LO DEMUESTRA**

Cuando los riñones están obstruidos, la vejiga irritada, y la eliminación es escasa y ardorosa, necesita usted tomar las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, estimulante eficaz e inofensivo y diurético experimentado que siempre da los resultados apetecidos y que sólo cuesta 40 centavos el frasco en cualquier farmacia moderna.

Son siempre seguras y efectivas para devolverles a los riñones y a la vejiga su actividad normal y saludable. Pruébelas y dormirá tranquilamente toda la noche. Pero insista en que le den las Cápsulas MEDALLA DE ORO, del legítimo y original Aceite de Haarlem, Holanda.

Otros de los síntomas de debilidad de los riñones e irritación de la vejiga son: el dolor de cintura—los ojos abotagados—los calambres en las piernas—las manos sudorosas.

## La verdad...

(Continuación de la Pág. 44)

el campo de batalla. Con su preciosa carga se dirige precipitadamente Sandoval hacia Remanganaguas.

Entre tanto, Máximo Gómez se ha dado cuenta de la desaparición de Martí, y pensando que pudieran haberlo hecho prisionero los

**Mothersills**  
Alivia el malestar del estómago al viajar

españoles o que éstos condujeran su cadáver, se propone rescatarlo, sin lograrlo, por encontrarse intrasitables las rutas que, siguiendo el rastro de aquél, emprende. En las primeras horas del día 20, Gómez envía al alférez Ramón Garriga y de las Cuevas, desde Las Vueltas, con una carta para el jefe de la columna que operó sobre Dos Ríos, cuyo nombre hasta ese momento desconoce el Generalísimo, para que aquél "como valiente si lo es... y confiado en la hidalgüa y caballerosidad de usted", le informe "si el señor Martí está en su poder, herido, y

**¡PRECIO REDUCIDO!**

Ahora sólo

**10¢**

el tubo pequeño

**PASTA DENTÍFRICA PHILLIPS**

la única pasta dentífrica que contiene más de 75% de Leche de Magnesio

cual sea su estado, o si, muerto, donde han quedado depositado sus restos". Al final de la carta, como posdata, le advierte que "el señor José Martí tenía encima, no estoy seguro, pero creo que más de \$500.00 oro americano, lo digo a usted para fines delicados". Garriga llega a Remanganaguas, donde es hecho prisionero antes de entrar en el poblado. Entrega la carta a un oficial, que le encierra en una casa, con centinela de vista, y logra escaparse en la noche, incorporándose a las fuerzas de Gómez el día 22. Ni Garriga vió a Ximénez de Sandoval, ni éste contestó la carta a Gómez.

¿Qué hicieron los españoles con el cadáver de Martí?

Hasta ahora se había mantenido por los historiadores, tanto españoles como cubanos, una versión popular, elevada a categoría de leyenda, según la cual aparecía el coronel Ximénez de Sandoval transformado en nobilísimo caballero que, desde el primer momento que descubre el cadáver de Martí, lo recoge para tributarle, no obstante ser éste su enemigo, honores y homenajes excepcionales, basado para ello en la alcurnia intelectual y patriótica de Martí y en su condición de masón y hermano, por tanto, del propio jefe español.

Pero Gerardo Castellanos G. ha destruido, por completo, en el libro que estamos glosando, y basándose en documentos y hechos incontrovertibles, toda esa leyenda, que no pasa de ser uno más entre los centenares de mitos de que está plagada nuestra historia.

En efecto, Ximénez de Sandoval, según ya vimos, sabe que Martí está en el campamento cubano de Las Vueltas, y por saberlo se dirige a este lugar y libra combate en la sabana de Dos Ríos. Y cuando encuentra el cadáver de Martí lo identifica en seguida, y por ser de Martí, lo recoge y conduce a Remanganaguas, pero no con la más ligera intención de tributarle honores ni homenajes de clase alguna, sino simplemente para poder demostrar la muerte de Martí e impedir que los cubanos la negaran u ocultasen. Y Ximénez de Sandoval sabía, además, que Martí era su hermano masón, pues entre los objetos que se le ocuparon al cadáver había "una cinta de seda azul en un papel con una dedicatoria entusiasta alusiva al color de la cinta y a la guerra, de una hermana de don Máximo Gómez a Martí, en que le decía: H." Todo ello no obstante, Ximénez de Sandoval condujo el cadáver, de Dos Ríos a Remanganaguas, sobre un caballo, y en un descanso que hizo la columna, "Sandoval ordenó que aflojasen las amarras de la bestia que conducía los despojos de su víctima; y el cadáver fué tirado en la campiña como un fardo, sin la menor señal de respeto". Y, apenas llegó Ximénez de Sandoval a Remanganaguas, y dió parte telegráfico de la acción a su jefe inmediato, el general Juan Salcedo, en Santiago de Cuba, "procedió rápida y cautelosamente a dar sepultura a Martí... en fosa común, sin dedicarle una frase, sin siquiera encerrarlo en ataúd".

Estos fueron los honores y homenajes que espontáneamente tributó Ximénez de Sandoval a su ilustre y leal adversario y hermano masón.

Pero después que llega la noticia de la muerte de Martí a España y los gobernantes españoles se dan cuenta de la trascendencia singularísima que dicha muerte representaba, tratan de sacar de ella todo el partido posible en favor de la causa española, y ordenan que el cadáver de Martí sea desenterrado, embalsamado,



exhibido al público y nuevamente sepultado. A Ximénez de Sandoval corresponde realizar todo esto, pero si así lo hace es, exclusivamente, porque se lo han ordenado sus superiores, no por caballerosidad ni nobleza, que no las tuvo por propio impulso, según hemos referido ya.

Y a los cuatro días de muerto Martí y tres de sepultado, el 23, se realiza su embalsamamiento en Remanganaguas por el doctor Pablo A. de Valencia, según certificación detallada que éste expide el día 26, en Santiago de Cuba, a donde fué conducido el cadáver en una caja de madera de cedro que costó \$8.00, llegando a dicha ciudad a las 6 de la tarde del referido día en un vagón de carga que fué unido al tren

**AGENCIA MORÉ**  
Estadísticas Comerciales  
Lonja del Comercio No. 217  
Teléfono M-3462  
Habana — Cuba

de pasajeros. A las 8 de la noche se le trasladó al cementerio, depositándosele, con una guardia mandada por el comandante Manuel Tejerizo, en una de las calles de los jardines. Durante el traslado del cadáver, en una parihuela, desde Remanganaguas hasta San Luis, el convoy que lo conducía fué objeto de ruidos y constantes ataques por las fuerzas cubanas de Quintín Banderas y Jesús Rabi, que trataron, inútilmente, de rescatarlo. Antes, el día 24, al llegar a Palma, fué expuesto, primero, en un ángulo del parque que lleva hoy su nombre, y después en el cuartelillo de las milicias de dicho pueblo.



**MALESTAR**  
dolor de cabeza

Para estar bien, los intestinos tienen que estar limpios. Un laxante suave y eficaz porque pasa a los intestinos mezclado a la saliva:

**Feen-a-mint**

el chiclé-laxante.  
Tiene sabor de menta.

**Alivia sin irritar porque se masca**



En Santiago de Cuba se interesó por que Martí recibiese decorosa sepultura, no Ximénez de Sandoval, sino Enrique Ubieta y Mauri, amigo que había sido de Martí, ayudante a la sazón del gobernador militar de la provincia, general Jorge Garrich (cubano). Ubieta visitó el cementerio en unión del doctor Castillo Duany, y ambos identificaron el cadáver, y logró que el alcalde municipal, Vidal, cediese gratuitamente el nicho 134 de la galería sur, del cementerio de Santa Efigenia, e hizo una suscripción entre los oficiales españoles para costear la lápida que fué colocada en dicho nicho.

Al acto del enterramiento se dispuso por las autoridades españolas que se le diera la mayor publicidad y solemnidad, con el propósito de acentuar la importancia de la muerte de Martí, considerada por los españoles como un golpe mortal para la revolución cubana. Y en la mañana del día 27 de mayo de 1895 se congregaron en el cementerio, por orden del gobernador de la plaza, el coronel Ximénez de Sandoval, el comandante Manuel Iglesias, el comandante Enrique Ubieta, el comandante Manuel Tejerizo Cabero, el capitán Enrique Satué y otros oficiales españoles; el doctor Pablo A. de Valencia; los cubanos Antonio Bravo Correoso—que ya antes había identificado el cadáver—, Joaquín Castillo Duany, Ramón Regüíferos y otros. El cadáver estaba en su ataúd, descubierto, sobre una parihuela, al centro de la capilla y despedía insoportable hedor, pues se hallaba putrefacto, faltándole los ojos y teniendo la boca y la nariz deformadas; y el pantalón desabrochado, dejaba ver el abdomen putrefacto.

Antes de ser introducido el féretro en el nicho, Ximénez de Sandoval preguntó: "¿No hay aquí ningún pariente ni allegado, o amigo del finado?"; y al comprobar que ninguno de los presentes reclamaba ese parentesco o amistad que en aquellos momentos hubiera significado la prisión y persecución, por lo menos, del pariente o amigo de Martí, agregó: "Vaya, señores, puesto que el difunto no tiene aquí parientes ni allegados que lo hagan, despediré yo el duelo". Y pronunció entonces las siguientes palabras, que Gerardo Castellanos G. reproduce, por considerarla la versión más exacta de las mismas, del periódico *La Bandera Española*, de Santiago de Cuba, publicada a raíz de este hecho:

"Señores: Ante el cadáver del que fué en vida José Martí, y en la carencia absoluta de quien ante su cadáver pronuncie las frases que la costumbre ha hecho de rúbrica, suplico a ustedes no vean en el que a nuestra vista está al enemigo y sí al cadáver del hombre que las luchas de la política colocaron ante los soldados españoles. Desde el momento que los espíritus abandonan las materias, el Todopoderoso apoderándose de aquéllos los acoge con generoso perdón allá en su seno; y nosotros al hacernos cargo de la materia abandonada cesa todo rencor como enemigo dando a su cadáver la cristiana sepultura que los muertos se merecen. He dicho".

Tal es la verdad sobre la muerte y las exequias de Martí. Todas las otras versiones divulgadas hasta ahora son fantasías, novelas, mitos.

Sólo nos falta agregar que de los objetos ocupados en el cadáver de Martí por Ximénez de Sandoval, éste regaló el reloj al general Azcárraga; el revólver, al



**“ELITE”**  
El mejor vinagre a un precio popular

Por su calidad, por su presentación, por su "bouquet", por su color, el Vinagre ELITE constituye

**EL SECRETO DE UNA BUENA ENSALADA**  
"Probarlo equivale a consumirlo siempre"

Unicos Distribuidores:  
**GALBAN, LOBO y Cía., S. A.**



general Martínez Campos; planos y papeles, al general en jefe del Ejército; guardando para sí el machete, un cortaplumas, una escarapela, un librito manuscrito con letra de Carlos Manuel de Céspedes, unas espuelas y la cinta azul con el papel de que ya hemos hecho mención; todo ello según el propio Ximénez de Sandoval lo detalla en carta a Enrique Ubieta de 18 de marzo de 1901. En ella no dice una palabra de los \$500.00 oro americano que Martí llevaba encima; pero es indudable que se quedó con esas monedas, pues el doctor Fernan-

**Todo eso...**

(Continuación de la Pág. 32)

ese hombre en el azar de su juego es, a su vez, motivo sobre el que los mirones enconan sus apuestas. Pronto los apostadores cobran entusiasmo. Fluctúan con las altas y las bajas que Eladio Segura experimenta frente al *cholo* de Catacaos. La suerte sopla a su favor un viento que le ayuda. Más gana que pierde. Y persiste en sus ganancias. Ahora sólo le faltan ocho libras para llegar a las cien. Esto ha resultado más excitante

**La Nacional** Dinero sobre Joyas, Muebles y Objetos que representen garantía

DISTRIBUIDORES DE ARCHIVOS STEEL-AGE. REGISTRADORAS NATIONAL EN TODOS TAMAÑOS.

**MUEBLES DE OFICINA, CAJAS DE CAUDALES Y ARCHIVOS DE TODAS CLASES. MÁQUINAS SINGER**

Villegas No. 93 entre Teniente Rey y Amargura, Habana

do Ortiz nos ha referido que en entrevista que tuvo con Ximénez de Sandoval, en La Coruña, durante los primeros años de la República, cuando aquél desempeñaba el cargo de canciller en dicha ciudad, Ximénez de Sandoval le refirió que esas monedas de oro las había distribuido entre sus amistades, como *souvenirs*, ofreciéndole donar a Cuba, como más tarde lo hizo, los otros objetos de Martí, que poseía.

que un *match* de boxeo. Más que una espectacular carrera de caballos.

Nadie le pregunta, porque a nadie le interesa saber, para qué ese hombre necesita ese dinero. Si es cuestión de vida o muerte. Si es para beberlo en pisco, o para gastarlo con mujeres.

A sus buenas jugadas corean gritos. Mientras los unos maldicen por lo bajo, los otros alzan

(Continúa en la Pág. 56)

**REUMAPHEN**

**EL SUPPLICIO DE TÁNTALO**

Usted quisiera ir al baile o a la fiesta pero el reumatismo se lo impide. Tenga presente que el reuma, además de doloroso, es traicionero. Se presenta de improviso, echa a perder días y noches en creciente exasperación y deja, a modo de secuela, un cuadro de peligrosas complicaciones. Las tabletas REUMAPHEN producen alivio en el término de una hora y atacan el mal desde su comienzo, impidiéndole desarrollarse.

Distribuidores para Cuba: **CÍA. FARMACIA GOICOECHEA, S. A.**  
Plaza de la Soledad, Camagüey.

# MONTÁÑEZ, INDISCUTIDO CAMPEÓN

NUEVA YORK, marzo.

por A. ARROYO RUIZ

ASTA hace poco, había críticos deportivos norteamericanos que le encontraban peros a Pedro Montáñez, y se negaban a reconocerlo como el mejor peso ligero del universo. Los motivos que tuvieron para "negar" al portorriqueño no vienen al caso, pero es lo cierto que pretendían que el récord de Lou Ambers y hasta el del mismo Enrico Venturi eran superiores al del incontenible torito de Cayey. Después de presentarse boquiabierto la soberana paliza que Montáñez le propinó a Enrico Venturi, en el encuentro más interesante y sensacional que se ha dado en Nueva York en muchos años, no han tenido ya más remedio que rendirse a la evidencia de que el peso ligero boricua no tiene actualmente rival en el mundo.

## La inmensa superioridad de Montáñez.—

Así y todo ha habido crítico para quien lo más loable y excepcional del *match* con Venturi fué la superba exhibición de valor, de coraje, realizada por el boxeador italiano, campeón de Europa de su categoría. Muy cierto que Venturi se comportó como un valiente, como un verdadero héroe, sobre todo en el último episodio, cuando hallándose agotado hasta la extenuación, seguía sin rendirse a la superior habilidad de su oponente. Pero todo lo que se diga en favor de Venturi sólo viene a beneficiar a su conquistador, para quien todas las alabanzas resultan pocas. Porque no es el hecho de que Montáñez derrote a Venturi de la misma manera que había derrotado antes a la veintena larga de adversarios que le habían opuesto en Norteamérica. Es la forma incuestionable, decisiva, única, en que logra la victoria, lo que lo convierte en un pugilista que pertenece a una clase distinta, es decir, que está muy por encima de todos los otros boxeadores que compiten en la división de las 135 libras.

## Montáñez superior a Joe Louis.—

En la época en que la estrella de Joe Louis no había comenzado a eclipsarse, dijimos que para nosotros el récord de Montáñez era superior al del pretendido campeón invencible. Nos fundábamos en que mientras Joe Louis sólo lograba la mayoría de sus victorias tras de reñidos combates,

en los que muchas veces llevaba la peor parte—hasta que hacía su aparición el *punch* salvador que tan desastrosos efectos parecía llevar a sus víctimas—, Montáñez ganaba sus batallas contra los mejores hombres con quienes se enfrentaba, anexándose uno tras otro, por márgenes considerables, todos los *rounds* de sus contiendas. A nuestra manera de ver, había más bondad, mayor seguridad en el hombre que desde el primer instante se manifestaba inmensamente superior a sus antagonistas, que en aquel otro que dependía de ciertos factores imponderables para aniquilar a sus adversarios.

Pedro Montáñez ha probado una vez más hasta la saciedad su inmensa superioridad sobre todos los *lightweights* de la época, al ganarle al italiano 14 de los 15 *rounds* de que constó la contienda. Porque, pese a lo que digan los partidarios de Venturi, lo cierto es que, en justicia, sólo se le pudo adjudicar al pugilista europeo el décimo asalto, y eso por el margen más flaco y exiguo.

## Venturi, formidable oponente.—

La enorme superioridad del portorriqueño sobre su adversario del Viejo Mundo se hizo evidente desde el mismo primer asalto, cuando los débiles toques izquierdos de Venturi no lograron contener—corro era de esperar—la abierta y contundente ofensiva del peleador de Cayey. Venturi, combatiendo con una precaución que hasta entonces no le habíamos visto utilizar aquí, pretendía aprovecharse de su reconocida ligereza de piernas para anotar puntos sin exponerse a ser víctima de la potente derecha de su adversario. Pero esa táctica, que le hubiera dado resultado frente a un Joe Louis del peso ligero, se quebrantó ante la habilidad boxística del portorriqueño, que sabe siempre ajustar su estilo al del adversario que le colocan enfrente.

Conviene no olvidar—para poder juzgar en su justo valor la victoria de Pedro—que Enrico Venturi no es un Bob Pastor cualquiera, sino el hombre que, tras de haber ganado el campeonato europeo del peso ligero, vino a América y derrotó toda la oposición que aquí encontró. Hace poco más de dos meses, combatió en el Garden contra Lou Ambers—vencedor de Canzoneri y actual campeón del mundo—, y el en-

cuentro fué calificado de empate, aunque mucha gente creyó que Venturi debió ser declarado vencedor. Y a ese adversario, invicto en medio centenar de encuentros, lo derrotó Montáñez tan cruel y decisivamente que nada tendría de particular que en su caso, y en América, se repitiera lo que le ocurrió a su compatriota—Orlandi—a la sazón campeón de Europa—, cuando tras de un encuentro con Montáñez, celebrado en Milán en 1935, quedó tan quebrantado por efecto de la paliza recibida, que se tuvo que retirar del *ring*.

## La herida de la ceja sanada por completo.—

A juzgar por su encuentro con Venturi, Montáñez, completamente curado de la herida que le produjo en la arcada superciliar izquierda uno de sus adversarios de menor nombradía—que fué causa de que sus últimas peleas neoyorquinas del año pasado las realizara bajo un tremendo *handicap*—vuelve a ser el mismo formidable gladiador a quien los mejores golpes de sus adversarios no logran conmovir, mientras que su castigo—lo mismo a corto que a largo alcance—pulveriza materialmente toda clase de oposiciones.

Venturi había demostrado frente al fuerte golpeador Frankie Klick—por ejemplo—que puede asimilar, sin caer, una gran dosis de castigo. Sin embargo, la primera vez que la derecha de Montáñez le encontró plenamente la mandíbula—lo que ocurrió en el séptimo episodio—el italiano fué a parar a la resina, tan visiblemente "tocado" que lo raro es que después pudiera capear el temporal que se le echó encima, antes de que la piadosa campana viniera en su auxilio.

## El "punch" de Montáñez y la vitalidad de Venturi.—

Otra de las excelentes y extraordinarias condiciones de Montáñez consiste en mantener la terrible eficacia de su *punch* a través de todos los episodios. Mientras que entre las primeras figuras del boxeo hay muchos individuos que pierden el "vapor" de sus golpes conforme pasan los *rounds*, el portorriqueño mantiene a través de un *match* de 15 asaltos, su eficiencia ofensiva. Cuando Venturi se recuperó del tremen-

do *knockdown* sufrido en el séptimo episodio y aventajó a Montáñez en el décimo, mucha gente creyó que el boricua había ya disparado su último cartucho, e iba a ser, a partir de entonces, víctima fácil de la maravillosa vitalidad de su adversario. Pero tan pronto se inició el oncenno *round*, Montáñez volvió a atacar, y su oponente a ver más guantes a su alrededor que los que había encontrado en toda su vida. Y en el último *round*, cuando el siempre a la defensiva italiano se permitió tomarse la más mínima libertad con ánimo de hacer un final impresionante, ¡zás!, la derecha de Pedro que hace de nuevo explosión en su barbilla, y la humanidad del europeo que rueda por el tablado convertido en un ovillo.

¿Cómo pudo Venturi levantarse del suelo, incluso con la ayuda de las cuerdas, antes que le fueran contados los segundos reglamentarios? ¿Y cómo, después, en una de las más maravillosas exhibiciones de vitalidad y hombría que hemos visto—sólo comparable a aquella de Carpentier, en su memorable encuentro con Tunney en Polo Grounds—, logró mantenerse erecto hasta que sonó el *gong* final, que terminó la desigual contienda?

## ¿Será Barney Ross el próximo adversario de Montáñez?—

Cuando se hizo pública la decisión de los jueces, favorable al boricua, la ovación que éste recibió fué tan clamorosa como unánime. Pero cuando Venturi se dispuso a abandonar el tablado, fué también objeto del aplauso del público, en el que no hubo una sola nota discordante. En efecto, el italiano había recibido, según propia confesión, la batida más grande de su vida. Pero se había comportado, también, como todo un hombre.

Ahora Montáñez, reconocido por todos como el verdadero campeón sin corona, tendrá que esperar a que Ambers se mida de nuevo con Canzoneri, para poder competir por una diadema que a todas luces le pertenece. Por supuesto, no es sólo Ambers el lógico adversario del portorriqueño, sino también Barney Ross, el invicto monarca de los *welters*.

Algunos de los críticos neoyorquinos ha dicho que Montáñez peleando como lo hizo hubiera derrotado a Ros sin tener que apurarse. Por supuesto, no hay ningún motivo para pensar que el torito cayeyano del encuentro con Venturi haya de bajar de forma en un inmediato futuro.

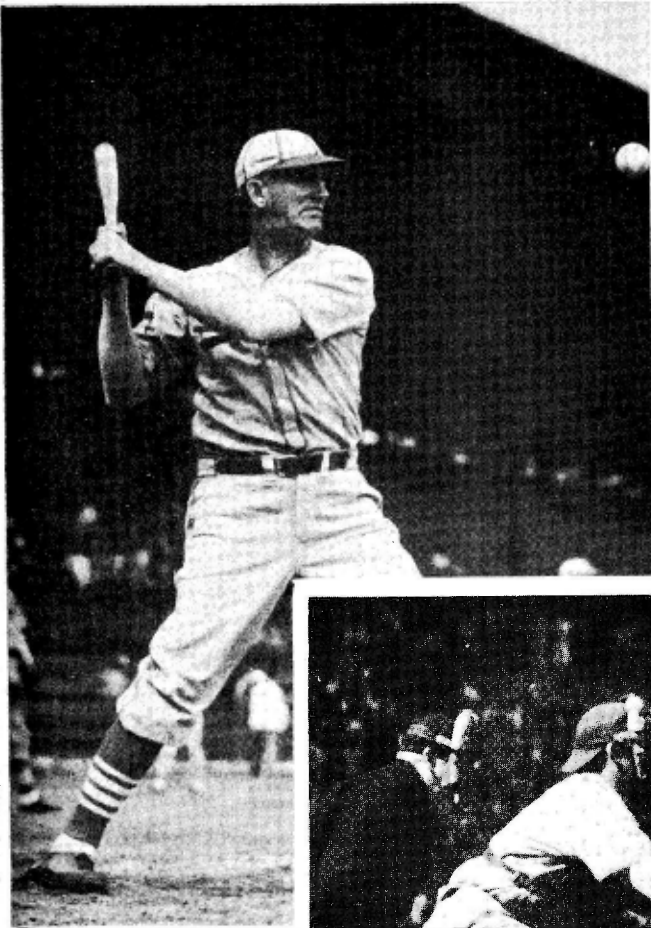


Vedado Tennis Club, campeón "senior" de "basketball".

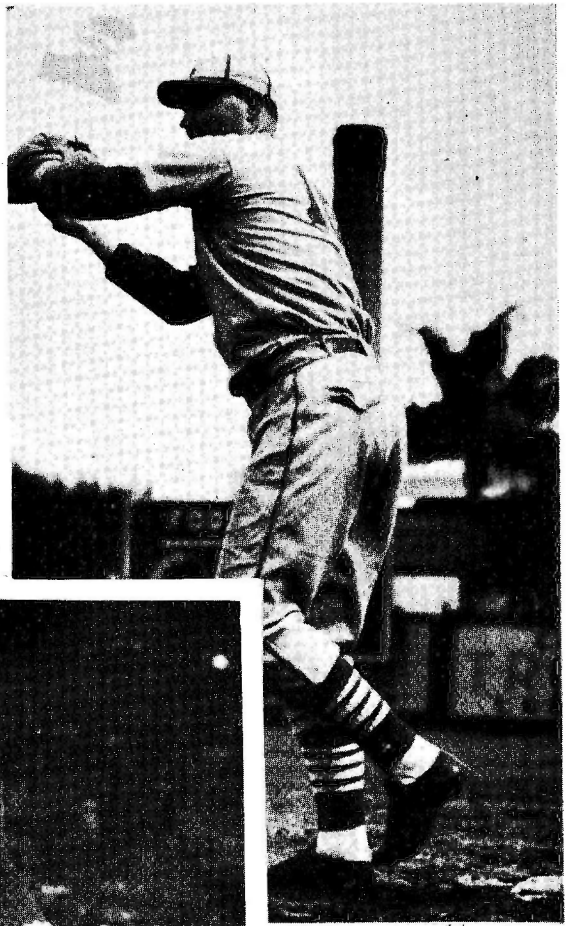


Con anotación de 40 por 27, el equipo de "basketball" del Vedado Tennis Club conquistó el campeonato nacional de "basketball senior" en un movido juego que logró arrancar aplausos de emoción a la concurrencia. Aquí ofrecemos a los componentes de ambos "teams": los vencedores del V. T. C. y los "runner-up" del campeonato, Club Deportivo de Cárdenas.

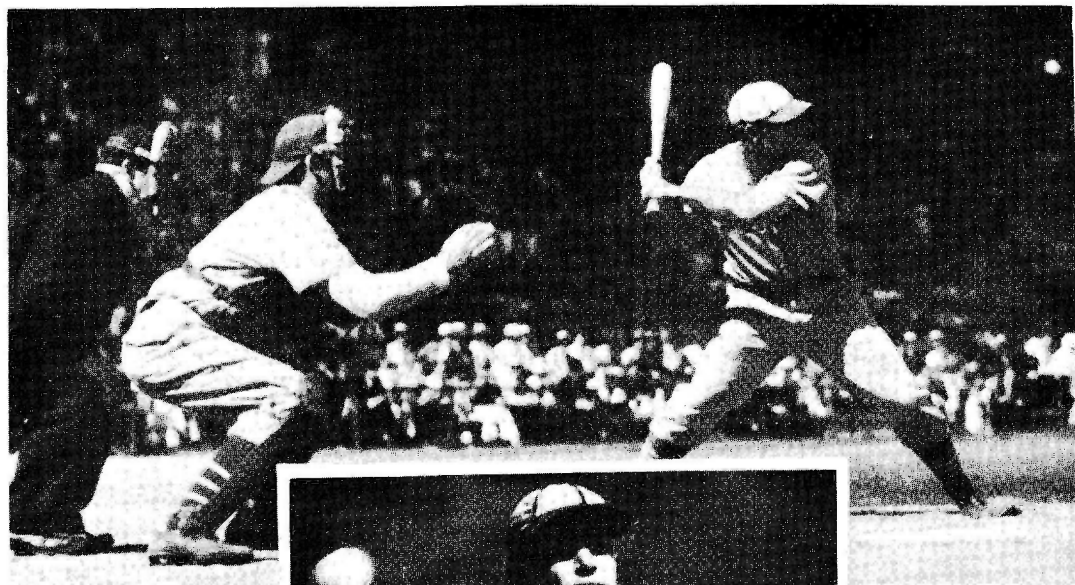
# LA SERIE GIGANTES -CARDENALES



Miguel Angel GONZALEZ, el "coach" de los Cardenales, batea a los "jardineiros" durante las prácticas de los santiseños en La Habana.



MIZE, la primera base de los Cardenales, que se destacó en el juego dominical, bateando dos "hits" de cuatro veces al bate, anotando una carrera y participando en tres "double plays".

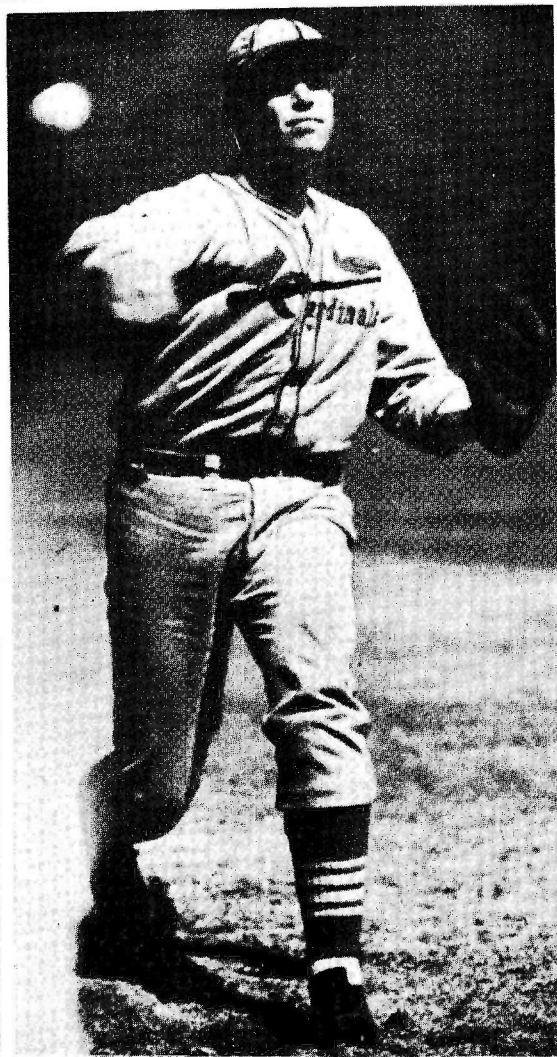


"Pepper" MARTIN al bate. El popular "Pimienta" jugó solamente tres "innings", pero en ese corto tiempo hizo lo suficiente para destacarse como

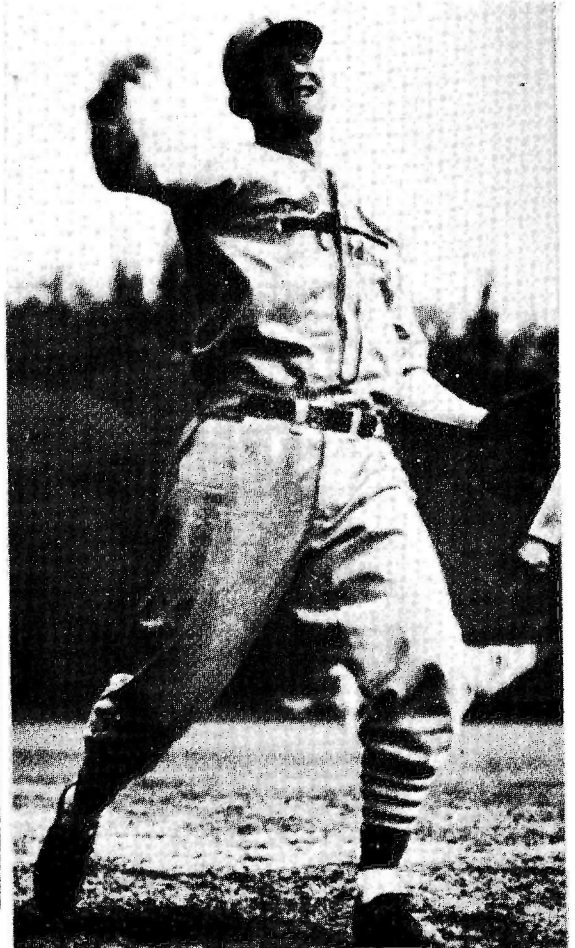
una de las lumbreras del "baseball". Martin conectó un "hit", se robó una base e hizo filigranas en el diamante. Fue ovacionado por largo tiempo.



SCHUMACHER, uno de los pilares del "staff" de lanzadores de los Gigantes, lanzó muy buena pelota durante los tres "innings" que le permitió Bill Terry en el box, durante el juego del sábado en el estadio Cerveza Tropical.



Paul DEAN, un poco temeroso de su brazo, no hizo nada espectacular en el juego del domingo. Lo único que ofreció a la concurrencia fué saciar la curiosidad que su ilustre patronímico despierta en el fanático de "baseball"... un reflejo de su célebre hermano "Dizzy".



WARNEKE, el admirable lanzador de los Cardenales, que abrió el juego del sábado, haciendo una notable demostración de su técnica de lanzador de liga grande.

# SINCERA CARTA DE UN CURA

**Cómo adelgazó su cintura 11½ centímetros**

En esta carta de un cura hay un no sé qué de franqueza deliciosa:—

“Por algún tiempo”, dice la carta, “he tenido el pensamiento de escribirles a ustedes para decirles cuánto me ha aprovechado tomar ese excelente remedio, las Sales Kruschen. Cuando primero comencé a tomar Kruschen, mi peso era de 100 kilos. Después de 12 meses había bajado a 83 kilos.

“Antiguamente mi cintura media como cosa de 107 centímetros, ahora mide 95½ centímetros. Antes de tomar Kruschen, con frecuencia envidiaba a los miembros de mi club de jóvenes—es decir—les envidiaba la agilidad y elegancia de porte. Pero esto ahora es cuestión del pasado. Puedo hacer ejercicios físicos que nunca hubiera soñado antes hacerlos. Mi salud jamás ha sido mejor que ahora. Y puedo hacer abochornar a muchos que no tienen ni la mitad de mi edad.”—Rev. W. H. G.

Las seis sales que hay en Kruschen ayudan al hígado y a los riñones a expeler diariamente todas las substancias alimenticias indigestas y residuos acuosos en exceso. Luego, poco a poco, esa gordura fea desaparece. Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias y droguerías. Precio—el frasco chico, Pesos 0.50—el grande, Pesos 0.75. El contenido del frasco grande es dos veces y media el del frasco chico.



**SIGA USTED EL CONSEJO DE SU DENTISTA: Deje de usar Dentífricos a Medias**

No basta con cepillarse los dientes. También hay que mantener sanas las encías. Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años tienen piorrea, esa temida afección de las encías. Evite piorrea usando FORHAN'S, la pasta dentífrica elaborada por un dentista para que atiende a ambas tareas: la de limpiar los dientes y la de resguardar las encías.

Forhan's es diferente de los demás dentífricos. Contiene un ingrediente especial que los dentistas emplean para combatir las afecciones de las encías. Forhan's lustra y asea la dentadura y da firmeza y salud a las encías.



7FS13

**Forhan's**  
ES DE DOBLE ACCIÓN Limpia la Dentadura Conserva las Encías  
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS  
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

# Todo eso...

sus puños y sus voces destempladas:

—¡Bravo, Segura!... ¡Bravo! En las últimas horas de la madrugada, al forajido de Sullana sólo le faltan tres libras para cubrir las cien. Esto es como faltarle veinticinco metros a un caballo de carrera para llegar ganador a la meta.

Se ha hecho un silencio impresionante. Eladio está batiendo los dados en el cubilete. Las pupilas ávidas y alertas siguen el movimiento de sus manos. Tira los dados y gana. Son dos libras más. Por los altos ventanaucos de la timba se desbordan a la noche las imprecaciones y los gritos.

No le falta más que una libra. Ya nadie apuesta en su contra. Entonces los otros se desenfrenan. Ofrecen diez a uno, veinte a uno. Pueden ofrecer mil a uno que no hay quien los acepte.

Eladio Segura, sin perder un momento la pasmosa tranquilidad de sus nervios, ha peleado su suerte como un gallo fino de los mejores que hay.

Gana y pone punto para la jugada decisiva. La última probablemente, pues si esta suerte es suya se la llevará con cuatro libras de ventaja, pues el monto de esta apuesta es de cinco libras.

Tira los dados sobre el tapete. —¡Quinas... Tres!— exclaman varias voces.

Eladio Segura con el cubilete en la mano piensa si deberá hacer uso de su segunda suerte o dejarlo allí: tres quinas en uno. Indeciso se rasca la mandíbula. Al cabo se decide a arriesgar otra suerte. Recoge dos dados en el cubilete.

Fué en ese momento que uno de los que apuntaban a su favor, perdió la medida y los estribos. Cree que lo que va a hacer ese hombre es una estupidez. Con una interjección en la boca le empuja el hombro.

—¡Párate ayi!... ¡No s'ia bruto! —barbota casi en la oreja de Eladio.

El forajido separa un poco la silla y se incorpora a medias. Lo suficiente para ver bien la cara de ese hombre que le ha puesto la mano encima. Sus ojos se han vuelto como si fueran de vidrio. En la mano derecha, medio oculta por el extremo de la manga, le brilla el filo de una daga.

Se hace un silencio ancho como una laguna.

—¡Jigo de tal!— le increpa mentándole a la madre.

El apostador balbucea algo que puede ser una excusa. No se le entiende bien. Lo que se le ve, clarito, es el miedo en los ojos. Paraliza la sangre en las venas esa cólera salvaje que reluce en las pupilas del forajido. Sin embargo no hace uso de su daga. Algo le contiene. Quien sabe si el recuerdo de quien, en ese momento, vale para él más que su cólera y su orgullo lastimados.

Al cabo, el bandido separa los ojos de ese hombre y en vez de aplastarlo como se aplasta a un bicho malo se vuelve a sentar y a reanudar el juego. Sereno de nuevo.

Pero los tahures tienen sus “cábulas”. Dicen, por ejemplo, que el jugador que está ganando, no debe prestar dinero de su ganancia aunque se lo pida su propio padre. Mucho menos debe levantarse por nada del mundo de su asiento. Si hace así la suerte se le enfria. Es como si a una caldera en ebullición se le echara un jarro de agua fría, o como un motor en marcha que se pasma.

Serán idiotas esas ideas, pero lo cierto es que coinciden con los hechos.

(Continuación de la Pág. 53)

Así, minutos después, comentan en voz baja los mirones. Y los apostadores a favor de Eladio Segura, rabian y se desesperan.

Sólo ese apostador “ansioso” tiene la culpa de que al favorito de la suerte le suceda lo que le está pasando.

Desde este momento se le desbarranca la suerte. Y la caída es a plomo. En menos de una hora, Eladio Segura ha perdido todas las ganancias de la noche. Un cuarto de hora más y pierde hasta el último centavo. No le queda en los bolsillos nada que valiera un cobre. Además, ya es hora de cerrar la timba. Clarea la mañana.

La timba se llena de un sordo barullo de voces agrías, mezclas de risas sarcásticas y de maldiciones. Eladio se levanta y se encamina silenciosamente hacia la puerta. Pero ya nadie se fija en él. A nadie le importa ese hombre sobre el que, unos minutos atrás, gravitaban las miradas de todos, como si él solo fuera dueño de sus destinos.

Eladio Segura se escurre entre el tumulto. Ha perdido todo su dinero. Pero todavía no ha perdido la voluntad. Cien libras necesita y, de cualquier modo que sea, él será dueño de esa suma. Es decir, no es cuestión suya. Es que la necesita para salvar la vida y la razón a la mujer que él quiere.

Define el blanco: ese mocito plantador de algodón en Catacaos que a costa suya hiciera la suerte de esa noche, es una presa fácil para un bandido de arenales. Si es necesario matará en frío y con alevosía. Eladio Segura será dueño de cien libras.

Con el sol de la mañana, Eladio Segura y Mario, plantador de algodón en Catacaos, están caminando juntos por la ruta de los arenales.

Mario es alegre y simpático. Por “casualidad”, a la salida del caserío, se encontró con Eladio Segura que también iba de camino. Lo vio y en seguida reconoció en él a su rival en el juego, la noche pasada.

Saludaron amistosos. ¿Para dónde iba, Segura?... ¿Para Catacaos? ¿Qué casualidad! Este era su pueblo. Harían juntos el camino. Los caballos aparejan el paso. Comentan alegres, ya sin rivalidad, los emocionantes incidentes del juego de la vispera. Se jacta Mario de su suerte. No hay quien pueda con él. Figúrese el amigo ecuatoriano que hace tres días, no más, copó la banca de una timba en Payta. Después le limpió los bolsillos y le ganó hasta la montura a un afamado tahur. Y si a todo eso se suman las ganancias de un buen embarque de algodón... total mil doscientas libras que el mozo de Catacaos lleva amarradas a una faja en la cintura... Y eso no por miedo sino por comodidad.

Mario declara también que no tiene miedo a nadie. El camina casi siempre solo, y hasta la fecha no se tropezó una sola vez con esa peste de ladrones que asaltan a quienes no saben defenderse. ¡Cobardes!

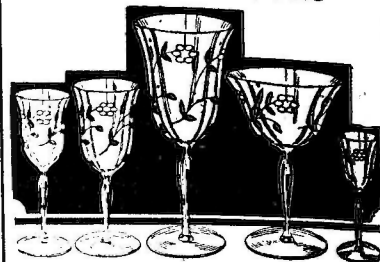
Dice así y manosea la carabina de precisión que lleva al costado. Carga quince balas que equivalen a quince vidas en su mano. Tiene una puntería formidable. Una vez...

Mientras el mozo cuenta ahora sus hazañas de experto tirador, Eladio le escucha en silencio.

—¡Ajá!...—asiente de vez en cuando su admiración moviendo la cabeza.

Así llegan hasta la sombra de

# La Casa que Más Barato Vende



Juegos de COPAS TALLADAS, Modelo 1750, 30 piezas por . . . . . \$ 8.50

Remitimos CATÁLOGO GRATIS exclusivamente al Interior. ¡Pídale!

LOCERÍA Y CRISTALERÍA  
**“LA MARIPOSA”**  
MANUEL COTERA, S. en C.  
GALIANO NÚM. 56  
(Entre Neptuno y Concordia)  
TELÉFONO M-6127. HABANA.



Hinds presta admirable tersura, entona y protege el cutis... porque es líquida y penetra mejor. Úsela cada mañana y noche.

Rechace imitaciones



MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



un algarrobo. Está picando duro el sol ya encaramado en el cenit. Allí los dos amigos se detienen y desmontan. Ha sido larga y dura la jornada. Las bestias tienen los pescuezos empapados de sudor. Sacan los "fiambres" de sus respectivas alforjas. Agarran trozos de pollo frío y los pasan con sendos tragos de buen vino que invita el mozo de Catacaos. Mario engulle en firme. Tiene un apetito soberbio. En cambio, Eladio Segura come poco. Parece preocupado. O que estuviese disgustado consigo mismo. Pero el mozo no lo advierte y no cesa de hacerle cuentos agradables. Ahora le está contando de su familia. Le dice que son tres hermanos: Alcides, Nicolás y él, Mario, el menor de los tres. Cultivan unos plantíos de algodón en las riberas del Piura. También tiene una hermana. Una linda muchachita de quince años. Se ha echado novio y pronto se va a casar con un rico ganadero del Ecuador. Ella se llama *Topacio*.

La cabeza de Eladio se ha alzado repentina.

—¿No se llama Javier Ruiz y Gómez el novio de su hermana?— pregunta.

—Sí, así mismo se llama. ¿Cómo lo sabe?

Eladio Segura se ríe sonoramente. Le explica:

—¿Cómo no he de saberlo, si soy hasta pariente de él! Nos llevamos como "uña y carne".

Este es un motivo más para que Mario se franquee todavía más con Eladio Segura. Descorcha otra botella de vino. La noticia hay que celebrarla, y además, hay que apagar esta sed que produce el arenal ardoroso como una fragua.

Luego sacan los tabacos. Fuman. Saciada el hambre y la sed se tienden a dormir la siesta a la sombra del algarrobo.

El vino sube en agradable sopor a los ojos del mozo. Eladio hace también el que duerme. Pero sus ojos abiertos y fijos en el vacío le hacen una cara muy extraña. A poco se oye un ronquido suave. El *cholino* de Catacaos está durmiendo profundamente. Entonces Eladio se incorpora.

Verdaderamente el bandolero está disgustado consigo mismo. No sabe qué hacer. No se decide a nada. Y el tiempo urge. Con los labios sumidos y la mirada quieta sobre el mozo, Eladio piensa. Morir o matar, para un ladrón avezado y sin entrañas, no es más que un incidente de la vida que cualquier rato puede ocurrir. Pero, así y todo, hasta la fecha, Eladio Segura no se ha encontrado en la circunstancia de agredir a un hombre indefenso y dormido, y que además le ha brindado del pan y del vino de su alforja como un verdadero camarada... ¿Tendrá que buscarle bronca para matarle de frente?

En eso, Mario cambia de postura y al volverse deja al descubierto un costado de su chaqueta de montar. Por uno de los bolsillos asoma la esquina de un paquete. Y se le iluminan los ojos al bandolero. Decididamente está de suerte ese muchacho. Cautelosamente, Eladio Segura se arrastra hacia él y le extrae el paquete. No es más que una baraja de *poker*, pero es bastante para un consumado tahir. Ahora, Eladio está marcando las cartas.

Cuando Mario deja de roncar y se incorpora, ya Eladio Segura está en pie. Lo ve venir hacia él con los estribos de su montura en una mano y con el freno en la otra. Eladio se los enseña al amigo de Catacaos. Son de plata fina los estribos y las riendas del freno son un trenzado a mano que es un primor de arte. Todo lo adquirió Eladio, como barato, en diez libras. Pero como está muy necesi-

# DEL DOLOR AL BIENESTAR...





## Instantina

ULTRA RÁPIDA contra DOLORES Y RESFRIADOS

Cada tableta en papel "CELLOPHANE"

sitado de dinero se lo va a vender en cuatro. El mozo ve y examina el freno, luego los estribos. No cabe duda que esos objetos valen más de ocho libras por lo bajo. Eladio le pide cuatro. El mozo asiente. No cuatro, le va a dar ocho libras porque cuando él estima a un amigo lo estima de veras, y a Eladio quiere ayudarlo. Además, le dará también los estribos y el freno de su montura para que pueda seguir el viaje. Se hace el cambio. Uno y otro parecen contentos.

Pero, entonces Eladio Segura le hace otra proposición con un guiño del ojo. El otro meneaba la cabeza. No, porque su amigo va a perder hasta las ocho libras, producto de la venta. Cierta que lleva en el bolsillo una baraja, pero es nada más que para matar el tiempo con sus hermanos en las largas veladas del pueblo... No, no es que se niega a jugar porque son sólo ocho las libras que dispo-

ne el amigo ecuatoriano, es que sabe que se las va a ganar, y luego, Eladio querrá jugarse el caballo, y Mario no lo va a dejar a pie en el arenal.

Eladio insiste y jura por su "honor" que en cuanto pierda esas ocho libras se irá sin una palabra más.

Con estas seguridades el mozo accede. Tienden los pellones y se tumban en el suelo. Al rato se han olvidado del viaje y de sí mismos. Tienen los cinco sentidos puestos en la suerte de las cartas.

Eladio gana de prisa y se "fondea". Una hora después dice que está cansado de jugar y que se contenta con llevarse las veinte libras que tiene a su lado. La realidad es que ya tiene más de ochenta en el forro de la manga. Es Eladio el que no quiere ahora seguir la partida. Con las cartas marcadas, podría si quisiera, pero no es ésta su intención, desvalijar a su amigo. Sólo las cien libras que necesita.

Además no tiene tiempo. Repentinamente se le ha despertado un apuro por partir. No quiere esperar siquiera a que el amigo de Catacaos ensille su caballo. Le confiesa que tiene a su mujer enferma y que le espera desde hace dos días. Le ofrece, sí, hacerle pronto una visita a Mario en Catacaos. Ahora va Eladio a Zapotillo.

Se despiden. Cuando ya está encima del caballo, el bandolero le dice:

—Te tengo que contar algo muy interesante del novio de tu hermana.

—¿Qué?

—Que tiene otro nombre mucho más conocido... ¡hasta famoso!

—¿Cuál?

—Cuando nos veamos otra vez te lo cuento—dice y arranca su caballo a un trote largo, casi violento.

\*

La noche azul colma de un temblor de luceros los vastos are-

nales. Con la rienda floja sobre el pescuezo, la bestia se encamina por sí sola rumbo a la querencia. Marcha al paso.

También Eladio Segura se ha rendido. Dos días con sus noches que no ha pegado los ojos. El cansancio físico ha podido, al cabo, más que la angustia que le oprime el pecho. Se bambolea dulcemente encima de la montura. Dormita.

Tal vez sueña sueños agradables. Después de tanta ansiedad y amargura sin que un momento haya cejado en la lucha, bien merece una recompensa... ¿Por qué el destino será siempre torvo y malo para él?... ¿No le dejará nunca un respiro? Le acosa con una crueldad tan implacable que, en veces, Eladio Segura ha pensado si él no estará pagando los delitos y los crímenes que alguno de sus antepasados cometiera.

Ahora, en paz consigo mismo, Eladio Segura dormita y sueña.

(Continúa en la Pág. 60)

PLUTO

EL AGUA MINERAL  
**LAXANTE**

DE LAS AMÉRICAS  
**LE DARÁ RESULTADO  
CUANDO LA  
NATURALEZA  
FALLA**

Alivian la Garganta



Medicinas con  
ingredientes del Vick VapoRub

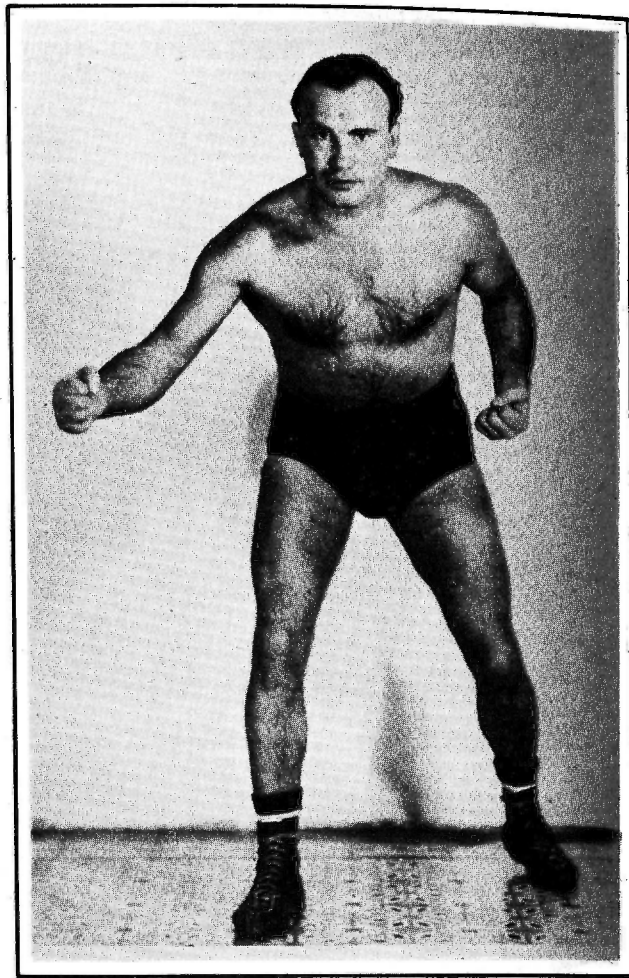
# Las LUCHAS PANCRACIO SIGUEN ENTUSIASMANDO a la AFICIÓN

Con el boxeo en estado preagónico, principalmente por falta de promotores, la lucha se ha ganado el favor popular sin grandes esfuerzos. Joe Corona, el promotor mexicano, tenía dos cosas a su favor: espíritu emprendedor y dinero para hacerle frente al experimento. No hay duda de que el boxeo es un deporte más serio, más artístico, pero la lucha con su moderno estilo de drama cavernario, divierte al público, que tiene la oportunidad de abandonar nuestra barnizada civilización y vivir un momento de la edad de piedra por un módico precio. El espectáculo, a veces, se convierte en riña salvaje, y es un aliciente para el público observar desde un rincón neutral cómo dos hombres se destrozan de una manera nada cordial, sin la tradicional intervención policiaca.

Para este jueves, Corona ofrece el drama lúchístico en cuatro cuadros. "La Pantera Etiópica" con Buck O'Neill; "Bulldog" Campos contra Gabino Camino; Bobby Burns versus Al Szasz y una nueva cara que esconde su patronímico bajo el sugestivo nombre de guerra de "El Fantasma Negro" contra Gardel.



Al SZASZ



Gabino CAMINO

vólución de \$11.000.000 en efectivo a la I. T. & T., y procurando impedir que los bancos se enteraran de su duplicidad y le exigieran la liquidación de sus deudas. Para ello se apoderó de valiosas acciones de las compañías propietarias y las dió en garantía. Un grupo de banqueros fué invitado a tomar parte en una operación de préstamo que uno de ellos, sin sospechar nada, calificó de empréstito de "un solo tiro".

## La historia...

La necesidad urgente de fondos para devolver el dinero de la Ericsson, continuaba. Y además había que sostener en New York las acciones de Kreuger & Toll y afrontar los vencimientos extranjeros, particularmente en París. Con la misma urgencia se presentaba la necesidad de restaurar la

(Continuación de la Pág. 30)

confianza cada vez menor de sus asociados, sorprendidos por la revelación del incidente de la Ericsson. En un bluff final, los corredores recibieron órdenes de comprar todas las acciones de Kreuger & Toll que se ofrecieran por debajo de un precio estipulado, y Kreuger embarcó para Francia,

diciendo que iba a buscar allí el dinero de la Ericsson.

Durante el viaje siguieron bajando las acciones de Kreuger & Toll. Los corredores pidieron urgentemente más dinero para cubrir sus compras. Kreuger llegó a París en la noche del viernes 11 de marzo de 1932. Al día siguiente se enfrentó con la realidad. Todos sus recursos estaban agotados. Y se suicidó.

Hizo una pausa, sonrió y se batió las rodillas con orgullo.

—El único entre todos los rases que tiene el título de *leul*, que significa "majestad", es el ras Kassa. El es de origen noble. Desciendo en línea directa del emperador Yohannes. Es también uno de los rases más ricos.

—¿En qué consisten los tributos?

—En miel, en oro, en piedras preciosas, en ganado, y en diversos productos de la tierra, según la región y según el pacto. El emperador actual, Haile Selassie—cuyo nombre quiere decir Poder de la Santísima Trinidad—ejerció la regencia durante el reinado de la emperatriz Zaiditu, bajo el nombre de Taffari Mackonen. El trono le correspondió, por herencia, a Liyi Yassu (quiere decir Niño Jesús), un joven licencioso, sin capacidad y sin malicia, que no servía para las armas. No siendo guerrero, y gustándole tan sólo la embriaguez y las mujeres, creyó que para mantener la unidad del reino debía casarse con una mujer de cada tribu de Abisinia. Llegó a tener cuarenta y siete esposas. Este proceder no era digno ni se ajustaba a los preceptos de la Iglesia copta. Pero como Liyi Yassu era el emperador, nadie osaba combatir sus desmanes. Taffari Mackonen, secundado por la Iglesia, se erigió en regente y el emperador, pertinazmente ebrio, pa-

## Un hombre...

só a ocupar un lugar secundario. La emperatriz Zaiditu, sin embargo, defendía los fueros de su hijo Liyi Yassu, obstaculizando a Taffari Mackonen...

El ras Mulugueta narraba con naturalidad estas intrigas cortesanas, alabando la pericia de Haile Selassie para escalar, como lo consiguió al fin, el trono secular de la reina de Saba.

—Al fin—prosiguió—el marido de la emperatriz, por instigación de ésta, se rebeló con muchos fieles y algunos miembros de la tropa, en la provincia de Goyam, para rescatar el poder del trono, que iba pasando, lentamente, a manos de Taffari Mackonen.

—Entonces—interrumpí con sorpresa—Haile Selassie es un usurpador.

El ras Mulugueta me reprochó el juicio con la mirada:

—No. Fué el salvador del prestigio del trono. Abisinia no podía ser regida por un borracho y por un mujeriego, que ni siquiera podía abrazar, de acuerdo con nuestra tradición histórica, la carrera de las armas. Cuando la noticia de la sublevación llegó a Addis-Abeba, Taffari Mackonen me ordenó que fuese a aplastarla: "Fitaurari Mulugueta—dijo—combata a los rebeldes y regrese aquí

(Continuación de la Pág. 52)

vencedor". (Fitaurari equivale a teniente coronel en nuestro ejército). Partí con mi tropa, y en una batalla en la que intervinieron cuarenta mil guerreros, derroté al esposo de la emperatriz Zaiditu, decapitándolo y conduciendo su cabeza dentro de un saco a Addis-Abeba.

Había consejo en el Palacio Imperial, y el ras Taffari Mackonen, en presencia de los ministros, avanzó hasta el trono y puso en las piernas de la emperatriz la cabeza que yo le había arrancado a su marido.

El ras Mulugueta, evocando la escena, parecía orgulloso de su victoria:

—El emperador Haile Selassie ascendió al trono por ese triunfo guerrero que yo conquisté sirviendo los intereses de Abisinia. La emperatriz murió a los pocos días, y su hijo, el emperador Liyi Yassu, temeroso del ras Taffari Mackonen, abandonó el Palacio Imperial, y con algunos de sus ministros, de sus mujeres y de sus capitanes adictos, se refugió en la tumba del emperador Menelik, lugar sagrado para todos los etíopes, porque reposa allí el hombre más grande de Abisinia.

Había un temblor de emocional reverencia en la voz del viejo

guerrero al mencionar el nombre de Menelik, que es casi un mito etiópico.

—En aquel recinto sagrado se hizo fuerte el maldito, considerando que no era posible profanar el túmulo para castigar su insolencia. Pero Taffari Mackonen es un hombre de brillante imaginación, un estadista de talento y en la tumba de Menelik encontró Liyi Yassu su castigo final.

No comprendía exactamente el razonamiento curioso del ras Mulugueta que, solidarizándose con las intrigas del ras Taffari, en su ambición por escalar el trono, condenaba los esfuerzos legítimos que realizaba su poseedor por retenerlo.

—¿Qué hizo?—indague.

El ras Mulugueta extendió su brazo, sirvió en un recipiente de barro un poco de vino etiópico, lo apuró con sosiego, y repuso al fin:

—Lo incineró vivo.

—¿Cómo?

\*

En el próximo capítulo, el coronel Del Valle prosigue el relato de las confesiones del ras Mulugueta, explica cómo ascendió al trono Haile Selassie y describe la gran ofensiva italiana, verdaderamente aniquiladora, que interrumpió el apasionante cuento del gran jefe etiópico, que da la clave de muchos lunares sombríos de la historia de Abisinia.

## Un buen...

—¡Qué bueno eres, querido!— exclama la señora Jicourt.

Y le salta al cuello. Cuando lo deja, algunos instantes más tarde, en la misma puerta de la casa saca un papel y un lápiz y hace un pequeño cálculo: "45 visitas a 50 francos; 3 visitas de noche, a 100 francos; 2 operaciones, a 1,000 francos... Total: 4,550 francos. ¡Magnífico!"

Y entra en una tienda donde se puede comprar cosas bonitas. Porque la señora Jicourt es una mujer inteligente, que sabe combinar los placeres del amor, la necesidad de dinero y la ventaja de ser doctora en Medicina.

(Continuación de la Pág. 40)

Regresa a su casa con 4,000 francos de cosas bonitas. Y en su casa se encuentra con su marido, quien, con su ingenio rostro de siempre, le dice:

—Sali a cobrar tus honorarios, como me lo pediste. Pero hay un enfermo que no quiso pagar. Es el señor Saint-Cassette, de la calle de Lauriston. Me explicó que es abogado consultor de la Asociación de Jóvenes que no Bailan, de la cual tú eres médico, y que, por consiguiente, como todos los socios de la institución, tiene derecho a servicios médicos gratuitos...

## El realismo...

(Continuación de la Pág. 42)

una vez consagradas, pertenecen a la categoría de seres sobrehumanos, genios, espíritus alados...

Los acontecimientos que en cualquier sociedad normal y corriente, serían calificados como cosas inverosímiles y absurdas, contrarías a todas las reglas y leyes establecidas por la familia humana, en Hollywood, por tratarse de Hollywood, se transforman en lo más natural del mundo.

Hace poco leímos un reportaje escrito sin intenciones de hacerlo sensacional, en el cual una estrella de cine acababa de citar la fecha de su próximo matrimonio, que debía ocurrir durante el transcurso de la semana, sin haberse aún divorciado de su actual marido. Las leyes en California exigen la soltería durante un año después del divorcio. Pero esas son las leyes de los hombres. Los artistas, ya lo dijo Kelland y lo repetimos nosotros con todo el respeto que nos merece tan prestigioso elemento, son dioses. ¡No puede exigirse de los dioses las mismas reacciones y conducta que de los miserables seres humanos!

—¿Pero cómo arreglaron su problema para poderse casar?— preguntará el lector.—La cosa es muy fácil en Hollywood. Se toma un avión y se vuela hasta la frontera mexicana. En un día se divorcia una allá y al otro se casa. El matrimonio no es válido en California; pero por los misterios de la misma paradoja, la pareja está aceptada como corresponde. Además, el matrimonio no durará mucho, de manera que, después de todo, ¿qué importa?

Budington Kelland pinta la odisea de un pobre actor haciendo un viaje entre Nueva York y California. En cada estación la multitud le espera frenética y agresiva con libros de autógrafos, fotografías etc., etc. El infeliz se siente agotado, aplastado por su enorme popularidad. Sería fácil quedarse en su compartimiento privado, sin exponerse a la febril invasión del implacable populacho, pero el actor sale en cada estación dispuesto al sacrificio... Está actuando de acuerdo con la anomalía hollywoodense. Y se espera de él o ella, exactamente tal conducta. Otra cosa sería "lógica". El arte está divorciado de toda verosimilitud.

Volviendo a las Sociedades de Moral, tenemos por ejemplo que la cosa lógica en el caso de los argumentos de películas, sería que estas buenas gentes leyeran los libretos antes de su filmación, para decidir, antes de que las empresas gastaran un millón de dólares produciendo una película, qué escenas son corrosivas e inmorales. Pero no sucede así. Se filma la película y después los moralistas la ven. Entonces comienzan los cortes y

el crujir de dientes. Algunos mal pensados dicen que las señoras y los señores que integran esas sociedades de censura, prefieren ver al desnudo las inmoralidades; verlas, como es natural, muy privadamente. No por perversión o morbosidad, sino para darse cuenta de lo inmorales que son... y privar al resto del público de semejante perversión educativa...

Como aquel famoso padre de familia de inmaculada integridad, que, sentado en uno de los cafés de cierto bulevar de París, compra una colección de postales pornográficas para evitar que otro las compre y se desmoralice...

Otro de los ejemplos de Kelland, para probar la rara psicología de Cinelandia, es la construcción literaria de los argumentos. En cada estudio hay una docena lo menos de escritores, más o menos buenos... o malos. Pero cuando se quiere ajustar una obra a la pantalla, lo primero que hace un buen productor es importar a un célebre escritor de Nueva York (Nueva York, querido lector, es el centro intelectual de los Estados Unidos) y pagarle una suma fabulosa para reescribir el libreto. Noventa y nueve veces en cien, la obra del prestigioso literato no satisface al productor. Entonces se va en escala descendente adquiriendo los servicios de otros escritores menos famosos. Cuando se ha gastado de ciento cincuenta mil a doscientos mil dólares en la tarea de descomponer la obra original, se echa al cesto, con un gesto magnánimo, la labor de todos ellos, y entonces mandan a buscar a uno de los escritores que están asalariados en el estudio, y que desde luego ganan menos que cualquier electricista, porque en ese sublime engranaje hollywoodense, cuando no se trata de *importarlos*, nadie gana menos que los escritores, y éstos, en un par de días, han ajustado el libreto a las exigencias de la cámara. Total: el gasto inútil entra en las extravagancias de Cinelandia. Para eso es Cinelandia.

He aquí otro párrafo sabroso: una estrella ofrece una recepción en su palacio. Aunque sea una casa estilo español, fabricada con rasgos de rancho californiano, desde el momento en que es la residencia de una estrella, se llama palacio. Se fabrica una luna que alumbra misteriosamente el jardín. Y aunque en la fecha de la fiesta una legítima luna llena alumbraba a todo Hollywood, es necesario que se haga una luna artificial, y que haya costado mucho dinero. El prestigio de la estrella sufriría un golpe mortal si usara la luz del astro verdadero...

Todo lo cual no quita para que una estrella en decadencia se muera de hambre.

# Piorrea? No la tema



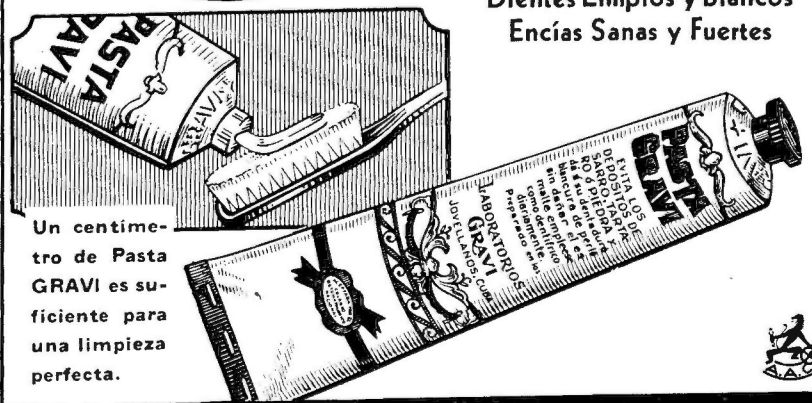
Para protegerse contra ella hágase examinar por su dentista por lo menos una vez al año y use diariamente

## Pasta GRAVI

El dentífrico perfecto, elaborado esmeradamente con ingredientes de la más alta calidad y pureza, y cuyos resultados la hacen favorita de cuantos la usan.

## Pasta GRAVI

Dientes Limpios y Blancos  
Encías Sanas y Fuertes



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

## GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

¿Pero cómo nos vamos a extender en el análisis del divino Hollywood?... Necesitaríamos las páginas de un libro y muchos tomos, para dar una idea mediocre de ese paraíso que atrae, como el imán, a los soldados de fortuna.

Lo curioso, repetimos, es que en un lugar donde no existe nada real, donde todo es ficticio, novelesco y teatral, se filman escenas, películas, cuyo realismo es una copia exacta de la vida misma.

Películas como ésta que marca un paso definitivo en la vida de Henry Fonda... Y a propósito, lector, aunque esto parezca una ensalada rusa, debemos advertirte que ya

Henry Fonda se casó, a despecho de nuestra creencia de que su amorio era para darle en la cabeza a su ex mujer Margaret Sullavan... Henry se casó y Margaret también se volvió a casar.

La actriz está en vísperas de desdoblarse, o, en lenguaje corriente, de dar vida a un nuevo ser. En cuanto a Sylvia Sidney, que comparte con el actor el triunfo de esa película que hace sensación en la Vía Blanca, se rumora que sus frecuentes viajes en avión, entre Hollywood y Nueva York, obedecen a otro "romance", que culminará pronto en matrimonio. Del divorcio hablaremos en breve...

## El crimen...

(Continuación de la Pág. 21)

sucesos probaron que ella no siguió sus consejos.

Taylor, en efecto, iba formándose una idea de las cuitas del pájaro en la jaula dorada. Más exactamente, miss Absalom le trataba casi como si fuera un niño. Almorzaba cada día en el piso de ella, yendo a sus habitaciones a comer y regresando al piso casi cada noche desde las nueve hasta las diez, a cuya hora, y con un beso de despedida en la mejilla,

era enviado a la cama. Todas sus necesidades materiales eran prontamente satisfechas por miss Absalom, pero invariablemente miss Absalom misma era quien efectuaba las compras, e invariablemente le compelia a acompañarla a la tienda. Teniale asignados quince chelines a la semana para sus gastos menudos, y le hacía rendir cuentas de su empleo, no por motivos de mezquindad, sino

(Continúa en la Pág. 66)

## Preste a Su Cutis este Cuidado Diario

Su cutis adquirirá nueva juventud y frescura si usa regularmente Cera Merciolizada pura. Pronto la epidermis vieja y descolorida se disuelve y desprende, y gradualmente desaparece por completo con todas sus manchas y desperfectos. Aparece entonces una nueva tez, encantadoramente limpia, tersa, y resplandeciente de salud y juventud. Cera Merciolizada revela la belleza oculta de su cutis. En todas las farmacias y boticas.

## Todo eso...

(Continuación de la Pág. 57)

Sin embargo, el bandolero de los arenales cree que mejor le hubiese sido no despertarse de ese sueño.

Cuando desmonta frente a los derruidos paredones de su casita en Zapotillo, ya sabe él que ha perdido ese retazo de amor que le ofreció un sorbo de ilusión. El único en su vida miserable.

Viejas y compungidas rezadoras, vestidas de oscuro, lo reciben con miradas de lástima humillante. Hay cuatro luces rojizas en la alcoba. Desde el alba se está velando a la "Pitusa". Todo inútil. Ha llegado tarde. Así debió de ser.

El dolor le golpea el pecho como un inmenso puñetazo. En la densa palidez de la cara que se le desencaja, y en las estrias rojizas al borde de los párpados, se le ve la amargura en el alma de ese hombre. Cruza por entre las mujeres que sollozan, y ya frente al rostro frío de la muerte se descubre. Le hace, sin voz, un juramento, mientras baja lentamente la cabeza hasta tocar con sus labios la frente de la muerta:

—"Pitusa", yo hice todo lo que pude pero he llegado tarde. Vos sabís que no tengo la culpa. Pero alguien la tiene. Ese que se dice mi hermano. Juro sobre tu cadáver que nos va a pagar, y con creces, el mal que nos ha hecho. ¡Te lo juro, "Pitusa"!

Entonces se yergue recta como una espada la silueta del hombre. Lanza afuera, por el agujero del ventanuco, la mirada dura de sus ojos. No llora su dolor. Sabe que desde ahora hasta la hora de su muerte se queda solitario a cumplir el amargo destino de su vida.

Nada le queda. Sólo el recuerdo de la muerta. Y algo más: en la boca el agrio sabor de la venganza.

\*  
—Y esa venganza la cumplí: "Diente por diente. Ojo por ojo". Aunque al cumplirla cayera herido por las balas que fueron destinadas a vos—concluye Eladio Segura su relato.—Vuelve los ojos y la cara a su viejo compinche de pillaje en los vastos y lejanos arenales del Perú.

—Hubiera preferido que me tumbaras de frente, como un hombre—le contesta el "Cachorro". Y su voz suena reconcentrada y sombría.

—Sí, ya sé. Eso hubieras preferido. Pero la vida se acaba en un segundo. En cambio, en vez de perforarte el corazón te hice pedazos el alma. Ya sabís lo que es sufrir el mal que causa la mano de quien se dice hermano. Ya sabís, también, lo que es perder a la mujer que se quiere con el alma.

—Pero, después, me hiciste tirar por la espalda y sobre seguro—insiste Martín de León con terco reproche en la voz.

Sólo entonces veo cómo la cara de Eladio Segura se llena de pena. Visiblemente se confunde.

—No es que quiera justificarme de lo hecho. Podís creer lo que te dé la gana. Pero vos mismo sabís por experiencia que cuando un hombre se resbala, no sabe nunca hasta qué infamia irá a parar. Y, lo que es peor, muchas veces sin querer.

Eladio hace una pausa, concentra la mirada en un punto lejano de sus recuerdos. La voz le suena baja y ausente:

—Las señas de los disparos en los desfiladeros de las montañas de Celica, fueron para hacerme saber que Topacio, tu mujer, estaba ya en poder de sus hermanos. Sospechaba que había un peligro de muerte para vos, pero nunca tuve la seguridad de que te iban a tirar. Vos adivinaste lo que yo mismo no sabía. Por lo demás, acordate, "Cachorro", que yo mismo quise hablarte; quise hacerte saber—y como hombre—el porqué de mi venganza. Pero no me diste tiempo. La cólera te cegó. Me atacaste y me venciste. No me queje. Me tocó perder y pagué.

Despacio se levanta Martín de León y se tuerce el ala del poncho sobre el hombro. Luego agarra una botella de vino, y llena dos copas. Sólo dos. La una la ofrece a Eladio. La otra la toma para sí. Le dice:

—Eladio, ya no podemos ser amigos. Ni después de esta vez nos veremos jamás. Yo vuelvo para mi segunda patria—que es mía porque es la tierra de mi mujer y de mis hijos—, pero un día fuimos como hermanos. Así nos criamos. Sólo de esto me acuerdo. Vos hacé lo mismo.

El "Cachorro" calla unos segundos. Hay una vacilación en su voz. Concluye:

—Vamos a tomar una copa por el encuentro. Nada más.

Nadie interviene. Eladio tiene la cabeza baja. Yo lo veo y una ansiedad me hormiguea el pecho.

Pero cuando Eladio Segura levanta la cabeza se le ve la claridad de una ancha sonrisa en la boca. Contesta:

—Como hace más de treinta años, "Cachorro"... ¡Cómo cuando éramos huambros!

Alzan las copas y beben. Y no hay tiempo para más. Hace rato que el sol ha traspuesto el cenit. Los criados impacientes llegan en nuestra busca. Desde por la mañana tienen ensillados y listos los caballos.

Cada cual cogerá el camino de su propio destino. ¿Nos volveremos a ver? ¿Quién sabe si pronto! ¡Tal vez nunca!

Yo me marché de esta tierra de cumbres bravas y pobladas por rudos montañeses.

¡Hombres de los Andes de América! Ahora es cuando sé de cierto por qué en las entrañas de esta América nuestra se gesta el porvenir del mundo. No, no es por la riqueza de sus selvas, ni por sus minas auríferas, ni por sus anchos ríos caudalosos, ni por sus riscos coronados de hielos eternos; es sólo por esta raza de hombres ariscos y libres, leales consigo mismos hasta en el delito y hasta en la traición. No aguantan tiranías, ni para bien ni para mal. Porque como dice ese gran Eladio Segura, ex ladrón de caminos, y ahora, jefe político del cantón Saraguro: "Hasta el más desgraciado es dueño de su vida".

¡Me despidió de esta tierra serrana para quién sabe cuándo! Pero me llevo en la retina sus paisajes.

También me llevo impreso en el alma, el pedazo de un amor que quedó trunco en la chingana de la Pepa. De esto a nadie se lo he dicho. ¡Ni había para qué!

Pero ahora que me marché, el recuerdo de las lindas y oscuras pupilas de la menor de las hijas de la Pepa, me aprieta duro el corazón.

Así son estas lojanas. Saben querer y saben hacerse recordar. Le he prometido escribir y volver. Pero...

Sucede que a los Martínez Arredondo—del poblado de Alamo—, unas veces por mercaderes y viajantes; otras por revolucionarios y soldados de aventura, el azar de los caminos se nos ha pegado a la planta de los pies.

Hay también que este mundo está cortado por tantos y tantos senderos que, todavía, no he acertado a encontrar por segunda vez, ese abrupto camino que, por el filo de los despeñaderos australes, conduce hasta esa alegre chingana de la Pepa, donde Asela me dijo al despedirme que con la fe de su amor me aguardaría hasta la vuelta.

No es culpa mía si no he vuelto.

## Un viaje...

(Continuación de la Pág. 25)

cer sus reducidas necesidades. He aquí un ejemplo: una familia de cuatro personas puede hacer, en el mes, dos ponchos, o sean, capas para abrigarse consistentes en una manta ancha, de lana tejida, con un hueco en el centro para la cabeza. El precio de venta es de unos 60 sucres, lo que les deja una utilidad bruta de 25 sucres, o sea un jornal diario para los cuatro de unos 80 centavos de sucre. Aparte de este trabajo, la familia tiene que producir algo para comer.

Para el indio, todo blanco es un "patrón" y todo indio un runa, lo que ya indica el concepto de inferioridad en que se tiene. Los trabajadores se dividen en tres clases: libres, los que trabajan en lo suyo; peones, los que trabajan a jornal; y "a comedimiento", los que lo hacen por parte de lo que producen.

Alimentación y vivienda.—

La alimentación del indio es muy sencilla, a base de maíz, en sus diversas formas; come muy poca

carne, toma muy poca leche y apenas consume pan. Esto es causa, en parte, de su bajo rendimiento en el trabajo.

Su vivienda es primitiva: la choza de paredes de lodo prensado, techo de paja, de poco puntal, y una sola abertura que se cierra para dormir. La vivienda no cuenta sino con un solo cuarto, y en él vive toda la familia, se cocina y habitan los perros que generalmente poseen. Los lechos son montones de paja. Hay grupos de indios, como los de Otavalo, que gozan de un poco más de prosperidad.

Enfermedades.—

Entre las enfermedades que más estragos hacen entre los indios figuran la disenteria, el paludismo, la pulmonía y el bocio, siendo la más extendida la última, que ataca hasta a los perros y el ganado, predominando en las regiones volcánicas, donde, a veces, alcanza al 45% de la población. La causa de esta enfermedad se atribuye por algunos clínicos al sulfuro de hierro contenido en las aguas que beben en esas zonas, que procedentes de los deshielos salen ya sulfurosas y van a pasar por terrenos ferruginosos. Contra ello se han ensayado distintos métodos de combate, uno de los cuales ha sido dosificar con yodo esas aguas.

Esta dolencia ataca más a la mujer que al hombre, al soltero que al casado (acaso por eso se casan tantas veces los indios), más al mestizo que al indígena puro, más al joven que al adulto. Los matrimonios bociosos son muy prolíficos, pese a lo cual, a la tercera o cuarta generación queda extinguida la familia.

Guayaquil y Quito.—

La puerta de entrada principal al Ecuador es Guayaquil, a donde se llega entrando por el golfo de ese nombre para remontar el inmenso río Guayas, por el que se navegan 70 millas hasta arribar a la ciudad. El puerto de Guayaquil es completamente natural, no habiéndose necesitado ni siquiera dragado para admitir en él buques de gran tonelaje.

Guayaquil fué fundada en 1535, y es hoy una ciudad a la moderna, dotada de toda clase de adelantos, siendo el centro más comercial del país. Posee calles anchas muy bien pavimentadas, con amplias aceras; cada manzana está rodeada por un ancho portal continuo, para evitar que el peatón sufra del sol y de la lluvia, salvo al cruzar la calle.

La fabricación es casi toda de madera, pero de arquitectura igual a la usada para mampostería, existiendo edificios hasta de cinco pisos, totalmente de madera. Por ello, en Guayaquil casi todo el mundo es bombero. Desde hace algún tiempo se vienen construyendo magníficos edificios de mampostería y concreto armado. Cuenta también Guayaquil con soberbios parques y paseos.

La población es de unos 125.000 habitantes. En Guayaquil radica la Universidad de Guayas; y tiene en funcionamiento magníficos colegios y academias de todas clases, y una hermosa biblioteca municipal.

Guayaquil, que goza de gran preponderancia en la historia política del país, es sin dudas su metrópoli económica. Los guayaquileños son gentes amables y cultas, y las guayaquileñas mujeres poseedoras de típica gracia, belleza y elegancia.

Quito, la capital del Ecuador, famosa en tiempos de la Conquista y de la Colonia, se levanta en

AMISTAD 59

# CROQUIGNOL LÓPEZ

M 7 5 7 6



TINTURA "KOMOL"

Para el cabello

NO DAÑA LA VISTA. Producto Francés

19 COLORES. - PERMITE LA PERMANENTE

Tel. 6

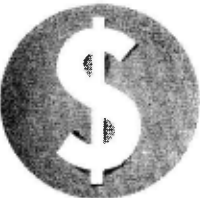

# Coopere al

Sorteo Extraordinario No. 1045 de la Lotería Nacional, que se efectuará el día 31 de Marzo de 1937, a beneficio del Consejo Nacional de Tuberculosis, Instituto Cívico Militar, Casa de Beneficencia y Maternidad, Corporación Nacional de Asistencia Pública, Corporación Nacional del Turismo y Servicio Técnico de Salubridad Pública, constara de 30,000 billetes a \$20 el entero.

*No*  
**PERMITA**  
*QUE*  
*Sufran*  
**AYÚDELOS!**



## DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

	<b>1 Premio de</b> _____	<b>\$ 100,000</b>	
	<b>1</b> " " _____	<b>" 40,000</b>	
	<b>1</b> " " _____	<b>" 20,000</b>	
	<b>5 Premios de \$ 2,000</b> _____	<b>" 10,000</b>	
	<b>10</b> " " " <b>1,000</b> _____	<b>" 10,000</b>	
	<b>20</b> " " " <b>500</b> _____	<b>" 10,000</b>	
	<b>50</b> " " " <b>200</b> _____	<b>" 10,000</b>	
	<b>1,869</b> " " " <b>100</b> _____	<b>" 186,900</b>	

**Antonio Rodríguez,**  
Director General, p. s.

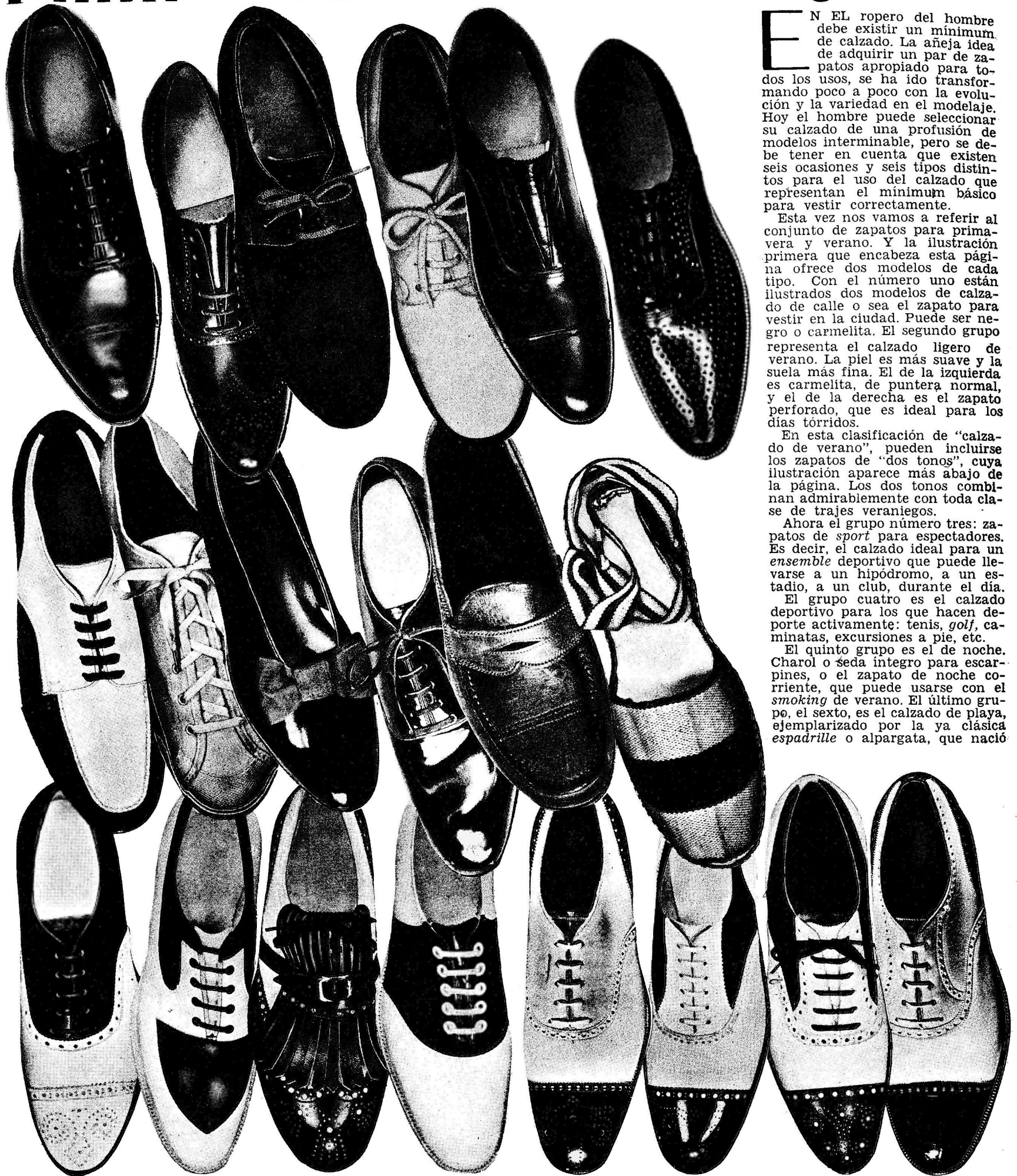
las estrabaciones mismas del Pichincha, en el fondo de la hoya que forma este imponente volcán. Fue fundada en 1534 por Sebastián Benalcázar, con el nombre de San Francisco de Quito. Su posición es a 2.816 metros sobre el nivel del mar, a unos 25 kilómetros al sur de la línea ecuatorial, y a 300 kilómetros de la bahía de San Lorenzo, al norte del Ecuador. Al contrario de Guayaquil, Quito tiene sabor netamente colonial, aunque su ensanche se está cons-truyendo al estilo más moderno. Cuenta con 130.000 habitantes,

todas sus calles están pavimentadas, posee tranvía eléctrico y preciosos parques. Todo Quito es un monumento histórico. Sus templos religiosos atesoran el arte colonial más exquisito que se haya producido, y cuya sola contemplación amerita el viaje a esa ciudad. Cuenta Quito con una famosa Universidad, la ya centenaria Central, con una preciosa Biblioteca Nacional, y otros valiosos edificios públicos y magníficas residencias coloniales. Y, además, tiene una gran abundancia de mujeres lindas, de me-

jillas sonrosadas y airoso porte, que tradicionalmente han sido ensalzadas por poetas y cantores. El famoso ferrocarril Guayaquil-Quito.— Guayaquil se une con Quito por ferrocarril, un viaje que se realiza en 18 horas, con un descanso en la ciudad de Riobamba, a medio camino, de 12 horas. También puede hacerse el viaje en 16 o 18 horas continuas, tomando automóvil a la llegada a Riobamba. Es indescriptible la emoción del

sensacional ascenso de Guayaquil a Quito, en una distancia total de 464 kilómetros. Se va desde un nivel de 3 metros sobre el del mar, hasta 3.600 metros, para volver a descender a 2.800, nivel de Quito, en el fondo de la hoya andina de su nombre, después de haber pasado por la de Riobamba, formada por el enorme Chimborazo, y la de Latacunga, formada por el Cotopaxi. Para dar una idea de la esca-brosidad de este ferrocarril, diré que en los primeros 86 kilómetros (Continúa en la Pág. 65)

# PARA EL HOMBRE *For* Algernon



**E**N EL ropero del hombre debe existir un minimum de calzado. La añeja idea de adquirir un par de zapatos apropiado para todos los usos, se ha ido transformando poco a poco con la evolución y la variedad en el modelaje. Hoy el hombre puede seleccionar su calzado de una profusión de modelos interminable, pero se debe tener en cuenta que existen seis ocasiones y seis tipos distintos para el uso del calzado que representan el minimum básico para vestir correctamente.

Esta vez nos vamos a referir al conjunto de zapatos para primavera y verano. Y la ilustración primera que encabeza esta página ofrece dos modelos de cada tipo. Con el número uno están ilustrados dos modelos de calzado de calle o sea el zapato para vestir en la ciudad. Puede ser negro o carmelita. El segundo grupo representa el calzado ligero de verano. La piel es más suave y la suela más fina. El de la izquierda es carmelita, de puntera normal, y el de la derecha es el zapato perforado, que es ideal para los días tórridos.

En esta clasificación de "calzado de verano", pueden incluirse los zapatos de "dos tonos", cuya ilustración aparece más abajo de la página. Los dos tonos combinan admirablemente con toda clase de trajes veraniegos.

Ahora el grupo número tres: zapatos de *sport* para espectadores. Es decir, el calzado ideal para un *ensemble* deportivo que puede llevarse a un hipódromo, a un estadio, a un club, durante el día.

El grupo cuatro es el calzado deportivo para los que hacen deporte activamente: tenis, *golf*, caminatas, excursiones a pie, etc.

El quinto grupo es el de noche. Charol o seda integro para escarpines, o el zapato de noche corriente, que puede usarse con el *smoking* de verano. El último grupo, el sexto, es el calzado de playa, ejemplarizado por la ya clásica *espadrille* o alpargata, que nació

LOS DOS TONOS PARA EL VERANO.

Con el rótulo de las mejores casas de Londres y Nueva York, nos llegan estos modelos de calzado de dos tonos, donde el carmelita y el blanco forman una amalgama elegante. El calzado de dos tonos será este año más popular que nunca, y esta popularidad se debe en gran parte a que el "dos tonos" es fácil de combinar con cualquier "ensemble" veraniego.

en la Riviera europea, y el *mocasín* noruego. También en esta clasificación se incluyen las sandalias, que tan firmemente se han mantenido en el ropero masculino.

## Normas de Urbanidad

LA MESA

II

**Preparación de la mesa.**—En la plata, mantelería y cristalería, puede leerse la psicología del anfitrión. Si tiene gusto excelente, la mesa lo dice. Si sabe lo que es correcto y lo que no lo es, se ve en seguida en el arreglo de la mesa y de toda la casa. Si tiene gusto artístico, lo expresará en los efectos novísimos de la iluminación, en los matices sorprendentes de color, en las actuales ideas sobre el modo de servir. Será original sin ser excéntrico.

La mesa bien puesta de hoy contiene el menor número de piezas posibles. La mesa sobrecargada, atestada de piezas de todas clases, es de mal gusto.

Cuando se ponen dos o más mesas por ser muchos los invitados,

DESPUÉS de la AFEITADA



## Use el Talco MENNEN Para Hombres

● He aquí un talco hecho especialmente para los hombres. Es de un tinte neutro, invisible, y mantiene el cutis fresco y limpio durante todo el día.

Después de afeitarse, use a diario el Talco Mennen para Hombres, para refrescar la piel y evitar el "brillo". También es magnífico después del baño.



**MENNEN**

TALCO PARA HOMBRES



**REPORTER SELLO DE ORO**

El regalo ideal, lo último que exige la moda, exclusivas

**REPORTER**

Sello de Oro

**DISTINCIÓN-PERSONALIDAD**

FABRICADOS UN SOLO ARTICULO

De venta en los principales establecimientos de la República. **JULIO CARITY**. Bernaza, 68, Habana.

el proveedor de aquéllas proporciona también la vajilla necesaria. Pero lo más común es poner una mesa grande, que puede ser cuadrada o redonda. Esta es una cuestión de gusto y de preferencia personal más bien que de etiqueta.

La mesa ha de cubrirse primero con un paño, sobre el que van los manteles, cayendo con gracia a los lados, con las puntas generosas. Luego se coloca el centro de la mesa y se disponen los sitios para los convidados. Al arreglar el centro para la mesa de la comida hay que recordar siempre que los invitados querrán verse mutuamente y que, por tanto, los adornos altos que obstruyen la vista causan enojo. Los adornos bajos son razonables y, como tales, de buen gusto.

Existe gran variedad de centros de porcelana, cristal y plata para escoger. Tiestos con flores o con helechos, de cerámica, flores de cristal, vidrio marino, etc.

Al quedar terminado el adorno del centro, pueden, si se desea, colocarse a los lados de la mesa los candeleros de bronce o de plata, un par para las pequeñas y dos pares para las mayores. Estos difunden una luz dulce y reposada que despierta antiguos recuerdos, mueve pensamientos agradables e invita a la conversación familiar.

Entre los candeleros, guardianes majestuosos del centro de mesa, se colocan los saleros. Hoy se emplean, en vez de saleros, platitos

de cristal con cucharillas de la misma materia o de plata, para el empleo de la sal. Todas las cosas que se pongan sobre la mesa han de tener su empleo, de lo contrario estorban.

Los tenedores se colocan a la izquierda y las cucharas y los cuchillos a la derecha. Hay, generalmente, tres tenedores — no más — e igual número de cucharas y dos cuchillos, si bien a veces hay uno solo. La mantequilla no se sirve en una comida de etiqueta, de modo que no hay necesidad

utiliza en último lugar. Así, la cuchara o tenedor que ha de servir primero se halla al exterior. Todos los cubiertos han de dejarse a una pulgada (de dos a tres centímetros) del borde de la mesa. Ni que decir tiene que han de estar pulidos y resplandecientes, pues las piezas de plata que aparecen amarillas, manchadas o empañadas, son un reproche para el anfitrión.

(Continuará en el próximo número).

La máquina **Gillette** es indispensable para una afeitada perfecta

Unicamente la máquina Gillette, científicamente fabricada, podrá darle una afeitada perfecta.

de cuchillo para ella.

Entre los tenedores, a la izquierda, y los cuchillos y cucharas, a la derecha, se pone una pequeña rebanada de pan o un panecillo tapado con la servilleta plegada. Los vasos se colocan un poquitín a la izquierda, quedando la copa del agua cerca de la punta del cuchillo.

Al poner los cubiertos, se coloca junto al plato la pieza que se

## "Inter-nos"

**CAMPESINO, Francisco.**—Dice el "primero" que la persuasión gradual es el mejor método. Trate de llevarla a la comprensión, de crearle una actitud mental propicia para el caso. Y no se precipite, siga la norma del muy actual Chan Li Po: "Mucha paciencia... mucha paciencia..."

**A. QUINTANA, Holguín.**—Puede pedir el libro de "Vogue" a la revista "Vogue", de Nueva York.

Seleccione sus regalos en nuestro departamento de caballeros: Pijamas, corbatas, camisas, joyería garantizada, etc., y visite nuestra exhibición de cortes individuales de Londres.

**EL ARTE**

**REINA, 21**

**HABANA**

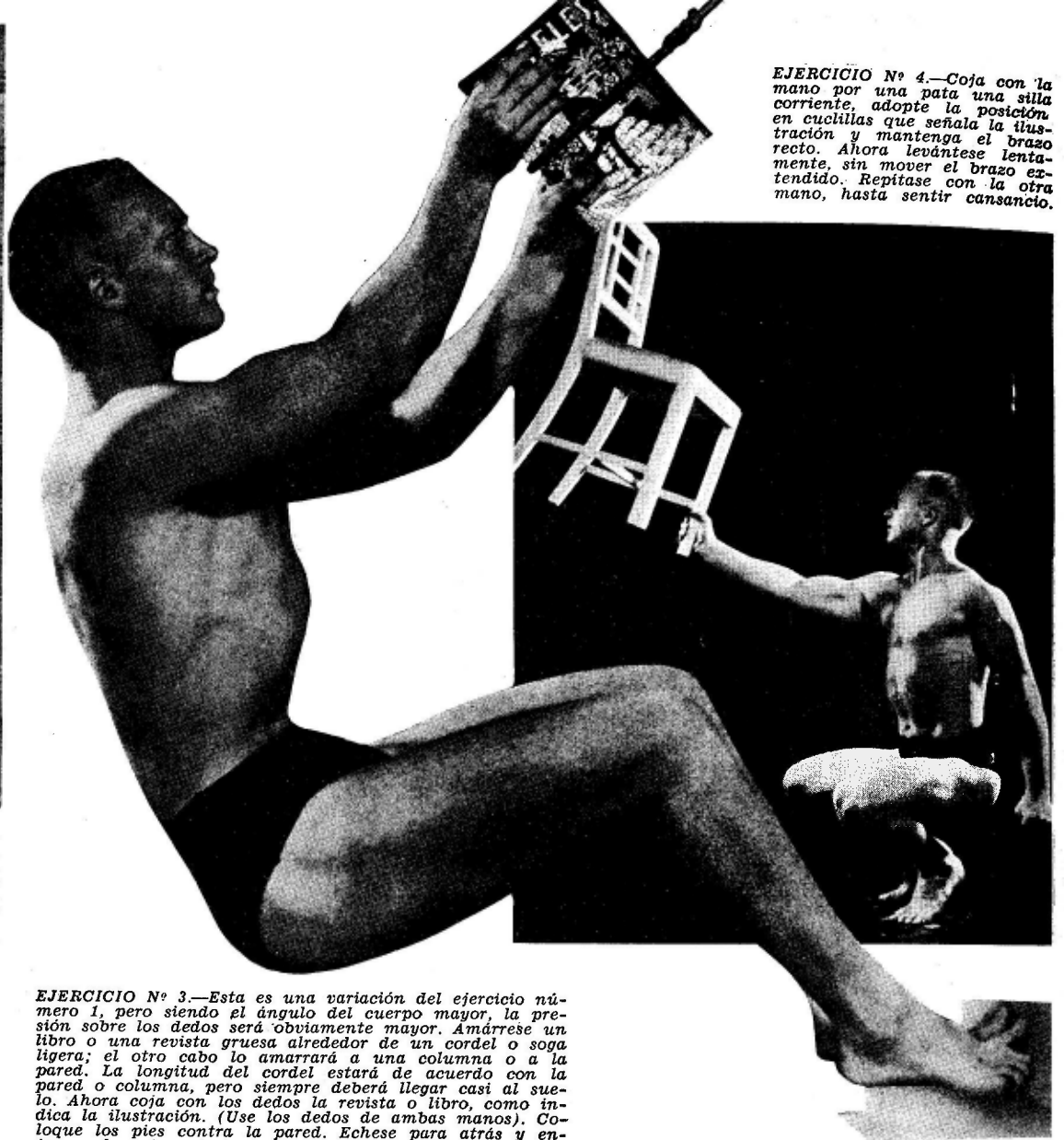




**EJERCICIO N° 1.**—Abra una puerta y colóquese frente al filo de la misma, como indica la ilustración. Los pies estarán pegados a cada lado de la puerta, manteniéndola firme. Echese para atrás, aguantándose de la puerta con los dedos. Ahora traiga su cuerpo hacia adelante, valiéndose de la presión de los dedos sobre la puerta. Repítase el ejercicio viendo las muñecas una vuelta entera y sujetando la puerta. Hágase hasta sentirse cansado.



**EJERCICIO N° 2.**—Coja en la mano cuatro hojas de un periódico de tamaño grande y sujétense por una esquina. Poco a poco vaya doblándolas con los dedos hasta convertirlas en una bola de papel, pero con una sola mano. Repítase el mismo ejercicio con la otra mano.



**EJERCICIO N° 4.**—Coja con la mano por una pata una silla corriente, adopte la posición en cuclillas que señala la ilustración y mantenga el brazo recto. Ahora levántese lentamente, sin mover el brazo extendido. Repítase con la otra mano, hasta sentir cansancio.

**EJERCICIO N° 3.**—Esta es una variación del ejercicio número 1, pero siendo el ángulo del cuerpo mayor, la presión sobre los dedos será obviamente mayor. Amárrase un libro o una revista gruesa alrededor de un cordel o soga ligera; el otro cabo lo amarrará a una columna o a la pared. La longitud del cordel estará de acuerdo con la pared o columna, pero siempre deberá llegar casi al suelo. Ahora coja con los dedos la revista o libro, como indica la ilustración. (Use los dedos de ambas manos). Coloque los pies contra la pared. Echese para atrás y entonces levante y baje su cuerpo con la única fuerza de sus manos. Las rodillas se doblan y se enderezan con cada movimiento.

# UN CURSO SINTÉTICO DE CULTURA FÍSICA EN 12 LECCIONES

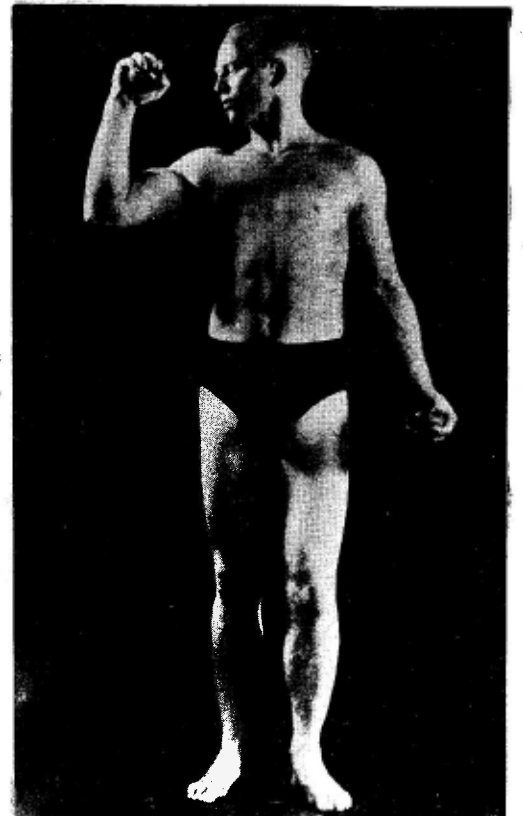
## LECCION IV

TIEMPO DE EJERCICIO:



TRES MINUTOS

# D E D O S M U Ñ E C A A N T E B R A Z O



**EJERCICIO N° 5.**—Si no puede conseguir una pelota de goma, como la de tenis por ejemplo, la pelota de papel utilizada en el ejercicio número dos le servirá admirablemente. Coja la pelota en su mano y apriétela con fuerza. Entonces relaje sus músculos y vuelva a apretar. Trate de hacer trabajar todos los músculos de sus manos y dedos en este ejercicio. Repítase con la otra mano, hasta cansarse.





## LA DEBILIDAD ES UN CRIMEN

¿Es Ud. uno de esos hombres cuya debilidad física, pobreza de salud y desarrollo muscular le priva de vivir la vida como los demás? ¿Piensa seguir en esas condiciones, sin hacer nada por desarrollar esos brazos, hombros, pecho, espalda y piernas semejantes a los de un niño? ¡No cometa tal crimen contra sí mismo! Visite hoy mismo mi estudio de Cultura Física o pida informes de mi curso por correspondencia si vive fuera de La Habana. Remita 10 cts. en sellos y pida mi libro SALUD, FUERZA Y PERFECCIÓN FÍSICA.

PROF. YOUNG LIEDERMAN

Jesús María, 60.

La Habana.

## Un viaje.....

(Continuación de la Pág. 61)

se ascienden 297 metros; en los 22 kilómetros siguientes se ascienden 555 metros; en los 66 kilómetros siguientes, 2.020 metros, y que dentro de este último tramo hay un paso, el de Nariz del Diablo, que contiene un zigzag de tres patas con una longitud total de kilómetro y medio y un ascenso de 100 metros, al que se llega después de atravesar tres túneles. Estas dificultades se vencen con locomotoras especiales para trepar pendientes, sin cremalleras, que pesan 134 toneladas y no pueden subir más de 110 toneladas brutas tras ellas.

—¿Recuerda usted desde cuándo data ese cambio? ¿Fue antes de la muerte de Jenkins o después?

—Antes. Tres o cuatro días antes, por lo menos.

—¿Supongo que usted y su primo lo observaron?

—Yo, sí. Mi primo no me dijo nada; pero él también parecía preocupado.

—Voy a preguntarle otra cosa, señorita Turner; pero si le parecezco indiscreto, no me responda. ¿Ya leyeron el testamento de su tío?

—Sí; esta mañana.

—¿Y...?

—Divide su fortuna en partes iguales entre mi primo y yo.

—Bien. ¿Pero ustedes dos son ricos?...

**DRIL BLANCO**  
GARANTIZADO \$100 LEGÍTIMO  
*Mrs Taylor Lou*  
IMPORTADO POR **SOBRINOS DE NAZÁBAL**

La imponente belleza del trayecto no es para describir; diré tan sólo que el viaje de Guayaquil a Quito, es inolvidable.

Conclusión.—

Para concluir, repito las frases de inicio de esta ligera exposición de viajero sobre el pasado y el presente del Ecuador: es esta República uno de los países más interesantes, progresistas y bellos de la América; por su composición étnica, por su paisaje físico, por su desarrollo social y político, por su riqueza histórica, es, sin dudas, un gran goce visitarlo y conocerlo.

## El número 9

(Continuación de la Pág. 28)

—¿Y cómo lo sabe usted? ¿Ha descubierto quién mató a mi tío?

—Todavía no; pero tengo una idea.

—¡Ese hombre debe ser un verdadero demonio!

—La muerte de su tío, señorita Turner—dijo gravemente—, oculta más de lo que usted puede suponer. Tengo que hacerle algunas preguntas. ¿Dice usted que su tío tenía aspecto preocupado?

—¡Oh, sí! No estaba como de costumbre.

—Yo, sí; pero la familia de Howard casi no le dejó nada.

—¿Era su tío quien administraba la fortuna de usted?

—Sí; pero últimamente se sentía un tanto enfermo y Howard le reemplazó. Por lo demás y en lo que a mí respecta, no era mucho trabajo; no poseo más que obligaciones.

—¿Tiene la lista de ellas?

—Sí; pero están en seguridad. Mi tío las depositó en una bóveda del banco.

—¿No las ha examinado usted últimamente?

—¡Oh, no! ¡Era completamente inútil!—exclamó la muchacha con cierta indignación—. Tenía absoluta confianza en mi tío. Además, la semana pasada fué al banco y las examinó él mismo.

—¿Le había parecido inquieto antes de esa visita al banco? La muchacha frunció el ceño.

—No. Ahora que lo recuerdo, fué al día siguiente por la mañana cuando lo vi triste y preocupado.

—¿Y su primo?

—Los dos sostuvieron una larga conversación por la noche, en el despacho... ¿Pero por qué me hace usted todas estas preguntas? ¿Qué tiene que ver esto con la muerte de mi tío?

—Mis preguntas pueden parecerle extrañas, señorita Turner,

y quizás estoy sobre una pista falsa; pero le ruego que me responda. Volvamos al asesinato... ¿Oyó usted la detonación desde su cuarto?

—Sí. Jimmy sacó su reloj.

—¿Quiere decirme, exactamente, lo que hizo cuando oyó el disparo?

Dora se levantó y se dirigió hacia un librero.

—Estaba parada en el fondo de mi cuarto, frente a mi tocador. Oí el tiro.

Jimmy le lanzó una rápida mirada a su reloj.

—Permanecí escuchando un instante. Luego me dirigí a la puerta.

Dió algunos pasos por la pieza y se detuvo.

—Vacilé y volví a quedarme escuchando. Como no oía nada, me pregunté si me había engañado. Fui a la ventana, pero no vi nada. Inmediatamente oí a Howard, que llamaba a la criada; salí y me lo encontré en el vestíbulo.

En aquel instante sonó el timbre del teléfono. Fué Dora la que respondió:

—¡Diga! ¿El señor Norris? ¡Un momento!

Le tendió el receptor a Jimmy. El sargento hablaba con voz enojada:

—¡Oiga, Norris!... ¿Se está burlando de nosotros?

—¿Qué quiere usted decir?

—Si nos está dando una broma, voy a romperle la crisma.

—¿Una broma?

—Sí. ¿Por qué quiere que llame a todos los tipos cuyo nombre me ha dado y que les advierta?

—Porque están en peligro. ¿Qué ha ocurrido?

—¡El tal Kendrick que está en su lista, vive en Nueva York desde hace más de cinco años!—gritó el sargento—. ¡Y en cuanto a los otros, cinco están muertos y los demás ya no viven en la ciudad!

—Tanto mejor para ellos—respondió Jimmy friamente—. ¿Han detenido a Lefty Donnell?

—¿Tanto mejor para ellos? ¿Qué diablos quiere usted decir?... No: no hemos encontrado a Lefty, y si nos está usted tomando el pelo, le aseguro que no va a salir vivo de mis manos...

—No se preocupe, sargento. Ya se lo explicaré dentro de un rato.

Jimmy puso fin a la conversación colgando el receptor y se volvió hacia Dora.

—¿Quiere usted tener la bondad de enseñarme la escalera y el vestíbulo de arriba?—pidió.

Jimmy lo examinó todo con cuidado y regresó con ella a la biblioteca.

—¿Está en casa el señor Dixon?—interrogó.

—No; salió; pero regresará pronto.

—Bien. Volveré más tarde.

Cuando Jimmy seguía una pista, olvidaba todo lo demás en general. Pero al salir de la casa de los Turner, la imagen de Dora persistía en su pensamiento.

—Estoy a dos dedos de adorarla—se dijo—. ¡Pero como va ella a casarse con un tipo como yo! Sin embargo, quizás si haciéndole un gran servicio...

Entró en una caseta de teléfono y se enteró de que el señor Boyd, después de haber vuelto a su despacho, había salido inmediatamente para su casa. Por consiguiente, Jimmy tomó un ómnibus que le llevó a Forsyth Street.

## 17 Afeitadas



por 1¢

YA no amerita afeitarse con jabones corrientes--por economía.-- Ahora, puede usted emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricado con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva y podrá comprobar su inmejorable calidad y su positiva economía.



Si Ud. prefiere crema, use Crema de Afeitar PALMOLIVE.



...Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

Sintonice la Cadena Crusellas

Al acercarse a la residencia de Boyd, vió que un automóvil entraba en el garaje, supuso que el propio Boyd lo manejaba y avanzó. Pero en ese mismo instante, alguien cerró la puerta del garaje por dentro.

Jimmy aguardó un momento, pero no salió nadie. Mientras, hasta él llegaba el ruido del motor en marcha. Era extraño.

—¡Señor Boyd!—llamó. No recibió respuesta; pero desde el interior del garaje le llegó un rumor de pasos y el ruido de una ventana que era abierta. Asaltado de sospechas, se lanzó sobre la puerta, que cedió.

Cerca de uno de los guardabarridos del automóvil, hallábase tendido en el piso un hombre corpulento, desmayado aparentemente, en tanto que frente a la ventana perfilábase una oscura silueta. Jimmy lanzó un grito, y la sombra, de un salto, franqueó la ventana.

El joven periodista se detuvo apenas el tiempo justo para parar el motor y abrir por completo la puerta, y se precipitó tras el fugitivo. Este escaló una cerca del fondo del patio, y Jimmy lle-

(Continúa en la Pág. 68)

LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES. SAN RAFAEL, 17, HABANA.

VEA NUESTRA EXPOSICIÓN DE TRAJES Y GÉNEROS PARA EL PRÓXIMO VERANO



*Mi homenaje y mi simpatía  
al "Dentol" el más sabroso y  
agradable de los dentífricos  
de su Helblinf*

# Dentol

**EL DENTOL** es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable. Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente la caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

**APARTADO 2143**



**CARTELES**

## El crimen...

(Continuación de la Pág. 59.)

con el objeto de mantener sobre él una vigilancia maternal. Empeñábase en discutir con su patrona los más nimios detalles de su salud y bienestar personal. Al referirse a él hablando con su propia sirvienta, no le llamaba Mr. Taylor, sino "el señorito Harold".

Por Pascuas logró que le concediesen tres días suplementarios de permiso, y lo llevó a pasar una semana en un hotel de Torquay, en donde lo presentó como su sobrino, insistiendo en que había de dormir en el comedor de su departamento.

La víspera de Navidad por la noche tenía él un fuerte dolor de cabeza y se acostó inmediatamente después de comer. Ella entró en la habitación a darle una aspirina, y luego, sin hacer caso de las débiles protestas del joven, empezó a registrarle los bolsillos.

En uno de ellos halló una cariñosa carta de una joven, una tal miss Sadler, empleada en una pañería de Oxford Street.

—¿Qué significa esto?—interrogó, y antes de que él pudiese responder—: Me siento sorprendida y lastimada al ver que anda usted en galanteos con una muchacha

de esa clase. Es preciso que esto concluya.

—¡Está bien, está bien!—refunfuñó él, soñoliento.

La dama, según parece, aceptó esto como una promesa solemne. A lo que ha podido averiguarse, no volvió a aludir a la muchacha, en cuestión hasta el mes de marzo siguiente, en la fecha de su muerte.

Fué el jueves veintidós de marzo de 1909. Cada jueves, el almuerzo se servía en el piso a la una menos cuarto en vez de a la una, con objeto de que la criada de miss Absolom pudiese disponer de más tiempo esa tarde, que era cuando le tocaba salir. Se le permitía servir el almuerzo y marcharse, dejando los platos para fregarlos a la mañana siguiente.

Ahora bien, Taylor, la noche anterior, había estado en el *music-hall* de Oxford Street en compañía de miss Sadler, cosa que, de un modo u otro, había llegado a conocimiento de miss Absolom.

No sabemos cómo empezó la conversación. La declaración firmada de Taylor comienza, por decirlo así, por el final, con los hechos aceptados por ambas partes.

(Continúa en la Pág. 70.)

## La mujer...

(Continuación de la Pág. 5.)

soporta hasta castigos corporales de un esposo que goza en su sadismo con el martirio de su mujer.

¿Y qué puede hacer para sostener seis hijos menores, una señora de cuarenta años, a quien su esposo ofende continuamente con el más espantoso de los adulterios? Hay cosas que asusta el llevar a los tribunales. Situaciones de oprobio que serían en el porvenir mancha para el nombre de sus hijos inocentes. Y por esto se soportan muriendo las terribles afrentas, y en algunos hogares el llanto silencioso es ya el diario rocío de las almas enfermas. Todo este fangal en que muchos seres están sumergidos y aniquilados, no se limpia siquiera con la ley del divorcio, que no es eficaz cuando en el hogar va a faltar el pan. Si en caso contrario fuese el esposo de cincuenta o más años el que estuviese enfermo, nadie dirá:—"Pobrecito doctor, que padece del corazón y se va a quedar solito..."—porque ese doctor, ese hombre, tendrá a los cincuenta años su vida resuelta, y si es médico, o si es abogado o si es boticario, enfermo y todo seguirá trabajando, o vigilando el trabajo o viviendo de la renta que el trabajo le produjo, o con una jubilación del Estado, en fin, que no precisa del sostén de una mujer. Pero si la mujer precisa el del hombre es porque no trabaja, es porque continúa siendo "una pobre cosa de carne", es porque en la moral antigua, y en nuestro concepto equivocada, continúa latente la idea del hogar sostenido materialmente por la mano robusta del honrado trabajador, mientras la esposa atiende a la limpieza y mece la cuna...

Pero cuando se ve que el honrado trabajador le hace el amor a su secretaria y merma en su hogar la renta y el amor; cuando los vicios modernos hacen presa en algunos hombres, cuando llega lo inconcebible (perdonadme, lectores míos, que mi pluma esté más pesimista que otras veces, pero es que en estos días he sabido por confidencias sangrantes, que puede existir y aun convivir con las gentes de bien, lo *inconcebible!*...) entonces es cuando se comprende que el divorcio por sí solo soluciona muy poco, si no hemos li-

berado antes a la mujer en la cuestión económica.

\*  
Es así que la mujer célibe se coloca en el primer plano en el concierto social, y de la situación infima de "pobrecita solterona" olvidada y preterida, pasa de pronto con un violento empuje a ser la primera figura. ¿Quién es la mujer cuyo voto político viene limpio de toda familiar influencia? El de la célibe. ¿Quién puede opinar libremente en la Cámara sin que la antipatía de una actuación masculina haga sombra sobre sus palabras? La célibe también. ¿Quién puede en obsequio a su nación y cuando a las circunstancias convenga, hacer un viaje precipitado, marchar a un frente de combate, servir en hospitales, luchar, sufrir libremente, incluso morir sin responsabilidad? Sólo la mujer célibe puede responder así frente a la vida. Y es entonces, además de esta utilidad social, cuando puede dedicar su inteligencia y su ternura innata a los problemas que tocan de cerca a la madre, y que ésta no estudia, porque no tiene tiempo, porque no puede, porque tal vez tiene demasiado cerca de su pecho al hijo suyo, para poder pensar en todos los niños del mundo.

\*  
Y es así también como vemos a la doctora Carbonell, joven y sin hijos, soltera y consciente, traer a la nación cubana el problema de la protección al niño, porque se siente madre espiritual, porque está capacitada para pensar, porque es la representación de la mujer liberada, que se detiene, sin cargas familiares, ante las preocupaciones de la conciencia universal y pide y reclama para el niño una justicia, que puede hacer de su concesión un pueblo fuerte, no con sentimentalismos poéticos de madre desamparada que se abraza a su hijo irredento, sino con gesto decisivo de legislador que piensa en el ciudadano y en la paz y fortaleza del mundo.

¿Se parece esta mujer de hoy a la soltera del ayer? Ya vemos que no. En su mano está el porvenir, no de ella, sino de todos, puesto que al igual del hombre podrá reformar leyes y costum-

bres, conciencia y sociedad, y en lugar de solicitar implorante un amparo para su debilidad, va a ofrecer un apoyo en su fortaleza.

El niño hasta hoy, y en la mayor parte de los pueblos, está desamparado. No hay tribunales especiales para niños; no se tiene en cuenta su cultura, careciendo de teatros de niños, películas de niños, poesía para niños. Vemos a las criaturas recitando morbosos poemas de amor. Los contemplamos en los cines ante películas malvadas o peligrosas. Leemos sus nombres en las informaciones periodísticas, entre los de los rateros y malhechores... Los lloramos en los asilos ignorando de dónde vinieron ni a donde irán y las gentes han vivido veinte siglos de civilización cristiana, convencidas, u olvidadas, de que mal nos podemos asombrar del aumento de la criminalidad en los hombres, cuando de niños se han visto desdenados por la sociedad que los aniquila.

Y no queremos nosotros ahora hablar de caridades ni sentimentalismos. No queremos hablar de compasiones para los niños. Ya hemos dicho mil veces en estos artículos y en las tribunas públicas, que hacer del niño un ser sumiso ante la compasión privada u oficial, es preparar para el porvenir seres inferiores, llenos de timidez y pusilanimidad o sangrarles el alma preparándolos a la amargura y la venganza contra todos y para todos. Es preciso legislar. Es necesario que los niños, que no tienen la culpa de nada, crezcan a la vida serenos y confiados, y que cuando sus propios padres no sientan como la deben sentir, la conciencia plena de responsabilidades, sea la nación la que les preste todo el amor y la atención debida. Para eso es necesario comenzar desde la atención prenatal, para seguirlo paso a paso en su nacimiento y su salud, para llegar a su educación y su norte en la existencia.

Estremezcámonos al paso de los trenes ante esas multitudes de chicuelos implorando la caridad del viandante. Miremos esas chizas infectas donde se revuelven hacinadas las criaturas. Hablemos en las ciudades y en los pueblos, con tanto niño que no sabe quién es ni dónde está su padre. Oigamos a los hombres bromeando sobre la cantidad de hijos que tendrán sembrados por el mundo, y consideremos si después de todos los adelantos y todos los descubrimientos y los refinamientos de este siglo, todavía los seres que a sí mismos se llaman conscientes y aunque se atreven a llamarse personas honradas, creen que las cosas están bien así, y que es locura de unos cuantos idealistas el pretender reformarlas. Se asustan muchos por la prédica de la paternidad consciente, creyendo que se disminuiría la natalidad, y es que no ven que el nacimiento de criaturas sin amparo podrá ser un contingente futuro para los desesperados "tercios extranjeros", pero jamás procurará una sociedad moral y fuerte, debidamente constituida. El que nazcan solamente los hijos que deban nacer, aquellos que vengan al mundo con el deseo y el amor de quienes los procrean, tal vez por el momento restrinja la natalidad, pero dejaremos de tener entre nosotros niños sifiliticos, niños ciegos, niños esqueléticos, a quienes sus padres desconocen y sus madres recibieron como el castigo de la locura de una pasión carnal, que sólo las mujeres pagan con su dolor y su abandono.

En cambio de esto, dése al pueblo continuas lecciones de civismo. Procuren los Gobiernos que los literatos y conferencistas abando-

nen un poco las académicas tribunas de la capital, donde ante públicos elegantes quedan consagrados como oradores famosos, y envíenlos a los campos en jira educacional para el pueblo.

¿Se ha hecho algo de este apostolado que propongo? ¿Se ha pedido o exigido de políticos y hombres y mujeres de talento y cultura que eduquen al pueblo?

La escuela por sí sola no puede nada mientras los hombres y las mujeres sean en los hogares y en las masas ciudadanas contagio terrible de malas ideas y perversas costumbres. La escuela que dura unas pocas horas y el contacto ciudadano que persiste el día y la noche. Métodos higiénicos un ratito y el microbio moral moriendo las almas de los niños continua y ferozmente. Es a los padres a los que hay que enseñar. Es a los solteros y a las solteras a los que hay que moralizar. Es al corazón del pueblo al que hay que ir, tercamente, decididamente, para inculcarle lo que es moral, lo que es decencia, lo que es responsabilidad. Muy bien la escuela para los niños, pero también y muy esencial es la doctrina para los grandes, y como ellos no van a la escuela, pueden levantarse los hombres y las mujeres capacitados, sobre cualquier tribuna, en cualquier plaza pública, sobre la piedra de cualquier camino, y en un apostolado divino, gritarles a los hombres el concepto de la moral.

¿No sería hermoso que oficialmente se dispusiera esta cruzada, precisamente cuando se quiere implantar la reforma de un Código del Niño?

Como un servicio cualquiera prestado a la República, saldrían comisiones de oradores, de educadores, a hablar al pueblo. Alterando por ciudades, por semanas o meses, saldrían en misión oficial y continua gentes de reconocida capacidad para educar al pueblo y sábado a sábado y domingo a domingo, se congregarian en las plazas de los pueblos y en los barrios desamparados de la ciudad, las gentes aterrorizadas por la voz que les dice del amor y de la paz, de la tolerancia y el trabajo. Oirían los males de las enfermedades que corroen el cuerpo por falta de higiene, por vicios o pasiones. Escucharían la tragedia del alcoholismo. Se les diría la responsabilidad del hijo, la grandeza del amor consciente y lo fugaz y deleznable de vivir como los irracionales... Y después de estas conferencias callejeras, yo os aseguro que no sólo se sacaría un enorme fruto en este pueblo cubano precisamente, tan bueno, tan noble y tan ignorante, sino que los oradores regresarían a sus otras labores seguros de sí mismos y de que ha sido entonces, cuando en realidad pueden estar seguros de haber hecho algo útil en su vida.

Siempre recordaré las palabras de un policía de Cienfuegos que se me acercó hace pocos meses, después de una charla mía en el paseo, ante la estatua de Martí. —"Señora — me dijo —, permita que le dé las gracias en nombre de mis compañeros... Nunca habíamos oído hablar en la calle, más que a los que se van a hacer una plataforma política o a los sacamuelas que pregonan la bondad de un elixir... Todos necesitamos que nos hablen de moral y de bondad... Crea que hoy nos sentimos todos también un poco mejores..."

Tenía razón el policía de Cienfuegos. La ternura, la piedad, el amor, el civismo, son cosas que están en los libros y aun se reparten gratis en folletos por algunas entidades... Pero no todos saben

## COMA HASTA QUE REVIENTE

pero tenga presente que después de un atracón, suele venir una indigestión. Prevengase contra esas indisposiciones tomando todas las mañanas SAL DE FRUTA ENO y siga comiendo a su antojo. ENO se encargará de eliminar de su organismo los venenos porque estimula y normaliza el trabajo intestinal. ENO todas las mañanas, salud toda la vida.



# SAL DE FRUTA ENO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

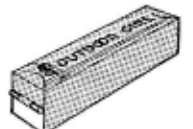
## AHORA ES FÁCIL SUAVIZAR Y EMBELLECER EL CUTIS ÁSPERO Y DESCUIDADO

SI USTED está desanimada y casi ha perdido las esperanzas de suavizar y embellecer su cutis, empiece ahora mismo a usar el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL.

Este polvo sutil y adhesivo contiene ingredientes que no se encuentran en ningún otro polvo facial y que suministran a los tejidos de la piel el alimento que el cutis necesita para mantenerse suave, terso y juvenil.

Empiece usted a usar el Polvo Facial OUTDOOR GIRL ahora mismo — y quedará encantada de la belleza irresistible que pronto adquirirá su cutis.

En todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias encontrará usted el matiz verdaderamente ideal para armonizar con su cutis. En cajas de 15 y 25 centavos.

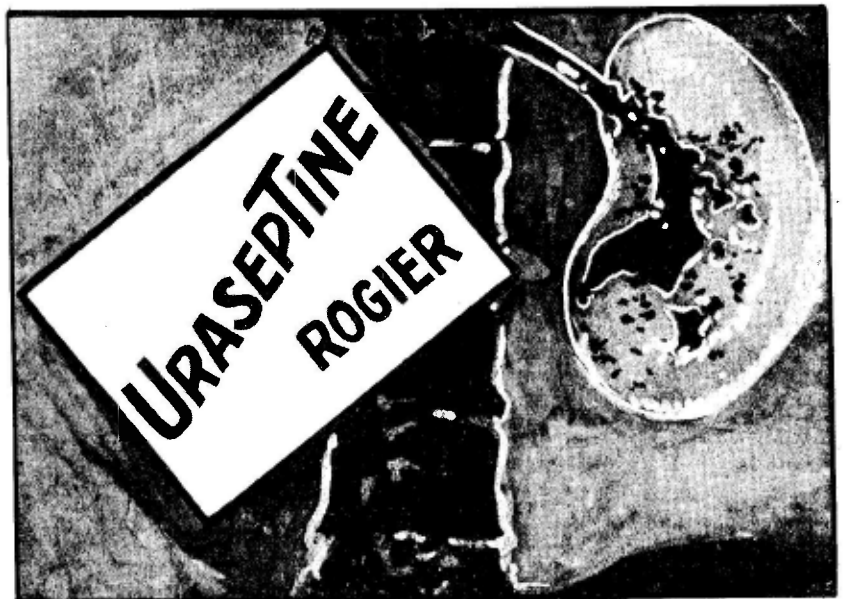


COLORETE

LÁPIZ LABIAL

POLVO FACIAL  
**OUTDOOR GIRL**  
(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL)

14



OJO!

Ninguna emulsión o tónico de hígado de bacalao tiene las mismas propiedades de la EMULSIÓN de SCOTT



REHUSE SUSTITUTOS.

NERVO-FORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

## MÍRESE LA LENGUA AL ESPEJO

Si la nota blanca, saburrosa usted necesita este remedio

Muchas veces, descuidamos atender como es debido algún malestar o indisposición con la idea de que es "cosa de nada". Sin embargo, ¡qué graves consecuencias traen el estreñimiento y el entorpecimiento del hígado! Cuando su lengua se ve blanca y la siente usted pastosa, saburrosa, es generalmente indicación de anomalía intestinal. El dolor de cabeza, pesadez, cansancio, se deben también muchas veces a la misma causa: y aunque mucha gente lo sabe, hay millares de personas que se descuidan sin darse cuenta de los peligros a que se exponen.

Lo prudente es recurrir a un remedio adecuado y de toda confianza: las Píldoras de Brandreth —el regulador intestinal preferido por millones de personas en nuestro propio país y en 70 naciones. Por más remedios que haya usted tomado, le conviene, para bien de su salud, probar las Píldoras de Brandreth. Por sus resultados usted se dará cuenta de que es un remedio superior para regularizar las funciones digestivas y eliminatorias. Recuerde que las Píldoras de Brandreth son puramente vegetales. No acepte sino Píldoras de Brandreth. Todas las farmacias las venden.

leer... A todas las manos no llegan los folletos... ni son todas las gentes las que, sin sentir predisposición al bien, abandonan el juego o la taberna para leer con trabajo unos escritos casi siempre literarios y ampulosos. Pero si salen de la taberna para oír a aquel hombre o aquella mujer que en una plaza le habla al corazón. Si se conmueven cuando oyen ejemplos y sienten el latigazo de la palabra candente, y cuando regresan a sus hogares, tal vez tomen con dulzura el bra-

zo de la pobre compañera olvidada, tal vez beban al hijo con más ardor, tal vez al repartir el pan ganado con tanto trabajo y tanto esfuerzo, sientan en el fondo de sus almas oscurecidas por la ignorancia, el eco de aquellas palabras:—"El pan nuestro de cada día dánosle hoy y no nos dejes, Señor, caer en la tentación..."

\*  
¿Lirismo? No. Porque es una humilde misionera de amor quien lo ha visto...

## El número 9

gó a tiempo de verlo alcanzar un camioncito que acababa de detenerse frente a la acera. El chófer se bajó, pero, de un puñetazo, el hombre lo echó a rodar por el pavimento y tomó su puesto ante el timón.

Jimmy, a su vez, alcanzó el camión en el instante en que partía, y logró trepar a él con riesgo de su vida. El hombre, sentado al timón, no le había visto y, sin duda, se creía fuera de todo peligro. Apoyó el pie sobre el acelerador y el camión bajó por la calle a una velocidad loca.

Jimmy se arrastró hacia el conductor. No se atrevía a lanzarse sobre él por miedo de ocasionar una catástrofe. De pronto, tuvo una súbita inspiración. Sacó su pipa de un bolsillo y apoyó el tubo de la misma detrás de la oreja del malhechor.

—¡Párese o tiro!—ordenó. Lanzando un grito de sorpresa, el hombre se volvió, soltando el timón. El camión hizo un zigzag y fué a estrellarse contra un poste del alumbrado. Jimmy cayó sobre el césped que orillaba la acera y no recibió golpe de consideración.

Se irguió, no sin trabajo, y vió que, de entre los restos del camión, el hombre, con la cara llena de sangre, se levantaba penosamente y echaba a correr.

El asesino.—

Jimmy no quería dejarle escapar en modo alguno. A pesar de las contusiones recibidas y de tener un tobillo aparentemente dislocado, lanzóse de nuevo en persecución del fugitivo y lo alcanzó al cabo de algunos instantes.

El hombre, al verlo acercarse, disparó uno de sus brazos. Jimmy recibió un golpe que casi le derribó; pero sus manos se cerraron en torno del cuello de su asaltante y ambos rodaron por tierra.

El periodista hacía desesperados esfuerzos por dominar a su contrincante; pero los golpes llovían sobre sus espaldas y su cabeza y tuvo que soltar a su presa. Oyó gritos y un ruido de pasos precipitados. Alguien llegaba corriendo y le ayudó a levantarse. Advirtió el uniforme azul de un policía.

—¡No lo deje escapar!—balbuceó el joven.— ¡Es un asesino!

El policía sacó su revólver e hizo fuego, apuntando por encima de la cabeza del hombre. Este, atemorizado, lanzó una ojeada detrás de sí y trató de escalar una cerca. Iba a desaparecer, cuando resonó una nueva detonación. Entonces titubeó, levantó los brazos y cayó pesadamente sobre el suelo.

El policía corrió hacia él y Jimmy le siguió cojeando. Gran número de personas habíase congregado en torno de ellos. Jimmy bajó los ojos sobre el herido y reconoció a Lefty Donnell.

—Dentro de un rato, iré a la Jefatura de Policía y lo explicaré todo—dijo al agente—. Ahora tengo algo mejor que hacer.

Y sin cuidarse de la estupefacción del guardador del orden,

(Continuación de la Pág. 65)

echó a correr, saltó a un taxi y dió una dirección. Le dolía la cabeza y todo el cuerpo; pero daba por bien empleados todos sus males ante la alegría que le causaba la captura de Lefty Donnell. Sin embargo, una idea le atormentaba: ¿qué había ocurrido en el garaje? ¿Estaría muerto Boyd?

Al llegar a Forsyth Street, vió un grupo de personas frente al garaje. Bajó del taxi, ordenándole al chófer que le esperara, y se aproximó. Con gran alivio, vió que el hombre a quien había dejado tendido en el suelo del garaje había recobrado el conocimiento. Un médico estaba arrodillado junto a él.

—Ya no corre ningún peligro, señor Boyd—decía el galeno—. Afortunadamente para usted, las puertas fueron abiertas a tiempo. Unas cuantas bocanadas más de gas, y no podría usted contarle.

—Acababa de bajar de mi auto—explicó Boyd—, cuando alguien salió de entre la sombra y me golpeó en la cabeza. No recuerdo nada más.

—La criada dice que alguien abrió las puertas del garaje, paró el motor y huyó. Sea quien fuere, le salvó la vida.

Jimmy se abrió camino por entre las gentes.

—La Policía ha detenido a su agresor—anunció.

Boyd alzó los ojos hacia él:

—¿Quién es usted?—preguntó.

—Vine aquí a advertirle que alguien quería matarlo—dijo Jimmy—. Vi cómo su auto entraba en el garaje y que cerraban las puertas. Como no lo veía salir, sospeché y forcé la puerta.

—¡Alguien quería matarme!—exclamó Boyd—. Pero ¿quién y por qué?

Jimmy dió un paso hacia adelante. Había visto algo cerca del automóvil, en el garaje.

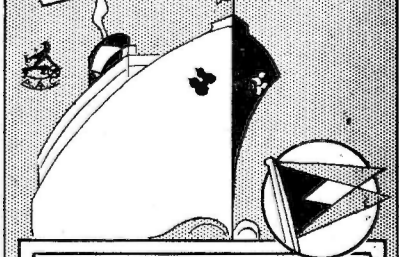
—¿Ha observado esto?—preguntó, y le señalaba un número 9 hecho con yeso sobre la portezuela del vehículo.

Benjamin Boyd se había librado de la muerte por milagro. Oculó en el garaje, Lefty Donnell le había golpeado con un *black-jack*, pero el golpe no fué mortal. El asesino cerró entonces las puertas del garaje y huyó por la ventana. El motor del automóvil seguía andando, y los gases del escape habrían asfixiado al hombre desmayado de no haber llegado Jimmy tan oportunamente. Una criada había visto salir corriendo del garaje al periodista y, al acudir a investigar lo que ocurría, había encontrado a su señor inanimado.

\*  
Benjamin Boyd permanecía sumido en la mayor perplejidad, y no supo el motivo de la agresión más que al leer la edición nocturna del *Herald*.

En cuanto vió el número 9, en efecto, Jimmy había corrido a una caseta telefónica y dictádole su historia al periódico. Todas las afirmaciones del joven fueron corroboradas por Lefty Donnell, antes de morir a la caída de la tarde de aquel día.

NEW YORK  
BOSTON  
NEW ORLEANS  
JAMAICA  
PANAMÁ  
COSTA RICA  
GUATEMALA  
COLOMBIA  
HONDURAS



### Una tradición en mares tropicales

A través de años y años, la Gran Flota Blanca ha llegado a ser una parte vital e indispensable de la vida comercial de Hispano-América. Miles de comerciantes desde Boston a Cartagena ponen en nuestro servicio inalterable confianza. Sus problemas de embarques los traen a nosotros y gustosamente les damos el servicio que desean. Cuando viajan, prefieren los limpios, blancos turboeléctricos donde "cada pasajero es un invitado".

### UNITED FRUIT COMPANY

Departamento de Pasajes:  
Prado, 84 Tel. M-7238  
Oficinas Generales:  
Muelle de Santa Clara Tel. M-6975

LA GRAN  
FLOTA  
BLANCA

Para Retratos con Arte.  
**Sorores**  
Turnos de 9 a 6 p.m.  
Obispo, 113 Tel. M. 2343

Pero pronto el *Herald* pudo ofrecerle otra noticia sensacional a sus lectores.

No bien acabó de telefonar al periódico, Jimmy se dirigió a casa de los Turner. Una criada le abrió y le miró con aire de duda cuando pidió ver a Howard Dixon.

—El señor acaba de regresar, pero creo que no quiere recibir a nadie.

—¿Quiere hacerme el favor de decirle que es muy importante?

La criada se alejó y regresó al cabo de algunos minutos.

—Tenga la bondad de seguirme, señor—le dijo.

Jimmy fué introducido en el despacho que fuera del anciano asesinado. Dixon le miró con curiosidad.

—Bien—dijo vivamente—. ¿Qué desea usted? Ya he dicho cuanto sabía.

—No todo—dijo Jimmy, sentándose.

—¿No todo? ¿Qué quiere usted decir?

—Tengo noticias que quizás le interesen, señor Dixon.

—¿Cuáles?

—La Policía detuvo esta tarde al asesino de Jenkins y de Cabell.

Dixon se levantó de un salto; pero antes de que pudiera responder, una voz llegó hasta ellos desde la puerta.

—¿El asesino? ¿Lo han detenido?

Era Dora. Hallábase en pie en el umbral, con sus azules ojos muy abiertos.

—Al pasar, oí lo que decía usted, señor Norris. ¿Han detenido al hombre que mató a mi tío?

—Han detenido al asesino de Jenkins y de Cabell—repitió Jimmy—; pero no al de su tío. Por lo menos, todavía.

Dixon le lanzó una mirada penetrante.

—¿Cómo? ¡Si es el mismo hombre!

Jimmy movió la cabeza negativamente.

—No. El asesino quiso añadir otra víctima a su lista esta tarde. Creyó lograrlo y, según su costumbre, escribió una cifra cerca del cuerpo; pero no fué el 10: ¡fué el 9!

Dixon lanzó un breve gr.to:

—¿Pero si mi tío era el número 9!

—No para el asesino de Jenkins y de Cabell. No fué él quien mató al señor Turner. El hecho de que su víctima de hoy habría sido el número 9, lo prueba.

—¿Qué estupidez! —protestó Dixon.

—Puedo decirle el nombre de ese individuo y por qué ha cometido todos esos crímenes. Pero no fué él quien mató al señor Turner. No tenía motivo para ello.

—Tampoco lo tenía para matar a los otros. ¿Quién es, pues, el asesino de mi tío?

**Justicia.**

—En los otros casos tenía un motivo: un motivo muy sencillo. En cuanto al misterio de la muerte del señor Turner, quizás quede esclarecido dentro de muy poco tiempo: en cuanto la Policía reanude la investigación. El asesino de Jenkins y de Cabell se llama *Lefty* Donnell. Hace más de doce años, fué condenado a varios años de presidio. Hizo protestas de inocencia, pero el jurado lo estimó culpable. Le dirigió mil maldiciones, y en el tiempo en que estuvo encarcelado su rabia se convirtió en una verdadera obsesión. Como la mayor parte de los criminales, tenía un cerebro desequilibrado y la prisión acabó de trastornarlo. Hace algunos meses fué puesto en liber-

tad y sanó del presidio con una idea fija: vengarse de los doce jurados que le habían condenado. Se juró matarlos uno tras otro y emprendió la tarea con método.

—¡Es terrible!—murmuró Dora.

—Descubrió que cinco de aquellos hombres ya habían muerto. Quedaban siete, pues. Su primera víctima fué un tal Loomis, que vivía en Boston. Lo mató y trazó un 6 con yeso junto a su cadáver. Luego vino a Kent City, con la esperanza de encontrar a los otros; pero tres de ellos ya no vivían en la ciudad. Los tres restantes, habían olvidado, probablemente, la condena de *Lefty* Donnell; pero *Lefty* Donnell no la había olvidado.

Su segunda víctima fué Jenkins, el tenedor de libros. Mató a Jenkins de un tiro y trazó un 7 cerca de él, y aquella misma noche le dió muerte a Josua Cabell, que también había sido uno de los jurados, y Cabell fué el número 8. No quedaba en Kent City más que uno de sus enemigos. *Lefty* Donnell fué a explorar los alrededores de su residencia; pero un policia lo vió y lo condujo a la Jefatura. En tanto, el señor Turner fué asesinado y se encontró un número 9 en la pared de su despacho. Por consiguiente, la Policía puso en libertad a *Lefty* Donnell, quien así pudo atacar al verdadero número 9.

—¿Y no fué él quien mató a mi tío?—preguntó Dixon.

—No. El que lo mató creyó que las sospechas recaerían sobre el misterioso asesino de Jenkins y Cabell, en virtud de la cifra hecha con yeso. Pero algunos detalles despertaron mi atención, así como algunos informes que encontré en periódicos viejos. Por éstos me enteré de que Benjamin Boyd había sido el presidente del jurado que condenó a *Lefty* Donnell.

Se hizo un silencio de muerte, al cabo del cual Jimmy prosiguió:

—No se daba en ellos el nombre de los demás jurados. Ya había yo leído algunas líneas acerca de Loomis, quien fué multado por exceso de velocidad cuando se dirigía a la Audiencia para formar parte del jurado, pero no les concedí ninguna importancia por el momento. Pero al cabo logré descubrir los nombres de los doce jurados. Entre éstos se encontraban Jenkins, Cabell y Boyd.

Traté de prevenir al señor Boyd, pero no lo logré. Le pedí a la Policía que detuviera a Donnell, pero no pudo encontrarlo. Yo sabía que los otros jurados habían muerto o se habían ido de la ciudad. Boyd, por consiguiente, era el único que se hallaba en peligro. Llegué a su casa a tiempo justamente de ver a *Lefty* Donnell huir por la ventana del garaje. Donnell fué detenido y ésa es toda la historia.

—¿Y cuáles son los detalles que llamaron su atención, señor Norris?—preguntó Dora.

—Eran casi insignificantes. El señor Dixon declaró que su tío parecía preocupado desde la muerte de Jenkins; pero usted me aseguró que esa inquietud era más antigua. También me dijo usted el tiempo que había transcurrido entre el instante en que oyó la detonación y el en que vió al señor Dixon al salir de su cuarto. Entonces pensé que había que practicar una nueva investigación.

Dixon dió un salto.

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó.

—Nada—respondió Jimmy en tono indiferente—. *Lefty* Donnell no fué quien mató al señor Turner. La Policía buscará al verdadero asesino, y es probable que lo encuentre sin ningún trabajo.

# TODOS LA CONOCEN

por su sabor!

## CERVEZA HATHEY

ELABORADA POR BACARDI

Dora le miró con incredulidad. —¿Quién podía tener motivo para matarle?

—Lo ignoro; pero los detectives son gentes hábiles.

Pálido como un muerto, Dixon se levantó.

—Perdóneme un minuto—murmuró.

Jimmy y la muchacha le siguieron con la mirada. En medio de un profundo silencio, le oyeron subir por la escalera con paso pesado e irregular, como el de un hombre que se dirige hacia la horca.

—La muerte de nuestro tío le ha trastornado—dijo Dora.

En el piso de arriba, una puerta se cerró ruidosamente.

—No me sorprende—respondió Jimmy en tono seco.

La muchacha se estremeció y fijó su mirada en él.

—¡No creerá usted que Howard!...—exclamó.

—No creo nada; pero he sabido hoy que su primo perdió mucho dinero en la Bolsa la semana pasada.

Dora abrió tamaños ojos. —Sé que mi tío y Howard sostenían frecuentes discusiones a causa de dinero—dijo—, pero estoy segura de que no era nada serio. (Continúa en la Pág. 72)

### ¿QUÉ CAMBIO HA DADO JOSÉ!

SÍ, ENCONTRÉ UN ALIMENTO RICO EN LA EXCELENTE VITAMINA B.

JOSÉ ESTABA NERVIOSO, MALHUMORADO, NO TENÍA APETITO Y SU ORGANISMO ESTABA EN COMPLETO DESORDEN

...ENTONCES COMENCÉ A DARLE QUAKER OATS DIARIAMENTE. CONTIENE UNA GRAN CANTIDAD DE VITAMINA B. JOSÉ EN VERDAD PARECE OTRO...

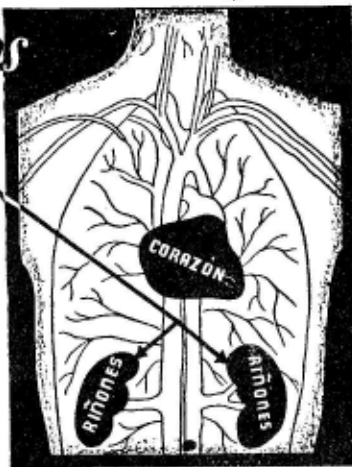
• Nerviosidad, estreñimiento, mal apetito—resultado de la falta de Vitamina B en el organismo. Esta vitamina vigorizante abunda en Quaker Oats. Por eso Quaker Oats es esencial en la dieta diaria del niño en el desarrollo. Asegura buena salud—robustez—y el firme y sófido desarrollo del cuerpo, huesos y músculos.

## QUAKER OATS

Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

# Los Ácidos de la Sangre- deben ser eliminados por los Riñones

## O su organismo se Envenena



**Su Salud se Debilita y Ud. se Expone a Sufrir de Nerviosidad, Ojeras Pérdida de Vitalidad Frecuentes Micciones Nocturnas Vértigos, Dolores en las Piernas y Cansancio, Agotamiento y Decaimiento**

No hay nada que quebrante tan rápidamente su salud, fuerza y energía como un exceso de ácidos en la sangre. La mayoría de las personas creen cuando se trata de acidez que se refiere al estómago. Sin embargo, el tipo de acidez que más arruina la salud es el que tiene su origen en la sangre y es a menudo causado por preocupaciones, exceso de trabajo, temor, trastornos y excesos, haciendo la labor de los riñones mucho más difícil.

La Naturaleza ha provisto un medio automático para eliminar de la sangre este exceso de Ácidos. Esto se lleva a cabo por medio de los Riñones, los órganos más complicados y más delicados de su cuerpo. Cada riñón, aun cuando su tamaño no es mayor que el del puño de su mano, contiene cuatro millones y medio de diminutos y delicados tubos o filtros. Su sangre circula a través de estos filtros a razón de 200 veces por hora, o sea, con una frecuencia tal que en un período de 24 horas los riñones filtran y purifican el equivalente de un barril de sangre para eliminar los Ácidos y residuos venenosos.

### Produce Muchos Trastornos

El Dr. Walter R. George, por muchos años Director de Salud de Indianápolis, E.E.U.U., recientemente se expresó en los siguientes términos: "El régimen moderno de alimentos y bebidas, la tensión nerviosa, las aflicciones y el exceso de trabajo, son un peso enorme para los riñones. Por esta razón se calcula que millones de hombres y mujeres sufren de deficiencia en el funcionamiento de los riñones. En verdad, este estado es a menudo la causa de que miles de personas se sientan más viejas de lo que son, débiles, cansadas, nerviosas y agotadas."

Si sus riñones no funcionan como es debido y no eliminan de su sangre aproximadamente un litro y medio de Ácidos, Residuos Venenosos y Líquidos cada veinticuatro horas, estos Ácidos y Residuos se van acumulando paulatinamente y, lenta pero inexorablemente, su organismo se envenena. El mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga causa muchas enfermedades, tales como Nerviosidad, Micciones Nocturnas, Dolores en las Piernas, Vértigos, frecuentes Resfriados y Dolores de Cabeza, Reumatismo, Dolores, Inflamación de los Tobillos, Ojeras, Lumbago, Pérdida de Vitalidad, Escorzo, Pícazo, Ardor y Acidez.

### Ayude a sus Riñones en la Forma en que lo Hacen los Doctores

Muchos químicos y doctores en cincuenta y un países del mundo son de

opinión que la mejor forma de ayudar a las funciones de los riñones es con la receta de un médico, llamada Cystex, la cual está preparada científicamente de acuerdo con los estrictos requisitos de la Farmacopea de los Estados Unidos y la Británica para obrar directamente sobre los riñones. Por ejemplo, el Dr. C. Van Straubenzee, renombrado médico europeo, dice: "Considero a Cystex como una de las fórmulas de más mérito que he examinado y la recomiendo altamente." Y el Dr. C. J. Roberts, ex miembro del Hospital General de Filadelfia, E.E.U.U., se expresa así: "En mis largos años de práctica he empleado muchas medicinas y recetas para mejorar el funcionamiento de los riñones, pero, en mi opinión, no hay preparación que sobrepase en eficacia a la receta llamada Cystex."

### Haga Esta Prueba de 8 Días Garantizada

Si Ud. se siente cansado, agotado, más viejo de lo que es, o si sufre de algunos de los males mencionados anteriormente, es muy probable que el mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga sea la causa. De cualquier manera, no le hará ningún mal probar Cystex y ver lo que puede hacer en su caso. De acuerdo con la garantía, en un plazo de 8 días debe desempeñar su cometido a su entera satisfacción o simplemente devuelve el paquete vacío y su costo íntegro le será reembolsado sin ningunas preguntas ni argumentos. Con Cystex no hay necesidad de esperar por largo tiempo para obtener resultados porque está preparado científicamente para obrar directamente sobre los riñones. Por tal razón muchas personas nos informan que obtienen un mejoramiento notable en cuarentitocho horas y satisfacción completa dentro de ocho días. Cuando prueba Cystex Ud. es el único juez de su propia satisfacción. Debe de sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se ha sentido en mucho tiempo—debe estar convencido de que Cystex ha desempeñado su labor de una manera eficaz y completa, o simplemente devuelve el paquete vacío y no le cuesta un solo centavo. Cystex cuesta muy poco. De venta en todas las boticas y farmacias, y puesto que la garantía lo protege en absoluto para que correr riesgos con drogas baratas, inferiores o irritantes, que no son suficientemente buenas para ser garantizadas. Pida Cystex (se pronuncia Siss-tex) garantizado en su farmacia favorita.

## El crimen...

(Continuación de la Pág. 66)

"Miss Absolom no dijo nada al principio, pero estaba encolerizada. Luego me dijo: "Es usted demasiado joven para pensar de ese modo en mujeres, y cuando le llegue la hora de casarse, debe hacerlo con una dama". Y yo dije: "Rose es lo bastante dama para

mi y para cualquiera". Y entonces miss Absolom dijo que era preciso que yo renunciase a Rose, y como ella pagaba todos mis gastos desde hacía tiempo le respondí que así lo haría. Entonces miss Absolom se calmó, y antes de volverme a la oficina me besó como

hacia a menudo y dijo que yo era un buen muchacho, lo cual no era más que un modo de hablar, y agregó que quería ver a Mr. Hellier, pero no para hablarle acerca de mí y de Rose, sino acerca de otro asunto muy distinto que no me dijo cuál era".

La última parte de esa postre-  
ra frase tan larga suena a falso.  
¿Por qué esa laboriosa explicación  
relativa a que si bien ella desea-  
ba consultar a su procurador no  
era "acerca de mí y de Rose"?  
Puede presumirse sin temor a  
equivocación que miss Absolom  
quería tratar precisamente de esa  
cuestión, y que así se lo dijo a  
Taylor.

Durante el viaje de regreso a  
la oficina podemos suponer que  
Taylor meditó que los beneficios  
materiales que hasta entonces  
recibiera constituían una retribu-  
ción hartamente insuficiente por todo  
lo que había tenido que soportar  
a manos de miss Absolom. Era  
menester tener en cuenta la cues-  
tión del futuro... con especial  
mención de la próxima entrevista  
entre miss Absolom y su procu-  
rador.

Las oficinas de Mr. Hellier es-  
taban situadas en la planta baja  
de una casa que en un tiempo  
fué una residencia. A la izquierda,  
según se entraba por la abierta  
puerta, había un cuartito cuya  
ventana daba sobre la entrada del  
sótano. Más allá estaba el despa-  
cho de Mr. Hellier. A la derecha  
encontrábase la sala de espera y  
al lado de ésta había el cuarto de  
los escribientes.

Taylor tenía el cuartito para él  
solo. Sus tempranas luchas como  
escritor habían siquiera hecho de  
él un mecanógrafo bastante bue-  
no, de suerte que casi toda la co-  
rrespondencia y gran parte del  
trabajo de copia iban a parar a él.

A las dos y veinte minutos Mr.  
Hellier volvió de almorzar con un  
cliente llamado Dacosta. Mr. Hel-  
lier echó una mirada a la sala  
de espera y luego preguntó a Tay-  
lor si había terminado el contra-  
to Dacosta.

Taylor había concluido dicho  
trabajo antes de marchar a al-  
morzar. Los papeles descansaban  
encima de la mesa junto a su má-  
quina de escribir. En esta ocasión  
fué cuando corrió el primer al-  
bur—bien que hartamente insignifi-  
cante—de que Mr. Hellier no repara-  
re en el contrato terminado.

—No, señor—contestó—. Lo  
siento mucho, pero todavía no lo  
he empezado.

Mr. Hellier expresó su contra-  
riedad y a continuación quiso saber  
cuánto tiempo le llevaría el  
trabajo.

—Se lo llevaré a su despacho  
de usted a las tres menos cuarto  
en punto, si no me interrumpen  
mientras tanto—respondió Taylor.

—¿Quién va a interrumpirle a  
usted?—refunfuñó Mr. Hellier.

Uno se imagina una "sonrisa  
deprecativa" en el rostro del jo-  
ven escribiente al contestar éste:

—Como la cosa es tan impor-  
tante, Mr. Hellier, me aseguraré  
de ello, si no tiene usted incon-  
veniente, echando la llave a la  
puerta.

Taylor cerró la puerta con llave  
y aguardó hasta que su principal  
estuvo en su despacho con Mr.  
Dacosta. Entonces se puso el som-  
brero hongo, el sobretodo y los  
guantes. Acto seguido abrió la  
ventana y se dejó caer al sótano,  
un salto de unos seis pies.

Al cabo de un minuto se halla-  
ba en la esquina de Red Lion  
Street, y a unas cien yardas del  
Square. Entró en una taberna que  
ostentaba un letrero telefónico.  
Llamó a la central, pidiendo el  
número del edificio donde residía  
miss Absolom y a su debido tiem-  
po su llamada fué contestada por

el portero. Disfrazando la voz lo  
suficiente para que no fuese po-  
sible reconocerla, manifestó al  
portero que deseaba hablar con  
Mrs. Eagle sobre un asunto ur-  
gente. Farfulló un nombre que el  
portero no entendió, y le instó a  
que se diese prisa.

Mrs. Eagle era la inquilina de  
un departamento del quinto piso.  
Miss Absolom vivía en el segundo.  
Mas aún, en aquel entonces no  
había sino dos teléfonos en el edi-  
ficio, el de miss Absolom y el que  
estaba en la portería.

Tan pronto como el portero hu-  
bo dejado el receptor, Taylor cor-  
tó la comunicación. En seguida  
dirigióse apresuradamente al edi-  
ficio, llegando a la puerta del pi-  
so de miss Absolom, de la cual  
tenía un llavín, justamente en los  
momentos en que el portero, hom-  
bre corpulento y entrado en años,  
arribaba resoplando al quinto  
piso.

Taylor sabía que la dama se  
hallaba descansando en su alco-  
ba. Sin molestarla, encaminóse a  
la cocina, de donde, después de  
reflexionar un instante, salió pro-  
visto de una plancha y un cordón  
de cortina.

Los detalles son horribles. Bas-  
tará apuntar que a las once y  
cuarto de aquella noche, al en-  
trar la sirvienta de miss Absolom  
en la alcoba con una taza de  
chocolate, encontró a su ama  
muerta, con la cabeza destrozada  
a golpes.

Después de un intervalo de cin-  
co minutos más o menos, volve-  
mos a encontrar a Taylor en el  
teléfono... esta vez en el vesti-  
bulo del piso de miss Absolom.  
Maneja el instrumento con cierta  
torpeza porque tiene puestos gu-  
antes. En uno de sus bolsillos,  
dentro de una cartera, hay cinco  
sortijas con piedras, más tarde  
evaluadas en setenta libras, aca-  
badas de arrancar de los muertos  
dedos de miss Absolom.

Llamó de nuevo al portero y le  
pidió excusas por la estupidez de  
la central al cortar la comunica-  
ción antes de que pudiese hablar  
con Mrs. Eagle. No había necesi-  
dad, protestó, siempre con su voz  
ligeramente cambiada, de moles-  
tar a dicha señora por segunda  
vez, si el portero era tan bonda-  
doso que consintiese en subir a  
decirle que su prima estaba en  
Londres y se alegraría mucho de  
verla en su club a las cuatro.

Taylor escuchó hasta que los  
pasos del portero se perdieron es-  
caleras arriba, y entonces, dejan-  
do el piso de miss Absolom por  
la puerta principal, corrió su gran  
albur. Había eliminado al portero,  
que se hallaba en aquellos mo-  
mentos en el piso superior, ha-  
ciendo su segundo viaje al depar-  
tamento de Mrs. Eagle. Pero éra-  
le imposible eliminar del mismo  
modo a los demás inquilinos, mu-  
chos de los cuales le conocían de  
vista. Si alguno de ellos acertaba  
a verle saliendo del edificio, era  
casi seguro que lo descubrirían.

Todo resultó a pedir de boca.  
Nadie que lo conociese le vió  
abandonar el edificio, ningún  
transeúnte reparó en él. Antes de  
que Mrs. Eagle terminase de ex-  
plicar al portero que ella no te-  
nía ni prima ni club, ya Taylor  
se encontraba de vuelta en su  
cuartito de la oficina de Mr. Hel-  
lier, con cerca de diez minutos  
de sobra.

Abrió la puerta y esperó. Segui-  
damente llevó el contrato escrito  
a máquina a Mr. Hellier, pidiendo  
y obteniendo permiso para dejar  
la oficina una hora antes que de  
costumbre.

Poco después de las cinco se ha-  
llaba en la Burlington Arcade. El  
extremo de una cartera de piel  
sobresalía de uno de los bolsillos  
de su abrigo. Dió un par de vuel-

## GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS  
No mancha  
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural,  
haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO  
Dr. Lorlé, Prado y Virtudes

tas, parándose a mirar los escaparates de las tiendas a la manera de un visitante provinciano. A poco hizo el inevitable descubrimiento de que la sobresaliente cartera había llamado la atención de un *pick-pocket*, desapareciendo debidamente.

No había nada más que hacer. Pasó una agradable velada en compañía de miss Sadler, y aun podemos dar por sentado que durmió bien y que hasta esperó la llegada de los diarios de la mañana con cierta confianza.

Mas cuando vino el momento de leerlos, descubrió que había perdido uno de sus dos pares de quevedos de oro. Conociendo los sucesos posteriores, podemos decir sin temor a equivocarnos, que este descubrimiento hizo añicos su complacencia y le llenó de algo muy parecido al pánico.

### III

Entre las pistas del crimen, sin embargo, no figuraba un par de quevedos de oro. Había, a decir verdad, una singular falta de pistas. El que el portero hubiese sido víctima de una añagaza haciéndole abandonar su puesto de observación era menos una pista que un simple dato. El robo de las sortijas era a todas luces, o el motivo del crimen, o una hábil maniobra para despistar a la Policía.

En cuanto a esto último, no existía más que una persona, que se supiese, que pudiera tener un motivo para matar a miss Absolom, y esa persona era su heredero y protegido, Harold Taylor.

Empero, el testimonio médico confirmó la opinión generalmente sustentada de que el crimen había sido cometido en el espacio de tiempo entre los dos mensajes telefónicos recibidos por el portero, esto es, entre las dos y veinticinco y las dos y treinta y cinco. Durante ese periodo, según testificó Mr. Hellier, Taylor se encontraba en su cuartito, copiando un contrato en la máquina de escribir.

Cuando fueron a entrevistarle, los detectives hallaron a Taylor sereno, tranquilo y hasta deseoso de ayudarles. Pudo incluso hacerles una minuciosa descripción de las sortijas robadas y completarla con varios dibujos útiles aunque toscos. Esta información fue dada a conocer, y el día veintiséis de marzo, cuatro después del crimen, un prestamista de Marylebone Road, acompañado de un dependiente, presentóse en Scotland Yard y entregó las cinco sortijas.

Estas habían sido empeñadas poco antes de la hora de cerrar el día veintidós de marzo, el mismo del crimen, por un hombre y una mujer, ambos probablemente de menos de treinta años, que iban juntos.

El sargento Wilmott entonces, con habilidad, se las arregló para preparar un encuentro entre el prestamista y su dependiente de una parte, y Taylor y miss Sadler de la otra. Ambos comerciantes declararon al instante categóricamente que jamás habían visto en su vida ni al hombre ni a la mujer.

En opinión de la Policía esto eliminaba definitivamente las sospechas que pudieran recaer sobre Taylor. Armados tan sólo con la más bien vaga descripción suministrada por el prestamista, los agentes emprendieron la búsqueda de los ladrones, uno de los cuales era casi seguramente el asesino. No los hallaron jamás... posiblemente porque no buscaron entre los rateros.

En resumen, el crimen, como tal, resultó perfecto. Nada podía

ahora traicionar a Taylor sino el ciego azar. Y el ciego azar entró en escena.

Los prolongados esfuerzos de Taylor por hallar sus perdidos quevedos no dieron resultado. Según todas las apariencias, no se ocupó más del asunto, desterrando de su mente todos los detalles de su afortunado crimen. Su retrato durante las semanas subsiguientes es el de un joven que tiene mucha prisa.

Después de un día o dos de decoroso luto por su benefactora, renunció a su empleo y obtuvo de Mr. Hellier un préstamo de cien libras a cuenta de las cuarenta y tres mil que, descontando los derechos, serian suyas tan pronto estuviesen cumplidas las tediosas formalidades de la testamentaria.

Entre tanto, había persuadido a miss Sadler a que abandonase su empleo sin previo aviso, con objeto de poder dedicar todo su tiempo a los preparativos de la boda.

Los tales preparativos fueron sin duda tan completos como pudiera desearse, pero a Taylor, por lo visto, no le fué posible disponer del tiempo necesario para la ceremonia. La joven pareja se fué a vivir a un pisito de Addison Road. Con el auxilio de Mr. Hellier, Taylor logró obtener un nuevo préstamo sobre sus perspectivas, siendo esta vez la cuantía de dicho préstamo de siete mil libras.

El asesinato de miss Absolom pasó a ser uno de los misterios insolubles de Londres.

### IV

El primer eslabón de la cadena de casualidades que arrastró a Taylor al patíbulo, fué la quiebra de un conocido arquitecto que ocupaba habitaciones en el primer piso de la casa de Great James Street que había sido la escena de las labores de Taylor. Mr. Hellier no dejó escapar la oportunidad que se le presentaba de obtener un departamento mucho mejor que el que tenía, y se dispuso a trasladarse al piso alto. Como es natural, deseaba dejar su antigua oficina debidamente limpia, y contrató por una semana los servicios de una asistente adicional. Y como un supremo rasgo por parte de la diosa del azar, aconteció que el apellido de esta fregatriz suplementaria era también Taylor.

La primera tarea de ésta Mrs. Taylor fué limpiar el sótano que Mr. Hellier utilizara para almacenar leña para la calefacción de las oficinas. A la entrada del sótano, oculto en parte por un trozo de cañería, la mujer encontró un pequeño estuche que contenía un par de quevedos de oro.

Mrs. Taylor llevóselos a Mr. Hellier, el cual los examinó y dijo que creía debían de pertenecer a su ex escribiente, Mr. Harold Taylor, quien sin duda la gratificaría si se los llevaba a su casa, cuya dirección él, Mr. Hellier, le daría apuntada en un papel.

A la mañana siguiente, Mrs. Taylor detuvo de nuevo a Mr. Hellier cuando este caballero salía a almorzar. La asistente había visto a Mr. Harold Taylor, el cual le había dicho que los lentes no eran suyos. Por consiguiente, lejos de obtener una gratificación, la buena de Mrs. Taylor ni siquiera recibió el importe del pasaje del omnibus.

La mujer, pensó Mr. Hellier, se iba poniendo pesada en su afán de ser gratificada por su hallazgo.

—Lo único que puedo indicarle es que los lleve a la oficina de Objetos Extraviados de Scotland Yard. Si el dueño es hallado en-

(Continúa en la Pág. 74)

¿UN NUEVO PAR DE ZAPATOS?

¡CÁRGUELO a Essolube!



Simplemente, llene el cárter con Essolube y anote luego lo que va ahorrando en menor consumo de aceite, menos cuentas de reparaciones y mejor aprovechamiento del combustible. La economía total, alcanzará para comprar un buen número de zapatos.

Para que usted tenga la seguridad de que adquiere Essolube, genuino y puro como salió de la refinería, los proveedores autorizados lo suministran sólo en latas selladas.

Empiece Vd. también a gastar menos usando Essolube. Recuerde que... si no es en latas, no es Essolube

ECONOMICÉ CON

**Essolube**

EL ACEITE DE CONSUMO MÍNIMO

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

Todos los viernes, de 8 a 9 p. m., sintonice la Hora Esso, por las estaciones CMX-COCK



## FOSFATINA FALIÈRES

### LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales.

Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado). — De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE

## El número 9

—Yo no acuso a nadie—replicó Jimmy—. Quizás todo se explique. Pero si su primo hubiera tenido un motivo para matar al señor Turner, le habría sido fácil. Supongamos que sea él el asesino. Si después de haber disparado contra su tío y de trazar la cifra a toda prisa, hubiese saltado por la ventana y hubiera entrado por la puerta de la cocina, habría llegado al vestíbulo en el preciso instante en que usted salía de su cuarto.

—¡No puedo creerlo!—murmuró la muchacha—. ¡Es demasiado horrible!

En aquel instante, desde el piso de arriba les llegó la detonación de un revólver.

Jimmy se levantó de un salto y subió corriendo por la escalera del corredor. Un acre olor a pólvora invadió su garganta. Se detuvo un instante ante la puerta y luego la abrió.

Howard Dixon estaba muerto, sujetando todavía el revólver en una mano. Una nubecilla de humo azul flotaba en torno suyo, y Jimmy advirtió sobre una mesita escritorio, una hoja de papel en que se hallaban escritas algunas palabras. Se inclinó sobre el cuerpo: Dixon ya no tenía necesidad de socorro.

Jimmy se erguía cuando Dora apareció en el umbral. La muchacha lanzó un grito de horror. —Se ha matado—explicó Jimmy—. Era todo lo que quedaba por hacer.

Se dirigió a la mesa, cogió la carta, la leyó y se la tendió a la trastornada muchacha. Dixon había escrito:

*Jugué a la Bolsa con dinero de Dora y lo perdí. Mi tío lo descu-*

(Continuación de la Pág. 69)

*brío todo y me amenazó con arrojarme de la casa y desheredarme. Siempre detesté a ese viejo avaro y lo maté. Ahora, no me queda más que desaparecer.*

Y había firmado con su nombre y apellido.

Pero la muchacha no pudo leer hasta el final la terrible confesión. Sollozaba con todo su corazón, y cuando Jimmy la tomó en sus brazos, se agarró a él como un niño que siente miedo.

*Todo acaba bien.—*

El misterio del número 9 estaba aclarado.

El *Herald* triunfó; pero el dolor de Dora opacó la alegría de Jimmy. En los días que siguieron, la muchacha se enteró de todas las bibrionadas de su primo y supo que había jugado a la Bolsa con las obligaciones que había sustraído de la bóveda bancaria.

El anciano Turner descubrió el robo de su sobrino. Era un hombre de una probidad rígida y no había vacilado en castigarlo. Empujado por la desesperación, Dixon había cometido el crimen.

*Lefty* Donnell murió en el hospital con la rabia en el corazón; pero cuando se le dijo, antes de morir, que no volvería a ser conducido ante otro tribunal, confesó. Había dado muerte a tres de los doce hombres íntegros que habían cumplido con su deber enviándole a presidio. Al fin la ciudad pudo respirar libremente.

Para recompensar a Jimmy Norris, el jefe de redacción le ofreció un puesto en ésta, pero él lo rehusó. Era un trabajo demasiado tranquilo para sus gustos y, por otra parte, habría puesto fin

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

### HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

### BLUHME-RAMOS



a sus frecuentes visitas a la casa de los Turner. Siempre encontraba excelentes pretextos para rondar por los alrededores de Randolph Street, y una vez allí, aprovechaba la ocasión para ir a pedir noticias de Dora.

Pero ésta afirmaba que él no te-

nía necesidad de usar pretexto alguno. Y un día, cuando el asunto del número 9 no fué más que un mal recuerdo, Jimmy pidió una licencia de un mes, y el jefe de redacción, que tenía sobre su mesa una invitación matrimonial, no se la rehusó.

## Del juego...

—El general Pershing es tan apasionado *amateur* que siempre lleva consigo un tablero de ajedrez de bolsillo.

—El libro "Notas ajedrecísticas" del doctor Amador Guerra y Jaime Baca Arús, que se acaba de editar en La Habana, ha sido favorablemente acogido en todos los países de nuestra habla por su amenidad y lujosa presentación.

—Desde noviembre no se publica la revista "Ajedrez", órgano de la Federación Cubana de Ajedrez, aunque son muchos los aficionados que la solicitan. Pronto reaparecerá, según mis informes. Es una buena noticia para los ajedrecistas cubanos.

—Se anuncia la publicación de una obra de Damián M. Reza sobre la defensa de Caro Khan, en la cual se ha especializado dicho *amateur* argentino. Ejemplares de ella han llegado a la Librería Sudamericana, según me avisan a última hora.

—El *match* Euwe-Alejin para el campeonato se jugará en Holanda en el próximo octubre.

—Koltanowski ganó el campeonato de Bélgica.

—Boris Blumin es el actual campeón canadiense.

—En Amsterdam Euwe y Fine empataron para el primer lugar con 5 puntos, seguidos de Alejin en 4½. La partida Euwe-Alejin fué ganada por aquél.

—En el último Torneo Mayor Argentino, el vencedor Carlos Guinard, radica en Santa Fe, habiendo superado a los ex campeones Fenoglio, Pleci y Bolbochán. Ahora tendrán que batirse con Roberto Grau en un *match* por el campeonato nacional, siendo ésta la primera vez en que el aspirante al título no es de Buenos Aires.

### UN TRIUNFO DE CAPABLANCA

La siguiente partida, una de las ganadas por nuestro campeón en el torneo de Moscú de 1936, ha sido calificada por el doctor Max Euwe, campeón mundial actualmente, como la mejor de dicho famoso Congreso.

VIENESA			
Blancas	Negras	Blancas	Negras
Kan	Capablanca	Kan	Capablanca
1 P4R	P4R		
2 CD3A	A4A	30 P3T	P4T
3 C3A	P3D	31 T1TR	T5D -
4 C4TD	A3C	32 R2R	T1C
5 CxA	PTxC	33 T3D	T5T
6 P4D	PxP	34 T(1T)	1D P5CR
7 DxP	D3A	35 PTxP	PxP
8 A5CR	DxD	36 R3R	T1TR
9 CxD	A2D	37 T3C	T7TR
10 A4AD	C2R	38 T2D	T5D
11 O0	C3C	39 T2R	P3A
12 P3TD	O0	40 T3A	P6C
13 TD1D	C3A	41 T3D	T8T
14 Cx(1)	PxC	42 P4AR	T8AR (5)
15 A2D	T5T!	(2) 43 P5A	R3A
16 A3D	C4R	44 P3A	TxT -
17 A3A	P3A	45 RxT	P4D
18 P3A	T1R	46 P3C	P5A -
19 T2A	A1A	47 PxP	PCxP -
20 A1A	A3T	48 R3R	T8TD
21 AXA	TxA	49 R3A	TxP
22 AXC	PAXA	50 RxP	TxP -
23 T3D	P4CD	51 R4T	T8A! (5)
24 TR2D	P4A	52 P4C	T8T -
25 R2A	T5T! (3)	53 R3C	P5D
26 R2R	R2A	54 T2CR	P6AD
27 T1D	R3R	55 R3A	T8R3
28 R2D	T1CD	56 R3C	TxP
29 T3A	P4C	57 R3A	

Y las blancas abandonaron sin conocer la respuesta del negro.

(1) Prematura. C5C estaba más en consonancia con el espíritu de la apertura.

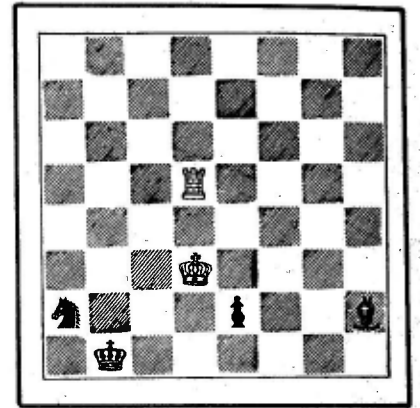
(Continuación de la Pág. 14)

- (2) Bien jugado. Después que se cambien los alfiles, quedará a las negras la iniciativa.
- (3) Para evitar que el negro se desenvuelva con P4AR.
- (4) Error grave. En este momento P4AR acaso habría conducido a tablas.
- (5) Con este golpe de maza se impide a las blancas capturar el P6CR con su rey.
- (6) La jugada decisiva.

ESTUDIO NUMERO 1

POR H. MATTISON

Negras (4 piezas)



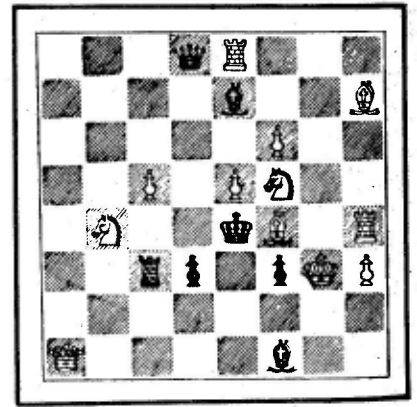
Blancas (2 piezas)

Juega el blanco y entabla.

PROBLEMA NUMERO 1

POR W. POPP

Negras (7 piezas)



Blancas (12 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos (2) movimientos.

TERMINOLOGIA AJEDRECISTICA

*Comer al paso*:—Lo que se hace en algunas estaciones de ferrocarril.

*Enrocar del lado de la dama*:—Casarse.

*Le dieron mate*:—En la Argentina que lo obsequiaron con la bebida nacional. En los otros países que acabaron con uno.

*Hacer tablas*:—El oficio de los carpinteros y el desideratum de algunos maestros.

*Jaque perpetuo*:—El matón de oficio.

*El peón de la caperuzza*:—Sugestión para un nuevo disfraz.

*Estar en jaque*:—Tenerle a uno con el alma en un hilo.





# SECCION de "La Madrecita". Niños

"LA MADRECITA" DICE QUE...

## LOS JUGUETES

UNECOS, animales, trompos, trencitos, globos, molinos, arcas de Noé, cochecitos...

La historia de los juguetes es tan antigua como el mundo, y su origen se pierde en la más remota antigüedad. En las tumbas de ciertos faraones que vivieron en Egipto unos cinco mil años antes de Jesucristo, se han encontrado muñecas y otros juguetes—animales, vasijas, etc.—perfectamente hechos y que era costumbre poner en los sepulcros para recordar la infancia del muerto.

Etruscos y fenicios fabricaron también juguetes, aunque no con tanta perfección como los egipcios. En China, Indochina y Japón, se conocen desde hace siglos, y las muñecas japonesas, anamitas y siamesas, ricamente vestidas, figuran en museos y en muchas colecciones particulares.

Los indios de América y Oceanía también hicieron juguetes, pero generalmente éstos tenían la categoría de ídolos más que de otra cosa. Sin embargo, en ciertas tribus del norte del Canadá se hacen muñecas, casitas y animales tallados en madera con rara perfección y para que jueguen los niños.

Los primitivos juguetes de los pequeños africanos eran de barro, groseramente hechos, o si no piedras y ramitas a las que, según su forma más o menos curiosa, se les daba nombre.

La muñeca fué, sin duda alguna, el primer juguete, y sus formas tradicionales no han variado mucho desde aquellos tiempos.

Algunas muñecas griegas antiquísimas tienen brazos y piernas articulados y cabeza muy bien modelada.

Las materias que han servido, en el transcurso de las edades, para su fabricación, son de las más diversas: oro, plata, marfil, barro, madera, cera, plomo, cartón, porcelana, cuero, gutapercha, goma, *papier maché*, celuloide, seda, lona, lana, yeso, etc. Los obreros de la Edad Media conocían ya el procedimiento del moldeado.

Antaño no se vestían las muñecas, sino que se pintaban. A partir del 1200 se les ocurrió a las princesas reales y damas de la corte tener muñecas ricamente vestidas, costumbre que ha continuado hasta nuestros días, generalizándose en todas las clases sociales y organizándose exposiciones de muñecas con trajes regionales e históricos, siendo cada una de las presentadas una obra de arte.

Las muñecas parlantes fueron inventadas por el mecánico Maelzel en 1823. Las que caminan y abren y cierran los ojos sólo se vieron a partir de 1826.

Desde esta época han ido perfeccionándose cada vez más hasta llegar a la actual muñeca de fieltro, un verdadero prodigio de la industria y en cuya fabricación y pintura de las caras y trajes intervienen a menudo grandes artistas que vinculan sus nombres a los de estas muñecas, modelos únicos.

Los juguetes pueden ser recreativos o instructivos, y dentro de éstos hay variadísimas formas, ingeniándose los fabricantes a fin de hallar novedades que ofrezcan la mayor atracción a los niños.

La pelota y el trompo, dos de los juguetes más comunes, tuvieron su origen en Grecia; de Francia y Alemania proceden los silbatos; a principios del 1500 se conocieron los primeros soldados de plomo, y en 1561 se hicieron por primera vez juguetes de cartón: pájaros, casitas y animales. Los

molinos y globos son del año 1700, así como el juego de bolos, volante y arco.

El polichinela y el arlequín con cascabeles proceden de Italia. A mediados de este siglo empezó la moda de los muebles en miniatura y en muchas mueblerías de gran fama no desdenaban hacerlos exhibiéndolos como una curiosidad en sus vidrieras.

Los primeros relojes de juguete se hicieron en Suiza, y los arbolitos de Navidad en Alemania.

Los pianitos más perfectos proceden de Borstendorf, Alemania, y en su fabricación trabajan muchos obreros.

El juguete mecánico o a cuerda surgió simultáneamente en Francia y Alemania, rivalizando ambos países en perfeccionarlo.

Conocidos son de todos los niños el Marinero Borracho, la Lavandera Enojada, el Burrito Empacador, el Ciclista Loco, el Pájaro Cantor, el Payaso Saltarin, etc., pequeñas maravillas del arte mecánico.

Luego vienen los juguetes más complicados: construcciones metálicas o de madera; pequeños teatros en donde se mueven y cantan los muñecos; motores, máquinas de escribir y de imprimir; juguetes geográficos, científicos e históricos, en los que el niño formula una pregunta y al poner una clavijita en el lugar adecuado, si es exacta la respuesta se enciende una pequeña bombilla eléctrica; casitas de muñecas,



NIÑOS INTELIGENTES

Marujita SÁNCHEZ no necesita presentación; es ya popular por su gran ingenio, talento artístico y linda figurita. Alumna eminente del no menos famoso Modestín Morales, hace las delicias de cuantos la oímos. En la última fiesta en la academia de Modestín Morales, lució sus grandes facultades artísticas. "La Madrecita" quiere que de vez en cuando la ya famosa artista le envíe algún lindo cuento de hadas.

verdaderas preciosidades, en las que se ve desde los lujosos muebles de sala hasta la cocina con todo lo necesario.

Especializados en los juguetes de madera pintada son los tiroleses, siendo esta industria una de las más productivas del país.

En Rusia también se hacen esta clase de juguetes, decorándolos con buen gusto. Hasta no hace muchos años vendíanse en la gran feria de Nijni Novgorod, que se celebraba anualmente, y a la que concurrían personas de todas partes del mundo.

Alemania y Francia son los países que marchan a la cabeza en la fabricación de juguetes, y Nuremberg, en el primero de dichos países, ha sido el centro de juguetería desde el año 1050.

Actualmente también Italia y Checoslovaquia se dedican en gran escala a su fabricación.

Como nota curiosa haremos destacar que la industria del juguete es aquella en la que trabajan más niños.

## CONTESTANDO A LOS NIÑOS

MARIO LANDA MARTÍNEZ.—No te había contestado porque tenía muchas cartitas atrasadas en turno. Hoy te dedico el primer parrafito con mucho gusto y te aconsejo que me envíes tus dibujos hechos con tinta china para poder publicártelos. Los coloreados están muy bien, y te prometo ayudarte en tus buenos propósitos de mejoramiento.

RAÚL GONZÁLEZ GARCÍA, Cascorro.—Eres un hijito muy constante y no te he olvidado. Siempre publico tus dibujos. Tu regalo ya lo habrás recibido.

JOSÉ Y. DE LA TORRE.—Tu regalo también te lo he enviado. Dime si lo recibiste y si estás contento.

M<sup>ra</sup> MERCEDES P. ESPINOSA, Morón.—Ten la seguridad de que tu "Madrecita" nunca se equivoca ni es injusta con sus hijitos. Enviame todo el año los trabajitos solucionados y verás cómo para Pascuas tienes tu regalo, como tu hermanita. Contéstame en tu próxima cartita si estás dispuesta a hacerlo.

MARTA ÁLVAREZ, Jobabo.—Extraño tus trabajitos de costura. ¿Qué te pasa? No estoy muy contenta contigo. Me parece que vas a tener que hacer un gran trabajo para que me ponga contenta de nuevo y te perdona.

MANOLITA FLEITES.—Tu cuentecito está bien pero te pido un favor: procura hacerlo otra vez agregándole un poquito más de interés y prometo publicártelo. No te olvido porque eres un niño muy cuidadoso. Ya ves cómo de todas las malas y buenas cualidades de mis niños me entero.

CONCEPCIÓN ÁLVAREZ.—Tu cuento "Corazón piadoso", saldrá pronto. Palabra de "Madrecita", formal.

EDELFIN LARA RUIZ, Placetas.—Tu composición sobre la Cruz Roja está muy bien, pero un poquito extensa. Ten la bondad de hacérmela más corta y te la publicaré. La espero pronto, porque la he encontrado muy interesante.

FÉLIX HERRERA, Cárdenas.—No te había contestado, perdóname. En cambio, voy a publicar tu carta, aunque es un poquito larga. No hay premio por las tiras gráficas de Martí. Los dibujos están en turno pero siempre envíame nuevos.

AYDECITA MINGUEZ, Cienfuegos.—Tu regalito lo tengo guardado. En estos días le contestaré a tu mamá. Pido perdón por la demora.

EMMA E. PUJALS.—Espero los cuentos que en tus últimas cartitas me has ofrecido tanto.

DOLORES AUJAS, Florida.—Eres una hijita muy valiosa. Espero los trabajitos que me has ofrecido en tu cartita de diciembre. Perdona la demora en contestarte. Que no pase de esta semana que deje de recibir tu colaboración, que a juzgar por la redacción de la carta deben de ser muy ingeniosos y bien hechos.

CÉLIDA RODRÍGUEZ, Camagüey.—Eres una de mis hijitas más constantes para enviar colaboración. Eso lo tengo en cuenta, no creas que se me pasa inadvertido. A fines de año voy a dar un premio especial para los niños constantes y con seguridad entrarás en ese grupo. Tus trabajitos irán saliendo. Ten calma.

NARCISO MARTÍN, Santiago de Cuba.—Los dibujos, para poder publicártelos, tienes que hacerlos con tinta china. Hazme uno para probar, y si está correcto, saldrá.

GLADYS LUQUE, Holguín.—Recibí una cartita de tu papá hace muchos días; se había extraviado, y en esta semana llegó a mis manos. Enviame tu dirección exacta para enviarte tu regalo. Dile a tu papá que tendrá mucho gusto en acusar recibo de su carta pronto.

CUSA HERRERO, Manzanillo.—Hazme de nuevo tu cuentecito, pero más claro para poder publicártelo.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Juan Fernández, Camagüey; Jorge Hernández, Camajuani; Ada López y Bello, Máximo Gómez; Julito Ramón Felizola, Santiago de Cuba; Lolita Valls Álvarez; Mabel Vives, Preston; Olga Licitia Fernández, Holguín; Cachita Rodríguez, Bartle; Alodia Grave de Peralta; Víctor Viñas, C. Cunagua; Mario Landa Martínez; Inés M<sup>ra</sup> Granados, Camagüey; Virginia Borrini, Camagüey; José M. Parayuelos, S. la Grande; Sergio Hermelo; Mabel Piñango, Tamarindo; Luisa M. Martínez, Ramón de Guarimao.

## NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Mario Tarriche.  
Retrato hecho por Lórens: Guisita Martínez Morales.  
Jabones Catarineu: Pablo de la Llama.  
Muñeca: Inés M. de los Palacios.  
Beneficencia: Ángel Álvarez y Martín Valdés.

## Mis niños dibujantes



# MARINOL Para sus niños

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

VIDA DE LOS NIÑOS EN EL JAPON

Por Delia Domínguez Mordoch

**F**UJI, la montaña más bella que han contemplado alguna vez los ojos humanos, alza su cresta de resplandores, cristales, que resalta sobre un cielo de zaffiro, y las delicadas viviendas que anidan entre cerezos parecen más propias de hadas que de seres humanos.

En todas partes se nos presentan grupos de preciosísimas criaturas, de rostro moreno y sonrosado, que nos causarían la dulce impresión de estar contemplando tiernas y delicadas flores.

Muchos llaman al Japón "el paraíso de la infancia"; y tal vez no hay parte del mundo en donde lo pase mejor la gente menuda. Las familias celebran con grandes festejos el nacimiento de un varón, porque en los países orientales los niños son más estimados que las niñas.

Antiguamente solía dejarse en el suelo a las pobres recién nacidas por espacio de tres días, para dar a entender que la mujer pertenece a la tierra y el hombre al cielo; pero esta costumbre ha desaparecido hace tiempo.

Tan pronto como el niño cumple su primer mes, se le lleva a uno de los santuosos templos budistas.

Su padre escribe tres nombres en diversos trocitos de papel que tira al aire. El papel que llega primero al suelo es, según las creencias del país, el elegido por los dioses; y con el nombre que ese papel contiene se designa al

niño japonés hasta que llega a los quince años de edad, en la cual sus padrinos le ponen otro nombre más.

Durante el curso de su vida, el individuo sigue aumentando el número de los nombres; después de muerto, los parientes que le sobreviven le dan el último nombre, con el que le siguen llamando en adelante todos sus sucesores.

Los padrinos regalan a los niños espaldas de dos filos y lujosas vestiduras, y a las niñas les dan cajas de pinturas, símbolo de la belleza, y un par de imágenes de arcilla; que son sus juguetes habituales para todos los días y que deben pasar a manos de sus descendientes.

Las niñas reciben nombres poéticos, tomados de plantas y flores: Okitsu Sau significa "la señorita Crisantemo". Los japoneses aman mucho las flores, sobre todo las blancas.

En el Japón los niños acostumbran pasar en la calle casi todo el tiempo que les deja libre la escuela, jugando a toda clase de juegos; las muchachas corretean de aquí para allá con sus quimónas, llevando a la espalda criaturas casi tan grandes como ellas.

Entre los juegos favoritos de los muchachos se encuentra el de las banderas. Son también aficionados los japonesitos al ajedrez, a los rompecabezas y a toda clase de juegos de naipes.

Al muchacho que pierde se le castiga arrojándole tinta en la cara, y si es muchacha se le pone en la cabeza un penacho de paja en forma de algún animal fantástico.

La mayoría de las casas sólo tienen un

piso y están construidas de materiales muy livianos. No hay en ellas paredes interiores, y las piezas y compartimientos están separadas entre sí por bastidores empapelados. No tienen muebles, y por adorno se ve casi siempre un vaso de porcelana con un ramito de cerezo en flor.

Y hasta las familias más notables acostumbran sentarse en el suelo y los acosoros los guardan en el sótano.

Las fiestas al aire libre abundan mucho y entre ellas se encuentra el festival de las muñecas, predilecto de las niñas, y por el cual suspiran de un año a otro.

A los niños y niñas del Japón les gusta mucho la escuela. A las siete de la mañana ya se ve a los escolares muy apresurados salir para la escuela y se disputan el puesto de llegar primero ante el maestro y van tan alegres como si fueran para una fiesta.

Hasta los niños más pobres saben leer y escribir.

Escriben de derecha a izquierda con un pincelito que llevan siempre en uno de los pliegues de la blusa y una pastilla de tinta china. También las niñas se instruyen convenientemente en lectura, escritura y cálculo aritmético; además, aprenden a hacer ramos de flores.

Dedican bastante tiempo a los bailes que se estilan en el país y se diferencian mucho de los de nuestro país porque en Oriente los bailes suelen ser pantomimas o representaciones mudas de algún hecho histórico.

\*\*\*

## DEFINICION DE VARIOS ANIMALES

Por Célida Rodríguez Castellanos

**L**AMA, cuadrúpedo del Perú, muy semejante al camello, del tamaño de un ciervo. La llama presta grandes servicios como animal de carga.

Marta no sólo es un nombre de persona, sino también de animal: marta, animal parecido a la felina o garduña.

La gacela es un antilope del Asia y Africa; la gacela es mucho más pequeña que el corzo y muy celebrada por su gentileza y agilidad, aunque algo tímida.

Hurón: mamífero carnívoro, que causa estragos en las aves de corral, muy semejante al ratón, pero con el cuerpo más alargado y cola larga.

Ibis es un ave zancuda, de Egipto, Ave sagrada para los egipcios, pues la consideraban, como símbolo de la luna, por su color.

Y, ¿quién no sabe que el señor Ruiseñor es un pájaro de canto melodioso, muy común en España?

Y la señora Rana, que todos conocemos, es un batracio que tiene el lomo verde con manchas negras, de vientre blanco, y cabeza grande con ojos saltones. Habita en el agua dulce y se mantiene de insectos.

Constituye un plato exquisito en España.

Y el señor Sapo es un batracio que se mantiene de insectos y moluscos, de aspecto desagradable, segrega un líquido blanco; muchas personas ignorantes creen que es venenoso y puede ser perjudicial para el hombre, pero no es así. Ese líquido es inofensivo.

El pulpo es un animal cefalópodo, marino, que tiene ocho tentáculos; es muy fiero y ataca frecuentemente a los buzos. Para huir del enemigo, segrega un líquido negro que tiene mucha aplicación.

El atún es un pez común, que crece hasta vara y media de largo; su carne es muy agradable, y habita en los mares de España.

Y para terminar diré que el ornitorrinco es un mamífero de Australia, que posee un pico parecido al del pato.

tonces usted recibirá una parte del valor de los lentes como recompensa—dijo Mr. Hellier, y marchó apresuradamente en busca de su almuerzo.

Mrs. Taylor siguió este consejo a la hora de la comida. En la creencia sin duda de que Scotland Yard podría al menos hacer algo respecto al malgastado pasaje del omnibus, la buena mujer refirió al empleado la historia detallada de su peregrinación a Addison Road.

Por la única razón de que su apellido era Taylor, enviáronla primero al superintendente Tarrant, del Departamento de Pistas Falsas. Tarrant sufrió un desengaño al enterarse de que había venido con objeto de hablar acerca de un par de quevedos que no pertenecían a Harold Taylor. Empero la fuerza del hábito hízole persistir.

Abrió el estuche, leyó el nombre de los ópticos de Holborn en el interior, y envió los quevedos a dicha firma con un mensajero acompañados de una solicitud de informes.

La respuesta que recibió fué que los lentes habían sido fabricados para un tal Mr. Harold Taylor, que fueron encargados por duplicado y la armadura ajustada el día veinticinco de agosto, pagados al contado por una señora de edad, y entregados a Mr. Taylor en Doughty Street el dos de septiembre de 1908.

## El crimen...

Ahora bien, no debe imaginarse que el superintendente Tarrant en aquel punto y hora se dió una palmada en el muslo y en un relámpago "vió todo el cobarde crimen hasta el más insignificante detalle". Es muy probable que ya hubiese hecho tal cosa a los pocos minutos de inspeccionar detenidamente las oficinas de la planta baja de Great James Street. Los relámpagos tienen su utilidad, pero no pueden ser reproducidos ante el tribunal para ilustración del jurado. La dificultad es siempre la prueba. Y nadie mejor que Tarrant sabía que aquellos lentes por sí mismos eran incapaces de probar nada.

Envió al sargento Wilmott a Addison Road, convencido de que perdía el tiempo, a preguntarle a Harold Taylor si los lentes eran suyos.

—No, no son míos—respondió Taylor—. Me parece que son los mismos que ayer trajo aquí una vieja. No tienen nada que ver conmigo. Yo puedo comprarme unos si me hacen falta.

—¿Está usted seguro? ¿Por qué no se los prueba, a ver si le sirven?

—¡Claro que estoy seguro!—replicó Taylor con un énfasis que al sargento le chocó por lo superfluo—. Si fueran míos ¿por qué no había de decirlo y así acabar

(Continuación de la Pág. 71)

de una vez con todas estas tonterías?

Esa pregunta ha permanecido hasta ahora sin respuesta. ¿Por qué negó Taylor que le perteneciesen los lentes? Aun cuando hubiesen sido encontrados sobre el cadáver de miss Absolom no le hubieran comprometido, puesto que era sabido que el joven casi era inquilino del piso. En tales circunstancias era imposible que los lentes hubiesen podido probar jamás nada contra él.

Disculpóse el sargento Wilmott por la molestia que había ocasionado y partió... rumbo al establecimiento de óptica, a preguntar si podrían presentar pruebas incontrovertibles de la propiedad de los lentes.

Contestáronle que, si bien era muy improbable que hubieran hecho para otra persona lentes de una receta exactamente igual, con una armadura de exactamente las mismas medidas, sólo podrían asegurarse de ello revisando sus archivos, lo cual requeriría alrededor de una semana.

Aquella semana fué de extraña actividad para Harold Taylor. En primer lugar, y otra vez con el auxilio de Mr. Hellier, contrajo matrimonio con miss Sadler mediante licencia especial, habiendo ciertas razones de índole doméstica que eliminaron la mayoría de los obstáculos normales que se oponen a este estilo de matrimonios. A continuación solicitó pasaporte para él y su esposa para el Brasil.

Seguidamente se dirigió al establecimiento en que adquirió los muebles y logró que se los volvieran a tomar a una fracción de su costo. Todo el mobiliario había de ser trasladado sin pérdida de tiempo y su importe abonado inmediatamente. Una transacción singular en vista del hecho de que tenía casi cinco mil libras en su cuenta corriente.

Aun había de esperar cinco días antes de poder embarcar. Como había vendido los muebles, vióse obligado a llevar a su esposa a un hotel. Entre todos los hoteles de Londres escogió el de la estación del ferrocarril de Charing Cross, a donde solía ir a cenar con miss Absolom.

El martes veintitrés de abril, la víspera de embarcar, transfirió cuatro mil libras a los señores Cook, los conocidos agentes de turismo, y extrajo trescientas veinte en efectivo para los gastos más inmediatos. Cuando salía de la oficina de la agencia Cook, situada en Ludgate Circus, fué abordado por el sargento Wilmott, el cual había recibido instrucciones de averiguar por qué Taylor había dicho que miss Sadler tenía veintidós años cuando en realidad no tenía sino diecinueve, y por qué había declarado que la joven era huérfana de padre y madre cuando era lo cierto que ambos progenitores estaban vivos, y muy poco complacidos a la verdad al enterarse del casamiento mediante licencia especial.

El sargento Wilmott explicó la naturaleza de su misión tan diplomáticamente como le fué posible, y pidió a Taylor que le acompañase a Scotland Yard con objeto de tratar detalladamente del caso.

Seguía uno de esos fragmentos de diálogo que parecen siempre tan desarticulados y artificiales cuando los reproducen los periódicos. Taylor dijo:

—No creará usted que voy a tragarme ese cuento. Yo mentí únicamente para ahorrarnos un montón de molestias, y usted sabe mejor que yo que no es de eso de lo que se trata.

A lo que Wilmott replicó: —¡Hombre, sobre eso hay opiniones!

Este sorprendente epigrama parece que enfiereció a Taylor, pues se nos asegura que entonces se puso a vociferar, ahogando el estrépito de la circulación:

—¡Al demonio con los rodeos! No me sacaré usted nada hasta que yo sepa de dónde salieron los lentes.

—Ya que quiere usted saberlo, de la entrada del sótano de la casa de Great James Street.

—¡Ah! ¿Conque ésas tenemos, eh? Bueno, pues lo que es esta vez no va usted a ganarse ningún ascenso, porque yo voy a estropearle el juego. Ya estoy harto de los juegos de ustedes. Ya puede usted decirle a ese guardia que está ahí, que sí, que es verdad. Yo maté a la vieja.

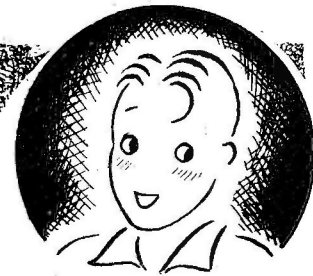
Aquella tarde firmó su confesión.

**¡Un tazón de salud!**

¡Fíjese cómo sonríe su nene al comer las Hojuelas de Avena 3-Minutos! Porque son ¡deliciosas! La avena más selecta de la cosecha — **Cocida Sin Fuego—En El Molino—Durante 12 Horas.** Por eso conservan su exquisito sabor. Al comprar, ¡fíjese en el Gran 3 Rojo!

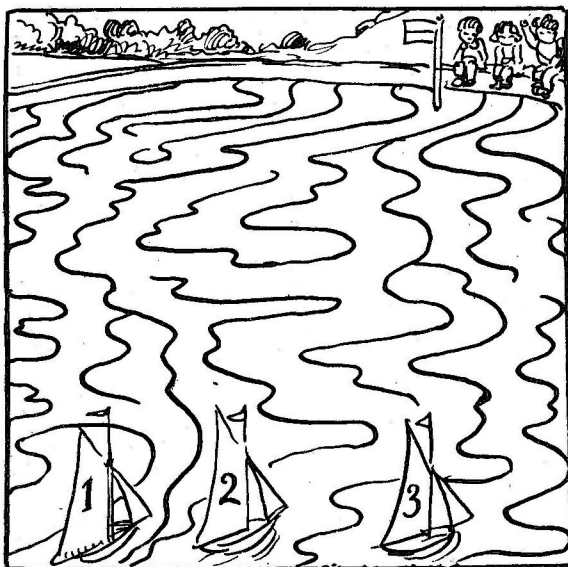
**HOJUELAS DE AVENA 3-MINUTOS**

# SECCION DE LA MADRECITA NIÑOS

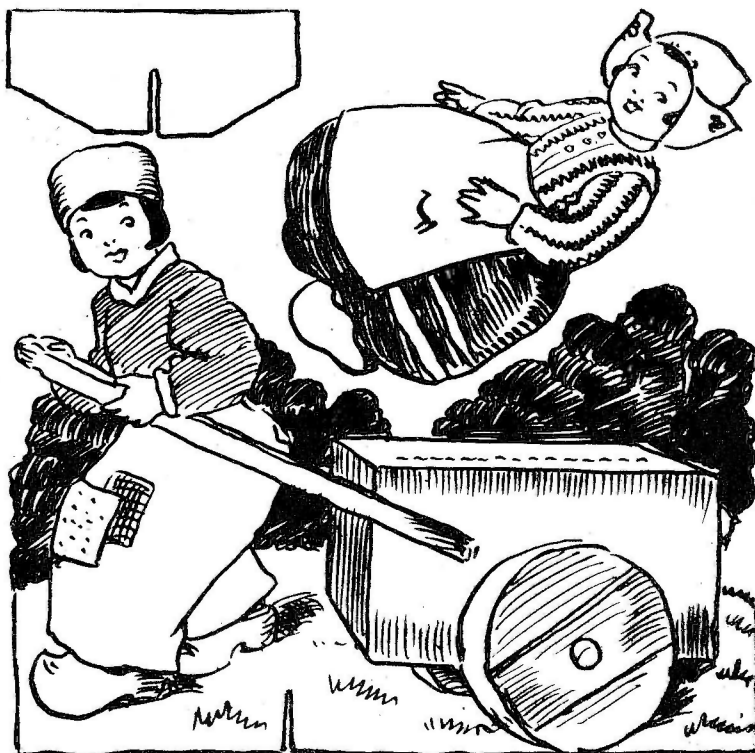


## ¿CUAL BARQUITO GANARA?

Uno solo de los barquitos puede ganar la regata llegando a la bandera que señala la meta. ¿Cuál de los tres será? Elijan los niños uno y busquen después, con ayuda de un lápiz, el camino del ganador. Los que acierten el camino correcto, tendrán 3 puntos.



## PASATIEMPO PARA ARMAR



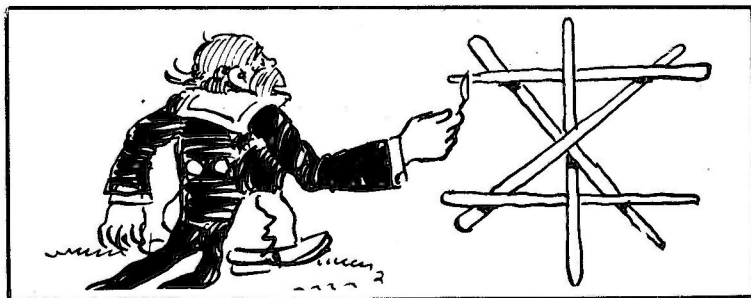
Este es el trabajito de los premios de esta semana. Empiecen por pegar todo el dibujo en una cartulina. Recorten después las piezas por separado. Hacen una incisión en la línea punteada del carrito y ponen allí a la holandesa. Hacen un corte en la línea vertical inferior y otro en la pieza que aparece arriba. Esta pieza encajará abajo y hará que la escena pueda tenerse en pie. Hecho todo esto, podremos decir que los holandesitos van de viaje y además podrán tomar parte en el sorteo de los premios siguientes: una cámara fotográfica; un estuche de lápices grandes de colores; jabones Catarineu y un retrato al óleo, tamaño 12 por 16, hecho por Lórens, de Obispo 113.

## ROMPECABEZAS

Hay cinco niños escondidos en el dibujo. Tratan de sorprender a los amiguitos que juegan tranquilamente en el campo. Los solucionistas tendrán de premio 3 puntos.

## FUEGOS ARTIFICIALES

He aquí un entretenimiento para ser realizado bajo la vigilancia de una persona mayor. No de otra manera, porque ya saben ustedes que los niños no deben jamás jugar con fuego. Se colocan sobre una hoja de latón cinco palillos de dientes entrelazados como indica la figura. Luego se arrima un fósforo encendido a uno de ellos. Verán un bonito efecto cada vez que el fuego alcance uno de los cruces.



## Vidas de grandes patricios:

# MARTÍ

por Rodolfo



Flor Crombet aseguraba desde Panamá poder preparar la expedición. Martí le escribió a Maceo diciéndole que había enviado el dinero a Flor para que la organizara y al pasar por Costa Rica la pusiera a su mando. Agregaba en la carta: "Si él tiene modo de que ustedes puedan arrancarse de ahí, con la suma que hay, ni usted ni yo debemos privar a Cuba del servicio que él pueda prestar"

El 25 de marzo de 1895, Martí y Gómez suscribieron el manifiesto de Montecristi, que era un esquema de la futura Constitución cubana. Martí, presintiendo su muerte, escribió a su madre y se despidió de todos sus amigos. Junto con Gómez, pasó increíbles trabajos para salir de Santo Domingo. Al llegar a Inagua, después que el capitán bajó a tierra, la goleta fué registrada. Más tarde supieron que la tripulación había desertado.

Martí bajó a tierra y trató en vano de hallar marineros. La situación se hacía difícil. Logró, sin embargo, recuperar el dinero pagado por el viaje y despidió al capitán sospechoso. Pero no podían continuar el viaje sin tripulación. Gracias al cónsul de Haití consiguieron que un barco alemán los dejara en un bote cerca de las costas de Cuba. Desembarcaron y caminaron tierra adentro gran parte de la noche.

Llegaron a un bohío, y un niño campesino los guió a una cueva cercana. Allí durmieron algo mientras esperaban la respuesta al mensaje que Gómez envió a un oficial de la guerra de los Diez Años. Al alba, continúan la marcha, y ya tarde, encontraron el pequeño campamento de Ruenes. Este los recibe con gran alborozo. Al verlos llegar, todos gritan alegres: "¡El 'Chino Viejo' y el 'doctor' Martí!"

# CONCURSOS DE LA CERVECERÍA "LA TROPICAL"



**Nuevos Grandes Concursos de Billetes de la Lotería Nacional, con Viajes y Alojamiento desde la Habana. De acuerdo con las condiciones de la Excursión de la "Cuban American Touring Co." Comprendiendo las entradas para presenciar CUATRO juegos de la SERIE MUNDIAL DE BASEBALL DE 1937.**

Durante el mes de Marzo se celebrará un concurso el día 31 y durante Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto del corriente año la CERVECERÍA "LA TROPICAL" celebrará dos Concursos de Billetes de la Lotería Nacional cada uno de estos meses, y los agraciados con el Premio Mayor, Segundo Premio y Tercer Premio obtendrán, además, el derecho de concurrir a presenciar CUATRO juegos de la SERIE MUNDIAL DE BASEBALL DE 1937, de acuerdo con las siguientes bases:

Por cada DOCE tapas usadas de cualesquiera de nuestras marcas: "LA TROPICAL", "CRISTAL", "MALTINA TIVOLI VITAMINADA", "EXCELSIOR" y "TROPICAL NEGRA" en cuartos, con discos higiénicos metálicos adheridos al corcho, recibirá un cupón numerado, cada cupón le dará derecho a participar del Concurso correspondiente a la fecha del mismo.

Todos los concursantes tienen derecho a recibir un cupón por cada DOCE tapas usadas de nuestras marcas antes citadas, con discos higiénicos metálicos adheridos al corcho, pudiendo adquirir tantos cupones como lotes de DOCE tapas entreguen, o sea, que no hay límite para la entrega de cupones.

Estas tapas serán recibidas en los lugares que se publiquen, en horas hábiles, hasta el día de la víspera de cada sorteo y los cupones darán derecho a los siguientes

## PREMIOS:

1. A los cupones de cada serie que tengan igual número que el PRIMER PREMIO, o sea el Premio Mayor, UN BILLETE ENTERO para el próximo sorteo ordinario, viaje desde la Habana, alojamiento y entradas para presenciar CUATRO juegos de la SERIE MUNDIAL DE BASEBALL DE 1937, de acuerdo con las condiciones de la excursión de la "CUBAN AMERICAN TOURING COMPANY".

2. A los cupones de cada serie que tengan igual número que el SEGUNDO PREMIO, MEDIO BILLETE para el próximo sorteo ordinario y una bonificación de un CINCUENTA POR CIENTO del precio que la "CUBAN AMERICAN TOURING CO." fije para su excursión, comprendiendo viaje desde la Habana, alojamiento y entradas para presenciar CUATRO juegos de la SERIE MUNDIAL DE BASEBALL DE 1937.

3. A los cupones de cada serie que tengan igual número que el TERCER PREMIO, UN CUARTO DE BILLETE para el próximo sorteo ordinario y una bonificación de un VEINTE Y CINCO POR CIENTO del precio que la "CUBAN AMERICAN TOURING CO." fije para su excursión, comprendiendo viaje desde la Habana, alojamiento y entradas para presenciar CUATRO juegos de la SERIE MUNDIAL DE BASEBALL DE 1937.

4. A los cupones de cada serie que tengan igual número que las dos aproximaciones, anterior y posterior, al PRIMER PREMIO, DIEZ FRACCIONES DE BILLETE a cada cupón premiado, para el próximo sorteo ordinario.

5. A los cupones de cada serie que tengan igual número que las dos aproximaciones, anterior y posterior, al SEGUNDO PREMIO, CINCO FRACCIONES DE BILLETE a cada cupón premiado, para el próximo sorteo ordinario.

6. A los cupones de cada serie que tengan igual número que las dos aproximaciones, anterior y posterior, al TERCER PREMIO, TRES FRACCIONES DE BILLETE a cada cupón premiado, para el próximo sorteo ordinario.

7. A los cupones de cada serie que tengan igual número que los de la CENTENA DEL PRIMER PREMIO, TRES FRACCIONES DE BILLETE a cada cupón premiado, para el próximo sorteo ordinario.

8. A los cupones de cada serie que tengan igual número que los de la CENTENA DEL SEGUNDO PREMIO, DOS FRACCIONES DE BILLETE a cada cupón premiado, para el próximo sorteo ordinario.

9. A los cupones de cada serie que tengan igual número que los de la CENTENA DEL TERCER PREMIO, UNA FRACCION DE BILLETE a cada cupón premiado para el próximo sorteo ordinario.

# CERVECERÍA LA TROPICAL

La Habana, Marzo 1, de 1937.